

Manifestaciones prosociales y su promoción por medio de la pedagogía del amor y la ternura con un enfoque inclusivo en un grupo de niños y niñas desde el nacimiento a los nueve años

Seminario presentado en la
División de Educación Básica
Centro de Investigación y Docencia en Educación
Universidad Nacional

Para optar al grado de Licenciatura en
Pedagogía con Énfasis en Educación Preescolar y Primera Infancia y
Educación Especial con Énfasis en Proyectos Pedagógicos en Contextos Inclusivos

Daniela María Alfaro Guillén
Michelle Mercedes Arguedas Chavarría
Katherine Priscilla Camacho Barquero
Mónica María González Valerio
Wendy Michelle Navarro Quirós
Gabriela Rodríguez Arce

Martes 13 de septiembre del 2022

Manifestaciones prosociales y su promoción por medio de la pedagogía del amor y la ternura con un enfoque inclusivo en un grupo de niños y niñas desde el nacimiento a los nueve años

Daniela María Alfaro Guillén
Michelle Mercedes Arguedas Chavarría
Katherine Priscilla Camacho Barquero
Mónica María González Valerio
Wendy Michelle Navarro Quirós
Gabriela Rodríguez Arce

APROBADO POR:

Tutor del TFG _____
Ph.D Luis Diego Conejo Bolaños

Lectora del TFG _____
M.Sc. Marianella Castro Pérez

Lectora del TFG _____
M.Ed. Patricia Ramírez Abrahams

Representación del Decanato _____
M.Ed. Kattia Rojas Acevedo

Representante de UA _____
M. Ed. Anthia Ramírez García

Dedicatoria

Dedico este logro a Dios por brindarme la inspiración, sabiduría y capacidad para dar lo mejor de mí como profesional y como ser humano, y por la fuerza que me brindó para seguir adelante con el proceso en los momentos de adversidad presentados.

A mi papá, mi mamá, mis hermanos y diversos familiares que estuvieron a mi lado durante todos los años universitarios dándome su amor, consejos, esfuerzo y apoyo con la intención de que alcanzara mis metas y sueños que alguna vez les comenté, y por siempre creer en mí y alentarme a ser fuerte estando algunos años lejos de casa.

A los amigos que estuvieron pendientes del proceso y me escucharon cuando más lo necesitaba e hicieron de todo para que me sintiera mejor.

Daniela María Alfaro Guillén

Dedico con todo mi amor este logro a Dios, por nunca soltar mi mano, por brindarme serenidad y sabiduría en los momentos de adversidad, y por poner ángeles en mi camino que siempre me apoyaron.

A mi mamá, mi papá y mi hermano, por brindarme su apoyo incondicional día a día, por celebrar mis logros y abrazarme en mis fracasos, y principalmente por los sacrificios hechos para que yo lograra cumplir mis sueños y metas. Este logro es dedicado a ustedes, quienes son mi principal motivación.

Michelle Mercedes Arguedas Chavarría

Le dedico este logro a:

Dios y a la Virgen por permitirme obtener un logro más, por darme salud, sabiduría, fuerza y capacidad para seguir adelante a pesar de las adversidades que se presentaron durante el proceso.

A mi papá, mi mamá y mi hermano por brindarme su amor, apoyo, comprensión y motivación para seguir adelante para cumplir mis metas y sueños y a las personas cercanas que forman parte de mi vida y que a la vez fueron parte de este proceso, brindándome su apoyo para que nunca me rindiera y luchara día a día por llegar a la meta.

A mis compañeras de trabajo por el esfuerzo y dedicación brindado durante el proceso, ya que sin esto no hubiera sido posible. Por los momentos vividos y experiencias que nos permitieron crecer como personas y profesionales.

Katherine Priscilla Camacho Barquero

Dedico este gran paso de mi vida a Dios por darme sabiduría, discernimiento, fuerzas, capacidad y salud para lograr avanza con todo este proceso de la mejor manera.

Para mi este título tiene una dedicatoria especial para mi pedacito de cielo, mi Piloncho, por ser mi mayor inspiración, mi guía en el camino y mi fortaleza. Es especialmente para mi mamá y mi hermano por ser mi mayor apoyo, compañeros de vida y motor.

Además, a todas las personas que han sido parte del proceso, apoyando, escuchando y brindando palabras de aliento y motivación. A mis compañeras por ser un equipo grandioso y profesionales apasionadas.

Mónica María González Valerio

Dedico este logro a Dios por ser mi fuente de sabiduría, por estar en cada etapa brindándome su amor.

A mi familia por apoyarme y brindarme su amor para salir adelante en medio de las adversidades.

A mi mejor amiga por estar siempre a mi lado orando por mí, dándome motivación para seguir adelante.

A mis compañeras del seminario, quienes me escucharon, comprendieron y apoyaron en todo el proceso del trabajo. Gracias por estar siempre, por las experiencias vividas y el aprendizaje construido.

Wendy Michelle Navarro Quirós

Dedico este gran logro primero a Dios, a mi familia y compañeras de trabajo. Un proceso de grandes enseñanzas en la que cada paso valió la pena. Con gran alegría culminamos esta etapa, en la que los aprendizajes que adquirimos, cada uno de ellos fueron significativos para nuestro profesionalismo. Felicito a este gran equipo de trabajo, que a pesar de las adversidades seguimos adelante y nunca nos dimos por vencidas. Gracias al gran esfuerzo logramos cumplir con una etapa más en nuestras vidas.

Gabriela Rodríguez Arce.

Agradecimiento

Doy gracias a mi tutor por el apoyo, la confianza, el respeto y la guía ofrecida incluso desde antes de formar parte del seminario, así como los consejos que han orientado mi formación profesional y personal.

A las personas lectoras de nuestro estudio por el acompañamiento, el interés, el respeto y los consejos brindados a lo largo de este proceso investigativo que nos permitieron generar un trabajo de calidad.

A las compañeras de investigación por el esfuerzo brindado para que el sueño de ser licenciadas se alcanzara, y por el respeto y la honestidad demostrada a lo largo del proceso de trabajo.

Daniela María Alfaro Guillén

Agradezco a Diego Conejo, tutor de este Trabajo Final de Graduación, por la dedicación y confianza que nos dio durante este proceso; a mis compañeras de seminario, que me brindaron su apoyo cuando más lo necesité, y por siempre mostrar un gran compromiso, esfuerzo y dedicación.

A Francisco Castro y Susan Ferreto, por estar pendientes del proceso, por brindarme su apoyo y amor en los momentos difíciles, y por siempre brindarme palabras de aliento, motivándome a cumplir mis metas.

Michelle Mercedes Arguedas Chavarría

Agradezco al tutor por la dedicación, apoyo y acompañamiento brindando desde el día uno, y además por todas las experiencias y aprendizajes compartidos que me ayudaron a crecer como persona y profesional.

A las lectoras de nuestro trabajo final de graduación por el apoyo que nos ofrecieron durante el proceso y por cada comentario o sugerencia brindada para enriquecer nuestro trabajo de graduación.

A las compañeras de trabajo por el tiempo y la dedicación puesta cada día para llevar a cabo nuestro trabajo.

Katherine Priscilla Camacho Barquero

Agradezco especialmente a mi tutor, Diego Bolaños, por la dedicación, apoyo, motivación, tiempo y sobre todo por la confianza brindada a cada una de nosotras como investigadoras. Gracias por siempre tener las palabras para impulsarnos a dar lo mejor.

A las lectoras por ser parte del proceso, por ser un apoyo y guías indispensables en nuestro proceso de investigación.

A cada una de mis compañeras les agradezco por la comprensión, apoyo, por todas las reuniones, enseñanzas y sin duda, me quedo con sus valores, esfuerzo y amor.

Mónica María González Valerio

Agradezco a mi tutor por la dedicación, ayuda y seguimiento a nuestro proceso de investigación. Por el apoyo brindando en cada uno de nuestros avances, y por ayudarnos a formar nuevos conocimientos y de esta forma crecer profesionalmente.

A las personas lectoras, Patricia y Marianella por sus aportes y el apoyo para mejorar nuestro trabajo final.

A mis compañeras del seminario, les agradezco por todo su apoyo, por estar siempre en cada reunión y por las largas conversaciones, gracias por las experiencias compartidas, los momentos felices y por su acompañamiento en los momentos adversos. Esto no sería posible sin cada una de ustedes.

Wendy Michelle Navarro Quirós

Agradezco al tutor por la dedicación, tiempo y seguimiento que nos brindó durante este proceso. En todo momento estuvo para nosotras, sin lugar a duda sus aprendizajes llevaron a que este trabajo de investigación sea de excelencia. Gracias por creer en nosotras y brindarnos herramientas para crecer personal y profesionalmente.

A las lectoras de nuestro trabajo final de graduación por el apoyo que nos brindaron para mejorar nuestro trabajo de investigación.

A las compañeras de trabajo, agradezco profundamente por los momentos que conllevó esta investigación, momentos de apoyo, risas y de muchas enseñanzas y aprendizajes.

Gabriela Rodríguez Arce

Resumen

Alfaro, D. M., Arguedas, M. M., Camacho, K. P., González, M. M., Navarro, W. M. y Rodríguez, G. *Manifestaciones prosociales y su promoción por medio de la pedagogía del amor y la ternura con un enfoque inclusivo en un grupo de niños y niñas desde el nacimiento a los nueve años del año 2022: Un análisis desde la Pedagogía con Énfasis en Educación Preescolar.*

La finalidad del presente trabajo es analizar las manifestaciones prosociales, las dinámicas familiares y las estrategias e intervenciones pedagógicas para su promoción desde el punto de vista inclusivo con el fin de desarrollar una propuesta basada en la pedagogía del amor y la ternura que busca fomentar la prosocialidad en niños y niñas en la primera infancia. El enfoque que posee la investigación es mixto, dado que recoge, analiza e interpreta datos cuantitativos y cualitativos en muestras diversas. Además, el método es de tipo secuencial debido a que las fases de trabajo se desarrollan en orden, con el fin de realimentar la propuesta que se diseña. El paradigma que se utiliza es el interpretativo ya que se desarrolla a partir de las vivencias de los participantes. La población que integra la presente investigación son 175 niños y niñas preescolares que conforman la base de datos anonimizada, 35 personas encargadas legales de niños y niñas entre el año y los nueve años, el personal de cuidado y los 10 niños y niñas del Hogar Infantil Brotes de Olivo, personas profesiones en áreas de psicología y educación especial y preescolar. De acuerdo con los principales resultados se determina que la edad de los infantes no influye en la manifestación de las conductas prosociales, asimismo los eventos atípicos como el confinamiento por la Covid-19 afecta las interacciones sociales y por ende el desarrollo prosocial. Con respecto a la inclusión se valora la importancia de tomar en cuenta las necesidades y características de la población para brindar equidad y educación de calidad, además el promover las conductas prosociales en la primera infancia coadyuva a mejorar las relaciones entre las personas. Por otro lado, el trabajo interdisciplinario enriquece los procesos de investigación, al tomar en cuenta los aportes desde la experiencia de los participantes. Por último, se concluye que el contexto y lo que la persona adulta le provea al niño y la niña influye en cómo se relacione con las personas, debido a que para favorecer el desarrollo de la prosocialidad desde la pedagogía del amor y la ternura con un enfoque inclusivo debe prevalecer la convivencia armoniosa en sociedad.

Palabras claves. Prosocialidad, pedagogía del amor y la ternura, inclusión, pandemia, Covid-19, primera infancia, preescolares.

Tabla de contenido

Página de firmas	ii
Dedicatoria	iii
Agradecimiento	v
Resumen	vii
Tabla de contenido	viii
Lista de abreviaturas	ii
Lista de símbolos	iii
Índice de figura	vi
Capítulo I	
Introducción	1
Justificación	3
Problematización	16
Antecedentes	18
Hipótesis	34
Objetivos	34
Capítulo II	
Marco Teórico	35
Precusores o predictores de la conducta prosocial	38
Categorías de las conductas prosociales y sus principales manifestaciones en niños y niñas preescolares	42

Tipos de moduladores que influyen en el desarrollo de la conducta prosocial durante la primera infancia	45
Importancia de la familia y las personas encargadas legales para el desarrollo de las conductas prosociales	48
Influencia de la prosocialidad en la niñez como un aspecto integral	50
Trascendencia de la prosocialidad en la acción educativa con un enfoque inclusivo	54
La importancia de las emociones en la construcción de aprendizajes	61
Importancia del desarrollo de ambientes pedagógicos que propicien la prosocialidad	63
Importancia de las conductas prosociales vinculadas a la pedagogía del amor y la ternura	63
Niños y niñas de poblaciones en condición vulnerable en Costa Rica	67
Componentes pedagógicos basados en el amor y la ternura que se deben considerar para propiciar ambientes que fomenten la prosocialidad	70
El rol de las cuidadoras en función del niño y la niña al basarse en las estrategias fundamentadas en la pedagogía del amor y la ternura	74
Capítulo III	
Marco Metodológico	76
Enfoque metodológico	76
Paradigma de investigación	78
Método de investigación	78
Participantes	80
Estrategia metodológica	81

Instrumentos y técnicas de investigación	85
Categorías y variables del análisis cuantitativo del uso secundario de la base de datos de la Universidad de Costa Rica	88
Categorías del análisis cualitativo en las dinámicas familiares y el efecto de la pandemia por la Covid-19	90
Categorías del análisis cualitativo de intervenciones previas registradas en la literatura	91
Categorías del análisis cualitativo a partir de la aplicación de la Propuesta pedagógica de la Pedagogía del amor y la ternura	93
Consideraciones éticas	94
Capítulo IV	
Análisis e interpretación de resultados	96
Análisis cuantitativo de las manifestaciones prosociales más comunes en niños y niñas preescolares	96
Análisis cualitativo de las conductas prosociales en las dinámicas familiares	109
Cambios de rutina: La vida que se ha creado en tiempos de pandemia	111
La educación de niños y niñas en tiempos de pandemia.	117
La crianza familiar y el manejo conductual de niños y niñas.	121
El modelaje de una convivencia positiva por medio de los valores.	125
Emociones y sentimientos que expresan los niños y las niñas ante diversas situaciones	130
Conductas prosociales: concepciones de las personas adultas en relación con la vivencia de los niños y las niñas.	131
Análisis de intervenciones previas registradas en la literatura para el incremento de la prosocialidad en niños y niñas	137
Intervenciones basadas en la música.	147
Intervenciones basadas en cuentos e historias	149
Intervenciones basadas en el juego	150

Intervención basada en zooterapia canina	154
Intervención basada en viñetas de respuestas abiertas	155
Intervenciones basadas en actividades lúdicas	156
Intervención basada en la danza	157
Intervención basada en diversas actividades	157
Intervención basada en el modelaje	158
Pautas para la elaboración de las estrategias pedagógicas para promover la prosocialidad en niños y niñas a partir de la pedagogía del amor y la ternura	160
Análisis de resultados de la propuesta pedagógica fundamentada en el amor y la ternura para la promoción de la prosocialidad con un enfoque inclusivo	165
Creación de estrategias inclusivas que promuevan las conductas prosociales en relación con la pedagogía del amor y la ternura	171
Partir de las necesidades del campo para promover la prosocialidad	174
Realización de una propuesta inclusiva	176
Desarrollo y aplicación de una propuesta pedagógica	179
Acompañamiento pedagógico	183
Palabras de aliento y de motivación	185
Promoción de la prosocialidad por medio del modelaje	187
Capítulo V	
Conclusiones y recomendaciones	189
Conclusiones	189
Recomendaciones	192
Referencias	195
<i>Apéndices</i>	225
<i>Apéndice A</i>	
Guía para la aplicación de la Propuesta Pedagógica	226

<i>Apéndice B</i>	
Escala para evaluar la regulación emocional	288
<i>Apéndice C</i>	289
Escala para medir el comportamiento prosocial	289
<i>Apéndice D</i>	
Cronograma de trabajo de campo	292
<i>Apéndice E</i>	
Entrevista virtual por llamada telefónica a cuidadores primarios	298
<i>Apéndice F</i>	
Diario de las entrevistas virtuales de las investigadoras	301
<i>Apéndice G</i>	
Registro Anecdótico	303
<i>Apéndice H</i>	
Entrevistas digitales por medio de audios dirigidas a las tías	305
<i>Apéndice I</i>	
Lista de códigos de la base de datos	307
<i>Apéndice J</i>	
Consentimiento informado a personas encargadas legales	313
<i>Apéndice K</i>	
Matriz de codificación y categorización para entrevistas	315
<i>Apéndice L</i>	
Consentimiento informado al Hogar Infantil Brotes de Olivo	330
<i>Apéndice M</i>	
Carta de autorización para utilizar la base de datos anonimizada	332
<i>Apéndice N</i>	
Consentimiento informado de las persona de la base anonimizada	333

Lista de abreviaturas

Cenare	Centro Nacional de Recursos para la Educación Inclusiva
Cen-cinai	Centros Infantiles de Nutrición y Educación y los Centros Infantiles de Nutrición y Atención Integral
Covid-19	Coronavirus Disease 2019
CP	Conducta Prosocial
Inec	Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Costa Rica
Ineina	Instituto de Estudios Interdisciplinarios de la Niñez y la Adolescencia
MEP	Ministerio de Educación Pública
NNA	Niños, niñas y adolescentes
Pani	Patronato Nacional de la Infancia
SPSS	Statistical Package for Social Sciences [Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales]
Sig.	Significancia
UCR	Universidad de Costa Rica
UNA	Universidad Nacional
Unesco	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
Unicef	United Nations Children's Fund [Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia]

Lista de símbolos

%	Porcentaje
F	Razón de varianza
T	Test de student
Gd	Grados de libertad
M	Muestra
DT	Desviación estándar
R^2	Correlación múltiple ajustada
P	Estimación de la probabilidad
B	Beta
<	Menor
=	Igual
-	Menos

Índice de tablas

Tabla 1	
<i>Categorías de la conducta prosocialidad</i>	43
Tabla 2	
<i>Técnicas e instrumentos de recolección para el análisis de la información</i>	85
Tabla 3	
<i>Categorías y variables cuantitativas</i>	89
Tabla 4	
<i>Correlación de Sperman</i>	97
Tabla 5	
<i>Test de Levene</i>	99
Tabla 6	
<i>Test de Student</i>	100
Tabla 7	
<i>Análisis ANOVA</i>	106
Tabla 8	
<i>Estructura utilizada para la sistematización de datos de intervenciones previas</i>	139

Tabla 9	
<i>Síntesis de intervenciones previas</i>	140
Tabla 10	
<i>Estrategias aplicadas en la propuesta pedagógica</i>	167

Índice de figuras

<i>Figura 1</i>	
Ejes de investigación	3
<i>Figura 2</i>	
Estrategia metodológica	12
<i>Figura 3</i>	
Conceptos que fundamentan la propuesta pedagógica	38
<i>Figura 4</i>	
Preguntas e hipótesis que se plantean para el análisis cuantitativo	82
<i>Figura 5</i>	
Criterios de inclusión que se contemplan para el análisis de intervenciones previas	92
Figura 6	
Categorías del análisis cualitativo con respecto a las dinámicas familiares	92
<i>Figura 7</i>	
Subcategorías para cambios de rutina	111
<i>Figura 8</i>	
Subcategorías de cambios de rutina	117

<i>Figura 9</i>		
Subcategorías de educación en tiempos de pandemia		121
<i>Figura 10</i>		
Subcategorías para el modelaje de una convivencia positiva por medio de los valores		126
<i>Figura 11</i>		
Subcategorías para los anhelos que los cuidadores desean para sus hijos e hijas		128
<i>Figura 12</i>		
Subcategorías para las reacciones ante el confinamiento		130
<i>Figura 13</i>		
Subcategorías para las reacciones ante el confinamiento		132
<i>Figura 14</i>		
Subcategorías para las conductas prosociales		174
<i>Figura 15</i>		
Arcoíris para los principios que se abordan en la propuesta pedagógica		177
<i>Figura 16</i>		
Árbol de los aprendizajes		182

Capítulo I

Introducción

La presente investigación se lleva a cabo en la Universidad Nacional de Costa Rica con la finalidad de optar por el grado de Licenciatura de la carrera Pedagogía con Énfasis en Educación Preescolar y Primera Infancia y por el grado de Licenciatura en Educación Especial con Énfasis en Proyectos Pedagógicos en Contextos Inclusivos. El trabajo se inscribe en la modalidad de seminario de graduación, el cual se enmarca en el programa de Desarrollo Integral de la Niñez y la Adolescencia del Instituto de Estudios Interdisciplinarios de la Niñez y la Adolescencia (Ineina) de la Universidad Nacional (UNA) bajo el eje central de “Conducta Prosocial: Los ambientes educativos y el desarrollo de la prosocialidad”. Es indispensable aclarar que la conducta prosocial hace referencia a comportamientos que buscan ayudar a otras personas; Carlo, 2006).

Cabe resaltar que el objetivo de la presente investigación es analizar las manifestaciones prosociales, las dinámicas familiares y las estrategias e intervenciones pedagógicas para su promoción desde el punto de vista inclusivo con el fin de desarrollar una propuesta basada en la pedagogía del amor y la ternura que busca fomentar la prosocialidad en niños y niñas en la primera infancia.

Es importante mencionar que en esta investigación se realiza un análisis cuantitativo del uso secundario de la base de datos, es decir, se analizan los datos recabados y publicados de otra investigación; cabe aclarar que en este caso la identidad del participante se conserva en anonimato y se cuenta con una carta de autorización. En la fase uno del estudio, se emplea el software SPSS (Statistical Package for Social Sciences se traduce al español como paquete estadístico para las ciencias sociales) con la finalidad de obtener test estadísticos, gráficos y tablas que permiten el análisis de la información. La mencionada está conformada por 175 infantes participantes en edades de los cuatro a los seis, la recolección de datos se efectúa en el proyecto 723-B7-338, el cual se titula “Factores del desarrollo socioemocional y sociocognitivo implicados en la preparación académica en niños y niñas preescolares costarricenses”, éste se lleva a cabo por PhD. Luis Diego Conejo Bolaños, en la Universidad de Costa Rica (UCR) en los años 2017-2019.

Ésta contiene información sobre las conductas prosociales de niños y niñas, a partir de la percepción de la persona docente responsable de los participantes. La información que brindan los datos recabados permite evidenciar cuáles son las conductas prosociales más

frecuentes en las personas infantiles dentro de un contexto educativo previo a la pandemia, lo que brinda a su vez las bases para ampliar el conocimiento del desarrollo prosocial en el nivel preescolar.

Posteriormente las seminaristas del presente estudio como complemento a la información proveniente del uso secundario de datos realizan treinta y cinco entrevistas a padres, madres o encargados legales de niños y niñas de uno a nueve años, esto con el objetivo de determinar el efecto de la pandemia en las conductas prosociales y las dinámicas familiares. A su vez, se analizan las intervenciones previas registradas en la literatura en el área de la prosocialidad, el análisis se realiza por medio de la indagación de la metodología que se utiliza para valorar el nivel o grado de inclusión (bajo, medio, alto) que se aplica en la intervención.

Seguidamente, se desarrolla una propuesta pedagógica para la promoción de la prosocialidad que se fundamenta en la pedagogía del amor y la ternura con un enfoque inclusivo, la aplicación de ésta la realizan las tres personas encargadas del cuidado de niños y niñas en un albergue de protección infantil llamado Hogar Brotes de Olivo. Cabe mencionar que éste es un centro de atención integral que se enfoca en la primera infancia y se administra por el Patronato Nacional de la Infancia (PANI); donde los niños y las niñas permanecen bajo el cuidado de un grupo de mujeres que se encargan de satisfacer sus necesidades básicas, físicas, afectivas y sociales. En el ámbito nacional a este personal de cuidado en este contexto, se les conoce como tías.

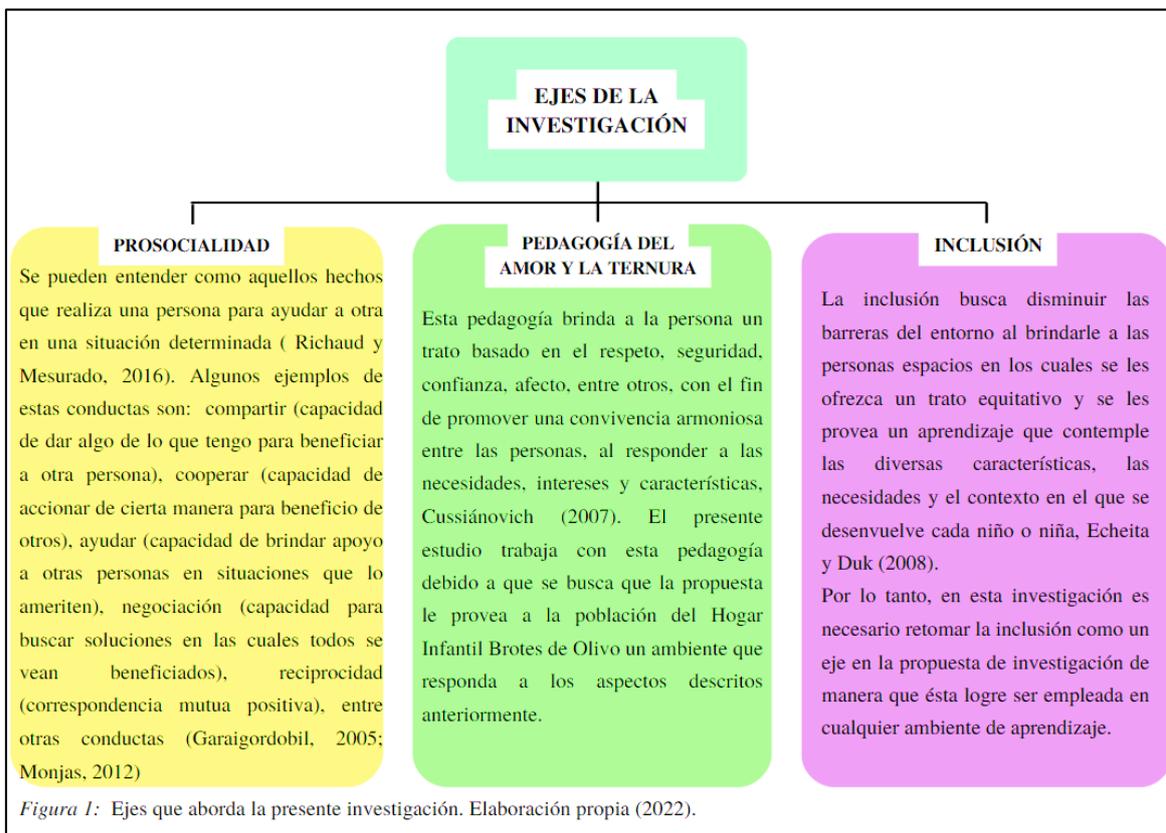
Por último se lleva a cabo un grupo focal con profesionales en el área psicológica y de educación preescolar y especial para conversar sobre los datos recabados en la aplicación de la propuesta y enriquecerla con recomendaciones sugeridas. Razón por la cual se elaboran dos estrategias para abordarlas con las cuidadoras del Hogar infantil Brotes de Olivo.

Durante la investigación, se indagan diversos factores predictores o precursores de la conducta prosocial, los cuales guardan relación con factores externos como el modelaje de las personas, e internos como la regulación emocional, la empatía, la toma de perspectiva y la calidad de los vínculos afectivos. Este último aspecto que se menciona se desarrolla con mayor profundidad al enlazarlo con la pedagogía del amor y la ternura, para trabajar este factor predictor de las manifestaciones prosociales de manera inclusiva.

A continuación, se presenta la justificación de esta investigación, en la cual se detalla la fundamentación e importancia del estudio.

Justificación

Para dar inicio con este apartado, es indispensable especificar brevemente los tres ejes que aborda la presente investigación (ver figura 1).



Como nota aclaratoria, se enfatiza que dentro de esta investigación se toma la palabra manifestación y conducta como dos maneras en que las personas muestran a los demás lo que sienten, piensan, creen, entre otros. De este modo, se hace referencia a la conducta como las particularidades que desarrolla una persona en su desenvolvimiento con el medio, y la manifestación como la puesta en práctica de dichas características y particularidades conductuales, que involucran acciones determinadas en diversos momentos. Por lo que se define a la conducta como el comportamiento que presentan las personas a partir de su diversidad al momento de expresarse (Raffino, 2020).

Asimismo, es necesario mencionar la importancia del por qué investigar las conductas prosociales y la influencia que éstas tienen en la educación, ya que se encuentra la necesidad de reforzar y ampliar los conocimientos que poseen las personas adultas respecto a las conductas prosociales que se manifiestan durante la primera infancia. Razón por la cual la capacitación a nivel país en este aspecto, posibilita a la población las herramientas óptimas para la promoción del desarrollo socioeducativo de las personas

infantes, lo que puede influir positivamente otras áreas como la emocional, psicológica, afectiva, entre otras (Castro y Serrano, 2016). Parte de lo que se desea transformar desde la presente investigación, es la idea de que como profesionales en pedagogía no sólo se investiguen temas relacionados con el aprendizaje de contenidos académicos como tal, pues hay otras áreas que le conforman y es indispensable trabajarlas, como en este caso lo es la dimensión social.

Las razones explicadas previamente, plantean el abordaje prosocial desde edades tempranas como una necesidad, enfocada en un trabajo integral que surja de las vivencias diarias dentro y fuera de los ambientes de aprendizaje formales, para que su desarrollo sea significativo y no sólo se aborde de forma académica, como suele suceder en diversas ocasiones. De la misma manera, si esto se lleva a cabo habrá una gran influencia no sólo en la vida académica, sino que también en la convivencia social, en la perspectiva propia, mejor ambiente laboral, entre otros. Por ende, todas las ideas explicadas con anterioridad demuestran la viabilidad que posee nuestra investigación al ser abordada con niños y niñas en edades preescolares.

Por otra parte cabe hacer mención que existen diversas maneras de promover las conductas prosociales en los ambientes de aprendizaje, dentro de las que se destaca la pedagogía del amor y la ternura, por lo que es indispensable explicar en qué consiste y dónde nace esta pedagogía para una mejor comprensión. Ésta surge en un contexto de conflictos armados en América del Sur, donde la violencia contra los niños, las niñas y sus familias genera secuelas a nivel social, económico y político (Llatas, 2019). Por ende, su creación en el país de Perú se da con la finalidad de garantizar en la población un ambiente de respeto, equidad, sana convivencia y paz, de manera que el desarrollo y desenvolvimiento de las personas no se limite por las distintas situaciones que se vivencian a nivel social.

Cuando se habla de pedagogía del amor y la ternura, según lo especifica Maya (2003), no necesariamente se hace alusión a estrategias, juegos o actividades específicas que se pueden plantear en cualquier contexto educativo, es decir, este tipo de pedagogía no brinda a las personas docentes un instructivo de enseñanza para su óptima ejecución. Por el contrario, la pedagogía del amor y la ternura se crea conforme al ambiente que desarrolla la persona docente o el encargado legal con los niños y las niñas mediante la promoción del principio de trato humanista (afecto, seguridad, interés, protección, entre otros) e incluso con la manera en la que las personas adultas interactúan con las personas infantes (comunicación asertiva, respeto, empatía, entre otros).

La relación que guarda la prosocialidad con la pedagogía del amor y la ternura en la presente investigación responde a la necesidad que presentan ambos en fomentar un entorno óptimo mediante el cual las personas puedan construir lazos afectivos con el resto de las personas y se genere un convivio social sano y armonioso. De acuerdo con Moss, Gosselin, Parent, Rousseau y Dumont (1997) citado por Guijo (2002), el afecto que la persona infante desarrolla con las diferentes personas que conoce, ayuda a que se sientan en las condiciones y habilidades necesarias para enfrentar las distintas adversidades que se les presenta en la vida. Esta situación propicia en cada uno de ellos y ellas el sentimiento de suficiencia como persona y a su vez, da inicio al desarrollo prosocial y a la sana convivencia con los demás.

En la misma línea de ideas, las personas investigadoras del presente seminario se basan en el enfoque inclusivo en el trabajo de la prosocialidad y el abordaje de la pedagogía del amor y la ternura en ambientes de atención a la niñez, debido a las oportunidades de transformación que ofrece a la población en las experiencias de aprendizaje. En Costa Rica el Ministerio de Educación Pública (2014) menciona que la inclusión al retomarse desde el accionar educativo, se comprende como todos aquellos apoyos que brinda la persona adulta con la finalidad de detectar obstáculos o necesidades que se presenten en el contexto que se encuentran inmersos. Por lo tanto, este aspecto permite la formulación de un trabajo que incorpore las diferencias y particularidades de los niños y las niñas, de manera tal que la persona encargada del cuidado o la educación de la persona infante, tome las condiciones presentadas y las transforme en oportunidades de aprendizaje y mejora a la calidad educativa.

Es importante rescatar que este seminario, al basarse en un enfoque inclusivo, se vincula con la Política Pública que lleva por nombre Política Nacional para la Niñez y la Adolescencia 2009-2021 y la Política para la Primera Infancia 2015-2020, las cuales procuran generar mejoras en el desarrollo integral de la niñez, una educación de calidad y velar por el cumplimiento de los derechos de los niños y niñas residentes en Costa Rica. La función de esta política es brindar igualdad de derechos y oportunidades a toda la niñez y adolescencia del país; ésta principalmente se enfoca en las personas que son consideradas como población en situación de vulnerabilidad, es decir, “niños, niñas y adolescentes con discapacidad, indígenas, en estado de abandono y migrantes, entre otros” (Consejo Nacional de la Niñez y la Adolescencia, 2009, p.15), aunque por supuesto no se restringe solamente a esta población.

Esta política pública es de suma importancia para el presente seminario debido a que se trabaja con poblaciones en condición de vulnerabilidad o que atraviesan momentos de cambio en su rutina diaria (como lo que se vivencia socialmente por la Covid-19), lo cual es un motivo importante para basar el trabajo en la equidad de oportunidades para el desarrollo de conductas prosociales. La investigación busca retomar una problemática social desde el área pedagógica, lo que propicia el abordaje de un enfoque inclusivo que lleve a la realidad el conocimiento que se genera durante los años de formación universitaria de las personas investigadoras, aunado al aprendizaje que se desarrolla durante el proceso investigativo.

Estos ordenamientos jurídicos crean la necesidad de que este tema sea abordado desde las universidades públicas, para producir conocimiento contextualizado que demuestre la importancia de que las propuestas pedagógicas sean inclusivas y tomen en cuenta la diversidad de la población infantil en nuestro país. Del mismo modo, el enfoque inclusivo se evidencia en la presente investigación dado que las personas investigadoras no contemplan criterios de exclusión en la población participante. La elección de las personas partícipes se da de manera voluntaria, de forma tal que toda persona interesada en formar parte del estudio tenga la oportunidad de expresar sus conocimientos y experiencias que respondan a los objetivos del seminario.

En otro orden de ideas, en el país existe actualmente un ente encargado a nivel macro de velar por la protección, seguridad, atención e integridad de las personas menores de edad, con el propósito de garantizar los derechos de niños, niñas e incluso madres. Esta idea se respalda en la Constitución Política de Costa Rica creada por la Asamblea Legislativa (1949) en su Artículo 55, el cual menciona que “La protección especial de la madre y del menor estará a cargo de una institución autónoma denominada Patronato Nacional de la Infancia, con la colaboración de las otras instituciones del Estado”.

En función de la idea anterior, el Patronato Nacional de la Infancia (PANI) crea diversos hogares infantiles a nivel país como proyectos sociales, mediante los cuales brinda protección y alimentación a niños y niñas en estado de vulnerabilidad. Un ejemplo de esto es el Hogar Infantil Brotes de Olivo, participantes que integran la presente investigación. Esta es una organización de bienestar social no gubernamental que acoge niños y niñas que han sido separados de sus cuidadores principales por situaciones de riesgo.

La institución brinda casa, comida, ropa, atención de salud y educación a niños y niñas desde hace 34 años aproximadamente y cuenta con el subsidio del PANI, donaciones y fondos recaudados por medio de actividades organizadas por el centro para beneficiar la

economía de la institución. La población del hogar infantil está conformada por tres personas cuidadoras, 10 niños y niñas entre el nacimiento hasta los 5 años, específicamente: 6 niños y niñas mayores de 4 años y entre esos 4 niños restantes: uno de 2 meses, uno de 9 meses, uno de 1 año y medio y otro de 2 años.

Según C. Vargas (comunicación personal, 12 de marzo, 2020), los niños y las niñas que se encuentran en este centro infantil atraviesan diversas situaciones de vulnerabilidad como abuso sexual, violencia intrafamiliar, explotación sexual, drogadicción por parte de los padres o madres de la familia, entre otros, en donde sus derechos han sido violentados. Es por este motivo que el PANI toma la decisión de protegerlos de sus familias, y de esta forma resguardarlos de cualquier situación de violencia que ponga en riesgo su seguridad personal, física y emocional. La misión del “Hogar Infantil Brotes de Olivo”, según su página web, es:

Brindar a niños y niñas de edades entre el nacimiento hasta los 5 años y que han sido separados (as) de su familia biológica, un hogar transitorio en el que, en el marco de la doctrina de la protección integral, reciban una atención individualizada que facilite su desarrollo global como personas (Patronato Nacional de la Infancia, PANI, 2020).

Cabe rescatar que al trabajar con niños y niñas que viven situaciones de vulnerabilidad, es indispensable comprender que al estar en protección estatal, la relación con sus familiares cercanos (padres, madres o familia) en algunos casos se ve afectada, por motivo de las circunstancias o situaciones complejas que vivencian las familias. Además, en el marco jurídico se hace referencia a lo que estipula la Asamblea Legislativa (1998), en el cual se mencionan aspectos que se relacionan con la investigación de acuerdo con el contexto en que se trabaja. El artículo 168 capítulo I del Código de la Niñez y la Adolescencia dicta lo siguiente:

Se garantizará la protección integral de los derechos de las personas menores de edad en el diseño de las políticas públicas y la ejecución de programas destinados a su atención, prevención y defensa, por medio de las instituciones gubernamentales y

sociales que conforman el Sistema Nacional de Protección Integral de los Derechos de la Niñez y de la Adolescencia (p. 58).

Del mismo modo en el que se abordan los aspectos más relevantes del Hogar Infantil Brotes de Olivo, es indispensable a su vez acotar el rol que cumplen las personas cuidadoras en dicha institución. Las tías se encargan principalmente de brindar atención a las necesidades básicas de los niños y las niñas, así como también generar oportunidades de aprendizaje en cada uno de ellos y ellas, a pesar de que como personas responsables no reciben formación pedagógica. No obstante, esta situación no resta mérito al trabajo que se realiza por estas personas dentro de la institución, ya que se entiende que su función como encargadas responde al cuidado y atención a las necesidades de la población (establecen actividades que se basan en canto, juego, conversaciones, satisfacción de necesidades, entre otras).

Ramírez, Patiño y Gamboa (2014) afirman que “una consideración pedagógica importante en el desarrollo de los niños y las niñas es el contacto humano sano y afectuoso. De esta manera, se desarrollan sus capacidades de exploración e interacción en el medio que les rodea” (p.71). Por tanto, dado que la población participante está a cargo de cuidadoras, es fundamental que estas personas comprendan su papel para potenciar los aprendizajes cognitivos, sociales y físicos en las personas infantiles, a partir de estrategias pedagógicas que integren el amor y la ternura. Dado que la propuesta pedagógica que se diseña en el presente estudio está dirigida a niños y niñas de primera infancia en condición de vulnerabilidad, se plantea un trabajo educativo inclusivo que potencie o desarrolle la capacidad de las personas infantiles para construir relaciones que se basen en los valores y la aceptación a la diversidad.

Un aspecto necesario de recalcar que a su vez guarda relación con la idea que se desarrolla en el párrafo anterior, es respecto a la importancia que tienen las personas cuidadoras del hogar infantil debido a que son las principales mediadoras de la propuesta que se diseña en la presente investigación. Esta idea se justifica además por la pandemia por la Covid-19, debido a que según indicaciones de la encargada legal de la institución, las personas investigadoras del presente seminario no pueden asistir al hogar, esto con el fin de velar por la salud y seguridad de los niños y las niñas. Razón por la cual, se toma la decisión de que sean las tías quienes apliquen la propuesta pedagógica, por ende, se rescata como un aspecto trascendental en el presente estudio el rol que cumplen las personas cuidadoras en

el desarrollo integral de los niños y las niñas a su cargo, ya que poseen un contacto directo con las personas infantiles a diario (Verona, 2020), lo que les permite tener un conocimiento claro de las características, intereses, singularidades, entre otros.

Dadas las circunstancias que se presentan con la población del hogar infantil, se rescata la pertinencia pedagógica que posee la propuesta que se presenta en esta investigación. El desarrollo de los vínculos de afecto además de propiciar vínculos emocionales entre las personas infantiles y las personas adultas, generan a su vez un ambiente de confianza, seguridad, atención y validación que promueve la facilidad de interacción social en los niños y las niñas. Este argumento se respalda mediante las ideas planteadas por Balabanian, Lemos y Vargas (2015), quienes hacen referencia a la importancia del cuidado de las personas infantiles, de manera tal que sus necesidades básicas sean satisfechas porque, de ser esto posible, se favorece el desarrollo de las conductas prosociales. En otras palabras, cuando los niños y las niñas se sienten validados, aceptados y queridos, se les propicia un ambiente social oportuno en el cual pueden desenvolverse con autonomía y respeto ante los demás.

Precisamente porque el hogar infantil se torna una casa transitoria para los niños y las niñas que se encuentran en situación de riesgo, la atención que se les brinda debe ser integral, esto sin importar la cantidad de tiempo que dure su estancia en el lugar. Esta es una de las razones por las que se valora el trabajo investigativo con esta población, ya que la necesidad de un vínculo seguro, el acompañamiento en los diversos procesos de desarrollo y aprendizaje, así como la atención de sus necesidades básicas, conforman los cimientos para una vida infantil plena (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Unicef, 2017).

Dado que otra parte de la población que integra la presente investigación es la familia, se cree fundamental hacer énfasis en la trascendencia que poseen en el desarrollo de conductas prosociales durante la primera infancia. El trabajo con las familias se efectúa debido a la importancia que poseen en el desarrollo social del niño y la niña, ya que éste surge desde el primer contacto que tienen las personas infantiles con el ambiente en el que están inmersos junto al resto de las personas.

A raíz de esto, la figura cuidadora primaria (papá, mamá o persona encargada legal) a través de un vínculo emocional con el infante, se convierte en un intermediario indispensable para la cercanía social que éste pueda experimentar. De manera que si la persona encargada legal está atenta a las necesidades de sus hijos e hijas mientras otras personas se encuentran con el niño y la niña, la seguridad que brinda con su presencia

permite a éstos explorar su entorno de manera confiada y a la vez, construir las bases para un mayor desarrollo social ligado a conductas prosociales, las cuales empiezan a surgir antes de los dos años (Svetlova, Nichols y Brownell, 2010).

En función del papel que poseen las personas adultas en el cuidado de personas infantiles, es necesario hacer referencia al marco jurídico, al tomar en cuenta el Código de la Niñez y Adolescencia (1998) en su artículo 56 del Capítulo V:

Las personas menores de edad tendrán el derecho de recibir educación orientada hacia el desarrollo de sus potencialidades. La preparación que se le ofrezca se dirigirá al ejercicio pleno de la ciudadanía y le inculcará el respeto por los derechos humanos, los valores culturales propios y el cuidado del ambiente natural, en un marco de paz y solidaridad (p. 1).

Este artículo se relaciona con la investigación y la fundamenta debido a la importancia que se le da a la familia como agente potenciador de conductas prosociales y, además, porque éstos deben fomentar ambientes mediante los cuales se generen relaciones óptimas en donde los niños y las niñas desarrollen actitudes y habilidades que promuevan una sana convivencia (Vergara, 2017). Desde la familia, el modelaje de valores, la construcción de deberes en el hogar, el respeto a los derechos de las personas, el lenguaje positivo, la comunicación asertiva, y demás aspectos, corresponden a los cimientos de conductas que más adelante fundamentan las buenas relaciones y una adaptación social óptima (Wells y Sarkadi, 2012, citado por Aguirre, 2015).

En el presente estudio, se valora a su vez la participación de padres, madres o encargados legales de personas infantiles dado que sus experiencias en la vida de los niños y las niñas es trascendental y por ende tienen mayor claridad respecto a las características, intereses y particularidades de éstos. Por consiguiente, el proceso de entrevistas a este tipo de población fomenta una diversidad de datos mediante los cuales, se puede analizar de manera concreta las manifestaciones prosociales más comunes en niños y niñas, así como el efecto de la pandemia por la Covid-19 en las dinámicas familiares.

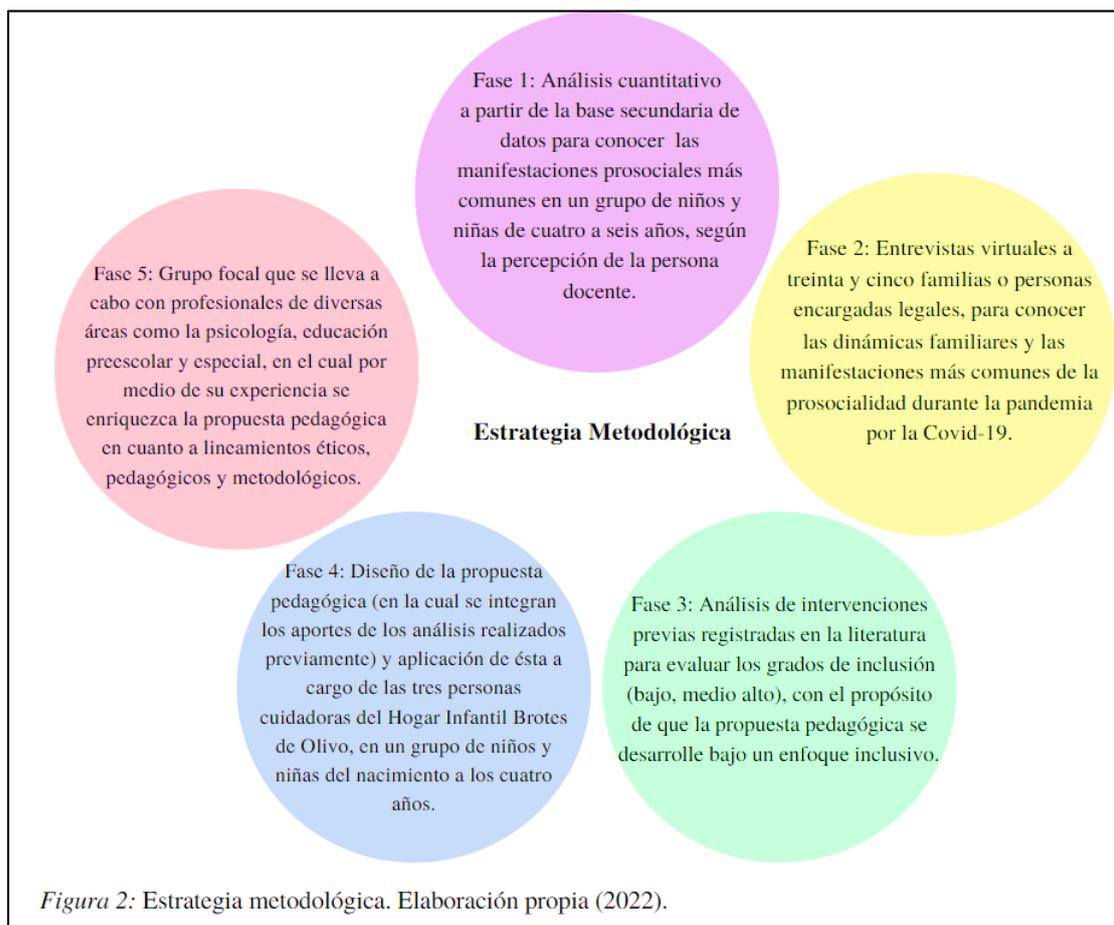
Como resultado, se produce un análisis cualitativo con siete categorías de estudio (cambios de rutina, educación en tiempos de pandemia, crianza familiar y manejo

conductual, el modelaje de una convivencia positiva por medio de los valores, anhelos que los cuidadores desean que los niños y las niñas alcancen, emociones y sentimientos de los niños y las niñas ante el confinamiento y conductas prosociales) y las subcategorías correspondientes a cada tipo que se especifican en el apartado metodológico. Mediante este proceso de investigación se conocen las rutinas familiares durante el confinamiento, así como la interacción y el posible desarrollo prosocial que presentan las personas infantiles en un contexto de cambio repentino.

En relación con los procesos metodológicos ya mencionados, se valora a su vez la realización de una revisión documental de intervenciones previas registradas en la literatura, así como un grupo focal con personas profesionales en el área de educación especial, preescolar y psicológica. Estas dos fases de trabajo permiten en primera instancia, tener una idea clara de qué, cómo y para qué se han creado diversos programas que desarrollen o potencien las conductas prosociales, para de esta manera retomar los aspectos que se encuentran relevantes en cada documento como guía para la construcción de la propuesta pedagógica del presente estudio. Mientras tanto, por medio del grupo focal se enriquecen las estrategias pedagógicas de la propuesta, esto con la finalidad de tomar en cuenta conocimientos y aportes interdisciplinarios por cuanto a los aspectos éticos, metodológicos y pedagógicos que se requieren para la presentación de un trabajo como el que se expone en esta investigación.

De este modo, los grupos focales son una herramienta valiosa dentro de la investigación educativa ya que permite a las personas participantes opinar, dar significado a sus experiencias y plantear posturas (pueden formular soluciones, mejoras, transformaciones, entre otros, a la problemática en estudio), de acuerdo con la estrategia de participación en la que se les ha contemplado (Benavides, Pompa, de Agüero, Sánchez y Rendón, 2022). Por otra parte, la revisión documental es fundamental en la creación de la propuesta ya que se conocen los cimientos necesarios de abordar en el contexto nacional según la problemática en estudio y lo que se indaga en las fuentes de literatura. Asimismo, propicia la creación de una intervención que contribuya en la labor de la persona docente o personas cuidadoras primarias (Barraza, 2010), y en este caso, que potencie o desarrolle conductas prosociales en niños y niñas en la primera infancia.

Al hacer referencia a la estrategia metodológica se muestra a continuación un resumen de las fases que desarrolla la presente investigación para una mejor comprensión (ver figura 2).



Por otra parte, es importante resaltar que para efectos del presente estudio y para el uso secundario de la base de datos se emplean únicamente dos fuentes de consulta (bajo la percepción de la persona docente), las cuales se denominan “Escala para medir la regulación emocional”, creada por Conejo (2020) mediante una modificación que se le realiza a la escala nombrada “Elementos para capturar las habilidades de los niños para regular sus emociones tanto en la felicidad como en la ira” construida por Denham et al. (2003) y ésta se utiliza para evaluar la capacidad de los infantes para regular sus emociones en situaciones de enojo o felicidad.

En adición a lo anterior, el presente seminario emplea una versión modificada de la escala denominada “Comportamiento prosocial de los niños y las niñas” realizada por Rodríguez, Padilla y Fornaguera (2010) y ésta es adaptada por Conejo (2020) la cual mide la conducta prosocial de forma multidimensional de acuerdo con las tendencias de ésta (pública, obediente, instrumental, compartir, emergencia), es indispensable resaltar que dicha escala se emplea para evaluar la prosocialidad en los preescolares en diversos momentos.

Para efectos del análisis cuantitativo de la presente investigación se utiliza una variable dependiente a) conducta prosocial (manifestaciones de ayuda en beneficio de otras personas), y las variables independientes b) tipos de conducta prosocial (pública, obediente, instrumental, compartir, emergencia) en el cual se realiza un análisis de varianza (ANOVA), c) edad, para ésta se genera una correlación de Spearman, d) sexo (niño-niña) se emplea el Test de Levene y el T- Test. Por último, e) regulación emocional (enojo-felicidad) para lo cual se realiza un análisis de regresión lineal múltiple.

Como personas profesionales en el área de educación infantil, se torna indispensable hacer una investigación en el país que tome en cuenta el desarrollo de las conductas prosociales en personas infantes y la pedagogía del amor y la ternura con un enfoque inclusivo, dado que en la literatura disponible la problemática de interés se aborda a nivel investigativo con niños y niñas de I y II ciclo, adolescentes o adultos, como principal población participante. Del mismo modo, aunque se trabaja en el área educativa con estudiantes de primaria, no se evidencia un análisis desde el área pedagógica por parte de profesionales en la rama de educación para la primera infancia, aspecto que incentiva a las integrantes del presente seminario a realizar este estudio.

En consecuencia, se plantea la creación de una propuesta pedagógica inclusiva que abarque la problemática en investigación para solventar los vacíos que existen en cuanto a las investigaciones, artículos, libros, entre otros que se han realizado respecto a la prosocialidad. Asimismo, esta necesidad genera el interés de crear una relación explícita entre el desarrollo de las conductas prosociales, la pedagogía del amor y la ternura y la inclusión. En Costa Rica, por ejemplo, algunos autores como Álvarez et al., (2014), realizan una investigación en la que analizan la labor de las maestras para potenciar las conductas prosociales en estudiantes, pero a pesar de que este estudio hace referencia a la problemática de interés, su enfoque se plantea en función del rol de la persona docente dentro de un aula educativa.

En adición, Molina (2019) realiza un estudio investigativo en el país para examinar la relación que tienen las funciones ejecutivas de memoria de trabajo y control inhibitorio con el razonamiento moral prosocial en niños y niñas en preescolar. Aunque el trabajo se efectúa con personas infantes en edad preescolar, éste se desarrolla desde el área psicológica, aspecto que limita el conocimiento de la problemática desde la formación que presentan las personas investigadoras del presente seminario. Del mismo modo, la autora plantea en su estudio variables de análisis (memoria de trabajo y control inhibitorio) las cuales son

distintas a las que estipula la presente investigación, por ende, se justifica la realización de este estudio al realizar un aporte al estado actual del conocimiento con información que toma en cuenta otras variables y una propuesta desde la pedagogía del amor y la ternura, aspecto innovador de este proyecto.

Dicho lo anterior, otra necesidad encontrada que fundamenta la realización de la investigación es el hecho de que hay una falta de información respecto al desarrollo de la prosocialidad en contextos de cambio sociales repentinos, para ejemplificar esta idea se encuentra la situación vivenciada por la Covid-19. A pesar de que algunos autores como Acuña y Castillo (2021) se interesan en generar un estudio respecto al desarrollo prosocial en niños y niñas durante el confinamiento, la información que se brinda en éste es escasa y limita el análisis adecuado del impacto que genera esta nueva realidad en la problemática de estudio.

Por consiguiente, en la presente investigación se plantea el análisis cuantitativo del uso secundario de la base de datos anonimizada para rescatar información de interés investigativo sobre las manifestaciones prosociales más comunes en niños y niñas según la percepción docente antes de la pandemia. Por otro lado, se aplican las entrevistas a los treinta y cinco padres, madres o encargados legales para el análisis de las conductas prosociales y el efecto de la pandemia por la Covid-19 en las dinámicas familiares, por último, se realiza la indagación de las intervenciones previas registradas en la literatura, para conocer si éstas cumplen con los criterios o grados de inclusión (bajo, medio, alto). Esta decisión se justifica por la profundización que se genera a la problemática en estudio gracias a los resultados que se obtienen de las fases 1, 2 y 3 de la estrategia metodológica (se explica detalladamente en el capítulo III de este documento), con el objetivo de brindar las bases teóricas para el desarrollo y aplicación de la propuesta pedagógica.

Los vacíos que se encuentran en la literatura que se indaga hacen que las principales interrogantes que se tienen sobre la problemática en edades que abarcan la primera infancia, en vez de solventarse con la teoría, den paso a preguntas como: ¿El sexo y la edad influyen en el desarrollo de conductas prosociales durante la primera infancia? ¿Qué beneficios se pueden obtener al abordar estrategias pedagógicas con enfoque inclusivo? ¿Cómo influye el modelaje de conductas por parte de la persona adulta, en el desarrollo prosocial de los niños y las niñas?, ¿Qué cambios pueden surgir en la población del Hogar Infantil Brotes de Olivo, al ejecutar una propuesta pedagógica basada en el amor y la ternura con un enfoque inclusivo? entre otras. Estas preguntas son fundamentales para el estudio, porque guían la

construcción de conocimientos y, además, se da respuesta a inquietudes que existen con respecto a las conductas prosociales en edades tempranas.

Dentro de las necesidades detectadas en el Hogar Infantil Brotes de Olivo por medio de una reunión virtual con la encargada de la institución, se evidencia que la comunicación que se establece entre los niños y las niñas que habitan el lugar es escasa, ya que algunos de ellos y ellas viven allí por un lapso corto de tiempo, lo cual limita la posibilidad de que creen un vínculo. Asimismo, la encargada acota que la comunicación y relación entre tías-personas infantes es compleja, dado que ellas únicamente atienden las necesidades básicas que presenta la población, aspecto que a su vez puede dificultar a las cuidadoras generar una relación armoniosa con ellos y ellas.

Otro punto importante de retomar es que los niños y las niñas que viven en este hogar presentan dependencia para atender o responder a sus necesidades básicas como por ejemplo, esperar que una persona adulta les lave los dientes, les brinde alimentación, vele por su seguridad e integridad física, entre otros. Por tanto, los aportes que brinda la presente investigación en cuanto al hogar infantil dan énfasis a que las tías mediante los talleres que se presentan en la propuesta conozcan herramientas pedagógicas que contemplen los principios valorados, tales como: la afectividad, motivación e interés, buena disposición, respeto, estímulos positivos y el trato humanista. Para el alcance de esto, se establecen talleres con las cuidadoras en los cuales se les explica con detalle los pasos a seguir para poner en práctica las estrategias planteadas en la “Guía para la aplicación de la propuesta pedagógica fundamentada en el amor y la ternura” (ver *apéndice A*).

En este sentido, con el presente estudio se pretende generar una transformación educativa por medio de la creación de una propuesta basada en la pedagogía del amor y la ternura con un enfoque inclusivo que responda a las características, cualidades, habilidades e intereses de la población, para de esta manera potenciar las conductas prosociales en niños y niñas en la primera infancia. Con esto, se espera que las personas encargadas de la educación y el cuidado de personas infantes tengan a su alcance una base de trabajo de calidad para favorecer la prosocialidad desde edades tempranas. Además, esta propuesta se diseña con el objetivo de que se aborde en distintas poblaciones, independientemente de sus experiencias, contextos, particularidades y realidades, razón que hace innovativo el presente estudio dentro del marco costarricense.

Problematización

Como punto de partida, para el abordaje del problema de estudio se realiza una indagación de la teoría ya existente, tanto en el ámbito nacional como internacional respecto a las conductas prosociales, en la cual se evidencia los vacíos investigativos desde el área pedagógica, ya que éstos se desarrollan principalmente en el área social y psicológica. Asimismo, es trascendental resaltar que se encuentra una investigación que se realiza en Costa Rica por Álvarez et al. (2014), la cual tiene un enfoque desde el área de la orientación, donde se toma como referencia el papel de los docentes en la promoción de la prosocialidad. A pesar de encontrar dicha investigación en el ámbito nacional, surge la necesidad como investigadoras de realizar un estudio en el país que se enfoque en el análisis de las conductas prosociales más comunes en niños y niñas, para potenciar su desarrollo en la población de la primera infancia.

Del argumento anterior se torna necesario el promover las conductas prosociales en niños y niñas, debido a que como lo menciona Eisenberg et al., (1999) desde edades tempranas se desarrolla la prosocialidad, ya que presentan actitudes tales como ayuda hacia los demás, compañerismo, comprensión de las situaciones que viven las demás personas, entre otros. Por esta razón, se visualiza la importancia de abordar dicha problemática en este rango de edad para que se potencien conductas prosociales hacia otras personas mediante el modelaje de las personas adultas y con esto, se generen relaciones sociales óptimas con el resto de las personas. Es importante recalcar que el ambiente en el que se desarrollan estas conductas puede generar cambios positivos o negativos según como se empleen, esta información se respalda mediante la investigación que realiza (Aranguren y Bertella, 2016).

A raíz de lo anterior se busca responder al problema de estudio, por lo que se llevan a cabo varios procesos de consulta, entre estos, el análisis cuantitativo del uso secundario de la base de datos anonimizada, con la intención de analizar las manifestaciones prosociales más comunes en niños y niñas de cuatro a seis años, desde el contexto educativo. Dicho análisis permite obtener información crucial a partir de las variables que se plantean, por otro lado, se realizan entrevistas remotas a familias en tiempos de pandemia, con la finalidad de conocer cómo se desarrolla la prosocialidad desde el hogar durante el confinamiento.

En consecuencia, al recabar dicha información, como investigadoras se recurre al análisis de intervenciones previas que permitan conocer cómo se aborda la prosocialidad por otros autores, y así identificar cuáles son las estrategias pedagógicas oportunas para el desarrollo de ésta. A su vez, es importante mencionar que dentro de los estudios indagados

se encuentran vacíos en relación con la inclusión, algunas intervenciones previas que se analizan son Albalá y Guerra (2020), Botella y Montesinos (2016), Cañas y Gámez (2019), Mostacilla (2015), entre otros, los cuales se encuentran especificados a profundidad en el Capítulo IV. A raíz de esto se considera necesario retomar el enfoque inclusivo a partir de una propuesta pedagógica que potencie las conductas prosociales desde la pedagogía del amor y la ternura, con la intención de disminuir las barreras que se encuentran en el entorno.

Echeita y Duk (2008) hacen mención que la inclusión es la manera en la que se disminuye los niveles de exclusión y desigualdad en el ámbito educativo, al posicionarse el accionar inclusivo como una herramienta para incrementar mejoras en el aprendizaje de la población estudiantil, al minimizar las diferentes barreras que obstaculizan el máximo desenvolvimiento de las personas estudiantes. Estos autores también rescatan que la inclusión en los centros educativos es sinónimo de educación de calidad, lo cual fundamenta por qué dentro de este seminario se plantea un trabajo que tome en cuenta dicho enfoque.

Esta situación lleva a las integrantes del seminario a encontrar un lugar en el cual se pueda crear y desarrollar una propuesta pedagógica que abarque las necesidades de la población y promueva a su vez la prosocialidad a partir de la pedagogía del amor y la ternura con un enfoque inclusivo. Aunado a esto, se realiza un grupo focal con profesionales en las áreas de interés de manera simultánea a las aplicaciones de las estrategias, con el objetivo de obtener una realimentación para la mejora de la propuesta a partir de un intercambio de ideas. Lo cual permite desde el presente estudio promover una educación al alcance de la población infantil que se fundamente en valores.

Otro aspecto importante que se toma en cuenta al desarrollar la presente investigación, son los contextos en los cuales están inmersos las personas participantes (las familias que se entrevistan y en el Hogar Infantil Brotes de Olivo). Primeramente, se abordan aspectos consecuentes de la pandemia en el hogar a causa de la Covid-19, con respecto a las vivencias de los niños y las niñas en tiempo de confinamiento, desde la percepción de las personas encargadas legales. Asimismo, en el Hogar Infantil se detectan algunas necesidades por trabajar con las personas infantiles, los cuales requieren de un ambiente que promueva las relaciones interpersonales adecuadas, un modelaje de éstas y establecer vínculos afectivos.

Del mismo modo, se reitera la importancia de enriquecer las conductas prosociales mediante el apoyo de las tías del centro, ya que ellas son quienes propician estos ambientes de afecto en los niños y las niñas por medio de un acompañamiento pedagógico. Barrera y Barahona (2015), evidencian y reiteran la importancia de promover la pedagogía del amor

y la ternura mediante el cariño, dulzura y afecto como principal metodología y herramienta de comunicación con los niños y las niñas. Además, resaltan la labor de la persona docente como promotor de un impulso positivo en la autoestima de sus estudiantes.

En otro orden de ideas, es necesario resaltar que las personas investigadoras de este seminario toman en cuenta estudios que se llevan a cabo en el lugar específico en donde se desarrolla la propuesta pedagógica. Lo que permite comprender que se realizan investigaciones previas en el hogar infantil, y se relacionan debido a que se trabaja mediante la pedagogía del amor y la ternura al hacer énfasis en estrategias para las tías o bien, trabajos en función de potenciar una atención oportuna y una educación emocional a los niños y las niñas del centro. No obstante, no se encuentran investigaciones a nivel de conductas prosociales ni se hace un enlace de dichas conductas con dicha pedagogía, así como el efecto que puede tener la persona adulta como factor protector, en el caso de esta población.

Para el abordaje de la problemática en estudio, se plantea la pregunta de investigación para el presente trabajo ¿Cómo se puede promover la prosocialidad antes y durante la pandemia desde la pedagogía del amor y la ternura con un enfoque inclusivo, al tomar en cuenta la evidencia que existe sobre manifestaciones prosociales en primera infancia? Por tal motivo, la inquietud del estudio surge desde el aporte que puede recibir la población en virtud de una mejor capacidad para resolver problemas, promover interacciones positivas con las personas que les rodean, así como la disminución de una posible presencia de conductas agresivas.

A modo de hilar más fino, en el siguiente apartado se hace una breve explicación de los antecedentes respecto a la problemática que se plantea, tanto en el ámbito nacional como internacional, con la intención de mostrar los principales resultados que se dan a conocer por los diversos autores que se consultan y así aclarar la relación que tienen éstos con el tema de investigación que se lleva a cabo.

Antecedentes

En este apartado se recopila una serie de investigaciones tanto a nivel internacional como nacional, que se basan en la pedagogía del amor y la ternura, las conductas prosociales y la inclusión, los cuales se trabajan con niños, niñas y adolescentes. Otros estudios se desarrollan en centros educativos con personas infantiles en condición de abandono, esto con la finalidad de brindar un mayor acercamiento al tema que se trabaja en esta

investigación. Al seguir esta secuencia, se pueden mencionar algunos estudios que se realizan a nivel mundial.

Antecedentes a nivel internacional que se vinculan con el tema de estudio.

A continuación, se presentan las investigaciones con respecto a los autores internacionales que guardan relación con la problemática que se investiga, como es el caso de López et al. (1998) quienes analizan algunos factores cognitivos y afectivos que intervienen en la conducta prosocial en preescolares (apego, vínculo y toma de perspectiva). La población en este caso son cuatro grupos de niños y niñas preescolares españoles, de instituciones públicas de las ciudades de Málaga, Salamanca y País Vasco. Los métodos que se utilizan son la implementación de instrumentos y escalas, así como también la observación sistematizada la cual se realiza en períodos de cinco minutos a lo largo de la jornada, para identificar ciertas conductas útiles para el estudio de los investigadores (consuelo, ayuda, donación, entre otros). Estos autores llegan a la conclusión que el vínculo y la calidad de apego son predictores importantes en cuanto a la manifestación de la conducta prosocial.

Los resultados del análisis se relacionan con la ausencia de diferencias significativas entre niños y niñas en las variables predictoras que se mencionan anteriormente; las niñas presentan una puntuación más alta en la categoría de donación que los niños, éstos puntúan más alto las conductas de ataque, apropiación y burla que las niñas, por ende, demuestran que ellas son más prosociales que los niños. Además, señalan que las variables predictoras más importantes en los niños y las niñas de dicha investigación son el apego y la empatía.

Este estudio se vincula con la presente investigación, ya que de igual manera se pretende determinar a partir de la percepción de los padres, madres o encargados legales, las conductas prosociales que presentan los niños y las niñas durante el período de confinamiento, y de esta forma determinar cuál conducta prosocial se evidencia con mayor frecuencia. Esto se debe a que, por razones de cuidado social, no se puede asistir a los centros educativos, pero de alguna manera, es fundamental hacer una indagación de la problemática con respecto a la realidad costarricense.

Asimismo, es importante recalcar que se retoma como base para la presente investigación, porque el lugar donde se aplica la propuesta pedagógica es en una población de niños y niñas en la primera infancia que vive en situación de vulnerabilidad, lo que genera la necesidad de potenciar la forma en la que las personas del centro se relacionan por medio de vínculos afectivos. A raíz de sus principales predictores, se toma el vínculo afectivo como

punto de partida para la intervención estratégica que se lleva a cabo. Por otra parte, en esta investigación se consideran diversos principios de esta pedagogía que también se desean recalcar en la realización de las diferentes dinámicas en el hogar donde albergan las personas infantiles, para así, generar una reflexión en relación con su cuidado afectuoso por parte del personal que los atiende.

En otro orden de ideas, Mestre, Samper y Frías (2002) llevan a cabo una investigación en España, cuyo motivo es revisar estos procesos como posibles reguladores de la prosocialidad y agresividad en adolescentes. La población participante consta de 1285 (698 varones) adolescentes con un rango de edad entre los trece y dieciocho, que se eligen al azar. Su metodología se basa en la aplicación de cuestionarios y escalas para clasificar a los sujetos en categorías de baja o alta conducta prosocial.

Los autores reportan una correlación positiva y estadísticamente significativa entre todos los factores de empatía, es decir, toma de perspectiva, fantasía y preocupación empática. Sin embargo, entre el malestar personal y la conducta prosocial, la correlación es negativa. Por otra parte, con respecto a las diferencias de género, se demuestra que existe diferencia entre las mujeres y los hombres con respecto a la empatía; las mujeres logran una puntuación más alta en esta variable. Asimismo, el estudio analiza que existe una relación entre lo emocional y la regulación de conductas prosociales y ésta se centra en la inestabilidad emocional, la ira como estado y como rasgo.

Por ende, estos resultados se ligan a nuestro trabajo desde la perspectiva de la prosocialidad como una manifestación que se encuentra modulada o se influencia por diversos aspectos (familia, sociedad, centro educativo, cultura, pares, entre otros), que promueven el desarrollo de algunas conductas prosociales, de acuerdo con la circunstancia vivida o el estado personal. A partir de esta investigación, se ve la importancia de conocer las principales manifestaciones prosociales en edades preescolares y comprender cómo se manifiestan en los ambientes de aprendizaje, mediante la información que brinda uso secundario de la base de datos, por otro lado, en las respuestas que se brindan en la aplicación de las entrevistas a distancia por parte de los cuidadores primarios a partir de lo que se vive en los hogares en tiempos de Covid-19.

En otro orden de ideas, se encuentra el estudio que se realiza en Argentina por Richaud (2009), el cual tiene como intención analizar si los niños y las niñas manifiestan razonamiento moral prosocial según lo que se inculca por las figuras parentales en el hogar.

Esta investigación se conforma por una población de 631 niños y niñas (321 varones) con edades entre los 9 y los 12 años.

La metodología que se emplea se basa en la implementación de escalas y dos cuestionarios, con la finalidad de realizar un análisis de regresión en relación con el razonamiento moral prosocial. Los resultados que se obtienen indican que las acciones que realizan las figuras parentales desde la crianza posibilitan el desarrollo del razonamiento moral prosocial en los niños y las niñas. Además, estos modelamientos les permiten desarrollar las conductas empáticas, toma de perspectiva y, asimismo, la autora resalta el interés en la preocupación de los padres y madres respecto al bienestar de sus hijos o hijas, ya que por medio de las respuestas que brindan las personas infantiles, se determina el desarrollo cognitivo y razonamiento que ellos y ellas poseen de acuerdo a la perspectiva que tienen de su figura de autoridad.

El trabajo que realiza esta autora tiene relación con la presente investigación debido a que, dentro de las entrevistas que se efectúan a las familias de manera remota, se consulta cuáles son las acciones que ellos y ellas como figuras parentales realizan, con la intención de promover en sus hijos e hijas conductas prosociales, para que éstas se desarrollen desde edades tempranas y se interioricen a lo largo de la vida. Esto se retoma porque la familia es un modulador importante en el desarrollo de conductas prosociales y a su vez, porque las figuras parentales son los principales referentes de imitación para los niños y las niñas.

Cabe también resaltar la investigación que se realiza en España por Mora y Rojas (2010), cuyo objetivo es realizar un estudio de la prosocialidad y no prosocialidad en preescolares. Además, el estudio busca aplicar una mediación pedagógica en función de cómo se desarrolla la conducta prosocial en la niñez, en el cual participan catorce estudiantes (siete niños) entre los tres y cinco años con siete meses.

La metodología que se emplea consiste en analizar las conductas prosociales mediante un instrumento de observación durante el juego libre, el tiempo de merienda y las actividades educativas. La intervención se lleva a cabo por medio de historias a partir de los sucesos y anécdotas que surgen durante las observaciones. Entre los resultados que se obtienen en el estudio se puede determinar que la conducta prosocial con mayor frecuencia presentada durante el proceso de indagación de esa investigación, es la donación o compartir objetos y comida durante el juego libre y merienda y, en segundo lugar, la conducta de ayuda en las actividades educativas, lo que permite a Mora y Rojas (2010) determinar que dichas

conductas son las más comunes en ambientes educativos en niños y niñas con una edad entre los tres y cinco.

La relación que posee esta investigación con el presente estudio se encuentra en el uso que le dan las autoras a diversas variables de frecuencia que les permite medir la conducta prosocial de manera multidimensional, tal como se pretende realizar en el presente estudio. Es decir, se plantea la idea de evitar investigar la prosocialidad como un constructo individual, pues la principal intención es retomarla desde muchas dimensiones, en el caso del presente estudio se hace a partir de las categorías: pública, obediente, instrumental, compartir y de emergencia. Con el uso de variables cuantitativas, se espera obtener información que enriquezca el análisis cuantitativo del uso secundario de la base de datos anonimizada, con la intención de determinar las manifestaciones más comunes de la prosocialidad en niños y niñas.

Asimismo, Caicedo (2014) investiga acerca del fortalecimiento de las conductas prosociales en Chiquinquirá (Colombia), dicha autora estudia a niños y niñas de cinco a nueve años desde preescolar hasta tercer grado. Los principales resultados de este estudio señalan que los niños y las niñas participantes presentan conductas prosociales principalmente en momentos en donde alguien se cae o se lesiona en alguna actividad.

Además, esta investigación indica que se pueden evidenciar conductas de consuelo, sin embargo, esto se visualiza más que todo a mayor edad (entre los seis y siete años), es decir, a mayor edad hay mayor desarrollo de empatía en comparación con los niños y las niñas más pequeños. Al relacionar esta idea con el presente estudio, al ser los vínculos afectivos el cual es un predictor de las conductas prosociales, se comprende la necesidad de contextualizar las dinámicas pedagógicas a la realidad de las personas encargadas de los niños y las niñas del hogar, y también crear un vínculo que permita una comunicación activa entre las tías y las proponentes de este trabajo. Es decir, se espera a lo largo de la aplicación de la propuesta realizar talleres dirigidos únicamente a las tías, con la finalidad de conocer la manera cómo enseñan las conductas prosociales y de esta forma brindar herramientas que propicien un mayor conocimiento del tema.

Debido a la incidencia que poseen los vínculos y las emociones que se generan durante los procesos de socialización se analiza un estudio de Díaz (2014) en Guatemala, debido a que la información que propicia dicho trabajo posee relación con la situación que viven los niños y las niñas del Hogar Brotes de Olivo. El objetivo que la autora propone en su estudio pretende determinar las principales causas de abandono de niños y niñas por parte

de sus padres o tutores en el hogar; dicha investigación se desarrolla con un equipo multidisciplinario de ocho personas: niñeras, enfermeras, pedagogos, trabajadores sociales y psicólogos que laboran en el centro.

La investigación que se analiza brinda como principales resultados que el impacto psicológico y social del abandono infantil, deja secuelas emocionales en niños, niñas y adolescentes (NNA), lo que genera dificultades en sus áreas de desarrollo, social, física y emocional. También, los niños y niñas pueden llegar a maltratar y abusar de los demás debido a que, si vivencian este tipo de conductas en sus hogares en los primeros años de su vida, éstas pueden ser interiorizadas y manifestadas en la convivencia con otras personas. Sin embargo, este es un tema que se puede trabajar gracias a un apoyo pedagógico y psicológico.

En el contexto de la presente investigación, es importante tomar en cuenta las causas y efectos del abandono de niños, niñas y adolescentes. Díaz (2014) destaca la importancia de las cuidadoras como el adulto protector que ayuda a potenciar el área emocional mediante la labor pedagógica y que, a su vez, enriquece las conductas prosociales de este grupo de personas infantes a través de diversas estrategias, lo cual resulta de especial interés en la intervención que se ejecuta como parte del presente seminario.

La autora precitada menciona que el contexto que vivencian las personas infantes genera en ellos y ellas conductas que a futuro pueden ser similares a los de las personas adultas que están encargados de su cuidado. Además, dado que la población partícipe de dicho estudio cuenta con un contacto limitado con respecto a las conductas positivas (según las fuentes que se consultan) en su vida debido a su situación de abandono, la autora deduce que los patrones de crianza de dichas personas serán similares en gran porcentaje a lo que vivencian. De acuerdo con lo anterior, se espera que a partir de la ejecución de la propuesta basada en la pedagogía del amor y la ternura con un enfoque inclusivo, los niños y las niñas pueden tener cambios positivos en función de su desarrollo oportuno y a su vez, se propicien espacios de socialización en virtud de que interioricen diversas formas de relacionarse con otros de manera sana.

Otra investigación valiosa de mencionar es la que realiza Rodríguez y Petreñas (2016) en España, la cual se basa en un estudio de caso en un contexto inclusivo que se enfoca en las interacciones y apoyo educativo inclusivo en el desarrollo del “Yo” de las y los estudiantes. En el estudio participa un estudiante de cuarto grado de primaria de 10 años y dos personas docentes; el trabajo se realiza dentro de una escuela que presenta un enfoque

inclusivo. El objetivo de la investigación es analizar si el concepto que cada estudiante tiene de sí mismo influye en las conductas disruptivas o prosociales que presenta de manera recurrente, al mismo tiempo que se investiga la influencia del contexto y las relaciones educativas en las conductas prosociales, todo esto se basa en un entorno inclusivo. El estudio se desarrolla en dos períodos, la primera consiste en una observación participante para indagar las relaciones que se establecen en el aula y su contexto. En el segundo período se analizan las conductas del estudiante dentro del contexto educativo; se recolecta la información complementaria por medio de entrevistas.

Dentro de los resultados se rescata que el contexto inclusivo y la organización del aula, así como el papel que desarrollan las personas docentes, son precursores de las conductas prosociales en las personas estudiantes. El estudio de Rodríguez y Petreñas (2016) se relaciona con la investigación del presente seminario en relación con el rol que desempeñan las personas cuidadoras o encargadas del Hogar Infantil Brotes de Olivo en el proceso de construcción de aprendizajes. Dado que su labor se basa en una mediación inclusiva por medio de la cual se abarcan las necesidades de la población con la que se trabaja, esto con la finalidad de que las estrategias pedagógicas respondan a la diversidad de las personas participantes. Esto se logra con la recolección de datos que se efectúa de manera previamente al inicio de la intervención en una reunión informal con las tías, así como la valoración que se hace de los intereses, el contexto, las habilidades y las necesidades que presenta cada niño y niña.

En otro orden de ideas, debido a la necesidad de potenciar una educación inclusiva de calidad desde la primera infancia se analiza la investigación realizada por Cepa, Heras y Fernández (2017) la cual se lleva a cabo en España con el objetivo de comprobar la eficacia del Programa EMO-ACCIÓN, al valorar su impacto en niñas y niños de 4 a 5 años con necesidades específicas de apoyo educativo escolarizados en un centro educativo. Para ello participaron 123 niños y niñas de segundo ciclo de Infantil en un centro público de Educación Infantil y Primaria (CEIP) en la comunidad de Castilla y León, de los cuales 60 formaron al grupo experimental y 63 al grupo control.

El método de investigación que se utiliza es el abordaje de los contenidos del programa, los cuales se estructuran en cuatro bloques didácticos que abarcan las distintas dimensiones de la Educación Emocional: conciencia emocional, regulación emocional, autonomía emocional, y por último habilidades socioemocionales y habilidades de la vida. Estas dimensiones se trabajan de manera conjunta dado que su desarrollo se potencia de esta

manera y no haciéndolo de forma independiente, en otras palabras la relación que cada dimensión genera promueve una interrelación significativa dentro de los espacios de aprendizaje.

En los principales resultados del estudio se rescata evidencia empírica con el grupo experimental respecto a un incremento sustancial de la empatía posterior a la aplicación del programa. De acuerdo con las personas autoras, dicho incremento en la empatía generó en los niños y las niñas integrantes del grupo experimental mayor niveles de competencias emocionales. Es decir, se evidencia mediante el estudio que el programa favorece el desarrollo emocional y a su vez, promueve el desarrollo de las competencias emocionales en las personas estudiantes con las cuales se trabaja.

Es importante rescatar a su vez que la relación que se encuentra entre la investigación de Cepa, Heras y Fernández (2017) con la investigación del presente seminario, radica en la propuesta pedagógica que se construye dado que dentro de ésta se plantea el desarrollo de la empatía en los niños y las niñas del hogar infantil por medio de actividades pedagógicas que responden a sus necesidades, y que además promueven y potencian el desarrollo de la prosocialidad. Éste último aspecto evidencia el interés que existe en promover programas educativos que velen por el desarrollo social óptimo entre personas al tomar en cuenta aspectos influyentes como el contexto, la diversidad, el nivel de desarrollo, entre otros.

De igual importancia para el estudio está el retomar la investigación que realiza Vásquez (2017), ésta se lleva a cabo en España y que tiene como participantes 45 niños y 45 niñas de ocho a diez años. Los principales resultados que se encuentran se basan en tres pilares fundamentales los cuales consisten en las habilidades empáticas, conductas de ayuda y cooperación. La metodología que se utiliza se basa en diversos instrumentos y técnicas, tales como, entrevista semiestructurada, cuentos, dramatizaciones y talleres para la observación participante, en el cual se obtienen como resultados que los niños y las niñas manifiestan más conductas prosociales con las personas cercanas a diferencia de los desconocidos, también se puede determinar que estas conductas se muestran principalmente cuando se brinda un objeto de recompensa de por medio.

Este estudio guarda relación con lo que se desarrolla en la presente investigación, al tomar en cuenta las entrevistas como un medio de indagación para recolectar datos que brinden información sobre las vivencias de los niños y las niñas en el hogar. A su vez, se toma en cuenta la variación de las conductas prosociales en relación con la nueva situación

de emergencia mundial por la pandemia, debido al cambio significativo para los niños y las niñas, aspecto que incluso es complejo de interiorizar y aceptar.

Otro estudio indispensable de acotar es el que realiza Malonda et al. (2018) en el país de España. El objetivo de esta investigación es analizar las modificaciones en la crianza parental que guardan relación con la prosocialidad durante la adolescencia según el sexo y, además, analizar su influencia con la empatía en el desarrollo prosocial. La población participante se conforma por 417 adolescentes (192 varones) con edades entre los 13 y 16 años.

El estudio se ejecuta por medio de dos cuestionarios sobre las prácticas de crianza que efectúan padres y madres, y tres escalas enfocadas en las acciones de recompensa material y social que se brindan por las figuras parentales. Cabe destacar, que la investigación es de tipo longitudinal con un enfoque cuantitativo, dado que se realizan dos análisis de varianza y un análisis de regresión. Entre los resultados recabados se determina que las mujeres adolescentes presentan mayor puntuación que los hombres en el comportamiento prosocial y empático, y con respecto a la recompensa se señala que la que tiene mayor valor para él o la adolescente es la social, esto se debe a que las palabras motivadoras de parte de sus figuras parentales tienen más impacto a diferencia de un objeto material.

Ahora bien, dicho estudio se relaciona con la presente investigación ya que, las familias que se entrevistan rescatan la relevancia de hacer cumplidos a los niños y las niñas ante conductas que ellos consideran aceptables, en lugar de ofrecer algo tangible. En adición a esto, las autoras mencionan la importancia de realizar estudios con población en la infancia y en los primeros años de adolescencia, lo que guarda relación con el trabajo que realizan las investigadoras del presente seminario, porque una de las limitaciones que se encuentran en la literatura ya existente en relación con el desarrollo prosocial, son los pocos estudios que se efectúan con población en edades preescolares.

Al considerar los pocos estudios sobre el desarrollo prosocial en edades tempranas, la indagación en función de la educación inclusiva en primera infancia también es fundamental. Para esto, es pertinente hacer mención del estudio que efectúan Calderón, Ortiz y Torres (2019) en el país de Colombia. La finalidad de su investigación es analizar las prácticas pedagógicas en el nivel de básica primaria de una institución educativa rural de la ciudad de Neiva que atiende estudiantes con discapacidad. Dentro de la población participante se encuentran tres personas docentes de básica de primaria del grado primero y

las cuatro personas estudiantes que ellos tienen a cargo que presentan algún tipo de condición de discapacidad.

El procedimiento que realizan es la entrevistas a profundidad dado que poseen el interés de conocer de manera amplia las emociones, experiencias y algunos detalles relevantes del trabajo pedagógico de las personas partícipes del estudio. A su vez, retoman la observación participante para conocer desde el punto de vista de las personas investigadoras el contexto educativo. Los principales resultados de la investigación evidencian la trascendencia del trabajo cooperativo en los ambientes de aprendizaje ya que fomenta la inclusión y el trato humanista entre las personas estudiantes, y además promueve en las personas docentes la aceptación de la diversidad lo cual refleja la inclusión de manera integral en las actividades que se llevan a cabo dentro y fuera del aula educativa.

Otro resultado indispensable de rescatar es que las personas docentes partícipes del estudio de Calderón, Ortiz y Torres (2019) poseen una confusión respecto a lo que es inclusión y lo que es integración, es decir, contemplan los significados de ambas palabras como sinónimos. Por tanto, esta investigación se relaciona con la del presente seminario en cuanto a la necesidad de promover prácticas pedagógicas inclusivas que velen por las diferencias de cada niño y niña para que el proceso de aprendizaje sea significativo y no afecte el desarrollo integral de cada uno de ellos y ellas. Del mismo modo, se determina la entrevista a participantes como una fuente de información trascendental ya que por medio de ésta se recaban detalles valiosos que quizás con otro instrumento de investigación quedarían por fuera.

Al seguir esta línea de trabajo, Cuadra y Salgado (2020) llevan a cabo una investigación, con el motivo de describir el desarrollo que tienen las personas sobre la percepción de la prosocialidad, la cual se imparte mediante una propuesta que orienta las bases teóricas subjetivas con respecto a la conducta prosocial, los integrantes son 45 estudiantes de primer año en educación secundaria. El procedimiento que se lleva a cabo consiste en la aplicación de entrevistas episódicas y grupos de discusión. Como consecuencia, se obtiene que por medio de este trabajo hay cambios en las ideas previas que tienen los estudiantes, con relación a la conducta prosocial. El estudio, también contribuye a mejorar las relaciones entre las compañeras y los compañeros.

Es decir, la investigación retoma la necesidad del trabajo de la prosocialidad en ámbitos educativos, debido a la capacidad de adaptabilidad social que poseen los niños y las niñas. De manera que se promuevan valores y actitudes positivas para la vida y la

convivencia en el entorno. Además, permite conocer qué tan imprescindible es para cada niño y niña el factor la familia en el cambio o construcción de conocimientos. Por esta razón, la investigación se relaciona con el presente estudio, debido a la importancia que le dan a la conducta prosocial para una construcción de vida oportuna y una sana convivencia en sociedad y a la vez, porque desarrolla una idea clara de que el uso de diferentes instrumentos de investigación enriquece los datos significativos al estudio, ya que al ser variados la información que se obtenga puede sustentar los conocimientos previos que se tiene de la problemática en estudio.

Otra investigación relevante que sostiene el estudio que se lleva a cabo en el presente seminario es la que realiza Gil y Serna (2020) en Colombia. El principal objetivo de ésta es analizar las prácticas pedagógicas de los maestros relacionadas con la inclusión en la Institución Educativa María Auxiliadora del municipio de Ciudad Bolívar, para la cual cuentan con la participación de doce personas docentes de la institución educativa (dos de la básica primaria y los otros diez de básica secundaria). El método por utilizar es en primera instancia una encuesta a todas las personas docentes de la institución para conocer la cantidad de participantes, posteriormente se realiza un grupo focal con las personas participantes, y por último un taller de sociodrama.

La evidencia empírica que aporta el estudio que se menciona tiene relación con el hecho de que las personas docentes en este caso también confunden la inclusión con la integración, aspecto que según las personas autoras puede generar problemas dentro de la labor pedagógica. Asimismo, las personas docentes brindan información al estudio en la cual evidencian la falta de adaptación curricular y de infraestructura en la institución educativa lo cual limita la posibilidad de que la inclusión se dé y con ello, la capacidad de las personas docentes de realizar actividades que contemplen las necesidades y posibles condiciones de las personas estudiantes a cargo.

La relación del trabajo que efectúa Gil y Serna (2020) con la investigación del presente seminario se evidencia en la utilización de un grupo focal para generar discusión respecto a la problemática de investigación con personas profesionales en el área de psicología, educación preescolar y especial, de manera que se genere mayor conocimiento al tomar en cuenta experiencias, emociones, creencias, entre otros, de las personas participantes. También por medio de la propuesta pedagógica se espera promover una concientización a nivel educativo sobre la adaptación curricular, de manera que se plantee la inclusión de forma eficiente en los procesos de aprendizaje para que las necesidades y

posibles condiciones de las personas estudiantes se satisfagan y atiendan de manera adecuada. Por último, así como se vela por la necesidad de que las personas reconozcan la definición de prosocialidad es además fundamental plantear de manera concisa a la comunidad educativa lo que significa inclusión.

Cabe resaltar que, así como se retoman algunas investigaciones internacionales relevantes que sustentan y aportan a nuestro trabajo de investigación, a continuación, se hace referencia a las investigaciones que se encuentran en el ámbito costarricense.

Antecedentes nacionales que se vinculan con el tema de estudio.

En el ámbito local, se encuentra la investigación que realiza Alfaro (2011), lleva a cabo una propuesta que se efectúa en un grupo de Interactivo II, con niños y niñas y su docente del Jardín Público de Santa Bárbara en la provincia de Heredia. La investigación que se realiza brinda como principales resultados que la pedagogía de la ternura surge como una estrategia y una enseñanza que se fundamenta en la necesidad de afecto en las relaciones sociales. También, que los métodos y técnicas de enseñanza que se basan en la pedagogía de la ternura promueven los valores humanos y rescata la importancia de las acciones o experiencias que viven los niños y las niñas. Asimismo, que la persona docente mientras potencia la pedagogía de la ternura, desarrolla todos sus sentidos y reconoce la importancia de recibir y demostrar afecto hacia los demás.

Esta investigación brinda como aporte al presente estudio el reforzar y transmitir los vínculos afectivos al fomentar valores a los niños y las niñas, al establecer y fortalecer las relaciones interpersonales de las personas infantiles. Dichos aspectos, permiten promover la pedagogía del amor y la ternura en el contexto donde se trabaja, al potenciar las conductas prosociales y las buenas relaciones entre los y las integrantes, por medio de actividades lúdicas y de interés común.

Por otra parte, a nivel nacional se encuentra el estudio de Álvarez et al. (2014), cuyo objetivo es analizar el trabajo que realizan las maestras de primer grado para impulsar las conductas prosociales en los estudiantes de dos escuelas del circuito 01 de la Escuela General Básica. Entre los participantes, con los cuales se desarrolla la investigación, se conforma de dos docentes y la población estudiantil de cada grupo con una edad de seis a nueve años. La metodología, se basa en la aplicación de técnicas como entrevistas, grupos focales y observaciones que permite a los autores interpretar el trabajo educativo en su jornada diaria. Esta investigación demuestra que, en efecto, las personas docentes presentan

un gran impacto en el desarrollo de la prosocialidad mediante el trabajo diario, ya que mediante el modelaje que se realiza (de manera verbal, no verbal o mixta) los niños y las niñas generan una imitación a partir de estas conductas.

Dicha investigación se relaciona con este estudio, ya que menciona las habilidades que se desarrollan en un grupo de niños y niñas gracias a la promoción de las conductas prosociales. A su vez, se establece una comunicación adecuada entre las maestras y estudiantes y es lo que se quiere para la población, que los niños con sus tías (personas cuidadoras) puedan crear un ambiente educador y afectivo para que, de ambas partes, se relacionen de manera armoniosa. Además, como se menciona anteriormente en la realización de dicho estudio, los elogios, frases positivas y felicitaciones forman parte indispensable de la relación que deben forjar las cuidadoras con ellos y ellas para que así, puedan reforzar su ámbito emocional y social.

Con respecto al tema de emociones a nivel nacional se encuentra una investigación que realiza Brenes (2015), cuyo objetivo se basa en implementar una propuesta pedagógica con la finalidad de que las cuidadoras del Hogar Infantil Brotes de Olivo la puedan utilizar para fortalecer la autoestima en niños y niñas de tres a cinco años en condición de riesgo social. Dicho estudio, presenta dos tipos de participantes, los directos, que se conforma por tres niños parte del Hogar y las tías, y el indirecto, que es el personal administrativo.

Las principales conclusiones a las que se llega la investigación es la importancia de tomar en cuenta la individualidad y situaciones particulares de los niños y de las niñas, lo que permite promover espacios sociales que se adapten a su realidad y a su vez, la importancia de identificar las necesidades emocionales de una población infantil que se encuentra en riesgo social. Puesto que su condición repercute a nivel emocional y sobre todo se señala que es indispensable el abordaje desde una propuesta pedagógica que fortalezca la autoestima de las personas infantes.

Esta investigación se relaciona con el estudio, ya que analiza y comprueba la importancia de trabajar con los niños y las niñas en situaciones vulnerables y sus necesidades emocionales esto se debe a que, se logra evidenciar cómo las situaciones que viven las personas infantes que habitan este centro repercuten en su desarrollo emocional. Asimismo, rescata la importancia de implementar propuestas pedagógicas para potenciar las habilidades y desarrollo de los niños y las niñas, lo que se relaciona con lo que el presente estudio desarrolla.

Con los resultados de esta investigación, se analiza cómo la individualidad y la diversidad de situaciones que viven los niños y las niñas afectan en la manera que se relacionan o crean un vínculo con los demás, sin embargo, este aspecto también se debe tomar en cuenta con las tías del hogar infantil. Esto se debe a que, a la hora de entrar en la institución, se comprende que ellas tienen un pasado, una vida y una familia que define mucho de sus conductas y comportamientos. De esta manera es indispensable indagar sobre su historia de vida, ya que esto permite potenciar los aspectos emocionales y sociales tanto de ellas como de las personas infantes.

La pedagogía del amor y la ternura también se aplica en otros escenarios educativos. Por ejemplo, Pérez (2017) lleva a cabo una propuesta para fortalecer el clima de aprendizaje de aula mediante el manejo de los problemas conductuales con los estudiantes y la persona como participante del estudio. Los principales resultados de esta investigación demuestran que el desarrollo de estrategias de la pedagogía del amor y la ternura favorece los procesos de relaciones interpersonales entre los pares. Seguidamente, los roles de interacción deben replantearse, los problemas conductuales en el aula se deben abordar de forma oportuna por la docente y sobre todo por el apoyo de especialistas. Por otra parte, se evidencia cómo la implementación de talleres de autoestima y convivencia funcionan para trabajar temas, tales como, expresión de las emociones, autoestima, empatía y proyecto colaborativo. Finalmente, el abordaje de problemas de conducta permite el desarrollo de competencias socioemocionales.

Para este trabajo final de graduación es indispensable tomar en cuenta lo que se señala, porque es fundamental desarrollar estrategias que favorezcan estas relaciones cooperativas, siempre y cuando se realicen en los momentos oportunos, al beneficiar la autoestima y el compartir, para favorecer relaciones interpersonales adecuadas. A su vez, al trabajar con las cuidadoras el tema del manejo de las emociones, implementación de distintas actividades para promover la prosocialidad, entre otros métodos que contribuyen a nivel integral a los niños y las niñas por medio de su figura afectiva principal en la estadía en el Hogar Infantil.

Por otra parte, Mora et al. (2019) construyen una propuesta basada en la pedagogía de la ternura, cuyo objetivo es que las cuidadoras al implementarla se fortalezcan los vínculos en el centro infantil. Esta propuesta se dirige al personal de atención directa y a los niños y las niñas que residen en la institución. Como principales conclusiones, señalan que las personas menores de edad que viven en este tipo de población están bajo la tutela del

Estado y éste debe velar por las condiciones en las que viven los niños y las niñas. Las autoras que se mencionan anteriormente afirman que la atención que se les brinda cubre las necesidades de techo, alimentación y vestimenta, pero deja de lado la atención integral de los niños y niñas. A su vez, las entidades a cargo de estas personas infantiles se centran solo en el cuidado, por ende, no brindan capacitaciones ni vela por la formación del personal a cargo de esta labor.

Uno de los resultados que se analiza en esta tesis, es la manera en cómo se llega a sobrecargar el trabajo de las tías, ya que, ellas se deben enfocar en las labores domésticas y en el cuidado de los niños y niñas, lo que ocasiona que no se aborden los aspectos psicológicos y emocionales de las cuidadoras. Al no tomar en cuenta los factores emocionales y psicológicos de ellas se llega a afectar involuntariamente la relación que se crea entre las personas infantiles del hogar. Por eso, se analiza la importancia de partir con el conocimiento de las tías, su historia de vida y conocer acerca de su estabilidad emocional, esto con la finalidad de fortalecerla y que de esta forma se puedan mejorar los vínculos que se desarrollen con los integrantes de la institución.

Por último, otro trabajo necesario de rescatar es el que realiza Arguedas y Carpio (2021), el cual tiene la finalidad de analizar las prácticas de trabajo colaborativo que implementan profesionales de Orientación y Educación Especial, junto con el profesorado de Educación Primaria, para la promoción del éxito escolar y la permanente construcción de instituciones inclusivas. En la ejecución del estudio participan cuatro escuelas de las cuales se obtienen diecisiete personas interesadas en la participación activa. La investigación se realiza mediante una entrevista semiestructurada la cual se somete a validación por profesionales en educación especial, orientación, entre otros.

Dentro de los principales resultados que presenta el estudio se encuentra la consciencia de las personas participantes respecto al hecho de que el éxito escolar las personas estudiantes lo alcanzan mediante el interés que cada persona docente presenta en conocer el contexto en el cual se desenvuelve cada niño y niña, así como el conocer los intereses, características y necesidades de cada uno para propiciar los espacios de aprendizaje adecuadas según las diversidades existentes. A su vez, en la investigación se reconoce la influencia del trabajo colaborativo entre profesionales ya que esto hace que los procesos de aprendizaje sean significativos a partir del seguimiento que de manera conjunta se le puede brindar a los y las estudiantes que presenten diversas condiciones ya sea de

discapacidad o de apoyo educativo. Es importante destacar que la puesta en común de conocimientos y experiencias propicia una atención de calidad.

El trabajo de Arguedas y Carpio (2021) se relaciona con la investigación del presente seminario dado que las personas autoras dan importancia al trabajo interdisciplinario no sólo a nivel investigativo, sino también a nivel educativo, aspecto que se trata de evidenciar mediante la realización del grupo focal para la retroalimentación de la propuesta pedagógica. A su vez, hay una interconexión con la necesidad que se plantea de conocer el contexto de las personas estudiantes con el fin de propiciar éxito escolar en cada uno de ellos y ellas, así como la atención oportuna de las necesidades y condiciones que se pueden presentar.

Con todos los estudios que se encuentran, se analiza la importancia de brindar una atención pedagógicamente oportuna e inclusiva a los infantes que viven en situación de protección institucionalizada, y de esta forma proveer una educación que favorezca su desarrollo emocional, social, físico y cognitivo. A su vez, el papel que cumplen las cuidadoras (tías) se desarrolla por medio de la figura protectora y generadora de aprendizajes que se basan en la diversidad de la población mediante el modelaje y estrategias inclusivas para los niños y las niñas. En conclusión, lo que se explica en este apartado es un pilar en esta investigación para la formulación de las hipótesis y los objetivos, como lo es el objetivo general y los objetivos específicos, que guían el desarrollo de la presente investigación. Esta información se expone a continuación.

Hipótesis

En la presente investigación se crean hipótesis que guían el análisis cuantitativo que se realiza. Dichas hipótesis generan un conocimiento en la persona investigadora respecto a la información obtenida en el análisis; en el caso de este estudio las hipótesis son:

- A mayor edad, mayor manifestación de conductas prosociales.
- Las niñas mostrarán mayores manifestaciones prosociales que los niños.
- A mayor regulación emocional, mayor manifestación de conductas prosociales.
- Los niños y las niñas van a presentar niveles diferentes de prosocialidad en distintos contextos evaluados.

Objetivos

Objetivo General.

- Analizar las manifestaciones prosociales, las dinámicas familiares y las estrategias e intervenciones pedagógicas para su promoción desde el punto de vista inclusivo con el fin de desarrollar una propuesta basada en la pedagogía del amor y la ternura que busca fomentar la prosocialidad en niños y niñas en la primera infancia.

Objetivos Específicos.

1. Identificar los tipos de manifestaciones prosociales más comunes según la percepción docente, mediante el uso secundario de una base de datos anonimizada que fue creada en el Proyecto 723-B7-338 de la Universidad de Costa Rica con un grupo de niños y niñas.
2. Determinar el efecto de la pandemia por la Covid-19 en las conductas prosociales y las dinámicas familiares según la perspectiva de la persona adulta, a través de la aplicación de entrevistas a treinta y cinco personas encargadas legales de niños y niñas en edades de un año a los nueve.
3. Examinar las estrategias e intervenciones pedagógicas para promover la prosocialidad reportadas en la literatura desde el punto de vista inclusivo.
4. Aplicar una intervención en el Hogar Infantil Brotes de Olivo a cargo de las personas cuidadoras, para la promoción de la prosocialidad mediante la pedagogía del amor y la ternura con un enfoque inclusivo.

Capítulo II

Marco Teórico

El siguiente capítulo presenta el referente teórico-conceptual que guía esta investigación, la cual se basa en las conductas prosociales y sus manifestaciones más comunes en niños y niñas desde el nacimiento hasta los nueve años de edad, con la intención de ahondar en los temas y subtemas principales que se despliegan de la pregunta de investigación, a partir de la teoría que se analiza y recopila en relación con la problemática propuesta. Cabe destacar que a su vez se profundizan aspectos en la conducta prosocial como su definición y desarrollo en la primera infancia, los conceptos en los cuales se fundamenta la propuesta pedagógica del amor y la ternura, los precursores o predictores, las categorías y las principales manifestaciones en niños y niñas y a la vez los tipos de moduladores que influyen en el desarrollo de la prosocialidad.

Por otra parte, se plantea la importancia de la familia para el desarrollo de conductas prosociales y la influencia que tienen éstas en la niñez como aspecto integral, así como su trascendencia en la acción educativa inclusiva y el papel que juega la pedagogía. Además, se explica la importancia de la pedagogía del amor y la ternura para el desarrollo prosocial, se contextualiza las poblaciones de niños y niñas que viven en condición de vulnerabilidad en Costa Rica, se plantean componentes pedagógicos que se basan en el amor y la ternura para potenciar la prosocialidad y, por último, se valora el rol de las cuidadoras por medio de las estrategias que fundamentan los componentes pedagógicos seleccionados, con la finalidad de generar claridad en los conocimientos que pueda construir el lector.

A continuación, se presentan los principales temas que contextualizan al lector y que a la vez guían esta investigación.

Definición y desarrollo de la prosocialidad en la niñez: conceptos en los cuales se fundamenta la propuesta de la pedagogía del amor y la ternura

Para dar inicio respecto a lo que se entiende por conducta prosocial, es fundamental mencionar que distintos autores definen esta conducta a partir de diferentes puntos de vista, en los cuales ciertas personas la identifican como conductas sociales positivas, al ser estas altruistas o no. En consecuencia, en algunas teorías se define la conducta prosocial como aquellas acciones que tienen la intención de favorecer positivamente a otras personas Padilla y Carlo, (2014); Eisenberg, Fabes y Spinrad, (2006). Asimismo, también es vista como una

conducta voluntaria, caracterizada por los efectos que posee en su búsqueda por beneficiar a otra persona o grupos de personas (Mestre, 2014).

Por consiguiente, Carlo y Conejo (2019) hacen mención que la prosocialidad al ser definida como conducta se interpreta mediante las acciones que se realizan a favor de otras personas. No obstante, estos mismos autores resaltan el reto existente por brindar una definición clara sobre qué es prosocialidad. Del mismo modo Martí y Martí (2011), hacen mención que en la actualidad hay contrariedades entre las diferentes posturas que definen este concepto, respecto a si hay una motivación o no, si esta motivación es altruista o no lo es, si la acción que se realiza tiene una intención de beneficiar a otra persona o ese beneficio se da como consecuencia implícita a la acción que se efectúa. En nuestro caso, la investigación toma como referencia de prosocialidad las acciones positivas que se hacen para propiciar un bien en los demás, la cual no depende de una motivación en específico.

A raíz del párrafo anterior, los últimos autores acotan a su vez dos tipos de visiones que se desarrollan para definir la conducta prosocial: visión conductual y visión motivacional. La visión conductual se puede entender como la perspectiva de que la prosocialidad y el altruismo (cuya definición refiere a una acción que implica un sacrificio personal para generar un bienestar a los demás) son semejantes, es decir, su desarrollo no depende de una motivación que lleve al sujeto a realizar una acción. Mientras que la visión motivacional aparece cuando se estudia la prosocialidad desde la motivación que tiene el individuo para actuar de una determinada forma, en otras palabras, a diferencia de la visión conductual, ésta divide la prosocialidad y el altruismo por la evidencia de una motivación.

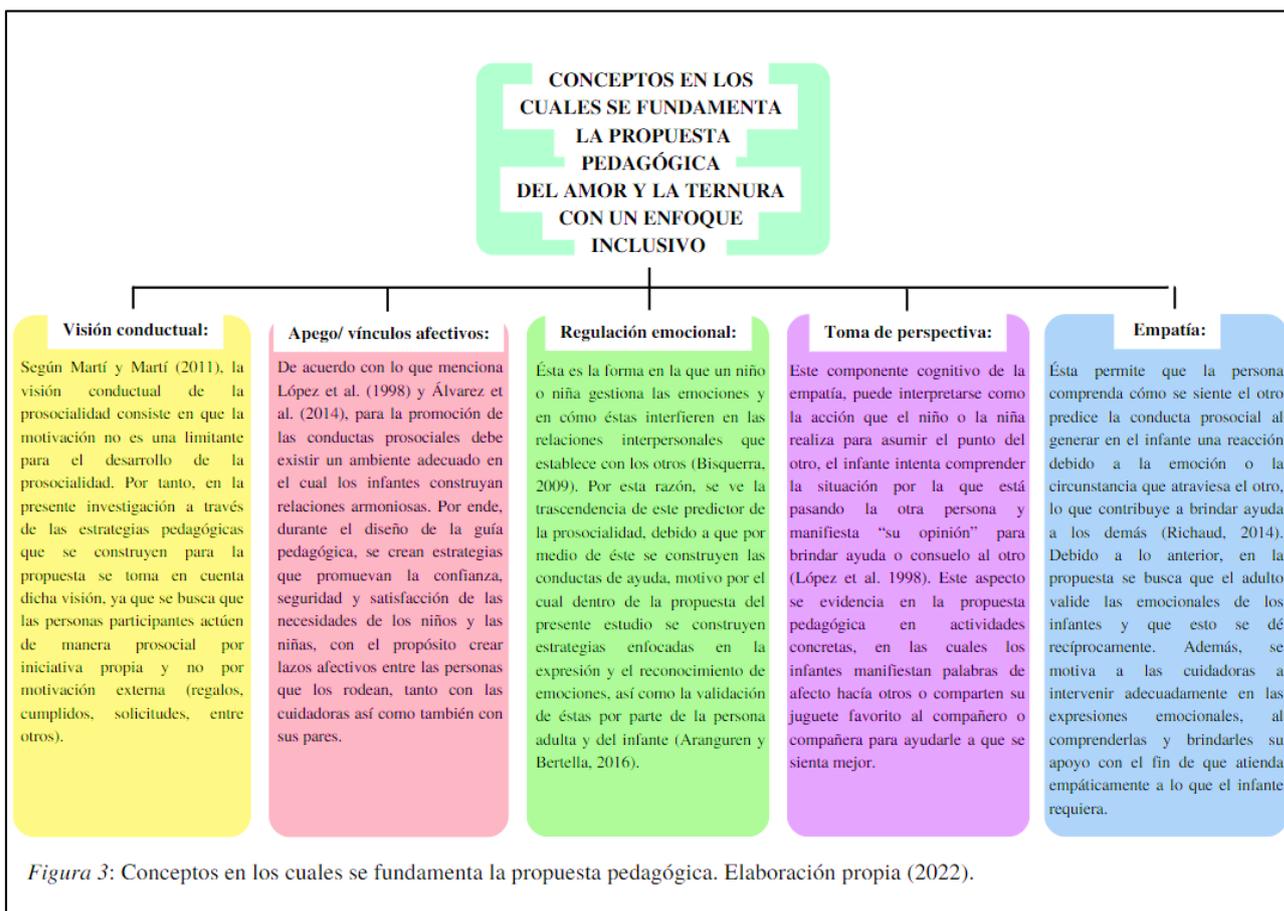
La presente investigación tiene una visión conductual de la prosocialidad, y se trabaja a partir de una definición en la cual la motivación no es una limitante para el desarrollo de la prosocialidad, por tanto en las estrategias pedagógicas que se construyen para la propuesta del presente seminario se toma en cuenta dicha visión ya que se busca que las personas participantes actúen de manera prosocial por iniciativa propia y no por motivación externa (regalos, cumplidos, solicitudes, entre otros). Por otra parte, es importante especificar que el significado que se construye de conducta prosocial según el equipo de investigación que realiza este trabajo, hace referencia a todo hecho provechoso que lleva a cabo una persona para favorecer a otro u otros en diversos momentos, ya sea si esta es altruista o no.

Al hacer énfasis en la población a la que se dirige la investigación, la cual es la primera infancia, es fundamental definir y categorizarla y de esta forma generar un enlace con la prosocialidad y la importancia de promover dichas manifestaciones en estas edades.

La primera infancia es la etapa de las personas que abarca sus primeros años de vida, y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, (Unesco, 2019) define la primera infancia como un periodo que va del nacimiento hasta los ocho años y menciona que en esta etapa el cerebro se desarrolla notablemente al mismo tiempo que recibe la influencia de sus entornos y contextos.

En relación con lo anterior, Orozco (2016) expone que en los primeros años de vida las experiencias moldean el cerebro e influyen en los comportamientos que se tienen a futuro, por lo tanto, es importante ofrecer al niño y la niña experiencias significativas en esta etapa de la vida. Con base en la neuroeducación (asociación entre la neurociencia y la educación) esta autora describe que los primeros años de vida son sumamente importantes debido al conjunto de factores genéticos y ambientales que influyen en el desarrollo cerebral, en el modelaje de la conducta, las emociones y la personalidad, entre otros aspectos que permiten a la persona adaptarse a su entorno, es decir, en la primera infancia se establecen estructuras que van a dirigir el comportamiento de la persona en la sociedad.

Por esta razón, es de suma importancia el desarrollo de conductas prosociales en la primera infancia ya que, si desde esta etapa se orienta a las personas dentro de un marco que dé relevancia al bienestar de los demás, los niños y las niñas lo interiorizan de tal forma que puedan tener manifestaciones prosociales en cada ámbito de su vida, ya sea en el centro educativo, en la familia y en la sociedad. Es así como, la prosocialidad tiene un papel imperante en los primeros años de vida, pero es claro que es un aprendizaje necesario para todas las personas en la búsqueda de la construcción de una humanidad más solidaria, empática e inclusiva. A raíz de las ideas destacadas a lo largo de este capítulo, es indispensable especificar los conceptos teóricos mediante los cuales se orienta la propuesta pedagógica fundamentada en el amor y la ternura con un enfoque inclusivo (ver figura 3).



A continuación, se presentan los principales precursores o predictores de las manifestaciones prosociales, al hacer un énfasis en los tipos, en qué consisten éstos y lo que significan dentro del desarrollo de las conductas.

Precursores o predictores de la conducta prosocial

Para que la prosocialidad la desarrolle una persona de manera óptima en su vida, primero deben influir una serie de condiciones tanto emocionales, cognitivas, y sociales. Dichas condiciones guardan relación con factores externos e internos; los cuales pueden interferir en el desarrollo de las conductas prosociales en las personas. Entre los factores externos se pueden mencionar el modelaje de los cuidadores primarios, adultos cercanos a la familia, docentes, pares y demás sujetos importantes en la vida de los niños y las niñas, e incluso el vínculo que éstos puedan construir con las interacciones sociales que lleven a cabo. Mientras que, en los factores internos, se encuentran la regulación emocional, la empatía y la toma de perspectiva, las cuales forman parte de componentes emocionales y conductuales del desarrollo integral de la persona (Cortizo y Hernández, 2019; Moreno, Segatore y Tabullo, 2019).

A partir de las investigaciones estudiadas, se comprende que la conducta prosocial requiere de ciertos factores, para desarrollarse o consolidarse oportunamente en cada una de las personas. Estos últimos aspectos que se mencionan responden a lo que dentro de la temática se conoce como precursores o predictores de la conducta prosocial. Según lo acota Mestre (2014), los predictores de la prosocialidad se pueden entender como todas aquellas variables, factores y aspectos, internos o externos a una persona, que afectan o interfieren en el accionar frente a los demás. Esta acción puede ser tanto positiva como negativa, y depende en gran medida, de las vivencias que la persona experimenta.

Por tanto, se puede decir que, si una persona crece en un ambiente hostil y éste se influencia por conductas antisociales, el desarrollo de esta manifestación prosocial puede verse afectada, puesto que, todo lo que se construya en la primera infancia repercute positiva o negativamente en el desenvolvimiento de la persona, según las experiencias que se presenten. Por lo que existe la posibilidad de que las personas realicen fuera de su hogar lo que aprenden en éste, por esta razón se ve la necesidad de modelar conductas que contribuyan a la construcción de manifestaciones prosociales (Aranguren y Bertella, 2016).

De acuerdo con Samper (2014), la manera en la que actúan las personas se ve afectada en algunos momentos por los sentimientos y emociones que atraviesan ya que, dependiendo de las características propias de cada persona, estos aspectos pueden bloquear la capacidad de acción que cada sujeto establece bajo diversos parámetros previamente comprendidos y desarrollados por ellos mismos. Por ejemplo, si una persona experimenta diversas emociones y entre éstas está el enojo o la rabia puede que, al momento de actuar, sus respuestas no sean las adecuadas, debido a que se influencia por la emoción que surge del conflicto que atraviesa. Esta idea resalta entonces, la importancia de conocer la regulación emocional como un predictor importante dentro de la conducta prosocial, ya que como lo acota Assman (2002) las personas no sólo aprenden gracias a los procesos cognitivos que efectúan, también lo hacen mediante las emociones que experimentan o expresan en momentos determinados.

Explicado lo anterior, la regulación emocional puede entenderse como la capacidad que posee una persona para reconocer sus emociones y aceptarlas de tal manera que éstas no afecten su desenvolvimiento en el medio, pero en caso de que se dé una situación que desencadene el enojo o la rabia, si la persona tiene una buena regulación de sus sentimientos y emociones, inmediatamente trabaja para moderarlas y evitar que su efecto interfiera en la realización de su vida diaria (Mestre et al., 2002). Esa regulación emocional podría incluso

ayudar en el desarrollo de las conductas prosociales debido a que su incidencia se basa en la construcción de emociones, que permiten a la persona desenvolverse adecuadamente, y obtener una sensación de bienestar, lo que genera una correspondencia entre el desarrollo emocional y prosocial (Álvarez et al., 2014).

Dicho de otra manera, la propia regulación emocional puede servir como una base para el desarrollo del reconocimiento del otro como una persona con emociones y sentimientos, y esa comprensión de la otra persona como un ser integral va a generar a su vez el desarrollo de un nuevo predictor prosocial el cual se denomina empatía. La capacidad empática puede definirse como la habilidad que presenta una persona para identificar y comprender los sentimientos, las emociones, los pensamientos, los deseos, y demás aspectos de otra persona como si fueran suyos. De tal forma que ese conocimiento del otro pueda brindarle a la persona que realiza la acción las ideas o pasos oportunos para actuar de manera positiva y así colaborar en beneficio de los demás (Samper, 2014).

Es importante resaltar que la empatía se puede construir sólo si el desarrollo emocional de la persona se da adecuadamente, esto se debe a que la comprensión del sí mismo va a incidir en cómo el individuo acepte las características del resto de las personas (Álvarez et al. 2014). Es decir, una persona empática puede tener una mayor incidencia en el desarrollo de las conductas sociales positivas a favor de otros ya que, por medio de este precursor, se puede tener una mejor comprensión de las diversas situaciones que puede atravesar una persona de manera espontánea.

La toma de perspectiva es un componente cognitivo de la empatía, por eso retomarlo como un predictor de la conducta prosocial es fundamental dentro de esta investigación, ya que permite comprender por qué una persona acciona de diversas maneras ante las situaciones que experimenta. De esta manera, la toma de perspectiva puede definirse como la habilidad que presenta una persona para conocer y comprender la situación en la que se encuentra otro sujeto, al ponerse en su lugar y entender lo que atraviesa el otro (Mesurado, 2014). En otras palabras, este precursor puede concebirse de manera similar a la capacidad empática, sin embargo, en esta última el individuo trata de actuar de manera positiva con la otra persona según lo que comprende de sus emociones y sentimientos. Con la toma de perspectiva es distinto, debido a que la persona lo que hace es entender la circunstancia que atraviesa el sujeto para “tomar” su punto de vista con relación a una situación determinada.

Por otra parte, el apego seguro se concibe como otro predictor de la conducta prosocial, esto se debe a que las personas como seres humanos afectivos buscan y requieren de éste para desarrollar una seguridad en sí mismos y con el medio, para el futuro desenvolvimiento individual óptimo (López y Ortiz, 2005). Entonces, de acuerdo con Ortiz et al. (1993) el apego se puede entender como una ayuda emocional dada a la persona para que fomente una interacción y comunicación, de sentimientos y afectividad con el resto de las personas, y de esa forma propiciar el conocimiento claro de las principales respuestas o manifestaciones prosociales que puede llevar a cabo.

Es por esto que se menciona la trascendencia que poseen las personas adultas durante el cuidado de los niños y las niñas en la etapa de la infancia, debido a que son el primer contacto social que éstos poseen, razón por la cual asociar esta idea con lo que se desarrolla el presente estudio, da como resultado la necesidad de conocer por medio de entrevistas virtuales la relación que tienen los preescolares con sus encargados legales durante el período de la pandemia. Y además de esto, se indaga si los niños y las niñas tienen variaciones con respecto a las conductas prosociales al estar dentro de sus hogares, por motivo del distanciamiento social.

Otro rasgo para considerar entre los precursores o predictores de la conducta prosocial, es el desarrollo emocional, el cual se determina por la regulación emocional y la empatía durante la etapa preescolar. La capacidad que desarrolla la persona para reconocer sus sentimientos y emociones en momentos específicos le permite crear una empatía hacia los demás que es observada a través de manifestaciones prosociales que le proporcionen interacciones positivas con el resto de las personas (Papalia, Wendkors y Duskin, 2009).

Por tanto, si el niño y la niña puede controlar sus comportamientos al tener una regulación emocional adecuada, entendida ésta como la manera en que una persona puede controlar sus emociones para actuar positivamente (Bisquerra, 2009), le permite un bienestar personal y social de calidad, y le asegura un goce óptimo dentro de sus relaciones con el medio. Tal como lo acota Álvarez et al. (2014), las personas por naturaleza tratan de buscar las mejores opciones para su desarrollo, y dejan de lado aquellas conductas de riesgo que atentan contra su integridad, dignidad y tranquilidad.

Otro punto de rescatar en esta investigación es lo relativo al área socioafectiva, la cual contribuye en la construcción de manifestaciones prosociales, debido a que desde esta dimensión del desarrollo, las personas comprenden lo que les sucede a ellos mismos e incluso a los demás de forma adecuada. Por tal motivo, cuando esto sucede en la primera

infancia la persona comienza a desarrollar el conocimiento de sí mismo frente al resto y se inicia la etapa de interacción con el medio que le rodea. Lo que a su vez da paso al respeto por la diversidad que existe entre los individuos, pues cada uno es un ser único y valioso.

De esto, se desprende la importancia de hacer énfasis en los tipos de conductas prosociales reconocidas por diversos autores y sus principales manifestaciones que se pueden presentar en momentos específicos, tal como se realiza en el siguiente apartado.

Categorías de las conductas prosociales y sus principales manifestaciones en niños y niñas preescolares

Como punto de partida, es primordial tener una idea clara de los tipos de conductas que se abarcan en la presente investigación. Por tanto, es fundamental tomar en cuenta las características que las definen para su correspondiente identificación en la primera infancia.

En función de esto, Gómez (2019) al basarse en las teorías propuestas por Carlo y Randall (2002) así como Carlo, Haussaman, Christiansen y Randall (2003), clasifican las conductas prosociales en seis tipos de tendencias sociales según la implicación de los factores y predictores que la influyen, es indispensable mencionar que se toman tres de estas conductas para este seminario. La primera de ellas es conocida como categoría pública, este tipo de ordenamiento de la conducta prosocial es realizada en presencia de otra persona o grupo de personas, donde la intención del individuo que lleva a cabo la acción tiene la finalidad de generar ganancias para sí mismo, específicamente beneficios por parecer una buena persona ante los demás. Un ejemplo de esto puede ser cuando los niños y las niñas ayudan en sus clases, solamente cuando la maestra lo está viendo, y no brindan ayuda cuando no son observados.

En esta misma línea, también se puede encontrar la tendencia prosocial obediente, la cual se define como toda acción que realiza una persona para responder a la ayuda solicitada por otro, y de esta manera beneficiarle en la situación que se presenta. Esta ayuda puede ser manifestada o expresada de manera verbal o no verbal, es decir, esta conducta se puede presentar cuando una persona se acerca y solicita la ayuda o cuando la persona mediante el uso de gestos y mímicas, transmite de manera espontánea a otro individuo un mensaje en busca de amparo.

En adición a esto, otra de las tendencias es la de emergencia, la cual va en función de la ayuda que se brinda a aquellas personas que se encuentran en una situación de riesgo o crisis donde su bienestar pueda estar en peligro. Para ejemplificar este aspecto se puede

mencionar la circunstancia en la que un niño o niña cae en el patio de juegos y se ocasiona una lesión considerable, por lo que un compañero o compañera acude a un adulto para auxiliar a la persona que se encuentra en peligro.

Para agregar a estas conductas, se puede mencionar a la autora Garaigordobil (2005), la cual hace referencia a la tendencia prosocial de compartir, ésta consiste en brindar un recurso u objeto a la persona que necesita de ayuda. Esta conducta se da, por ejemplo, cuando un niño o niña comparte sus juguetes, pertenencias o alimentos a otra persona. Por último, también se retoma la tendencia prosocial instrumental descrita por Stevlova, Nichols y Brownell (2010), ésta se realiza con el fin de ayudar a otra persona a alcanzar un objeto que esté lejos. Esta conducta de ayuda se puede desarrollar cuando un adulto necesita obtener un objeto, por ejemplo, el niño o niña le alcanza a la persona una manta para abrigarse, el control del televisor, entre otros.

A continuación, se muestra en la tabla 1 un resumen de las principales categorías de la prosocialidad que se explicaron en este apartado:

Tabla 1

Categorías de la conducta prosocial

Categorías	Definición
Pública	Este hecho se lleva a cabo frente a un público espectador, pues quien realiza la acción posee la intención de recibir una ganancia con lo que hace.
Obediente	Se realiza la acción cuando una persona solicita ayuda con el fin de beneficiarle ante la circunstancia que atraviesa.
Compartir	Acción que se realiza al brindarle un recurso u objetivo a otra persona.

Emergencia	Acción de ayuda que una persona realiza cuando alguien está en situación de riesgo y su bienestar corre peligro.
Instrumental	Se realiza para ayudar a otro a lograr una acción u obtener un objeto que esté fuera de su alcance.

Nota: Elaboración propia (2020), adaptada a la información brindada por Garaigordobil, (2005) Stevlova, Nichols y Brownell, (2010) y Gómez, (2019).

En alusión a lo anterior, es indispensable acotar las manifestaciones que se pueden dar cuando una persona desarrolla distintas conductas prosociales. Monjas (2012) y Garaigordobil (2005) rescatan algunas manifestaciones prosociales, tales como, cooperar (hacer algo para beneficiar a otros sin esperar una recompensa), ayudar (acción que se realiza para brindar apoyo a alguien que lo necesite), capacidad de negociación (plantear soluciones para que los involucrados sean beneficiados en igualdad de condiciones) y reciprocidad (correspondencia mutua). Ahora bien, Gómez (2019) agrega otra manifestación a la lista ya existente, en este caso se hace referencia al intercambio de lenguajes afectivos. Esta conducta puede definirse como la capacidad que posee una persona para comprender y ofrecer ayuda verbal o afectiva a otro, una vez que conoce la situación en la que este se encuentra (consolar), la cual se relaciona con la conducta prosocial emocional ya mencionada.

De la misma manera, Gómez (2019) recalca la identificación de otras conductas prosociales tales como la toma de perspectiva y el trabajo en equipo. Sin embargo, dentro de esta investigación las manifestaciones anteriormente citadas no se valoran por su significado y por el constructo en el que fueron creadas. Debido a que desde el punto de vista de las integrantes del presente estudio la toma de perspectiva se considera como un predictor ya que su función principal es permitir que las personas entiendan la situación de otros, lo que hace referencia a aspectos más cognitivos que a una acción específica que pueda observarse o medirse y con respecto al trabajo en equipo, ésta se omite porque, aunque puede ser vista a raíz de una conducta en conjunto con otras personas, su intención puede no brindarse por voluntad propia y este aspecto, no siempre enmarca a una persona como no prosocial.

En síntesis, las manifestaciones prosociales además de permitir conocer si las personas desarrollan la conducta prosocial en beneficio de otros, también promueven y contribuyen en la interacción de calidad, al comprender ésta por el equipo de investigación como una relación positiva entre las personas, que se pueda efectuar entre los agentes ciudadanos de una sociedad (Lemos, Hendrie y Oros, 2015). En este sentido, se retribuye entre cada persona una alta posibilidad de desarrollarse y vivir en un ambiente cómodo, acogedor y que, por medio de la cooperación, se reduzcan los riesgos para la salud y el bienestar en conjunto. A partir de esto, explicar brevemente la intervención que poseen ciertos moduladores en el desarrollo de la prosocialidad es una necesidad, lo anterior se debe a que por medio de la interacción que la persona comparte con éstos, se pueden cumplir los aspectos relacionados con un desenvolvimiento óptimo en sociedad.

Tipos de moduladores que influyen en el desarrollo de la conducta prosocial durante la primera infancia.

Los moduladores de la conducta prosocial son aquellos que favorecen el desarrollo de las manifestaciones prosociales, mediante demostraciones de afecto, atención, y normas, las cuales inician en primera instancia en la familia. Esta última es el primer modulador de socialización que tiene un niño o una niña, mediante el cual se construyen las bases para el desarrollo socioemocional que más adelante les permitirá desarrollar las conductas prosociales ya que, para que un niño o niña pueda manifestar conductas en función de la prosocialidad, primero debe haber construido su propio autoconcepto en el medio del que es parte (Ruvalcaba, Orozco, Gallegos y Nava, 2018; Aranguren y Bertella, 2016).

Del mismo modo, los autores anteriormente citados acotan que en el desarrollo de la conducta prosocial intervienen ciertos aspectos, entre estos las relaciones de los padres, madres o encargados legales (también conocidos como cuidadores primarios) con los niños y las niñas. Por esta razón, es fundamental que en el hogar existan conductas afectivas y de respeto que promuevan el establecimiento de un vínculo seguro, y a la misma vez se modelen conductas positivas ante los conflictos, para que los niños y las niñas logren construir relaciones interpersonales sanas que favorezcan su desenvolvimiento a futuro (Osuna y Olivares, 2005).

Es necesario rescatar que el ambiente familiar es la fuente primaria de conocimientos, donde se desarrollan habilidades para la vida, tal como Garaigordobil (2014) lo menciona. Un ejemplo de esta idea sería lo que ocurre con el desarrollo emocional, pues éste inicia desde que el bebé o la bebé se encuentra en el vientre materno, cuando se establece

un apego seguro con sus cuidadores y cuidadoras primarias; al momento en el que se da el nacimiento, el cuidador primario debe ser un sostén de atención para el recién nacido, pues este apoyo proporciona seguridad a él o ella para que explore su entorno. Por esta razón, es necesario que los cimientos sean fuertes y estén bien establecidos ya que, de ello dependen las relaciones con sus pares, otros adultos externos e incluso personas docentes cuando asista a instituciones educativas.

Con relación al párrafo previo, se puede destacar que, a partir de las personas cuidadoras primarias, el desarrollo socioafectivo favorece la construcción de la identidad propia, el reconocimiento del yo mismo, la autoimagen, la autoestima y el autoconcepto. Estos aspectos son esenciales en las relaciones humanas y en la forma en la que el niño y la niña se instala en el mundo. Asimismo, dichos aspectos están mediados por los vínculos, y a través de ellos las manifestaciones de afecto son puente clave para el establecimiento de la personalidad (Ruvalcaba et al., 2018). Del mismo modo, la influencia que tienen los estilos de crianza en el desarrollo de los niños y de las niñas repercute, ya sea de manera positiva o negativa, en la conducta que éstos puedan presentar. Por esta razón, es necesario inculcar valores y normas que propicien una incorporación y participación plena en sociedad, al respetar las particularidades de cada uno como agentes ciudadanos responsables (Aranguren y Bertella, 2016).

Por otra parte, todavía cabe señalar la importancia de las conductas prosociales dentro de las relaciones familiares debido a que, por ejemplo, si en un núcleo familiar existe violencia o algún tipo de problema de convivencia, el desarrollo de éstas permite una disminución de ese clima de hogar. Además, disminuye en cierto porcentaje la posibilidad de que los niños y las niñas pongan en práctica en otros contextos las conductas antisociales que ven modeladas en los integrantes de su núcleo familiar (Aranguren y Bertella, 2016). Razón por la cual, las autoras citadas en la idea previa consideran necesaria la promoción de conductas prosociales en los estilos de crianza, para beneficio de las personas que crecen y se desarrollan en un mismo círculo parental.

Otro modulador esencial de explicar son los ambientes educativos, los cuales se pueden determinar como espacios promotores en la construcción de conocimientos, ya que dentro de estos se puede fortalecer el desarrollo personal y social de los niños y las niñas, al permitir interacciones positivas para establecer vínculos y relaciones asertivas, y que éstas se desarrollen mediante la puesta en práctica de ciertos valores sociales, conductas empáticas y recíprocas (Garaigordobil, 2014).

Al realizar una reflexión de la idea anterior, se concibe a la educación como un proceso integral que posee una funcionalidad transformadora dentro de los contextos, principalmente gracias a los valores que se forjan en éstos y que son comprendidos por las personas ciudadanas (Gallegos, 1999). Por esta razón, es vital que las instituciones educativas puedan establecer espacios óptimos donde los y las estudiantes experimenten momentos de socialización, con la finalidad de construir conductas prosociales y vínculos, al tomar como base las relaciones sociales positivas con sus pares y personas adultas externas. Cabe destacar que el papel que tenga la persona docente también influye en cómo sus estudiantes modulen las acciones prosociales, mientras estos atienden a las necesidades de sus estudiantes de manera empática y responden a sus manifestaciones afectivas de forma recíproca (Garaigordobil, 2014).

Bagnarello y León (2016) mencionan que es esencial que las personas docentes puedan proveer espacios donde los niños y las niñas se sientan seguros, puesto que los ambientes educativos deben ser un lugar ameno para las y los educandos, donde logren principalmente expresar lo que sienten, piensan y desean. Asimismo, dichas autoras acotan que es indispensable resaltar que no sólo se implica la necesidad de que los educadores y las educadoras sean un guía o una guía para el estudiante o la estudiante, más que manifestar conductas de apoyo y comprensión, es fundamental que los maestros y las maestras sean afectivos, bajo un parámetro de respeto, para que el niño y la niña se sientan queridos y denoten este espacio como un lugar positivo para sí mismos.

Del mismo modo, se puede recalcar que el entorno educativo también incide en la construcción de conductas prosociales, debido a que es un espacio social en donde las interacciones entre niños y niñas, así como las personas adultas, es parte del día a día. Con ello, los y las estudiantes desarrollan diversas capacidades que posibilitan, no sólo la construcción de nuevos conocimientos para la vida, sino que también modelan habilidades fundamentales para acoplarse óptimamente en los contextos de los que son parte (Aranguren y Bertella, 2016).

Cabe mencionar que, la sociedad es otro modulador indispensable para promover las conductas prosociales ya que, mediante ésta, la prosocialidad se ve influenciada y transformada debido al contexto en que cada persona se desenvuelve, pues cada espacio contiene su propia cultura, es decir, hay una gran diferencia entre las ciudadanías de cada país porque los valores sociales inculcados en una determinada localidad pueden inferir en la manera en la que las personas se lleguen a relacionar con otros. Estas ideas hacen

referencia a lo que cita Boff (2004) respecto al papel de la cultura en los múltiples contextos, porque éstos últimos al entrar en interacción por medio de sus ciudadanos, toman provecho de lo que cada persona tiene, para potenciarlo de manera conjunta.

Lo anterior, también tiene congruencia con la idea que desarrolla Garaigordobil (2014) en la cual resalta que “las normas socioculturales, los valores y los estándares de una sociedad, que el sujeto internaliza en el proceso de socialización, mediatizan que en el seno de esa cultura sus miembros tengan o no conductas prosociales respecto a sus congéneres” (p. 148). Razón por la cual, conocer los distintos contextos en los que se desenvuelven las personas es indispensable para identificar cómo se desarrollan y manifiestan estas conductas, además de comprender de manera concisa la variabilidad de éstas según cada lugar.

Se concluye, que para que una persona se desempeñe positivamente en sociedad, es indispensable que ésta logre presentar algunos de los predictores de la conducta prosocial, como lo es el control y la regulación emocional ya que, por medio de éstos, las personas construyen una capacidad autónoma para actuar con determinación ante otros y en momentos de conflicto, evitar causar daños a terceros o a sí mismos (Aranguren y Bertella, 2016). Ahora bien, se menciona la importancia de la familia para el desarrollo de conductas prosociales.

Importancia de la familia y las personas encargadas legales para el desarrollo de las conductas prosociales

La familia es un ente primordial para el desarrollo de la prosocialidad en niños y niñas, la cual se comprende en el presente estudio como el conjunto de personas que poseen un grado de parentesco (mamá, papá, hermano, hermana, adulto encargado legal, entre otros). Es por esta razón que se determina la importancia de la familia para el desarrollo de manifestaciones prosociales.

Cabe mencionar que en algunos casos el primer contacto social que tiene el niño o la niña es su familia, ya que son ellos quienes promueven las primeras bases de socialización, y además son los encargados de modelar el actuar ante las diversas experiencias que se presenten (Mestre, 2014). Por este motivo, las personas investigadoras consideran fundamental que la familia esté consciente de su rol en el desarrollo del niño o la niña, para la formación de las bases de lo que serán las próximas interacciones sociales.

Cuervo (2010) plantea que la sensibilización y orientación a padres, madres, personas encargadas, entre otros, sobre su rol, responsabilidad e influencia en el óptimo desarrollo de niños y niñas, es importante para crear conciencia en que sus acciones serán reflejadas en las habilidades sociales y emocionales, ya que el papel de las personas adultas de alguna forma se caracteriza como modelo influyente en la familia. Es por este motivo que las pautas adecuadas de crianza potencian el desarrollo de conductas prosociales en la infancia.

El mismo autor refiere la influencia de la familia en el desarrollo socioafectivo de los niños y las niñas con un énfasis en valores, normas, roles y habilidades, las cuales están estrechamente relacionadas con el manejo y la resolución de conflictos, habilidades sociales y adaptativas, lo que influye en las conductas prosociales y en la regulación emocional. Es por esta razón, que en este seminario se rescata la relevancia del rol de la familia en la vida de los niños y las niñas, por ende, es importante que propicien el apoyo y la promoción del desarrollo de conductas prosociales en los y las infantes con las que conviven, ya que este es un trabajo en conjunto, y las bases de la prosocialidad se fomentan desde las primeras interacciones sociales en el hogar con las personas encargadas de cada niña o niño.

Otro papel importante que tiene la familia o los encargados legales son las prácticas de crianza en el desarrollo de los niños y las niñas las cuales se pueden definir como actos que las personas adultas efectúan para guiar a las personas infantes en su desenvolvimiento en el medio que le rodea. Cabe destacar que la crianza tiende a reflejar en el accionar de los niños y las niñas las perspectivas, anhelos, valores, intereses, entre otros, de las personas adultas. Debido a esto, es fundamental que los encargados legales propicien estilos de crianza adecuadas que promuevan las conductas prosociales y todas aquellas habilidades indispensables para una interacción social óptima (Vergara, 2017).

En resumen, la familia juega un papel fundamental para el desarrollo de conductas prosociales en la primera infancia por ser el primer contexto social en el que el niño y la niña se va a desarrollar, y la forma en la que las personas encargadas actúen es un modelaje para el accionar personal y social de las personas infantes, lo cual también es un pilar para el desarrollo de la prosocialidad.

Por otra parte, aunque se menciona a la familia como un ente fundamental en la construcción y modelaje de las conductas prosociales, es importante tomar en cuenta que en algunos casos hay niños y niñas que no conviven con estas personas. Por tanto, las personas encargadas legales del cuidado de personas infantes, también cumplen un rol indispensable en

el desarrollo de la prosocialidad, tal como sucede con las cuidadoras del Hogar Infantil Brotes de Olivo. Debido a esto, se rescatan las bases que puedan aportar dichas personas al desarrollo y crecimiento de cada niño y niña, lo que contribuye a su vez en los aprendizajes que ellos y ellas puedan interiorizar.

En otro orden de ideas, es indispensable comprender la influencia de las conductas prosociales en cuanto a la población en la primera infancia al verse ésta desde un ámbito integral. Por lo que se presenta a continuación.

Influencia de la prosocialidad en la niñez como un aspecto integral

Otro punto importante de tomar en cuenta con respecto al abordaje de la prosocialidad en la infancia, es el beneficio que obtiene el desarrollo integral de cada persona. Esto se debe a que, una vez que las conductas prosociales se manifiestan hacia otras personas, éstas generan una serie de reflexiones y aprendizajes, que motivan al niño y la niña a explorar adecuadamente su entorno a través de relaciones más positivas con las otras personas. De tal manera, se posibilita la construcción de los pilares para una comunicación asertiva, una interacción respetuosa, resolución de conflictos y la toma de decisiones, todo ello en función de un beneficio individual o colectivo (Díaz, Espejel, Pinto y Duarte, 2020).

Del mismo modo, los autores que respaldan la idea del párrafo anterior señalan que al tomar en cuenta las conductas prosociales desde el preescolar, hay una mayor probabilidad de que se puedan mitigar los efectos de conductas agresivas, debido a que el desarrollo en estas edades se encuentra en proceso de consolidación. Por tanto, el abordaje del problema de estudio mediante oportunidades de aprendizaje con los niños y las niñas propicia a futuro comportamientos sociales positivos, a diferencia, si estos no son tratados con antelación pueden provocar conflictos entre los mismos agentes ciudadanos (Díaz et al., 2020).

La conducta agresiva en determinadas ocasiones se realiza porque aún no se desarrolla la regulación emocional, predictor de la conducta prosocial que se menciona en esta investigación, lo que en ocasiones conlleva a que las personas presenten dificultades para relacionarse con otros (Cuenca y Mendoza, 2017). Esta situación, ocasiona la manifestación de las conductas antisociales e incluso la agresividad en el actuar de cada sujeto, que podría aparecer por imitación o por procesos emocionales cuando aún no se da una maduración de la regulación emocional en los niños y niñas.

Asimismo, si hay regulación emocional y se da la conducta prosocial, este aspecto hace posible que los y las personas infantiles se logren adaptar de manera óptima al contexto

en el que se desenvuelven, al influir positivamente en el clima social que se pueda dar en el centro de aprendizaje. Por esta razón, si el niño o la niña no logra adaptarse, va a repercutir en cómo esta persona se relacione y se desarrolle integralmente (Carrasco y Trianes, 2010). Dicho de otra forma, si la docente o el docente alcanza a responder a las necesidades y particularidades de cada uno de sus estudiantes puede ofrecer un espacio en el cual los niños y las niñas se puedan desenvolver, al sentirse seguros y manifestar de manera positiva diversas conductas prosociales al relacionarse sanamente con las personas que están a su alrededor, sin que la dinámica educativa se vea afectada.

Con lo anterior, se augura el desarrollo de una autoestima sana en los niños y las niñas, debido a que, por ejemplo, si un estudiante o una estudiante presenta conductas agresivas y este aspecto se aborda con ayuda de la persona adulta, el o la infante no enfrentará a futuro situaciones de rechazo, juicios de valor respecto a sí mismo, inaceptación entre pares, inseguridad, entre otros (Cuenca y Mendoza, 2017). Además, se inculca de esta forma, el respeto a la diversidad, al verse ésta como la capacidad de comprender y respetar el hecho de que todas las personas son diferentes, atraviesan situaciones difíciles y tienen perspectivas u opiniones diversas sobre la vida. De manera tal que al valorar que todas las particularidades de cada persona, se reconozca a su vez los aspectos que delimitan el actuar de él o ella en un momento específico (Boff, 2004).

Es así como el desarrollo de una sana autoestima y la consideración de la diversidad humana, promueven que una persona logre una convivencia social pacífica y armoniosa, al efectuar así un proceso óptimo de socialización, para comprender que no todo lo que se piensa o se dice va a corresponder con la opinión que pueda tener el resto de las personas (Serrano, 2017). Lo anterior tomado en cuenta siempre y cuando las situaciones de interacción que se den no atenten contra la integridad, la dignidad y el bienestar de cada ser humano, pues de ello depende que la convivencia se logre determinar de manera positiva.

Marín (2010) cita que la socialización se comprende como una serie de normas sociales (religión, roles de género, reglas, leyes, entre otros) que dicta una sociedad a sus ciudadanos, al llevarlos a actuar según lo que se establece por ésta. Por tanto, como estas pautas se construyen por la sociedad en la que cada individuo se desenvuelve, si se trabajan las conductas prosociales con los niños y las niñas desde temprana edad, cuando lleguen a ser adultos las conductas que integren a su medio probablemente van a ser las adecuadas para su desenvolvimiento.

Lo que remite a la necesidad de que las personas adultas actúen de manera coherente frente a los niños y las niñas, es decir, que practiquen las normas sociales que desean modelar para que las personas infantiles logren interiorizarlas. Dado que los niños y las niñas en su etapa de la primera infancia toman al adulto como un ejemplo a seguir y mediante las observaciones e intercambios de lazos afectivos, construyen sus propios aprendizajes y conductas a presentar en las experiencias de socialización (Fonseca y Sánchez, 2014; León, Morales, y Castro, 2011).

No obstante, aunque las personas adultas son pilares en la construcción de conductas, no se debe dejar de lado los amigos y las amigas con los que se relaciona el niño o la niña, ya que los pares también pueden ser un modulador influyente en la interpretación de conductas prosociales. Lo anterior se justifica desde el aporte que brinda Caicedo (2014), pues esta autora menciona que la conducta prosocial en los niños y las niñas al estar influenciada por las relaciones interpersonales con sus coetáneos va a presentar importantes transformaciones. Es decir, a partir de la convivencia con los amigos y las amigas se observan diversas manifestaciones que van a ser reproducidas en situaciones que se den a futuro con otras personas.

Por otro lado, así como la conducta prosocial empieza a surgir en la infancia, las habilidades sociales también se desarrollan en esta etapa de la vida. Como habilidades sociales se puede entender que son todos aquellos aspectos que le posibilitan a las personas actuar y desempeñarse óptimamente en el medio (Serrano, 2017). En otras palabras, la conducta prosocial permite a las personas realizar acciones en beneficio de otros, lo que, en consecuencia, implica el desarrollo de habilidades sociales positivas, para crear así, un ambiente social adecuado para todas las personas ciudadanas (Llerena, 2015).

Estas habilidades sociales pueden construirse no solamente a partir de lo que aprenden los niños y las niñas en los ambientes de aprendizaje, según Serrano (2017) los conocimientos que generan las familias y las interacciones con otras personas cumplen este mismo rol. Al igual que las conductas prosociales, la interiorización de habilidades sociales influye en la vida del niño y la niña a futuro, por eso se retoma como un elemento consecutivo, a la construcción estable de manifestaciones prosociales, puesto que, su repercusión también se da en todos los aspectos concernientes a la vida actual de la persona. Por ende, la interpretación y puesta en práctica de normas, leyes y conductas permitidas ante la sociedad, contribuye en la construcción de las manifestaciones prosociales y de las interacciones sociales con las demás personas (Llerena, 2015).

Otro rasgo de influencia de la prosocialidad en la niñez es la construcción de una identidad propia, gracias al intercambio de vínculos de los niños y las niñas frente a las demás personas. Pues es a partir de su desenvolvimiento con el medio, que el individuo se reconoce a sí mismo y comienza a comprender e identificar sus propios gustos, opiniones, perspectivas, entre otros, lo que fomenta su vez el posterior reconocimiento de los demás como seres humanos semejantes.

Además, al lograrse esta idea los niños y las niñas pueden comenzar a dar una mayor valorización a sus pares y a las personas adultas, ya sea a través de elogios, de conductas afectivas o de atención, lo que provoca una mejora en la autoestima de las personas involucradas (Castro y Serrano, 2016).

Lo que conlleva a sanas interacciones desde la primera infancia como se recalca en reiteradas ocasiones, ya que como lo acota Pineda (2017), desde los tres a los seis años el niño y la niña construye sus propios rasgos, comienza a ser autosuficiente por cuanto a sus propias necesidades e incrementa su socialización, al dar paso a un autoconcepto que le permite valorarse positivamente frente a otros, al describirse a sí mismo como una persona capaz y que se acepta tal y como es, gracias a la modulación de agentes prosociales (como la familia, la comunidad, los pares, entre otros) por medio de los apoyos afectivos, emocionales, físicos y verbales que éstos le puedan brindar (Castro y Serrano, 2016).

Cabe destacar que los valores también son parte fundamental en la construcción de conductas prosociales en los niños y las niñas, ya que éstos son constituidos como aspectos que van en relación con las acciones sociales que puedan desenvolver las personas, en función a los ideales culturales que aportan las diversas sociedades. Parte de la socialización, se establece en estos intercambios donde las personas comparten formas de actuar, lenguaje, gustos, entre otros, los cuales pueden ser tomados en cuenta como posibles rasgos que lo identifique para luego ser puestos en práctica ante la sociedad. Por medio de estas interacciones se conocen los hechos de una persona, porque su resolución ante estas situaciones es mediada por la serie de valores que cada persona logra interiorizar (Falabella, 2018).

Serrano (2017) recalca la importancia de enseñar valores entre las personas, para mitigar el desarrollo de conductas antisociales que ponen en riesgo las relaciones positivas entre los seres humanos, ya que, por medio de dichos principios sociales, los individuos desarrollan un conocimiento claro de las acciones mayormente aceptadas ante el resto de las personas. Además, el mismo autor cita que los valores aportan las bases para la construcción

de una sociedad digna para que los niños y las niñas crezcan en ambientes facilitadores de conductas que beneficien el bien común.

A raíz de las ideas que se plantean en este apartado se recalca la importancia de abordar estos aspectos tales como habilidades sociales, valores, prosocialidad, autoestima sana, entre otros, en la primera infancia, dado que surge la posibilidad de trabajar con una población en condición de vulnerabilidad se pretende potenciar un desarrollo integral que permita generar en los niños y las niñas bases que son vitales en su convivencia con otras personas. De este modo, se logra desarrollar relaciones interpersonales e intrapersonales óptimas, lo cual influye directamente en los procesos educativos mediante el clima de aula y el desenvolvimiento que cada estudiante presente en la construcción de aprendizajes.

Por esta razón, es fundamental mencionar la relevancia que tienen los espacios educativos como factor protector en el desarrollo de conductas prosociales en el desenvolvimiento personal y social.

Trascendencia de la prosocialidad en la acción educativa con un enfoque inclusivo

A pesar de que se reconoce a la familia como el principal modulador de conductas prosociales en los niños y las niñas, como se indica en la presente investigación, existen otros agentes relevantes que aportan el mismo valor a la construcción de estas manifestaciones para un bien social, tal como lo son los espacios de aprendizaje. De acuerdo con Llerena (2015), la etapa educativa en la primera infancia es un momento cúspide en el desarrollo prosocial ya que, en este también se cimientan los pilares del desarrollo humano integral que propician la formación de ideales sociales y su puesta en práctica en la vida cotidiana.

En este sentido, se le permite a la niña y al niño en el ambiente de aprendizaje el desarrollo de diversas habilidades y capacidades para la formación de su personalidad, ya que la etapa educativa, además de aportar aprendizajes académicos, contribuye en la construcción de conductas, en las cuales se toman en cuenta las normas y reglas establecidas por la sociedad para la formación de ciudadanos que en un futuro logren desenvolverse convenientemente (Álvarez et al., 2014). Además, que el compartir de ideas, opiniones y percepciones con personas de una misma edad, permite al niño y la niña socializar y así incrementar su repertorio de manifestaciones y soluciones ante diversas eventualidades que le surjan.

Por tal razón, el papel que tenga el pedagogo o la pedagoga de los niños y de las niñas dentro de la institución es esencial en el modelaje de conductas prosociales que promueven el desenvolvimiento de las personas, con ideales positivos de convivencia para con el resto. En la primera la construcción de conocimientos y aprendizajes se torna en un constructo integral, debido a que todos los aspectos que guardan relación con la vida diaria, los niños y las niñas las deben comprender e identificar para interiorizarlas en su posible actuar, para desarrollarse de esta manera, a partir de una visión de agente ciudadano transformador y activo ante la sociedad (Marín, 2010).

Del mismo modo, la persona educadora o persona cuidadora primaria se visualiza como un agente promotor de conductas prosociales, debido a la percepción que crean los niños y las niñas de éstas. Por ende, se espera que en la labor de la persona docente o persona encargada legal, se evidencie una congruencia entre lo que éste promueve en las personas infantiles y lo que realiza cuando interactúa con ellos y ellas, al fomentar un espacio de relaciones de cariño, valores y respeto ante la diversidad (Álvarez et al., 2014). De acuerdo con las ideas que formulan los autores mencionados, en algunas ocasiones la persona encargada constituye dentro del ambiente de aprendizaje, un ejemplo a seguir para el niño y la niña. Sin embargo, el papel de estas personas va más allá de ser un modelo de conductas, es un facilitador de espacios que promueven la construcción de conocimientos oportunos, en los cuales la cooperación, el respeto mutuo, la convivencia y la ayuda prevalezca en las relaciones que se establezcan con las demás personas.

Visto este espacio de aprendizaje como un lugar social diverso, conlleva a una atención pedagógica responsable de las diferencias que se presenten entre las personas infantiles, ya que los niños y las niñas al tener la misma edad poseen diversos rasgos personales que le diferencian del resto, lo que en ocasiones puede generar disconformidades por las disimilitudes presentes en el aula. De esta manera se destaca el papel del educador y la educadora o persona cuidadora en la atención de estas situaciones, para promover los espacios de convivencia y armonía en el ambiente de aprendizaje por medio de la inclusión, al ayudar en la construcción de una percepción en donde todos y todas con sus características únicas, se respeten y en vez de competir entre sí mismos se fomenten las conductas prosociales para propiciar un desarrollo de calidad de manera conjunta (Serrano, 2017). En otras palabras, que se plantee un desarrollo libre de prejuicios, críticas, discriminaciones y subestimaciones.

Como resultado de lo que se acota anteriormente, es pertinente crear una comprensión respecto a cómo se favorecen las conductas prosociales a través de los espacios de aprendizaje y el convivir diario en los centros de atención infantil, por lo que se ve trascendental a su vez, valorar el espacio físico y la planificación didáctica como aspectos de trabajo incidentes en el desarrollo prosocial en los infantes. Esto con el fin de especificar cuáles son algunos requisitos curriculares que se deben tomar en cuenta para favorecer el desarrollo integral del niño y la niña, al trabajar desde el aula educativa y que a su vez este espacio brinde un lugar seguro, armonioso, en el cual las personas infantes desarrollen una convivencia sana con las demás personas. Porque, según lo que se menciona hasta este momento, el ambiente de aprendizaje más que ser un espacio que establece conocimientos significativos es un pilar de autonomía e independencia para los niños y las niñas, pues les permite construir valores, comunicar sus sentimientos y generar vínculos con nuevas personas (Ministerio de Educación Pública, 2015).

El aspecto emocional es un factor importante en el desarrollo de la prosocialidad por ende, la ayuda afectiva que se brinde al niño o la niña por parte de las personas educadoras o cuidadoras legales, así como los demás agentes que trabajan en el espacio educativo, alimenta el afán o interés de éstos por interactuar positivamente en el contexto de aprendizaje (Moreno et al., 2019). Esta idea se refleja en algunas ocasiones cuando la persona educadora o encargada legal brinda un apoyo emocional al niño o la niña cuando éste se siente triste o indispuesto, como consecuencia de cierta situación que aconteció y le afecta. Esta acción que realiza la persona adulta permite que se dé el incremento de la confianza en la relación infante-adulto y docente-estudiante, situación que a su vez genera seguridad en las personas involucradas (Bagnarello y León, 2016).

Cabe enmarcar que, según las autoras precitadas, en el contexto educativo al promover ambientes de seguridad, protección, sentido de pertenencia y trato humanista, se les posibilita a los niños y a las niñas desarrollar una vinculación afectiva que da paso a una construcción de identidad propia e interés por desenvolverse en su entorno. Para dar un ejemplo de esto se puede mencionar las palabras de afecto y apoyo que puede mostrar la persona adulta al niño o a la niña, para motivarlo o motivarla a perder el miedo a hablar en público. Esta acción puede producir confianza en éste y fomentar las bases para sus posteriores interacciones con las demás personas e inclusive, para enfrentar los retos que se le presenten a lo largo de la vida.

Por otra parte, promover en el individuo espacios sociales inclusivos para el intercambio de experiencias, permite al niño o la niña desarrollar una regulación emocional, al tomar como punto de partida el reconocimiento de sus propios sentimientos y emociones en la manifestación que hace de ellas y en las prácticas que vivencia (Mestre et al., 2002). A modo de ilustración, se puede referir a aquellas circunstancias en las que un infante está enojado por alguna situación determinada, por lo que se le puede hacer ver que no está mal que manifieste esa emoción, siempre y cuando sus acciones no causen daños a objetos o personas.

La empatía constituye una capacidad indispensable en las personas, pues este predictor de la conducta prosocial les propicia el reconocimiento del sentir de las demás personas, para actuar en beneficio de éstos según la percepción que obtuvo de lo que atraviesan (Richaud, 2014). Por tanto, el desarrollo de ésta dentro de los ambientes educativos se puede evidenciar en los momentos donde un compañero o compañera llega al aula con una herida en su brazo, motivo que genera expectativas en el resto de los y las personas infantiles. Esta situación puede causar preocupación en los pares, ya que posiblemente recuerdan algún hecho similar que les ocurrió y les causó dolor, lo cual genera empatía.

En lo concerniente a los principales beneficios que genera la conducta prosocial en los ambientes de aprendizaje, se encuentra el establecimiento de las relaciones óptimas entre pares y personas que laboran con esta población para la construcción de un buen clima social, tal como lo indica Aguirre (2015) quien se basa en las investigaciones consultadas para su estudio. Esto quiere decir que, una vez que los niños y las niñas han interiorizado las principales manifestaciones prosociales para el beneficio propio y de otras personas, su autoestima incrementa positivamente a tal medida que su autoconcepto y autovalía fomenta una participación de ellos y ellas, en las diferentes actividades pedagógicas. Lo que coadyuva a que los niños y las niñas dentro del centro en el que se encuentran se sientan más confiados y seguros al desenvolverse en el espacio de aprendizaje con personas adultas y pares.

En síntesis, se llega a la conclusión de que la prosocialidad les permite a las personas que ponen en manifiesto estas conductas generar un bienestar en sí mismos o en el resto de las personas a partir de la ayuda que brinden, puesto que todos y todas en algunos casos requieren del apoyo de otros para salir adelante con las diversas tareas o adversidades que atraviesen. Correa (2017) plantea que por medio de las conductas prosociales los ciudadanos

logran tener alternativas en la manera en que se puedan relacionar con otras personas sin poner en riesgo los lazos afectivos que se construyen con el tiempo, o que están por construirse, de tal forma que se repercuten aspectos en la formación de aprendizajes significativos que puedan ser ejecutados en todas las áreas relacionadas a la vida cotidiana de una persona, porque como se menciona anteriormente, el aprendizaje y conocimiento es aplicable en toda ocasión. Por ende, se permite un desarrollo y crecimiento esencial desde la niñez, pero con una trascendencia incluso en la adolescencia, la adultez y la vejez.

En otro orden de ideas, se rescata un aspecto importante con el que cuenta esta investigación, el cual es el enfoque inclusivo para el desarrollo de las manifestaciones prosociales dentro de la pedagogía, al tomar en cuenta los derechos que tiene los niños y las niñas referentes a una educación de calidad. La educación inclusiva es la que visualiza e identifica la diversidad y responde a ella, cuya mediación pedagógica equitativa promueve una educación de calidad basada en los derechos humanos para todas las personas. Cenarec (2017), define la educación inclusiva como un derecho universal que tienen todas las personas estudiantes, ya que la inclusión promueve una educación de calidad al brindar un currículo pertinente a la población con quién se va a trabajar, de tal forma que se promueva la equidad, al procurar un desarrollo integral de todas las personas partícipes, con el fin de minimizar las barreras de aprendizaje.

Escudero y Martínez (2011) reconocen y valoran la educación como un derecho humano para garantizar a las personas su participación sin ningún tipo de discriminación o exclusión. Esto encamina a la persona adulta a tener que visualizar a los infantes como seres individuales, diversos y sujetos de derechos, lo cual potencia una educación de calidad para la población. La familia es también autor de los procesos educativos de los niños y niñas ya que, son las personas encargadas de velar por el cumplimiento de una educación de calidad basada en derechos humanos.

Dentro del sistema educativo se necesita realizar una serie de transformaciones al currículo para promover ambientes inclusivos. Escudero (2012) hace un llamado a que dentro de éstos, tiene que existir una transformación sistemática y profunda, así como en los cambios parciales y superficiales para garantizar a la población estudiantil el derecho al acceso, permanencia y una construcción de aprendizajes por medio de la participación.

El Ministerio de Educación Pública (2016) posiciona la educación como un derecho humano que tienen las personas y que por ello es necesario propiciar una educación inclusiva al apoyar el respeto hacia la diversidad y el valor de las particularidades que destacan al

humano como ser único en el planeta. Para ello se visualiza a las personas en forma integral en los procesos de enseñanza-aprendizaje al considerar la equidad, solidaridad y multiculturalidad, como una oportunidad para que las personas se apropien de su construcción de aprendizajes. Esto en la educación costarricense o en espacios de atención infantil es un respaldo y una guía a la persona docente o cuidador legal para que ejerzan su labor basados en una educación inclusiva.

Sin embargo, para que ésta se ejerza, la persona educadora requiere contar con ciertas características que la apoyen en la respuesta a la diversidad estudiantil. Fernández (2013) lo menciona como competencias y hace un listado de las cuatro principales que se consideran necesarias para esta labor, las cuales son, identificar las necesidades y conflictos a los que se enfrentan, desarrollar estrategias innovadoras para favorecer la inclusión, llevar a cabo valoraciones de los potenciales de la población estudiantil y sus contextos, y, por último, incorporar modificaciones del currículo para propiciar la inclusión.

En lo que respecta a la prosocialidad en la educación, Toledo y Reyes (2010) realizan una investigación sobre la importancia de planificar proyectos de aprendizaje-servicio comunitario desde los centros educativos en los cuales participan tanto estudiantes como docentes, ésto tiene como fin evidenciar el compromiso social y fomentar conductas prosociales. Incluso, los autores rescatan la importancia de desarrollar estas conductas desde proyectos de aprendizaje y para ello, se fundamentan en ideas planteadas por Roche en el año 1995, donde este autor plantea que la prosocialidad o las conductas prosociales, se fortalecen desde la motivación experiencial en proyectos de Aprendizaje-Servicio Comunitario con el compromiso por parte del centro educativo y un énfasis en el aprendizaje de valores a través del accionar en sus contextos.

Para este seminario, un tema base es el valor que tiene la prosocialidad en la educación y la importancia de potenciarla o desarrollarla desde la pedagogía inclusiva, al ser un elemento importante para una construcción de conocimientos exitosos y se asume por todas las personas partícipes, incluso la población de la primera infancia. Al respecto, Rujano (2014) propone que la prosocialidad es un accionar positivo que cada persona infante asume y para ello el ambiente de aprendizaje está llamado a implementarla y procurar que los niños y las niñas incorporen la importancia de una sana convivencia tanto en el centro de atención como fuera de él, con el fin de construir un ambiente social, que se proyecte para la innovación y el cambio.

Para el desarrollo de la inclusión en los diversos centros de atención, se deben llevar a cabo distintas estrategias pedagógicas que tomen en cuenta la diversidad como punto de partida para la planificación e implementación de éstas, con la finalidad de facilitar la construcción de aprendizajes en la población infantil. Con esto, se pretende desarrollar capacidades y destrezas en todas las dimensiones y éstas son supervisadas por la persona docente o encargada legal (Cortés y García, 2017). Las estrategias pedagógicas inclusivas se definen desde el conocimiento de las personas investigadoras como un grupo de actividades que se aplican en la mediación pedagógica, de forma que todas las personas participen desde sus capacidades y habilidades. También es importante tomar en cuenta gustos, cultura, contexto, entre otros, y para ello, es fundamental que la persona facilitadora identifique la diversidad y responda a ella.

Las estrategias se abordan por medio de diversas actividades, Cortés y García (2017) proponen que hay herramientas indispensables para docentes que trabajan con niños y niñas en primera infancia, entre ellas el juego, el arte, la lectura, la tecnología, entre otros. Es indispensable valorar los materiales que se utilizan, que éstos respondan a la diversidad del grupo y que aporten a la construcción de conocimientos según los objetivos que promuevan la estrategia. Después de ejecutarlas, la persona adulta debe de habilitar espacios de reflexión para conversar sobre los aprendizajes construidos y la experiencia de cada estudiante, estos espacios se contemplan en la estrategia a desarrollar. Esta actividad le da la oportunidad al docente de valorar si logra el objetivo planteado o si hay que reforzar, al mismo tiempo se le apoya a la población estudiantil realizar un proceso de reflexión consciente sobre el tema o los temas en juego.

Además, es importante rescatar que las estrategias pedagógicas inclusivas para el desarrollo de conductas prosociales también pueden construirse y aplicarse en el hogar por madres, padres o personas encargadas. Ya sea, que la persona encargada diseñe o busque en diversas fuentes ideas para desarrollar las estrategias. Es necesario mencionar que estas actividades se deben acoplar a la diversidad de cada niño y niña y, a su vez, que en el hogar también se den los espacios de reflexión anteriormente mencionados.

En otro orden de ideas, es importante acotar que la inclusión apoya la educación de calidad, por ello este seminario rescata diversos principios pedagógicos propuestos por Flórez y Vivas (2007) los cuales se toman en cuenta para la elaboración de la propuesta pedagógica de este seminario en la aplicación de estrategias pedagógicas inclusivas para el desarrollo de las conductas prosociales. Los principios valorados dentro del presente estudio

son el afecto (necesidad humana y facilitador de aprendizajes), el entorno de aprendizajes (conocimiento del contexto), el desarrollo progresivo (fortalecimiento de aprendizajes desde el interior de la persona infante), y la enseñanza lúdica (juego visto como base para la construcción de conocimientos).

Los principios pedagógicos son referencias para las acciones pedagógicas y están probados previamente por docentes, lo cual apoya la calidad de la pedagogía y también brinda a las personas investigadoras de este seminario una guía para comprender elementos importantes en la mediación pedagógica para el desarrollo de las conductas prosociales, lo cual se pretende con la propuesta pedagógica de este seminario. En otras palabras, la inclusión se encuentra explícita en el diseño de las estrategias pedagógicas porque se parte del conocimiento previo de la población (valoración de los intereses, particularidades, cualidades y habilidades de las personas infantes), se establecen actividades lúdicas creadas de acuerdo a las necesidades de la población participante, entre otros.

Al valorar los principios pedagógicos que se mencionan en este apartado, se destaca la importancia de tomarlos en cuenta a la hora de abordar una estrategia inclusiva, ya que por medio de ésta se permite brindar una atención oportuna a la población infante, lo cual se logra por medio de una valoración previa de las habilidades, capacidades y diversidad de las personas infantes que participan en la propuesta, ya que con base en estos datos se crean y aplican las estrategias pedagógicas inclusivas. De acuerdo con Deliyore (2018), la educación inclusiva debe contemplar una equidad de experiencias de aprendizaje para la población en general, con la cual se brinde respeto a la diversidad con la finalidad de ofrecer espacios que minimicen los prejuicios hacia las personas y eliminen las barreras a una educación de calidad para todas las personas.

La importancia de las emociones en la construcción de aprendizajes

Las emociones son reacciones biológicas y cognitivas que se reflejan en términos sociales, éstas se clasifican en positivas cuando se asocian con placer, como la felicidad y el amor, y en negativas cuando se asocian con desagrado o amenazante; por ejemplo, el miedo, ansiedad, tristeza, o simplemente son neutras (García, 2012).

Las emociones positivas juegan un papel sumamente importante en la construcción de aprendizajes. Elizondo, Rodríguez y Rodríguez (2018) plantean que las emociones se fundamentan en una red de zonas cerebrales y muchas de estas zonas están involucradas también en la construcción de aprendizajes. Esto quiere decir que cuando una persona

adquiere nuevos conocimientos, la parte emocional y cognitiva funcionan de forma interrelacionada en el cerebro, es decir, la emoción influye en el aprendizaje de forma que si es una experiencia que causa una emoción positiva es atractivo para el cerebro, pero si la emoción no es positiva el aprendizaje es susceptible a ser evadido.

En los últimos años, la pedagogía se vincula estrechamente con la neurociencia para comprender un poco cómo funciona el cerebro de las personas en el momento en que aprenden y los factores que influyen en este proceso. En las investigaciones que abordan este tema, se suele rescatar la importancia de las emociones en el proceso de construcción de conocimientos y la importancia de generar un clima de aprendizaje positivo.

Algunos estados como el ánimo, los sentimientos y las emociones guardan relación con la manera en la que una persona razona, toma decisiones, utiliza su memoria, actitud y su capacidad de aprendizaje. A su vez, algunos estudios analizan que el estrés genera respuestas negativas en la forma en que las personas aprenden, al causar modificaciones en el cerebro y su funcionamiento. Razón por la cual se rescata que el docente propicie espacios que puedan beneficiar el aprendizaje (Campos, 2010).

Las personas docentes emplean diversas herramientas o recursos para propiciar un ambiente o clima de aula donde se potencien emociones positivas. Elizondo et al. (2018) proponen diferentes alternativas que consideran para mejorar el clima de aula y promover emociones positivas. Entre esas opciones, están la expectativa del primer día de clases, mostrar entusiasmo, variar las metodologías utilizadas en la construcción de aprendizajes, estimular a la población estudiantil a participar, utilizar el humor, sonreír, entre otras.

Este tema se vincula con la prosocialidad desde cómo hacemos sentir a las demás personas con nuestro accionar, en otras palabras, si se acciona procurando el bienestar de otros, se van a generar emociones positivas. Actualmente, con la nueva modalidad de aprendizaje que es de forma virtual, es relevante que en el núcleo familiar o el espacio en el que el niño o la niña convive y realiza su construcción de aprendizajes, sea un lugar donde se generen constantes emociones positivas.

Ahora bien, así como las emociones juegan un papel fundamental en la construcción de aprendizajes, el ambiente pedagógico es partícipe del surgimiento de la prosocialidad.

Importancia del desarrollo de ambientes pedagógicos que propicien la prosocialidad

El desarrollo de ambientes que propicien conductas prosociales es un tema de gran relevancia para este seminario, debido a que los niños y las niñas que se desarrollan en un ambiente que propicia dichas conductas tienden a desarrollar de forma más fácil la autoestima (valoración positiva de sí mismo), el autocontrol (control de los propios impulsos y reacciones), el área socioafectiva, la empatía y la conducta prosocial, lo que aporta que en cada infante disminuyan los comportamientos agresivos. Para lograr lo anterior es importante que los ambientes prosociales se generen tanto en la familia como en el centro educativo y que las emociones sean tomadas en cuenta. Al mismo tiempo es importante que se generen espacios de reflexión para el análisis y la comprensión crítica de sus emociones, acciones y consecuencias.

En otras palabras, para poder propiciar un desarrollo adecuado de las conductas prosociales por medio de estrategias pedagógicas inclusivas en niños y niñas en primera infancia desde el ambiente en que se desenvuelven, es importante tomar en cuenta todos los aspectos que se desarrollan en este capítulo y trabajarlos de forma conjunta para así cumplir con el objetivo de guiar el desarrollo de niños y niñas como seres integrales que actúen desde la prosocialidad.

A raíz de lo que se menciona anteriormente cabe acotar la relación que surge entre la pedagogía del amor y la ternura para potenciar las conductas prosociales en la primera infancia. Por lo que a continuación se plantea la relación entre ambas.

Importancia de las conductas prosociales vinculadas a la pedagogía del amor y la ternura

En la misma línea de lo que se explica acerca de la prosocialidad, según Arias (2015), Auné, Blum, Abal, Lozzia y Horacio (2014), Guerra (2016) y Redondo, Rueda y Amado (2013), estas conductas se realizan de manera voluntaria y tienen la finalidad de buscar un beneficio hacia la otra persona. Las manifestaciones prosociales que se desarrollan en las relaciones interpersonales permiten obtener un beneficio tanto en la persona que ejecuta la acción, como la que la recibe.

Desde el punto de vista como investigadoras, las conductas prosociales son acciones que se realizan de manera voluntaria en busca de un beneficio hacia otras personas, ya sea a través de la ayuda, el compartir diario y el apoyo emocional. A su vez, surge a partir de

diferentes acciones del ámbito emocional y personal, que abarca diferentes actitudes que pueden definir a una persona como prosocial.

Balabanian, Lemos y Vargas (2015) mencionan que al contrario de las conductas antisociales la prosocialidad consiste en realizar acciones positivas y constructivas, es decir, lo que se quiere al poner en práctica, con respecto a las conductas prosociales, es crear un ambiente positivo que haga que el niño o la niña desarrolle un sentido de pertenencia, valoración, seguridad y protección para que, de esta manera, pueda así mejorarse la convivencia entre las personas. En consecuencia, las personas que se relacionan con el niño y la niña fortalecen entre sí sus vínculos afectivos, y realizan una construcción personal y emocional positiva.

Es por esta razón, que las conductas prosociales son acciones que se realizan con la intención de crear relaciones sociales empáticas y de ayuda. Además, del fortalecimiento de distintos valores tales como respeto, tolerancia, amor, que refuercen las relaciones interpersonales de los niños y las niñas en cualquier contexto que se desarrollen (hogar, centro educativo, entre otros).

De la mano con las conductas prosociales, para esta investigación es elemental abordar la pedagogía del amor y la ternura que, Cussiánovich (2007), la explica como la base del ser humano, al entender que se educa para un crecimiento humanista, por ende, se le debe brindar a los niños y a las niñas apoyo, ayuda y sus principales interacciones deben ser de manera ética y humana siempre pensando en el beneficio de los demás.

Al querer desarrollar la pedagogía del amor y la ternura en un ambiente de aprendizaje, se debe tomar en cuenta que para aplicarla no se va a encontrar como un instructivo con las acciones o actividades que se deban realizar al pie de la letra. Esta corriente pedagógica se desarrolla en el aula al crear un espacio óptimo de aprendizaje, basado en la actitud docente que permite crear una interacción de confianza, comunicación, compartir de sentimientos y palabras de aliento hacia sus estudiantes, y desde esta vivencia se modele una forma de relación sana.

De igual manera, según López y Martínez (2019), la pedagogía del amor y la ternura visualiza al ser humano como un ser integral, desde una comprensión holística y valoración de sus roles para un reconocimiento de valores. Es por esta razón que se considera indispensable el trabajar los valores en dicha pedagogía y se deben trabajar de forma integral, para que así se puedan experimentar en conjunto, y crear un ambiente en el que los niños y las niñas aprendan con el modelaje de la persona adulta.

Asimismo, al crear un ambiente que fomente la pedagogía del amor y la ternura las interacciones entre los niños y las niñas con las personas adultas a su cargo podrían alcanzar habilidades sociales ya que, se educa para conocer las propias responsabilidades, al valorar su persona y la de los otros y es así como se crea un espacio que vele por las necesidades de los demás, en busca de un beneficio mutuo (Lacunza y Contini, 2011).

La pedagogía del amor y la ternura se desarrolla en el aula o en algún contexto infantil, con la finalidad de prevenir el maltrato físico y emocional que puede atravesar un niño y la niña o bien brindar un apoyo adecuado a quienes ya lo viven, además poder promover valores y sentimientos en los que se puedan reflejar estos comportamientos para propiciar relaciones interpersonales sanas emocionalmente, y así potenciar las acciones que nos llevan a la prosocialidad.

Al relacionar la pedagogía del amor y la ternura con la prosocialidad, es indispensable conocer la importancia de enlazar los principios de dicha pedagogía con las manifestaciones prosociales en la primera infancia. Restrepo (2010) menciona que la educación es la principal fuente de formación social al lograr una sensibilidad que retroalimente a la humanidad. Se puede decir que la educación es la herramienta que mueve al mundo y da las bases para una sociedad que impulse a mejores relaciones interpersonales, a más humanidad, ayuda, lucha, entrega en las actividades que se realicen y esto se puede lograr gracias a una educación integral que esté basada en valores, inclusión y se fomente un ambiente seguro donde los niños y las niñas puedan establecer una convivencia armoniosa con los demás.

Lo anterior lleva a comprender la importancia de la corriente pedagógica del amor y la ternura para potenciar la prosocialidad y a la vez, la relación que existe entre estos dos componentes de la investigación. Según el paradigma de esta pedagogía busca reconstruir y lograr una unión global y social, al tomar en cuenta que sus raíces surgen por el conflicto armado vivido durante décadas (Cussiánovich, 2007). Es decir, surge en Perú a raíz de una época en la que se experimentaron conflictos armados; la respuesta que se genera ante estos comportamientos fue el crear una pedagogía basada en educar con amor, sin maltrato a través de la ternura y de esta manera lograr disminuir tanta violencia vivida.

En otras palabras, la pedagogía del amor y la ternura busca construir una sociedad en la que se fundamente las conductas empáticas, la validación de la persona, el afecto, los estímulos positivos, y tener la disposición de ayuda hacia los demás. Eso, es lo que ha hecho que a nivel global, la pedagogía del amor y la ternura se convierta en un movimiento

humanista, al comprender poblaciones de primera infancia, para que en muchos ambientes tanto educativos como sociales se vean beneficiados.

Es por este motivo, que se señala la importancia de la implementación de dicha pedagogía en una población infantil en el contexto del Hogar Infantil Brotes de Olivo, ya que la población que conforma esta institución son niños y niñas en edades desde el nacimiento a los cinco años, es decir, que se encuentran en una etapa de su desarrollo en la cual es fundamental que la vivencia dentro de estos espacios de atención representen un lugar seguro, armonioso, de confianza y valoración del niño o niña como persona. Al fomentarse estos aspectos las personas infantiles pueden crecer como seres emocionalmente estables, debido a que al promover este ambiente óptimo para su desenvolvimiento se contribuye al desarrollo emocional y éste puede verse en la seguridad que construyen en sí mismos a la hora de desarrollarse en el espacio de aprendizaje.

De esta forma, Ortiz (2013), nos explica que el niño y la niña debe tener seguridad con el ambiente que se desarrolla, en el que no sienta miedo, ansiedades, para que en el presente y futuro logre tener las habilidades y capacidades adecuadas para afrontar las situaciones de la vida. La seguridad como un factor fundamental, se genera por medio de palabras de aliento, afectividad, elogios y oportunidad de crecimiento autónomo y a su vez acompañado. Ésta se necesita brindar desde edades muy tempranas, para establecer aprendizajes oportunos en los niños y las niñas en los que se puedan relacionar con los demás por medio de acciones en las que se respeten y se valoren las ideas de las otras personas y que se tome conciencia de sus propias acciones para brindar el espacio de los otros.

Al seguir la línea de la prosocialidad, según Moñivas (1996), se deben rescatar las conductas prosociales como una característica que se fundamenta en un concepto positivo en el que las acciones realizadas son para el beneficio de los demás. También, está la cooperación, en la cual participan dos personas para un apoyo en conjunto y un fin en común. En efecto, sus características se clasifican en conductas de ayuda, las que se dan por medio de acciones que pueden beneficiar a otra persona y las de cooperación, que son intercambios de acciones para que las dos partes se vean beneficiadas.

Al hacer énfasis a la pedagogía del amor y la ternura, ésta juega un papel fundamental en la formación de este tipo de manifestaciones prosociales en los niños y las niñas en la primera infancia ya que, si no se enseñan estas conductas se puede presentar un accionar agresivo en situaciones en donde no se respeta ni se apoya a los otros (Redondo et al., 2013). Con respecto a la implementación de la pedagogía del amor y la ternura en contextos

infantiles, es indispensable, como menciona Rodríguez (2019), el generar una educación conjunta por parte de la institución, maestros y hogar, es decir, padres y madres de familia, esto, al lograr coherencia en el aprendizaje por medio del modelaje para obtener habilidades y capacidades para la vida. Estas acciones hacen que las personas se sientan importantes, vivas y amadas. Es por esta razón que se escoge esta pedagogía para trabajar con las cuidadoras y los niños y las niñas, ya que se quiere impactar positivamente y así generar aprendizajes que perduren a nivel presente y futuro.

En otras palabras, la pedagogía del amor y la ternura busca establecer una relación entre la persona docente, las familias y las principales cuidadoras, con la finalidad de lograr un proceso de aprendizaje integrador. Los niños y las niñas en primera infancia aprenden por medio de la imitación, por ende, al ser los docentes y los padres de familia los principales modelos de aprendizaje de ellos y ellas deben estar en una misma línea para que de esta manera estas enseñanzas sean similares y se implemente dicha pedagogía. Por medio de la imitación que los niños y las niñas desarrollan a lo largo de su relación con las personas adultas a su alrededor, también se debe llevar a cabo las conductas prosociales para que éstas se den de manera humanista.

Al hacer énfasis a la prosocialidad y al definir que son conductas que se dan de manera voluntaria, se logra analizar cómo algunas de las conductas son realizadas con la intención de recibir un beneficio de la otra persona. Es decir, se puede comprender que en ocasiones, estas manifestaciones se realizan con la finalidad de esperar algo positivo de la persona a la que se le realiza la acción. En relación con la pedagogía del amor y la ternura, Llatas (2019) menciona que cuando ésta se emplea en la vida cotidiana al momento de realizar acciones de ayuda (empáticas y solidarias) permite un crecimiento en el desenvolvimiento de la persona que ejecuta la acción.

En relación con la información que se plantea respecto a la importancia de las conductas prosociales vinculadas a la pedagogía del amor y la ternura, se cree indispensable plantear una contextualización de la población participante con la cual se aborda la propuesta del presente estudio.

Niños y niñas de poblaciones en condición vulnerable en Costa Rica

Con respecto a los niños y las niñas en situación de riesgo, se aborda los temas relacionados con su ámbito legal y la importancia de hacer valer sus derechos. A su vez, es indispensable contextualizar al lector de términos importantes tales como vulnerabilidad,

derechos de los NNA (Niños, Niñas y Adolescentes) y la importancia de la atención que se brinda en la primera infancia, esto porque es la población a la que va dirigida nuestra propuesta pedagógica.

Para contextualizar, en Costa Rica se cuenta con una entidad que defiende y vela por los derechos de los NNA. La cual se conoce como el Patronato Nacional de la Infancia (PANI) y se define de la siguiente manera según la Constitución Política de 1949, en el artículo 55:

La protección especial de la madre y el menor estará a cargo de una Institución autónoma denominada Patronato Nacional de la Infancia, con la colaboración de otras instituciones del Estado.

Es decir, los NNA cuentan con el respaldo, la seguridad y la protección de una institución que les permite valer sus derechos, cuando éstos sean violentados por alguna persona, sus familiares o cuidadores principales.

Asimismo, a nivel nacional existe un respaldo político que se encarga de asegurarse del cumplimiento de otras normas relacionadas con las personas menores edad, el cual es el Código de la Niñez y Adolescencia.

De acuerdo con Rodríguez (2008) los niños y las niñas al ser personas que aún no cuentan con capacidades de defensa hacia situaciones de la vida tienden a ser indefensos en el núcleo familiar. Es por esto, que se debe velar por un espacio seguro en el hogar. De esta manera, se logra comprender que el PANI en nuestro país cumple un papel importante a la hora de la protección y de hacer valer los derechos de los niños, niñas y adolescentes. Al contextualizar nuestra investigación, se pretende implementar la propuesta pedagógica en una población desde el nacimiento hasta los cinco años de niños y niñas que han sido separados de sus padres, madres y familia por diferentes situaciones por lo que el estado está en la obligación de apartar a infantes de sus familias y así tomar su custodia para velar y brindar un mejor cuidado y desarrollo de ellos y ellas.

Asimismo, al tomar en cuenta las diversas situaciones de riesgo que pueden experimentar los niños y las niñas en donde se evidencian actos de abuso, violencia y abandono, podría verse afectado su desarrollo físico, social y emocional. Según Vargas y

Juárez (2010) al considerarse una situación de vulnerabilidad se toman en cuenta aspectos como, la inseguridad que pase el niño, la niña o la persona en el contexto determinado, además de las diferentes exclusiones sociales que pueda vivir el infante en ese momento de su vida, al poner en riesgo las áreas principales de sus vidas, por ejemplo, su integridad física y emocional.

A lo largo de los años, mientras el país se impulsa por velar por los derechos humanos, se lleva a cabo la creación del Código de la Niñez y Adolescencia y la implementación de diferentes instituciones que se encargan de todas esas tareas o papeles a nivel nacional, tal como lo es la función del PANI en nuestro país, al brindar atención, prevención, protección, promoción y defensa a los NNA (PANI, 2020).

Por otra parte, cabe destacar que el definir el término vulnerabilidad es necesario para comprender el contexto en el que la presente investigación se desarrolla. Giberti (2005) expresa que la vulnerabilidad se desarrolla a partir de la difícil expresión de sus sentimientos con respecto a las situaciones que atraviesan. Por ende, se consideran estas acciones como daños psicosociales, al generar en las personas una separación social e inseguridad a la hora de interactuar con los demás. Por esta razón, para nuestro tema de estudio, entenderla desde el enfoque humanista en el que se considere al niño y a la niña como un ser humano con derechos; lleva a relacionarlo con la población del Hogar Infantil Brotes de Olivo.

De esta manera al contextualizar el tema de vulnerabilidad que viven los niños y las niñas, con respecto a lo que menciona Mora et al. (2019) al hacer énfasis en el artículo de la Unicef el cual expone que las niñas y los niños que no optan por una guía protectora de persona adulta responsable suelen ser más vulnerables y tienen mayor probabilidad de padecer violencia, acoso escolar, explotación laboral, abusos tanto físicos como psicológicos.

Los niños y las niñas en primera infancia que enfrentan factores de riesgo suelen tener mayor probabilidad de vivir en un ambiente adverso. Esta situación se puede abordar con la teoría de la formación humana de la pedagogía del amor y la ternura, el niño y la niña desde que nace depende emocionalmente de una figura que le brinde seguridad y le permita crear su personalidad, sin embargo, esto se puede potenciar por medio de los procesos educativos (Llatas, 2019), al crear conciencia en las personas adultas alrededor del niño y de la niña, sobre su papel protector en la niñez.

De esta manera, se recalca el entorno que generan los adultos a su alrededor, ya que éste se forma por medio de diversos componentes pedagógicos que se abordan en la

pedagogía del amor y la ternura. Al establecer los principios, se obtienen beneficios, en acciones de ayuda, cooperación y empatía, en la que se promueven las conductas de la prosocialidad en niños y niñas en esta situación de vulnerabilidad. Es por esta razón, que se debe de fomentar este entorno educativo basado en la pedagogía del amor y la ternura para potenciar las manifestaciones prosociales.

Los componentes pedagógicos del amor y la ternura son una pieza fundamental para el abordaje óptimo de la prosocialidad con niños y niñas, por tanto, en el siguiente apartado se menciona su trascendencia en el trabajo educativo.

Componentes pedagógicos basados en el amor y la ternura que se deben considerar para propiciar ambientes que fomenten la prosocialidad

A lo largo del desarrollo de la presente investigación, se trabaja en un hogar infantil que acoge niños y niñas en situación de riesgo, como se menciona anteriormente, por este motivo, esta población se encuentra al cuidado de tres personas cuidadoras (tías), quienes realizan diversas labores como, quehaceres del hogar, limpieza, entre otras funciones características de un hogar común. Por el hecho de que ellas están en todo momento con los niños y las niñas es indispensable establecer las bases desde la pedagogía del amor y la ternura, al desarrollar un acompañamiento pedagógico por parte de las investigadoras, que les permita reflexionar sobre su papel como factor protector en la infancia. Según mencionan López y Martínez (2019) las personas docentes y encargadas del cuidado de los niños y las niñas deben incluir en sus estrategias y actividades el amor y técnicas pedagógicas que buscan la formación de personalidad y aprendizajes significativos basados en la formación para la vida.

Es decir, el tener a la mano distintas herramientas, métodos o formas de ver la vida desde una perspectiva emocional, espiritual, personal que promueva el desarrollo de cada una de esas facetas y tener como pilar el amor y la ternura, hace que el seguimiento de éxitos personales de los niños y las niñas sea mucho más productivo y efectivo, algunos de estos alcances son, autoestima, autovaloración tanto a nivel emocional como a nivel educativo o psicológico. Como se menciona anteriormente, a pesar de que ellas no sean pedagogas pueden cumplir un rol de figura que fortalece su ámbito emocional, psicológico y educativo, ya que es la figura responsable de brindar atención integral a los niños y a las niñas de esta población.

A nivel político, Vargas y Juárez (2010) manifiestan la función que debe tener tanto la institución a la que acuden los niños y las niñas en esta condición de riesgo, como las personas encargadas del cuidado de los mismos al tener la responsabilidad de educar desde el trato humanista al velar por la práctica de derechos al cubrir las necesidades de las personas menores en condición de vulnerabilidad, es decir, el que las cuidadoras principales estén presentes en la vida de los niños y de las niñas por un tiempo indefinido, hace que tomen la responsabilidad de formar de manera integral los diversos aprendizajes que se establezcan por los niños y las niñas por el tiempo en el que permanezcan en el hogar infantil.

Al argumentar lo anterior con la teoría humanista de la pedagogía del amor y la ternura, se refleja que las emociones son puntos claves para que el proceso de enseñanza-aprendizaje en relación cuidadoras-niños y niñas, pueden llegar a motivar e incentivar a ellos y ellas a nivel educativo, social y emocional (Llatas, 2019). En otras palabras, el fortalecer los vínculos afectivos entre las cuidadoras y los niños y las niñas durante el periodo de estadía, se generan conocimientos que promueven un aprendizaje significativo y que respondan al desarrollo integral de las personas infantiles.

Con respecto al papel que estas cuidadoras tienen que desempeñar en el centro infantil, cabe mencionar que generalmente son mujeres contratadas para ejercer este trabajo de manera exclusiva y a su vez, sin presentar un título de algún grado universitario. Por ende, al trabajar con niños y niñas en primera infancia, requieren de capacitaciones o bien, acompañamiento pedagógico que les permita conocer más acerca de su papel en el desarrollo de los niños y las niñas bajo su cuidado.

Es importante que las cuidadoras tengan una formación oportuna para que ellas desarrollen aprendizajes significativos, y sobre todo por la edad en la que se sitúan los niños y las niñas que asisten al centro. Según Ramírez et al. (2014), quien cita a Peralta (1998), expone que la educación en la primera infancia debe plantearse para generar aprendizajes significativos en los diversos ambientes educativos y no solo dejarlo como un enfoque asistencialista, en el cual solo se satisfacen las necesidades básicas de las personas infantiles. En otras palabras, se desea que la educación en la primera infancia tome un camino pedagógico y con esto deje de ser vista como un momento de cuidado.

A nivel institucional, se quiere modificar la visión de que a los niños y las niñas en primera infancia solamente se les deben satisfacer las necesidades básicas, tales como, alimentación, protección y cuidado. Sin embargo, también es necesario crear espacios que les permitan formarse como seres autónomos en donde desarrollen habilidades y aprendizajes

que les permitan desenvolverse en los distintos ambientes que son parte a nivel presente y futuro. Asimismo, por medio de estos ambientes, se establecen vínculos donde se promueva la comunicación e interacción para un beneficio en su proceso educativo.

Para la creación de estos espacios, se considera esencial basarse en la pedagogía del amor y la ternura, para así, vincularlos con la teoría humanista, de la cual se argumenta la presente investigación. Dicha teoría toma las situaciones que viven las personas como oportunidades de crecimiento, al establecer cambios en su manera de desenvolverse en el mundo, por medio de su autonomía para aprender, decidir y resolver sobre problemas para generar los aprendizajes de éstos (Llatas, 2019).

En otros términos, por medio de la pedagogía del amor y la ternura se desarrollan estrategias en donde se permita la comunicación y expresión de sentimientos de parte de los niños y las niñas hacia las demás personas de forma pertinente. Asimismo, se debe entender dicha pedagogía como un abordaje que implica una metodología, la cual permite el cambio desde lo familiar, institucional y social, al cultivar saberes de hacer, convivir, resolver problemas e interactuar en armonía (Llatas, 2019). Es por este motivo que, al desarrollar esta pedagogía se procura transformar a nivel institucional los vínculos, para potenciar la prosocialidad de los niños y las niñas en aquellas acciones que brindan una mano de ayuda y apoyo hacia otros.

De igual manera, con respecto al rol de acompañamiento pedagógico que se desea brindar en las cuidadoras, se pretende enfatizar la importancia del ambiente de aprendizaje de los niños y niñas como postulan López y Martínez (2019) los ámbitos educativos son capaces de enseñar desde la diversidad y pluriculturalidad y de esta manera promover el respeto y espacios pacíficos. Es por este motivo, que las cuidadoras deben ser en el centro infantil modelos de aprendizaje para los niños y las niñas, con una actitud de respeto ante la diversidad y pluriculturalidad, basada en la comunicación e interacción armoniosa a la hora de relacionarse con los demás.

Una de las maneras para promover relaciones agradables y gratas, es a través de acciones donde se evidencie afecto, mediante caricias y amor que, según Rodríguez (2019), son fundamentales a la hora de poner en práctica la enseñanza basada en la ternura. Las caricias al ser una de las maneras de promover relaciones interpersonales positivas, se rescata que, por medio de ellas, se da una enseñanza y aprendizaje que perdura para toda la vida de manera positiva en las personas.

Estas acciones hacen que los demás se sientan importantes, respetados y amados; sin embargo, no es el único método para brindar afecto a las demás personas y lograr así aprendizajes significativos por medio de la pedagogía del amor y la ternura. Es por esta razón, que se escoge esta pedagogía para trabajar con las cuidadoras del hogar infantil y los niños y las niñas, ya que se quiere que esta investigación les impacte positivamente y así los aprendizajes que se promuevan perduren para toda la vida.

López y Martínez (2019) hacen referencia a la importancia del desarrollo de una pedagogía que propicie un ambiente que fomente los aprendizajes oportunos desde la integralidad y personalidad propia de cada uno de los infantes presentes, al lograr respetar sus pensamientos, cultura y creencias. El papel que cumplen las cuidadoras en el hogar infantil debe enfocarse en brindar una educación y atención integral a los niños y a las niñas que les permita beneficiar las habilidades en todas sus áreas de desarrollo, tanto a nivel cognitivo, como social, físico y emocional. Por medio de la interacción que ellas emplean a la hora de generar estrategias integrales, se deben tomar en cuenta las necesidades de sus niveles expuestos anteriormente, de cada uno de los niños y las niñas presentes en el hogar.

La propuesta pedagógica no se desarrolla en un aula de educación formal; sin embargo, se trabaja con niños y niñas en primera infancia, por ende, el ambiente que se les brinde debe ser oportuno y educativo para que ellos y ellas desarrollen aprendizajes que beneficien el presente y futuro de sus vidas. Por lo que las tías, a pesar de que presentan un rol de cuidado, deben también presentar un rol educativo, puesto que son ellas las que dan educación a los niños y a las niñas del hogar desde el nacimiento hasta los cinco años.

Es por este motivo, que se impulsa a que las cuidadoras conozcan acerca de la pedagogía del amor y la ternura, y de esta forma, puedan emplear una educación basada en intereses educativos y que éstos se fundamenten a través de las investigaciones que realizan Maya (2013), Llatas (2019), López y Martínez (2019), entre otros. Se considera una pedagogía adecuada para cumplir con el objetivo del presente estudio, pues las cuidadoras al brindar amor y ternura en los aprendizajes a desarrollar en los niños y las niñas potencian las conductas prosociales en ellos y ellas.

Con respecto a la manera en cómo el adulto genera, promueve y potencia aprendizajes en los niños y las niñas, está el modelaje como principal vía de educación y también el ambiente de aprendizaje influyente en ellos y ellas para desarrollar las conductas prosociales. A su vez, para que los infantes aprendan de manera significativa, es esencial abarcar el rol que tienen las cuidadoras en la adquisición de conocimientos. Las estrategias

que se emplean para promover la prosocialidad están también, asociadas y basadas en los fundamentos de la pedagogía del amor y la ternura, sin dejar de lado el rol que cumplen las cuidadoras como agentes potenciadoras de éstas.

El rol de las cuidadoras en función del niño y la niña al basarse en las estrategias fundamentadas en la pedagogía del amor y la ternura

La pedagogía del amor y la ternura es un llamado metodológico de una práctica humanista del quehacer educativo que consiste en la búsqueda de distintos significados de vida y de la manera en que los seres humanos se llegan a relacionar, al poner como base distintos principios y valores que hacen que la dinámica de interacción cambie y mejore. Además, con dicha pedagogía se puede propiciar en la primera infancia una inteligencia emocional que les permita visualizar los problemas de la vida, como oportunidades de crecimiento. Según Rodríguez (2019) la pedagogía del amor y la ternura se da por medio de acciones naturales y del diario vivir, tales como brindar palabras de elogio, motivación para cumplir sus metas, enfocarse en lo positivo de los niños y las niñas (capacidades, habilidades, aptitudes y destrezas), comunicación asertiva y afectiva; y creación de vínculos y ambientes seguros.

Para implementar la pedagogía del amor y la ternura no existe un instructivo o pautas a seguir para ponerla en práctica en la educación, la persona docente o cuidadora se encarga de establecer con las personas infantes interacciones y de crear vínculos afectivos mediante dicha pedagogía. Es necesario tomar en cuenta al elaborar las estrategias de aprendizaje, el contexto, las necesidades, intereses, características, y habilidades de las personas infantes, con el propósito de que éstas sean satisfactorias durante el proceso de construcción de conocimientos.

Los niños y las niñas necesitan un ambiente de aprendizaje en el cual se les brinde amor, comprensión, ternura; que ellos y ellas puedan sentirlo de la manera más sincera y se sientan protegidos. Por esta razón, es de suma importancia para las personas infantes recibir amor de parte de la persona adulta, por ende, según Loreman (2011), para que la enseñanza sea significativa y exitosa, se necesita de amor. Las principales figuras de ejemplo deben brindar amor alrededor de los niños y de las niñas para que así, realmente construyan un sentido de cómo deben de ser tratados a lo largo de sus vidas.

Asimismo, el principio del amor no se puede generalizar en abrazos, caricias y palabras positivas. Esta relación se refiere a la forma en la que el adulto actúa receptivamente

ante las necesidades e intereses de los niños y las niñas, se da una escucha activa, genera límites basados en rutinas y estabilidad, brinda oportunidades de negociación y consenso, da atención a las necesidades esenciales de forma pertinente y crea oportunidades de juego.

Mientras el amor aumenta se construye la seguridad de manera conjunta con los niños y las niñas, esto a través de situaciones como, atender sus necesidades en el momento que lo requieren, establecer rutinas en las cuales el adulto medie para que éstas se cumplan; y brindar tiempo de calidad para que haya periodos de conversación y juegos con ellos y ellas. Asimismo, León (2002) menciona que las personas infantiles al sentirse seguros están anuentes a recibir nuevos aprendizajes, al contrario de un niño temeroso que debe esforzarse el doble para lograr aprender. En otras palabras, el rol que cumple el ambiente en el que se desenvuelve el niño y la niña genera conocimientos.

Como modo de conclusión, al enlazar la pedagogía del amor y la ternura con las conductas prosociales, se puede resaltar cómo realmente esta pedagogía es pertinente a la hora de potenciar dichas conductas. De esta manera, se pueden trabajar en conjunto para establecer relaciones interpersonales y que éstas se basen en vínculos afectivos positivos, pues la pedagogía del amor y la ternura desarrolla y promueve un clima a través de la promulgación de sentimientos tales como amor, ternura, cariño, comprensión y respeto hacia las demás personas.

Con relación al contexto con el cual se trabaja, se puede notar que la utilización o implementación de una propuesta pedagógica que se basa en promover conductas prosociales por medio de la pedagogía del amor y la ternura con un enfoque inclusivo es pertinente dado el ambiente y las situaciones por las que la población atraviesa a lo largo de sus vidas. También, se pretende fortalecer los vínculos que se establezcan entre las cuidadoras y los niños y las niñas, al lograr crear ambientes de aprendizaje en un hogar infantil y que se centren en la afectividad y respuestas integradoras a las necesidades que presenta la población infantil. Al contextualizar, los principales temas que se abordan en nuestra investigación, es importante mencionar la forma en que se desarrolla cada uno de éstos. Por ello, se hace alusión al enfoque, método de investigación, participantes, técnicas e instrumentos, estrategia metodológica, categorías y variables preliminares del análisis cuantitativo y cualitativo y las consideraciones éticas, esto para comprender más a fondo la manera en que se lleva a cabo los objetivos de nuestra investigación.

Capítulo III

Marco Metodológico

En el presente capítulo se describe el enfoque metodológico, el método y paradigma de investigación. A su vez, se contextualizan las personas participantes que son parte del período de ejecución de nuestro seminario, así como los instrumentos y técnicas que funcionan como métodos para recabar información que respondan a nuestras hipótesis y objetivos. También, se abarca la estrategia metodológica al explicar las cinco fases de recopilación de datos por medio de fuentes de información. Las categorías y variables que se despliegan de este seminario se definen con la finalidad de entender el modo en que se operacionaliza esta investigación. Por otro lado, se retoman las consideraciones éticas que poseen los aspectos indispensables para llevar a cabo este seminario, al tomar en cuenta los derechos de las personas participantes.

Asimismo, en este capítulo se mencionan los cambios que se realizan en el proceso investigativo para que su desarrollo sea viable y pertinente a la realidad que se vive en Costa Rica, durante el tiempo de pandemia.

Enfoque metodológico

La presente investigación se desarrolla bajo el enfoque mixto, ya que recoge, analiza e interpreta datos cuantitativos y cualitativos en un solo estudio sobre un mismo fenómeno (Onwuegbuzie y Leech, 2006). Este estudio es mixto ya que se utilizan muestras distintas en las fases cuantitativas y cualitativas (Grønmo, 2019). En esta investigación a una fase cuantitativa (uso secundario de la base de datos) le siguen secuencialmente dos fases cualitativas (entrevistas a personas encargadas legales de niños y niñas y análisis de contenido de intervenciones previas), estas tres fases mencionadas se utilizan para profundizar y problematizar los hallazgos con el objetivo de enriquecer la fase cuatro (diseño y aplicación de la propuesta pedagógica del amor y la ternura) y en el proceso de aplicación de dicha intervención, se realiza la fase cinco (grupo focal con profesionales) con el fin de realimentar dicha propuesta.

El enfoque cuantitativo se preocupa por ofrecer cifras significativas producto de una documentación básica, mientras que el enfoque cualitativo se basa principalmente en métodos descriptivos (López, 2002) y explicativos que no pretenden generalizar sus hallazgos, sino más bien enfocar el análisis en una realidad específica (Onwuegbuzie y

Leech, 2005). Ambos permiten, por medio de varios procesos, la recolección y análisis de información en una investigación (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

El enfoque mixto considera las fortalezas de cada enfoque para dar mayor diversidad e interpretación a la investigación, lo que permite tener una visión extensa del problema en estudio de manera integral, propiciar una indagación y utilización provechosa de los datos recopilados, generar resultados investigativos enriquecedores y diversos, gracias a la cantidad de fuentes, contextos e información que se recolecta y por último, todo esto permite la obtención de mayores datos al momento de realizar el análisis del estudio (Hernández et al., 2010).

El trabajo que se lleva a cabo dentro del seminario responde a este enfoque debido a que se parte de un análisis cuantitativo, mediante el uso secundario de una base de datos anonimizada ya existente (motivo que surge debido a la situación por la Covid-19) la cual es construida en el proyecto 723-B7-338 de la Universidad de Costa Rica el cual lleva por nombre “Factores del desarrollo socioemocional y sociocognitivo implicados en la preparación académica en niños y niñas preescolares costarricenses” con 175 niños y niñas preescolares, en relación con las manifestaciones más comunes de la prosocialidad en ambientes educativos, según la percepción de la persona docente. Seguidamente se realiza un análisis cualitativo de los resultados obtenidos en las entrevistas a treinta y cinco padres, madres o personas encargadas legales de niños y niñas desde el año a los nueve años. Posteriormente, se realiza el análisis cualitativo de intervenciones previas registradas en la literatura, el cual procura conocer el nivel o grado de inclusión (bajo, medio, alto) que se registra en cada intervención; para incorporar los aprendizajes previos y conocimientos que existen sobre la problemática en estudio en la propuesta de este seminario.

La información que se recaba brinda las bases para el diseño y desarrollo de una propuesta pedagógica basada en el amor y la ternura con un enfoque inclusivo, para potenciar la prosocialidad de los niños y de las niñas. Es indispensable mencionar que la construcción de esta propuesta se lleva a cabo de manera conjunta con las cuidadoras (tías) partícipes de la investigación (quienes desarrollan con los niños y las niñas la propuesta), ya que aportan desde su experiencia, información relevante con la cual se enriquecen las estrategias que se plantean en ésta. Aunado a esto, se realiza un grupo focal con profesionales en el área de psicología, educación preescolar y especial, con la finalidad de fortalecer pedagógicamente las estrategias que se implementan.

A modo de conclusión de este apartado, es fundamental resaltar que se recurre a las fuentes de consulta mencionadas, ya que por la situación actual de la Covid-19 no hay contacto directo con los niños y las niñas, debido a las disposiciones sanitarias que se vive en el contexto de la pandemia. Razón por la cual se contactan a las tías de manera virtual o por presencialidad remota, para dar el seguimiento sobre la propuesta pedagógica que se pretende desarrollar con los niños y las niñas. A continuación, se menciona el paradigma de investigación que se lleva a cabo en nuestro seminario.

Paradigma de investigación

El paradigma que se emplea en esta investigación es el interpretativo, ya que se busca comprender y describir a partir de la postura de los participantes el conocimiento e interpretación de las experiencias vividas, así como la perspectiva de las personas investigadoras del presente estudio. Es por esta razón que al realizar los diferentes análisis para obtener los hallazgos y aplicar la propuesta pedagógica en colaboración de las cuidadoras del hogar, se pretende recabar la postura de la población, con el objetivo de enriquecer la intervención. Lo anterior se respalda a partir de lo que menciona Sánchez (2013), ya que por medio de éste se busca entender y explicar los puntos de vista de las personas participantes para comprender la realidad con la cual se trabaja.

Método de investigación

El método de investigación que desarrolla este seminario es el secuencial, el cual posee la intención de recabar las fuentes de información a partir de diversas técnicas e instrumentos; en el caso del presente estudio se abarcan fuentes cuantitativas y cualitativas pero se da prioridad a la segunda debido al objetivo general que se plantea en el trabajo. Por ende, en un primer momento se trabaja el análisis cuantitativo del uso secundario de la base de datos anonimizada con la finalidad de transformar los datos estadísticos en datos cualitativos de interés investigativo (Sampieri, 2014), es decir, la información se cualifica con la intención de que pueda ser integrada con los datos que se obtienen en la fase dos y tres de investigación (análisis de entrevistas con presencialidad remota y análisis de intervenciones previas registradas en la literatura) para que de esta manera, se construyan las bases que sustentan la propuesta pedagógica basada en la pedagogía del amor y la ternura con un enfoque inclusivo.

La información que se obtiene de los tres primeros análisis sostiene el diseño secuencial por el cual aboga la investigación y también fundamenta la propuesta, dado que las personas investigadoras tienen la necesidad de esclarecer a las personas lectoras ciertos datos antes de que se analice el proceso de aplicación de la propuesta en el campo de investigación seleccionado. En otras palabras, se cree indispensable explicar en primera instancia (al tomar en cuenta la información que se obtiene del trabajo de campo del seminario) cuáles son los aspectos y detalles necesarios para la construcción de una propuesta pedagógica de este tipo, de forma tal que su construcción sea adecuada y de calidad. El proceso de integración de la información se realiza mediante una interpretación de los resultados, en el cual las seminaristas toman decisiones con respecto a la información que se recolecta y se determina cuál brinda mayor relevancia o soporte al trabajo y a su vez realimenta de manera óptima la propuesta que se crea en el presente estudio (Sampieri, 2014).

Por esta razón la integración de estos datos se realiza específicamente en el apartado titulado “Pautas para la elaboración de las estrategias pedagógicas para promover la prosocialidad en niños y niñas a partir de la pedagogía del amor”, el cual da continuidad al análisis propiamente de la propuesta pedagógica y su aplicación con la población participante. Con esto, se evidencia la pertinencia de los tipos de análisis que se realizan y los alcances que se plantean en cada caso para un producto final de estudio, que en este caso es la propuesta pedagógica.

Por otro lado, para efectos de este seminario es necesario mencionar en qué consiste el uso secundario de una base de datos, ésta posee un registro de una realidad educativa costarricense y se basa en el desarrollo de las conductas prosociales en centros educativos con niños y niñas en edades de los cuatro a los seis, según la percepción de la persona docente. Es importante resaltar que en ésta se implementa la prueba de ejecución para la regulación emocional, la cual consiste en evaluar las habilidades de los niños y las niñas para regular sus emociones en situaciones de felicidad y enojo construida por Conejo (2020) partir de una modificación de la escala que lleva por nombre “Elementos para capturar las habilidades de los niños para regular sus emociones tanto en la felicidad como en la ira” creada por Denham et al. (2003) (ver *apéndice B*).

En el proyecto también se utiliza una versión modificada de la escala denominada “Comportamiento prosocial de los niños y las niñas” realizada por Rodríguez, Padilla y Fornaguera (2010) y es construida y adaptada por Conejo (2020) para evaluar la

prosocialidad de forma multidimensional, es decir, para que no mida la conducta prosocial como un único constructo, sino que tenga dimensiones (pública, obediente, instrumental, compartir, emergencia). En la investigación, se toma esta escala para medir las manifestaciones más comunes de los preescolares en determinados momentos (ver *apéndice C*). Es necesario resaltar que, las personas docentes aplican las escalas mencionadas al observar detalles de los indicadores propuestos para el estudio para recopilarlos en los instrumentos.

Las escalas utilizadas para recolectar la información del uso secundario de la base de datos anonimizada son previamente calificadas por personas investigadoras en psicología, con un grado de doctorado y con un mínimo de 10 años de experiencia en el campo, para procurar que los ítems que se utilizan sean apropiados para el contexto costarricense y según los modelos teóricos pertinentes.

Sumado a esto, el uso secundario de la base de datos recopila información diversa sobre la prosocialidad, asimismo es necesario mencionar que el presente seminario se enfoca únicamente en analizar las siguientes variables, donde A) es la variable dependiente que hace referencia a la conducta prosocial y las variables independientes son: B) se refiere a los tipos de conducta prosocial, C) la edad (se analiza si ésta afecta en la manifestación de la prosocialidad), D) el sexo “niño o niña” (se hace una comparación, con el objetivo de identificar si hay diferencias en el desarrollo de la prosocialidad entre grupos) y E) se refiere a la regulación emocional en situaciones de felicidad y enojo (se analiza si ésta influye en el desarrollo de las conductas prosociales).

Participantes

Entre las personas participantes que integran esta investigación se pueden mencionar los indirectos y directos. Al hacer alusión del indirecto se refiere al análisis de datos secundario, en el cual participa una población de 175 niños y niñas de preescolar (96 niños y 79 niñas). Para la selección de la población que se analiza, se toman en cuenta ciertos criterios, tales como, ser estudiantes regulares de Jardines Públicos inscritos en el ciclo de interactivo II o de transición, con un rango de edad comprendida entre los cuatro y seis años, contar con el permiso de la persona encargada de cada una de las personas participantes para realizar el trabajo con la población estudiantil y de esta manera ser incluidos para el análisis de datos. Al vincular lo anterior se trabaja con la información obtenida de esta población por la situación que atraviesa actualmente el país en función de la Covid-19, ya que ésta facilita el desarrollo de nuestra investigación sin tener un contacto directo con un grupo de personas.

Sobre las bases de las ideas expuestas previamente, es fundamental resaltar el papel de las personas participantes directas, entre éstos se encuentra el personal de cuidado de los niños y las niñas en el Hogar Infantil Brotes de Olivo. Debido a la situación de la emergencia sanitaria, se tiene un contacto con estas personas mediante entrevistas con presencialidad remota, quienes colaboran en la aplicación de las estrategias (diseñadas en la propuesta pedagógica) dentro de un contexto que requiere de herramientas para generar ambientes afectivos y oportunidades para que se desarrollen conductas prosociales en la primera infancia. Este hogar cuenta con aproximadamente diez niños y niñas, quienes comprenden edades entre el nacimiento y los cinco años, debido a esto, por su nivel de desarrollo y condición de vulnerabilidad, se cree fundamental fomentar las conductas prosociales para que éstos en el presente y en un futuro cercano, posean una mejor calidad de vida en armonía con la sociedad.

Otras personas participantes directas necesarias de nombrar es el grupo de profesionales que nutren el proceso de investigación mediante un grupo focal, quienes laboran o tienen experiencia en el trabajo con la primera infancia; con estas personas se realiza una reunión que permite generar discusiones en relación con las estrategias pedagógicas que se plantean en la propuesta. Además, la intención de este tipo de diálogo es enriquecer el seminario gracias a una labor interdisciplinaria que expone diferentes ideas y visiones de trabajo de manera colectiva.

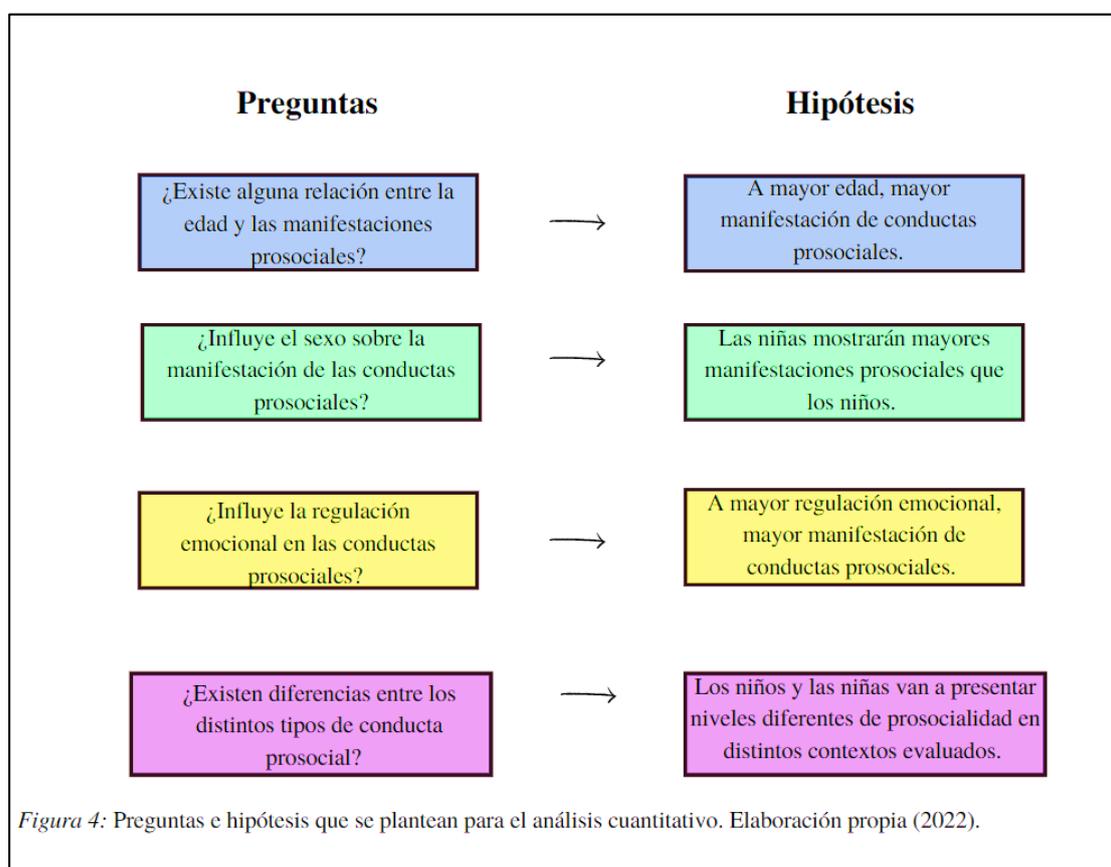
Finalmente, es indispensable destacar la importancia del contexto actual en el tiempo de confinamiento, en el que la familia desarrolla un papel activo al colaborar en los procesos educativos de la población de primera infancia. Razón por la cual se involucran las familias que estén a cargo de personas infantiles en edades de uno a los nueve años, como participantes directos, para determinar las manifestaciones prosociales y las vivencias de los niños y las niñas en tiempos de confinamiento.

Estrategia metodológica

El seminario de “Conducta Prosocial: los ambientes educativos y el desarrollo de la prosocialidad” se basa en el análisis de cinco momentos de recopilación de datos por medio de fuentes de información, las cuales se explican como fases. Es indispensable mencionar que el orden y las fechas en las cuales se desarrollan estas fases se encuentra en el cronograma de trabajo (ver *apéndice D*).

Fase 1: Análisis cuantitativo secundario de datos.

En esta fase se realiza un análisis cuantitativo a partir del uso secundario de una base de datos anonimizada, con el fin de conocer las conductas prosociales más comunes que presentan los niños y las niñas de cuatro a seis años, según la percepción de las personas docentes. Para efectuar su debido análisis se formulan cuatro preguntas base para plantear las hipótesis que guían este análisis cuantitativo del estudio (ver figura 4).



Para realizar el análisis se utiliza el software SPSS, este programa permite registrar datos con diversas técnicas estadísticas (Castañeda, Cabrera, Navarro y de Vries, 2010). En estos análisis, una vez que se tienen los datos registrados, se procede a digitar los criterios de interés en la base de datos desarrollada en el SPSS, lo que brinda una serie de resultados específicos que permiten analizar de manera cuantitativa la información de interés.

Para guiar al lector, a los datos que se obtienen del análisis en el programa SPSS se les realiza un resumen, en el cual se explica con detalle la información que contienen las tablas y seguidamente, se lleva a cabo el análisis de cada hipótesis mediante una relación entre teoría y datos obtenidos. Asimismo, es necesario resaltar que en el apartado de “Categorías y variables del análisis cuantitativo del uso secundario de la base de datos” se muestra una tabla de los datos que guían el proceso de análisis.

Fase 2: Entrevistas virtuales a padres, madres o personas encargadas legales.

Se realizan entrevistas virtuales a treinta y cinco personas cuidadoras primarias (padres, madres o personas encargadas legales), lo que permite conocer las vivencias que tienen los niños y las niñas en edades del año a los nueve años, durante el tiempo de confinamiento por la situación de pandemia, y a la vez se contextualiza el tipo de estudio que se lleva a cabo por la emergencia sanitaria. Para las entrevistas se contacta en primera instancia a las familias por medio de llamadas telefónicas, para de esta manera explicarles la intención de la investigación, el objetivo de la entrevista y agendar la cita para su realización.

Posteriormente, se inicia el proceso de entrevistas mediante las aplicaciones de WhatsApp y Zoom con las personas que aceptan participar en el presente estudio; las entrevistas se desarrollan por medio de un instrumento el cual contiene diez preguntas abiertas con la finalidad de recopilar los datos de interés. Con la información obtenida se realiza un análisis para identificar las conductas prosociales más comunes en niños y niñas dentro de sus hogares, los cambios en las dinámicas familiares, así como también conocer si hay cambios en el actuar de las personas infantiles producto de la situación por la Covid-19.

Fase 3: Análisis de intervenciones previas registradas en la literatura.

Seguidamente se genera un análisis documental de programas existentes registrados en la literatura que tiene como propósito desarrollar o potenciar las conductas prosociales en niños y niñas, el análisis de estas intervenciones tiene como objetivo indagar el nivel o grado de inclusión bajo, medio, alto de dichos programas.

El fin de este análisis es que en el desarrollo de la propuesta basada en la pedagogía del amor y la ternura se le dé un enfoque inclusivo, con el fin de potenciar las conductas prosociales de los niños y las niñas del Hogar Infantil Brotes de Olivo que viven en condición de vulnerabilidad y de esta manera tomar en cuenta la diversidad de esta población.

Fase 4: Diseño y aplicación de la propuesta pedagógica fundamentada en el amor y la ternura.

A partir de los análisis que se realizan previamente, la información que se obtiene es utilizada como base para el diseño de las estrategias pedagógicas para que éstas se fundamenten en la teoría y la realidad encontrada a nivel nacional respecto a la problemática en estudio. Con esto, se busca enriquecer el ambiente de aprendizaje del Hogar Infantil Brotes de Olivo con experiencias que respetan la diversidad de la población, fomentan las conductas prosociales y promuevan el trato humanista entre los niños y las niñas que son parte de esta institución.

En este orden de ideas, se diseña una propuesta la cual se denomina “Guía para la aplicación de la propuesta pedagógica fundamentada en el amor y la ternura”, en la cual, se llevan a cabo estrategias que evidencian la relación entre las manifestaciones prosociales y la pedagogía del amor y la ternura con un enfoque inclusivo. Cabe mencionar que éstas se construyen en conjunto con las tías, para esto las cuidadoras del hogar reciben una capacitación previa para la implementación óptima, ya que son ellas quienes llevan al campo lo construido en la propuesta, ya que debido a la pandemia por la Covid-19 las personas investigadoras no tienen permiso para asistir al hogar. Una vez a la semana se realizan videollamadas para conversar con las tías sobre la experiencia que se vive con los niños y las niñas al momento de aplicar la propuesta, para de esta manera, según sus comentarios y aportes, valorar posibles cambios o ajustes que ayudan a mejorar el diseño de la propuesta para que ésta pueda ser aplicada en diversos ambientes de aprendizaje tanto formales como no formales para potenciar las conductas prosociales de la niñez.

Fase 5: Grupo focal con profesionales para retroalimentar la propuesta desarrollada en el seminario de graduación.

Por último, se conversa con algunas personas profesionales (que tienen experiencia en diversas áreas como la psicología, educación preescolar y especial) sobre los datos recabados en el proceso de aplicación de la propuesta pedagógica. Dicho grupo focal tiene como finalidad enriquecer el desenlace de esta intervención con los conocimientos y aportes que brindan estos profesionales al contemplar los lineamientos éticos, pedagógicos y metodológicos pertinentes y a su vez la visión interdisciplinaria. Al trabajar en conjunto con estas personas, se recaba información importante para enriquecer la propuesta pedagógica,

y de esta forma se contemplen las recomendaciones para realizar los cambios necesarios de manera que ésta pueda ser aplicada en distintos ambientes de aprendizaje.

Posterior a la explicación de las fases mencionadas en este apartado, se presentan los instrumentos y técnicas que facilitan la recolección y análisis de datos. Por ende, éstos se detallan y describen en el siguiente apartado.

Instrumentos y técnicas de investigación

Dentro de la investigación, se utilizan algunas técnicas e instrumentos de indagación, para recabar información pertinente que responde a los objetivos específicos que se plantean como meta de estudio en este trabajo final de graduación. Debido a la situación que se vive actualmente por la Covid-19, no se presentan técnicas o instrumentos de investigación que se llevan a cabo en el campo, por lo que es necesario acotar que éstos se realizan de manera virtual.

Por medio de los instrumentos (ver tabla 2), se busca obtener información confiable y válida. Por ende, en la construcción de éstos se consideran las características y detalles éticos pertinentes, para que los datos que se recolectan sean verídicos (Manterola y Otzen, 2013). Por tal motivo, en este seminario se utilizan instrumentos tales como entrevistas virtuales (a padres, madres o personas encargadas legales y a las cuidadoras del Hogar Infantil Brotes de Olivo), entrevistas digitales (a cuidadoras del centro mencionado), diario de las investigadoras, registro anecdótico, grupo focal con presencia remota, el uso secundario de una base de datos anonimizada y la matriz de sistematización. A continuación, se presenta un resumen de los instrumentos que se utilizan dentro de la investigación con sus debidos participantes:

Tabla 2

Técnicas e instrumentos de recolección para el análisis de información

Técnica	Instrumento	Participantes
Análisis secundario de datos	Uso secundario de la base de datos anonimizada	Personas investigadoras

Entrevista virtual por medio de llamadas telefónicas y plataforma Zoom.	Entrevista	Personas cuidadoras primarias
Revisión bibliográfica	Matriz de sistematización	Personas investigadoras
Grupo focal	Diario de personas investigadoras	Personas profesionales en el área de psicología y pedagogía (Educación Especial y Educación Preescolar)
Entrevista Digital	Audios	Personas investigadoras Encargadas del Hogar Infantil
Entrevistas Virtuales	Entrevistas	Encargadas del Hogar Infantil y las personas investigadoras

Nota: Elaboración propia (2020).

Cabe mencionar que en primera instancia para realizar el análisis de la información del uso secundario de la base de datos anonimizada se utiliza un software llamado “SPSS”, el cual es un programa estadístico que permite analizar datos de forma cuantitativa. Su función en esta investigación es ser una herramienta para obtener la información.

Por otra parte, una de las técnicas e instrumentos que se ejecutan son las entrevistas virtuales por llamada telefónica y por medio de la plataforma Zoom, las cuales se llevan a cabo con las personas cuidadoras primarias (ver *apéndice E*) con la intención de conocer las manifestaciones prosociales más comunes y las vivencias de los niños y las niñas durante el confinamiento. El instrumento consta de diez preguntas abiertas relacionadas con aspectos de la convivencia diaria. Con éstas se obtiene información sobre las conductas prosociales que presentan los niños y las niñas con su núcleo familiar en el período de aislamiento social.

Mediante esta técnica e instrumento, se obtienen datos cualitativos a partir de la indagación de la situación mundial por la Covid-19, para saber qué reacciones tienen los niños y las niñas en el hogar con relación a las conductas prosociales. Para realizar esto, se toman en cuenta algunos aspectos mencionados por Barbosa y Moura (2018), tales como:

usar un lenguaje sencillo y comprensible para la persona entrevistada, plantear preguntas claras y concisas que demuestran la intencionalidad del instrumento a la persona participante, entre otros, de modo tal que las respuestas que estas personas brindan sean coherentes con la realidad.

Del mismo modo, se hace referencia a la técnica de revisión bibliográfica en la cual se utiliza el instrumento de matriz de sistematización para organizar y analizar los datos del análisis a las intervenciones previas registradas en la literatura, con el fin de tener una categorización de la información que se recaba. Además, otra técnica trascendental de resaltar en este seminario es el grupo focal con presencialidad remota, en el cual, se utiliza la plataforma Zoom como medio de comunicación. Este se lleva a cabo con personas expertas en el área de educación especial, preescolar y psicológica, quienes proporcionan una realimentación y nuevas ideas que enriquecen la propuesta para el trabajo de las conductas prosociales. La información que surge de estas discusiones se recopila en un diario con la finalidad de sistematizar los datos brindados, y organizarlos para que el equipo investigador logre acceder a ellos fácilmente.

Con dicho grupo focal, se ven datos cualitativos a través de los aportes que las personas profesionales participantes ofrecen a partir de la reflexión conjunta con las personas investigadoras. Lo anterior, se construye con base en las experiencias de trabajo de quienes integran el grupo focal, pues la vivencia que estas personas presenten a partir del contexto laboral e investigativo fundamenta la propuesta pedagógica como es recalado anteriormente (Barbosa y Moura, 2018). Es indispensable acotar que para la realización de este grupo focal no se plantea una lista de condiciones de participación específica, el único requerimiento es laborar con población infantil y tener interés en el proceso.

Por último, se realiza una entrevista virtual dirigida a las encargadas del Hogar Infantil Brotes de Olivo, ya que éste es el medio por el cual se mantiene una comunicación asertiva con las tías, pues son ellas quienes aplican las estrategias de mediación pedagógica a los niños y las niñas. Esto se debe a que, por la situación de la Covid-19, las personas investigadoras no pueden ir al hogar infantil a aplicar la propuesta. Para llevar a cabo dicha técnica, se emplean dos instrumentos, el primero de ellos es el diario de las investigadoras (ver *apéndice F*), el cual consiste en una síntesis de las diferentes reuniones que se tienen con las cuidadoras, en donde se anotan datos como: aprendizajes, aspectos por mejorar y sentimientos de las cuidadoras a lo largo de la realización de las actividades de la propuesta.

A su vez, a las tías del centro se les brinda un registro anecdótico (ver *apéndice G*), éste sirve para anotar experiencias o situaciones de los comportamientos tanto de los niños y de las niñas, como de ellas durante cada sesión en la que se lleva a la práctica las estrategias de abordaje de la prosocialidad (MEP, 2015). Cabe mencionar, que a las cuidadoras se les brinda una pequeña capacitación con respecto a la forma en que deben emplear al registro anecdótico para un mejor uso de éste.

En la misma línea de trabajo, también se realizan entrevistas digitales (ver *apéndice H*) dirigidas al personal encargado del cuidado de los niños y las niñas del Hogar Infantil, por medio del uso de redes sociales o aplicaciones como WhatsApp, para obtener por medio de audios información pertinente a la investigación. Dicho instrumento consiste en 10 preguntas abiertas. En la entrevista se pretende conocer la manera en que los niños y las niñas interactúan en este contexto y, además, comprender el sentir de las tías en relación con su rol en la formación de las personas infantiles que tienen a cargo.

Por otra parte, es fundamental señalar que se utiliza la técnica previamente acotada, debido al aporte que generan los datos que puedan brindar, además de que se puede realizar de manera estructurada o no, esto depende de la intención investigativa que se tenga (MEP, 2015). A continuación, se presentan las categorías y variables que se utilizan para realizar tanto el análisis cuantitativo, así como los tres análisis cualitativos de la presente investigación.

Categorías y variables del análisis cuantitativo del uso secundario de la base de datos de la Universidad de Costa Rica

Para el análisis de las manifestaciones prosociales en la etapa preescolar, se toman en cuenta diferentes variables donde A) es dependiente, que corresponde a la manifestación de la conducta prosocial, y las variables independientes donde B) es el tipo de conducta prosocial, C) se refiere a la edad, D) sexo “niño o niña” y E) regulación emocional, con su respectivo concepto y modo en que se operacionalizan, así como también el medio que se usa para su análisis (ver tabla 3).

Tabla 3

Categorías y variables cuantitativas

Variable dependiente:	Conceptual	Operacional	Instrumental
a) Conducta prosocial	Acciones o conductas que benefician a otro con un interés de por medio o sin ningún interés.	- Conducta Prosocial	Análisis a la base de datos anonimizada (por medio del programa SPSS).
Variables independientes:			
b) Tipos de la conducta prosocial			Análisis de varianza (ANOVA)
1.Pública	Realizar los actos de servicio o de beneficio frente a otras personas.	-Realiza la acción frente a otras personas. -Busca tener un reconocimiento o elogio	Escalas registradas por las personas docentes, a través de la observación
2.Obediente	Conducta que beneficia a una o varias personas que han solicitado una ayuda en situaciones determinadas.	-Puede darse de manera verbal o no verbal. -El mensaje de ayuda puede ser espontáneo.	de diversas conductas que presentan los preescolares (Lista de códigos de la base de datos anonimizada)
3.Compartir	Conducta que se realiza al brindarle un recurso u objetivo a otra persona.	-Se realiza al compartir juguetes o alimentos.	(ver <i>apéndice I</i>).
4.Instrumental	Conducta que se realiza para ayudar a otra persona a alcanzar un objeto que esté fuera de su alcance.	-Se realiza en una ocasión en que alguien está lejos y necesita ayuda para alcanzar un objeto. -Llevarle una manta para abrigarse o alcanzar el control de la tv.	
5.Emergencia	Conducta que se realiza cuando otra persona está en situación de riesgo.	-Se realiza el acto cuando la vida de una persona está en peligro. -Acción voluntaria	
c) Edad	Influencia de la edad en la manifestación prosocial.	-Entre más edad mayor cantidad de conductas prosociales.	Análisis de Correlación Spearman

d) Sexo (niño-niña)	Las niñas mostrarán mayor cantidad de conductas de ayuda que los niños.	-Diferencia en cuanto al sexo (niño-niña) en la manifestación prosocial.	Test de Levene y T-Test
e) Regulación emocional (enojo-felicidad)	Influye o no en la manifestación de la conducta de ayuda.	-Gestión de emociones por parte del infante en situaciones de enojo y felicidad.	Análisis de regresión lineal múltiple

Nota: Elaboración propia (2020), adaptada a la información que brinda Garaigordobil, (2005) Stevlova, Nichols y Brownell, (2010) y Gómez, (2019).

Categorías del análisis cualitativo en las dinámicas familiares y el efecto de la pandemia por la Covid-19

Este apartado se realiza para analizar las manifestaciones prosociales más comunes en niños y niñas, así como el efecto de la pandemia por la Covid-19 en las dinámicas familiares. Es importante mencionar que en la presente investigación se realiza una serie de entrevistas piloto por parte de las personas investigadoras, esto con el fin de conocer la eficacia del instrumento elaborado para hacer posibles cambios o mejoras en su estructura. Una vez modificado el instrumento, se construye un afiche informativo para dar conocer la información del estudio y así contactar a la población por medio de publicaciones en redes sociales. Éstas poseen un link en el que aquellas personas interesadas pueden ingresar sus datos personales para ser contactados posteriormente.

Una vez que se identifican a las personas participantes, se detalla en un documento de Excel los datos personales de cada adulto para enviarles un consentimiento informado (ver *apéndice J*), en el cual avalen su participación en el estudio y permitan la grabación de la entrevista, y a su vez, se agende la fecha de entrevista según sus posibilidades. El proceso de aplicación de las entrevistas a las personas que deciden formar parte de este estudio se ejecuta por medio de las plataformas de Zoom y WhatsApp, así como por llamadas telefónicas. Al concluir las entrevistas, se da inicio con la transcripción de éstas mediante documentos de Word.

Seguidamente se utiliza la plataforma virtual Taguette Rampin y Rampin (2021), aplicación online que sirve para cargar en la nube las entrevistas transcritas y crear etiquetas para categorizar y codificar la información según los datos de interés de las personas investigadoras. Al inicio se realizan pruebas en la plataforma con las entrevistas piloto, de

manera que las personas investigadoras, valoren posibles modificaciones y comprendan el uso de esta aplicación (para este procedimiento se recurre al trabajo individual de las investigadoras y en segunda instancia a un trabajo en parejas y subgrupos, bajo la supervisión del tutor del TFG). Después de efectuar las pruebas necesarias, se organiza la información en categorías y subcategorías con sus respectivos códigos y definiciones de elaboración propia y por último se procede a delimitar la información en una matriz en la cual se procesan los datos (ver *apéndice K*).

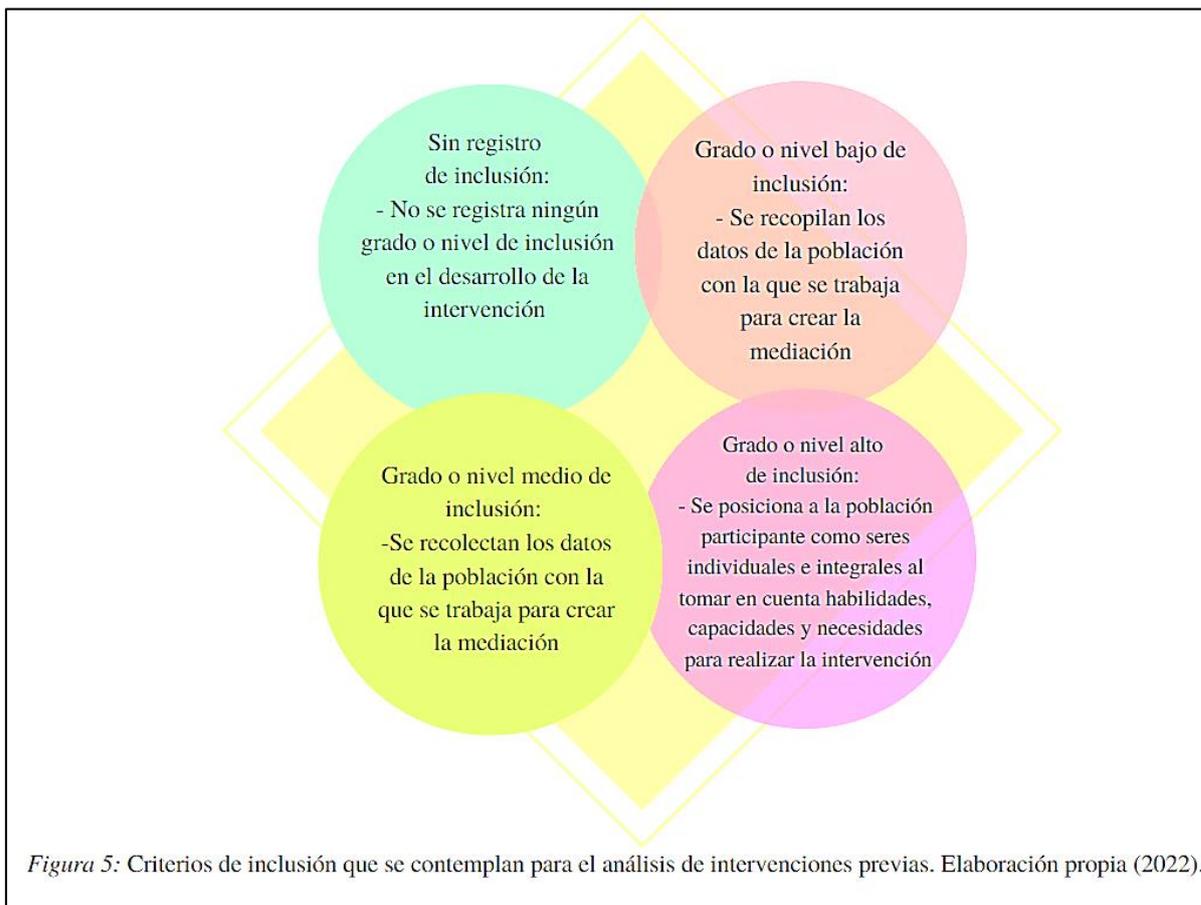
Ante los aspectos que se mencionan en los párrafos anteriores, es indispensable acotar que en este análisis el tipo de codificación que se lleva a cabo es la abierta. Mediante este proceso se clarifican definiciones, criterios, opiniones, entre otros, según el análisis de las personas investigadoras para la conceptualización y delimitación de la información (San Martín, 2014), posteriormente se hace uso de la codificación axial la cual permite identificar “relaciones entre las categorías obtenidas en la codificación abierta y sus subcategorías” (San Martín, 2014, p. 110).

Categorías del análisis cualitativo de intervenciones previas registradas en la literatura

En este apartado se realiza un análisis cualitativo de intervenciones previas registradas en la literatura, las cuales tienen como objetivo desarrollar o potenciar conductas prosociales en niños y niñas, las mismas utilizan diferentes mediaciones, por ejemplo, la danza, los cuentos, el juego, entre otros. Lo mencionado anteriormente se realiza con el fin de analizar el grado de inclusión de las intervenciones y sus resultados.

El primer paso es realizar una lista de criterios que las personas investigadoras de este seminario consideran necesarios para ser tomados en cuenta en la selección de los documentos que se analizan. Dichos criterios son, delimitar la edad de las personas participantes, el enfoque u objetivo debe ser el desarrollo prosocial en niños y niñas, también debe ser una investigación empírica, describir la intervención y mostrar los resultados; y por último las intervenciones deben ser publicaciones realizadas del año 2009 en adelante.

El segundo paso es crear los criterios para valorar el grado o nivel de inclusión, el cual se divide en 4 grados o niveles (ver figura 5). Al tener listos los criterios para seleccionar las intervenciones previas registradas en la literatura y los criterios para valorar el nivel de inclusión, se procede a la búsqueda de documentos al valorar si cumplen con los requisitos establecidos por las personas investigadoras de este seminario.



Posteriormente se procede a identificar y separar los principales datos, los cuales son, una descripción breve y concisa del trabajo en la cual se mencione la mediación utilizada, fases de la investigación, las variables, las fortalezas y debilidades y por último las acciones realizadas para promover la inclusión. Al finalizar la identificación y separación de los principales datos de todas las intervenciones seleccionadas, se realiza una sistematización de datos en una matriz que contempla las personas autoras, el año de publicación, el tipo de intervención, la muestra y sus edades correspondientes, el nivel o grado de inclusión y los resultados (esta información se detalla en el capítulo IV).

Seguidamente se hace un análisis de la información, al dividir ésta por categorías basadas en el tipo de intervenciones, por ejemplo, todas las intervenciones con una mediación basada en el juego se analizan en una misma categoría, esto con el fin de ordenar la información. Las categorías que emergen a partir de los estudios que se identifican son, intervenciones basadas en la música, intervenciones basadas en cuentos e historias, intervenciones basadas en el juego, intervención basada en la zooterapia canina, intervenciones basadas en viñetas de respuesta abierta, intervenciones basadas en

actividades lúdicas, intervenciones basadas en la danza, intervenciones basadas en diversas actividades (combinación de estrategias), e intervenciones basadas en el modelamiento.

Por último, se utilizan los resultados del análisis para valorar la importancia de la inclusión en las mediaciones para el desarrollo de la prosocialidad en niños y niñas, y a la vez se utiliza la información para brindar aportes a la propuesta pedagógica realizada en el Hogar Infantil Brotes de Olivo.

Categorías del análisis cualitativo a partir de la aplicación de la Propuesta pedagógica de la Pedagogía del amor y la ternura

Para la propuesta pedagógica basada en la pedagogía del amor y la ternura con un enfoque inclusivo, se realiza un diagnóstico con la encargada del Hogar Infantil Brotes de Olivo, que permite un conocimiento previo de las necesidades e intereses de los niños y las niñas. Seguidamente se diseñan las estrategias de la propuesta con la finalidad de abarcar los principios de la pedagogía del amor y la ternura para la promoción de la prosocialidad. Se hace escogencia de seis principios, en los que se realiza una actividad con cada uno y se plantea en un arcoíris de seis colores, en la que cada color representa un principio.

Al tener la base de la propuesta pedagógica se inicia las reuniones virtuales semanales con las tías del hogar infantil, primeramente, se tiene un acercamiento con ellas para un conocimiento previo de la dinámica de trabajo, en la cual, se les explica que se trabaja con ellas un tema por semana y posteriormente se les expone la actividad a aplicar con los niños y las niñas. Además, se genera un conocimiento previo para la comprensión del registro anecdótico y cómo se sistematizan los resultados que se obtienen a lo largo de cada estrategia.

Conforme se desarrollan las sesiones con las tías se comparte los resultados obtenidos con los niños y las niñas, con todo esto, como investigadoras se analizan las actividades planteadas en la propuesta para una modificación según los intereses y formas de aprendizajes óptimos para la población. Asimismo, en el trayecto de la aplicación de la propuesta se realiza el grupo focal con profesionales en el campo de pedagogía, psicopedagogía, psicología y educación especial, el mismo permite una realimentación del proceso que se lleva a cabo y se generan cambios que se aplican en dos sesiones extras dirigidas a las tías.

Es importante rescatar que durante las semanas como investigadoras se realiza una sistematización de los datos que se obtienen en las sesiones con las tías, esto, permite que al empezar con la deducción de los datos se facilite el proceso de obtener las categorías de análisis. Posterior al planteamiento de categorías, se empieza con la interpretación de los datos para establecer un análisis de la propuesta y obtener los resultados de ésta.

En este apartado se mencionan las tres categorías de análisis que permiten lograr la sistematización de la aplicación de la propuesta pedagógica y sus principales resultados.

Acompañamiento pedagógico.

Con este apartado se desea comprender la manera en que las investigadoras logran compartir las enseñanzas que se dan por medio de los principios pedagógicos del amor y la ternura para promover la prosocialidad en los infantes. Además, se analiza la manera en que ellas logran ser una guía de aprendizajes para los niños y las niñas, la manera en que ellas logran empoderarse de estos conocimientos y a su vez generarlos de manera oportuna.

Palabras de aliento y motivación.

En esta categoría se especifica la manera en cómo se expresa con las demás personas y así, lograr una comunicación efectiva basándose en la reciprocidad de las relaciones humanas. Aunado a esto, se evidencia la relación entre la pedagogía del amor y la ternura con la prosocialidad ya que, dicha pedagogía trabaja principios tales como afectividad, amor, trato humanista, entre otros y con esto, se promueve dichas acciones de ayuda como lo son las conductas prosociales.

Modelaje de la persona adulta.

Al partir de que la propuesta pedagógica es aplicada por las cuidadoras del hogar infantil, se utiliza como principal metodología de aprendizaje el modelaje por parte de ellas hacia los niños y las niñas; y con esto, analizar la importancia del rol adulto en la formación de conductas prosociales.

Consideraciones éticas

En este apartado, se menciona la importancia de la realización de una investigación basada en la ética y la inclusión, pues los derechos de las personas participantes deben estar reflejados en la metodología y la finalidad de ésta, por esta razón se ve la necesidad de tomar en cuenta el consentimiento informado de cada uno de los y las participantes, ya que se vela por prevalecer la privacidad de la información que brinde el individuo antes que los intereses

de la propia investigación. Esto nos lleva como equipo de seminario a retomar la responsabilidad de brindar una devolución adecuada de los datos recopilados, a los participantes directos que forman parte de los pilares de las investigaciones a desarrollar, debido a que la consideración ética de esto evita el plagio o manipulación de información por conveniencia (Parrilla, 2010).

Entre dichas consideraciones éticas que se toman en cuenta para llevar a cabo el presente estudio, se encuentra el consentimiento informado para los padres, madres o encargados legales mediante el cual se demuestra la participación de éstos y éstas, así como el aval para la grabación de las llamadas telefónicas. Del mismo modo, se cuenta con un consentimiento informado por parte de las cuidadoras principales “tías” del hogar infantil que permite tener diferentes formas de comunicación con las cuidadoras (ver *apéndice L*) para recabar la información que se obtenga de la intervención pedagógica. Por otra parte, con respecto al análisis del uso secundario de la base de datos anonimizada, es necesario resaltar que éste se realiza con una autorización previa del tutor (ver *apéndice M*), y el consentimiento informado de las personas cuidadoras primarias de los niños y de las niñas participantes de esa base de datos (ver *apéndice N*).

En síntesis, es fundamental recalcar que el seminario en el que se está inscrito parte de las principales manifestaciones prosociales de niños y niñas, para crear una propuesta pedagógica en beneficio de las personas infantes en relación con la problemática que se aborda en el presente seminario. Además, la propuesta se realiza con la finalidad que ésta pueda aplicarse en cualquier ambiente de aprendizaje.

Capítulo IV

Análisis e interpretación de resultados

Al evidenciar que la problemática de estudio no se aborda desde el ámbito de la educación preescolar y que, a su vez, no tiene trascendencia desde un enfoque pedagógico, surge la necesidad de realizar un estudio en Costa Rica que contemple los retos y desafíos que se encuentran en relación con las principales manifestaciones prosociales en niños y niñas. Debido a lo anterior, en la presente investigación se plantea la pregunta ¿Cómo se puede promover la prosocialidad desde la pedagogía del amor y la ternura con un enfoque inclusivo, al tomar en cuenta la evidencia que existe sobre manifestaciones prosociales en contextos costarricenses?, dicha pregunta contribuye en el establecimiento de bases que guían y orientan el desarrollo del presente estudio.

El objetivo general que se propone en la presente investigación es “Analizar las manifestaciones prosociales, las dinámicas familiares y las estrategias e intervenciones pedagógicas para su promoción desde el punto de vista inclusivo con el fin de desarrollar una propuesta basada en la pedagogía del amor y la ternura que busca fomentar la prosocialidad de niños y niñas en la primera infancia”. Para lograr este objetivo se analiza una fuente secundaria de datos anonimizada, se realizan entrevistas a padres, madres o encargados legales, se efectúa un análisis de intervenciones previas registradas en la literatura para la promoción de la prosocialidad, se diseña y aplica una propuesta fundamentada en la pedagogía del amor y la ternura y también se lleva a cabo un grupo focal con profesionales en psicología, pedagogía y educación especial para enriquecer la intervención que se realiza con los aportes y conocimientos profesionales pertinentes. Por consiguiente, en este capítulo se encuentran los análisis e interpretación de resultados en cada fase metodológica.

Análisis cuantitativo de las manifestaciones prosociales más comunes en niños y niñas preescolares

A continuación, se muestran los resultados que se obtienen en la fase uno de investigación propuesta en el marco metodológico, la cual hace referencia al análisis secundario de datos, y posteriormente se exponen los resultados al tomar en cuenta las hipótesis, las cuales tienen como finalidad poner a prueba los datos y no precisamente ver si éstas se cumplen o no. Es importante recalcar que las personas que conforman la base de

datos corresponden a niños y niñas en edades entre los cuatro y seis años, y ésta se realiza en centros educativos públicos en la Gran Área Metropolitana, específicamente en los niveles de Interactivo II y Transición, el cual se dirige por PhD. Luis Diego Conejo Bolaños, en la Universidad de Costa Rica (UCR) en los años 2017-2019.

Análisis e interpretación de resultados cuantitativos de la investigación.

Análisis de correlación.

En primera instancia se realiza este análisis para conocer si la edad de los niños y las niñas condiciona el desarrollo de la conducta prosocial. A continuación, se presenta la tabla resumen de los datos empíricos que se obtienen.

Tabla 3

Correlación de Spearman para analizar las relaciones entre las conductas prosociales y la edad de niñas y niños

Nombre de la variable	Edad	CP obediente	CP compartir	CP instrumental	CP emergencia	CP pública
Edad	1	0.07	-0.04	-0.12	-0.05	-0.01
CP obediente		1	.42**	.46**	.45**	-0.05
CP compartir			1	.84**	.78**	.16*
CP instrumental				1	.83**	.16*
CP emergencia					1	.25**
CP pública						1

Nota: Elaboración propia a partir del uso secundario de la base de datos de anonimizada (2020).

Nota^a: CP = Conducta prosocial

** . La correlación es significativa al nivel de 0.01 (a dos colas)

* . La correlación es significativa al nivel de 0.05 (a dos colas)

Es importante recordar en este punto que las correlaciones miden asociación lineal entre variables y la expresan en un coeficiente estandarizado, que varía entre -1 (asociación

perfecta inversa) y +1 (asociación perfecta directa). Además, las correlaciones tienen una probabilidad asociada, cuando ésta es menor a 0.05, se habla entonces de relaciones significativas. En lo que respecta a la relación entre las variables expuestas anteriormente, se encuentran diversos resultados. Tal como se observa en la Tabla 4, la conducta prosocial de obediencia se relaciona con diversas variables prosociales, tales como compartir, instrumental y de emergencia de forma positiva. Esto quiere decir que conforme la conducta prosocial de obediencia aumenta, también lo hacen de manera sistemática la conducta prosocial de compartir, instrumental y de emergencia.

Por otra parte, la variable de ayuda instrumental, la cual hace referencia a la acción que genera un beneficio concreto y práctico en la vida de otra persona, se relaciona con la conducta de emergencia y la pública de manera positiva, al influir en la manifestación de conductas prosociales en infantes.

Asimismo, en la Tabla 4 se evidencia que la variable de compartir se correlaciona positivamente con las conductas prosociales de tipo instrumental, al igual que lo hace con las variables de emergencia y pública, al potenciar la manifestación de conductas prosociales en niños y niñas.

Del mismo modo se logra determinar que la variable de ayuda en situaciones de emergencia muestra resultados positivos al correlacionarse con la variable de tipo pública, lo que contribuye al incremento de conductas prosociales.

Por ende, los datos que se obtienen refieren que las conductas prosociales tienen distintas manifestaciones en niños y niñas, y que a pesar de mostrar relaciones entre sí, no son equivalentes, y de hecho, no todas se asocian de manera significativa. Por ejemplo, se determina que la conducta de obediencia no tiene relación con la conducta pública en el desarrollo de las manifestaciones prosociales en infantes. Además, se evidencia que la edad no se relaciona con la manifestación de estas conductas en la muestra de esta sección del estudio.

A partir de los resultados antes mencionados, se encuentra que para la primera hipótesis que se plantea en este estudio (a mayor edad, mayor manifestación de conductas prosociales) no se muestra evidencia a favor, ya que no se identifica una relación de la edad en el desarrollo de conductas prosociales. De esta manera, se comprende lo que acota Svetlova et al. (2010) respecto a que las conductas prosociales empiezan a tener sus primeras manifestaciones en niños y niñas gracias a las posibilidades de interacción que les brindan los cuidadores primarios con su entorno inmediato. Asimismo, cabe resaltar que la

comprensión de las normas que se requieren para el buen convivir son una pieza fundamental para favorecer estas conductas las cuales se pueden forjar a corto y largo plazo.

Se concluye que el área social interfiere en la ayuda que una persona pueda brindar a otro en diversas situaciones, así como también factores internos como el área cognitiva y emocional que intervienen a su vez en dichos momentos. En otras palabras, el desarrollo de la empatía, la regulación emocional y la toma de perspectiva que posea una persona, proporciona a su vez la capacidad para actuar en favor de los demás.

Análisis de comparación de medias en conductas prosociales entre niños y niñas.

Cabe mencionar que en este apartado se trabaja la Tabla 5 en conjunto con la Tabla 6 para la realización de este análisis, el cual se lleva a cabo para buscar diferencias en las manifestaciones prosociales entre grupos, es decir, entre hombres y mujeres y así conocer si el sexo condiciona el desarrollo de la conducta prosocial. A continuación, se presenta la tabla resumen de los datos empíricos que se obtienen.

Tabla 5

Test de Levene para analizar las varianzas de las conductas prosociales

		F	Sig.
CP obediencia	Varianzas iguales asumidas	2.131	.147
	Varianzas iguales no asumidas		
CP compartir	Varianzas iguales asumidas	7.432	.007
	Varianzas iguales no asumidas		
CP instrumental	Varianzas iguales asumidas	9.284	.003
	Varianzas iguales no asumidas		

CP emergencia	Varianzas iguales asumidas	4.904	.029
	Varianzas iguales no asumidas		
CP pública	Varianzas iguales asumidas	.001	.990
	Varianzas iguales no asumidas		

Nota: Elaboración propia a partir del uso secundario de la base de datos anonimizada (2020)

Nota^a: Sig = probabilidad

Tabla 6

Test de Student para la exploración de diferencias en las medias de las conductas prosociales

		T	gd	Sig. (dos colas)
CP obediencia	Varianzas iguales asumidas	-1.807	131	.073
CP compartir	Varianzas iguales no asumidas	-2.094	129	.916
CP instrumental	Varianzas iguales no asumidas	-2.950	124.701	.029**
CP emergencia	Varianzas iguales no asumidas	-2.128	128.504	.035

CP pública	Varianzas iguales asumidas	-.805	129	.990
------------	-------------------------------	-------	-----	------

Nota: Elaboración propia a partir del uso secundario de una base de datos anonimizada (2020)

*Nota^a:*gd = grados de libertad.

Debido a que se desea buscar diferencias entre dos grupos (hombres y mujeres), se utiliza la prueba de Levene, con la finalidad de conocer si las variables presentan varianzas homogéneas o heterogéneas entre niños y niñas. Tal como se observa en la Tabla 5, la prueba de Levene señala la existencia de varianzas heterogéneas para las variables de las conductas de obediencia y pública. Por lo tanto, se aplica la corrección de Welch en los grados de libertad en la prueba del test de Student para dichas variables.

Esta corrección es importante porque la prueba asume que las variancias o dispersión de los datos en los grupos a comparar son iguales, y cuando este supuesto no se cumple, entonces se debe aplicar dicha corrección.

Se encuentra que la conducta de obediencia se asume como variable que no es afectada por el sexo en sus manifestaciones, por lo tanto, se puede afirmar que niños ($M = 2.85$, $D.T = .543$) y niñas ($M = 3.02$, $D.T = .481$) manifiestan este tipo de conducta prosocial con frecuencias similares, lo mismo se asume con la conducta de ayuda pública debido a que entre niños ($M = 2.15$, $D.T = .585$) y niñas ($M = 2.23$, $D.T = .581$) se presenta en frecuencias semejantes. Sin embargo, las conductas de ayuda de compartir, instrumental y en situaciones de emergencia se manifiestan con frecuencias distintas entre niños y niñas, según esta prueba del test de Student.

En el caso de compartir, los niños ($M = 3.07$, $D.T = .660$) muestran puntajes más bajos que las niñas ($M = 3.28$, $D.T = .525$). Con respecto a las conductas de ayuda prosocial instrumental los datos que se obtienen demuestran que los niños ($M = 3.09$, $D.T = .740$) presentan esta conducta con menor frecuencia que las niñas ($M = 3.42$, $D.T = .513$). Del mismo modo, en las situaciones de ayuda prosocial en situaciones de emergencia, los niños ($M = 3.13$, $D.T = .655$) presentan menor puntaje en esta conducta en comparación con las niñas ($M = 3.35$, $D.T = .495$).

A raíz de lo anterior para la segunda hipótesis (las niñas mostrarán mayores manifestaciones prosociales que los niños) se obtiene como resultado que las niñas son las que presentan mayor manifestación prosocial hacia otros en la mayoría de las conductas prosociales, elemento que muestra evidencia a favor de la hipótesis que se plantea para este análisis. La información que se recopila se asocia con lo que mencionan ciertos autores tales como Auné et al. (2014), López et al. (1998) y Álvarez et al. (2014), quienes acotan en sus investigaciones que en la mayoría de los casos las niñas actúan de manera prosocial debido a su proceso de socialización, características individuales y por estereotipos impuestos por la sociedad.

Por otra parte, producto de la socialización, las mujeres al desarrollar en mayor medida la habilidad afectiva con otras personas se les facilita la capacidad de acción gracias a su sensibilización. A diferencia de lo anterior los hombres suelen desarrollar su capacidad afectiva de manera más prolongada y además, la forma de relacionarse con otros es distinta, aspecto que puede evidenciarse en los momentos de juego o en la convivencia con otras personas. Por ejemplo, producto de los estereotipos de la sociedad, a veces no es común ver que los niños se den muestras de afecto entre sí, o que expresen sus sentimientos abiertamente, ya sea al presentar miedo, llanto, tristeza entre otros. Por último, con respecto al juego los niños en su gran mayoría se inclinan por los juegos bruscos como las luchas.

De tal modo, es indispensable indicar que a pesar de que en este análisis se encuentra que las niñas muestran con mayor frecuencia conductas prosociales, no se pretende afirmar que los niños no puedan llegar a presentar mayores conductas prosociales que las niñas, ya que la manifestación de conductas prosociales se ven influenciadas de manera directa por elementos tales como la crianza, los estereotipos, la personalidad, las situaciones, entre otros. Dicho esto, Garaigordobil (2014) hace referencia al impacto que posee la sociedad y las pautas que se dictan en ésta, principalmente en las oportunidades para relacionarse con las personas, las cuales pueden contribuir o no en la construcción de conductas prosociales; los aspectos que se mencionan facilitan la comprensión del porqué en el presente estudio las niñas arrojan mayores puntuaciones en comparación con los niños. Sin embargo, es indispensable acotar que en este análisis de medias no es que los niños no muestran tendencias prosociales, por el contrario, se evidencia que las presentan, pero en menor frecuencia, en comparación con las niñas.

Relación entre regulación emocional y conductas prosociales.

Se realiza un análisis de regresión lineal múltiple para las conductas prosociales en estudio, al tomar la regulación emocional en situaciones de felicidad y enojo como las variables predictoras. La primera conducta prosocial analizada fue la de obediencia. Para este primer análisis se obtiene para la conducta prosocial de obediencia un $R^2 = .14$ y un R^2 ajustado = .13, esto quiere decir que el modelo explica el 13% de la varianza de la conducta prosocial de obediencia. Esto se determina con un modelo de regresión significativo $F(2,173) = 13.62$ $p = .001$, lo que demuestra que el modelo explica varianza de manera sistemática.

Al analizar las variables independientes y los betas asociados a cada una de ellas, se determina que la regulación emocional en situaciones de felicidad ($\beta = .36$, $p < .001$) es un predictor significativo de la conducta prosocial obediente, pero regulación emocional en condiciones de enojo no lo es ($\beta = -.02$, $p = .780$). A partir de la información obtenida se evidencia que la regulación emocional en situaciones de felicidad en niños y niñas de esta parte del estudio influye positivamente en el desarrollo de la conducta prosocial de obediencia, a diferencia de las situaciones de enojo, que no parece incidir en su manifestación. Estos resultados permiten afirmar que la regulación emocional tiene relación con la manifestación de este tipo de conducta prosocial, pero que se debe tomar en cuenta el contexto en el cual se está expresando dicha regulación emocional.

Como segundo análisis de regresión lineal múltiple se analiza la conducta prosocial de compartir, y se obtiene como resultado un $R^2 = .24$ y un R^2 ajustado = .24, esto quiere decir que el modelo explica el 24% de la varianza de la conducta prosocial de compartir. Lo anterior determina un modelo de regresión significativo $F(2,173) = 28.02$, $p < .001$, en otras palabras, el modelo expresa varianza de manera sistemática.

Al analizar las variables independientes y los betas asociados a cada una de ellas, se establece que la regulación emocional en situaciones de felicidad ($\beta = .41$, $p < .001$) y regulación emocional en condiciones de enojo ($\beta = -.16$, $p = .028$) muestran ser un predictor significativo de la conducta prosocial de compartir. De acuerdo con la información recopilada se evidencia que las habilidades de regulación emocional que se expresan en las situaciones de felicidad e incluso aquellas situaciones de enojo que atraviesa un individuo no interfieren en el desarrollo de la conducta prosocial de compartir. En este resultado, es importante destacar la diferencia en el sentido de los nexos, ya que la regulación emocional

en condiciones de felicidad se relaciona positivamente con la variable dependiente, mientras que la regulación emocional en situaciones de enojo se relaciona negativamente.

Como tercera conducta prosocial del análisis de regresión lineal múltiple, se toma en cuenta la conducta instrumental, en la cual se obtiene como resultado $R^2 = .27$ y un R^2 ajustado = .26, a lo que se refiere que el modelo expresa el 26% de la varianza de la conducta prosocial instrumental. Esto se define con un modelo de regresión significativo $F(2,172) = 31.57, p < .001$, lo que indica que el modelo explica varianza de manera sistemática.

Al analizar las variables independientes y los betas asociados a cada una de ellas, se determina que la regulación emocional en situaciones de felicidad ($\beta = .46, p < .001$) es un predictor significativo de la conducta prosocial instrumental, pero la regulación emocional en condiciones de enojo no lo es ($\beta = -.12, p = .094$). Con dicha información recabada se logra evidenciar que las habilidades de regulación emocional en las situaciones de felicidad de una persona influyen positivamente en el desarrollo de la conducta prosocial instrumental, a diferencia de las habilidades de regulación emocional que se expresan en las situaciones de enojo, las cuales no influyen en su formación.

A partir del cuarto análisis de regresión múltiple lineal se valora la conducta prosocial de emergencia en la cual se obtiene como resultado $R^2 = .170$ y un R^2 ajustado = .160, a lo que se remite que el modelo expresa el 160% de la varianza de la conducta prosocial de emergencia. Esto indica un modelo de regresión significativo $F(2,173) = 17.70, p < .001$, lo que evidencia que el modelo explica varianza de manera sistemática.

Una vez más, al analizar las variables independientes y los betas asociados a cada una de ellas, se establece que la regulación emocional en situaciones de felicidad ($\beta = .39, p < .001$) es un predictor significativo de la conducta prosocial de emergencia, pero la regulación emocional en condiciones de enojo no lo es ($\beta = -.05, p = .473$). En relación con los datos anteriores se determina que las habilidades de regulación emocional expresadas en las situaciones de felicidad de una persona influyen positivamente en el desarrollo de la conducta prosocial de emergencia, mientras que las habilidades de regulación emocional expresadas en situaciones de enojo no mostraron una relación significativa.

En el quinto análisis de regresión múltiple lineal se analiza la conducta prosocial pública, en la cual se obtiene como resultado $R^2 = .08$ y un R^2 ajustado = .07, esto quiere decir que el modelo explica el 7% de la varianza de la conducta prosocial pública, el cual fue definido con un modelo de regresión significativo $F(2,171) = 7.23, p = .001$, lo que hace referencia que el modelo explica varianza de manera sistemática.

Al analizar las variables independientes y los betas asociados a cada una de ellas, se determina que la regulación emocional en situaciones de felicidad ($\beta = .24, p = .003$) y regulación emocional en condiciones de enojo ($\beta = .26, p = .001$) muestran ser un predictor significativo de la conducta prosocial pública. De acuerdo con lo anterior se evidencia que las habilidades de regulación emocional presentadas en las situaciones de felicidad y enojo que atraviesa un individuo interfieren positivamente en el desarrollo de la conducta prosocial pública.

A raíz de los resultados que se obtienen en este análisis se evidencia que se presenta evidencia a favor de la tercera hipótesis establecida en el estudio (a mayor regulación emocional, mayor manifestación de conductas prosociales). Es decir, la regulación emocional es una variable predictora y favorece las conductas de ayuda prosocial de obediencia, instrumental y de emergencia. Por ende, se entiende que, si no existe un control de las emociones en situaciones de enojo por parte del individuo, es probable que la manifestación de dichas conductas prosociales se demuestre en niveles más bajos. La idea anterior se logra relacionar con lo mencionado por Mestre et al. (2002), debido a que estas autoras afirman que, si un individuo presenta dificultad en su autocontrol o la regulación de sus emociones, puede afectar su desarrollo de conductas de ayuda prosocial y a la vez, el desempeño que pueda tener al relacionarse con otros.

Vinculado a lo anterior, Rendón (2007) destaca la relevancia de la regulación emocional debido a que por ejemplo, si un niño o niña no tiene una moderación de sus emociones puede presentar reacciones que limitan la interacción con otras personas, lo cual repercute a su vez la forma en la que analiza las situaciones que se presentan y la respuesta que dé a éstas. La autora mencionada resalta que las emociones son fundamentales en los procesos de socialización ya que influyen en la comunicación entre personas, no obstante, es importante aclarar que el desarrollo de la regulación emocional se da en un proceso progresivo, es decir, las respuestas ante las circunstancias dependen de las experiencias y la madurez de cada persona.

Análisis de diferencia entre los diversos tipos de conducta prosocial.

En este apartado se realiza un análisis de varianza (ANOVA) de medidas repetidas, con la finalidad de conocer si el tipo de conducta prosocial de los niños y las niñas influye en la manifestación de ésta en los distintos contextos que se evalúan.

Tabla 4

Análisis de ANOVA para analizar diferencias en las medias de los distintos tipos de conductas prosociales

					95% intervalo de diferencia	
Prosocial	Prosocial	Diferencia de media	Error estándar	Sig.	Límite inferior	Límite superior
Obediente	Compartir	-.209*	.053	.001	-.361	-.057
	Instrumenta	-.294*	.054	.000	-.448	-.141
	1					
	Emergencia	-.280*	.051	.000	-.427	-.133
Compartir	Pública	.748*	.073	.000	.540	.956
	Obediente	.209*	.053	.001	.057	.361
	Instrumenta	-.086	.031	.074	-.176	.004
	1					
Instrumental	Emergencia	-.072	.037	.582	-.179	.035
	Pública	.957*	.068	.000	.764	1.150
	Obediente	.294*	.054	.000	.141	.448
	Compartir	.086	.031	.074	-.004	.176
Emergencia	Emergencia	.014	.036	1.000	-.089	.117
	Pública	1.043*	.071	.000	.839	1.246
	Obediente	.280*	.051	.000	.133	.427
	Compartir	.072	.037	.582	-.035	.179
Pública	Instrumenta	-.014	.036	1.000	-.117	.089
	1			0		
	Pública	-1.028*	.062	.000	.851	1.205
	Obediente	-.748*	.073	.000	-.956	-.540

Compartir	-.957*	.068	.000	-1.150	-.764
Instrumenta	-1.043*	.071	.000	-1.246	-.839
1					
Emergencia	-1.028*	.062	.000	-1.205	-.851

Nota: Elaboración propia a partir del uso secundario de la base de datos anonimizada (2020)

*La diferencia es significativa si es menor a 0,05

Se realiza un análisis de varianza (ANOVA) de medidas repetidas para explorar posibles diferencias en los niveles de conducta prosocial que exhiben los niños y las niñas. El test multivariado de Lambda de Wilks muestra un efecto multivariado significativo para el factor de prosocialidad $F(4,122) = 3.49, p = .010$.

El test de esfericidad permite poner a prueba si las varianzas de los distintos tipos de conducta prosocial son comparables entre sí. Se establece que existen varianzas que son heterogéneas $F(9,500) = .33, p < .001$. Debido a este resultado se utiliza el test de Greenhouse-Geisser, que permite explorar los efectos entre sujetos y además es un test robusto ante la falta de homogeneidad en las varianzas $F(2.66, 332.77) = 4.12, p = .009$. Su resultado permite realizar una comparación múltiple de las variables, al hacer uso de la corrección de Bonferroni debido a la cantidad de contrastes que se realizan (para no aumentar el error tipo I en los contrastes, es decir el rechazo de una hipótesis nula que es verdadera).

Tal como se observa en la Tabla 7 se encuentra que la variable de ayuda obediente y la variable de ayuda pública presentan diferencias sistemáticas con los otros tipos de conducta de ayuda prosocial de compartir, instrumental y de emergencia. Adicionalmente, se determina que las variables de ayuda de compartir, instrumental y de emergencia al compararlas entre ellas mismas, no presentan diferencias sistemáticas.

En función de los datos que se encuentran en este análisis se logra evidenciar que según la hipótesis (los niños y las niñas van a presentar niveles diferentes de prosocialidad en distintos contextos evaluados) el tipo de conducta de ayuda influye en el desarrollo de la prosocialidad, como lo es principalmente en tres tipos de ellas (compartir, instrumental y de emergencia). No obstante, en esta hipótesis no se obtiene evidencia a favor de las diferencias

entre las conductas de ayuda prosocial de obediencia y de ayuda pública, lo que sugiere que la definición operacional de estos subtipos no permite una separación clara entre ellos, en los datos de este estudio. Estos resultados pueden fundamentarse con lo que menciona Marín (2009) que las conductas prosociales son mediadas por aquellos aspectos que el individuo puede interiorizar de su ambiente, por ejemplo, al tomar en cuenta las normas de convivencia, valores, características propias de las personas, entre otros.

Otro aspecto fundamental de recalcar es que teóricamente se tiene conocimiento de que el contexto de las situaciones posee un impacto en la manera en la que se desarrollan las relaciones humanas (Álvarez et al., 2014). De este modo, se comprende porqué en la presente investigación se obtiene información que demuestra diferencias en la manifestación de la prosocialidad según la circunstancia que se presente, al tomar como referencia los cinco tipos de conductas prosociales que se seleccionan para el estudio.

En síntesis, como respuesta a los resultados que se obtienen se destaca la necesidad de potenciar las relaciones interpersonales sanas que armonicen la convivencia humana, de tal manera que el desarrollo de la prosocialidad en cada persona se dé integralmente y que a su vez, su manifestación se beneficie por aspectos como los vínculos cercanos con otras personas, la edad, el sexo, la etnia, la cultura, entre otros, y que dichos aspectos promuevan la prosocialidad hacia las demás personas. De esta manera, se espera que los individuos se desenvuelvan en espacios inclusivos sin importar sus diferencias individualidades, con la finalidad de propiciar ambientes positivos que promuevan el desarrollo óptimo de cada persona.

Como resultado de lo anterior se puede señalar que las personas en general presentan mayor facilidad de ayuda con aquellos sujetos cercanos y con los cuales se tiene una comunicación frecuente, a diferencia de aquellos con los que son distantes y se establecen pocas conversaciones en diversos momentos de la vida. Por ende, de la idea anterior surge la necesidad de abordar el problema de estudio, por medio de una propuesta basada en la pedagogía del amor y la ternura con un enfoque inclusivo, se espera ampliar el espectro mediante el cual las personas manifiestan la prosocialidad. Para esto, se toman en cuenta los resultados que se alcanzan por medio de los análisis que se realizan en este capítulo, ya que los insumos que se presentan en éstos, además de mostrar la realidad de la problemática en el país, nos brindan bases sólidas para generar conocimientos en cada una de las personas investigadoras, y de esta forma compartirlos con personas educadoras o cuidadores primarios.

Análisis cualitativo de las conductas prosociales en las dinámicas familiares

A continuación, se exponen los resultados que se obtienen en la fase dos de investigación que se señala en el marco metodológico, mediante la cual se lleva a cabo el análisis de entrevistas a padres, madres o encargados legales, así como la interpretación que le dan las investigadoras a la información que se recopila. De igual modo, es importante recordar que para esta fase investigativa se plantea como objetivo determinar el efecto de la pandemia por la Covid-19 en las conductas prosociales y las dinámicas familiares a través de la aplicación de entrevistas a treinta y cinco personas encargadas legales de niños y niñas en edades de un año a los nueve.

Para la recolección de datos se realiza una entrevista virtual dirigida a 35 padres, madres o encargados legales de personas infantes, la cual consiste en una serie de preguntas para indagar sobre las conductas prosociales y aspectos relacionados al confinamiento por la Covid-19. Las entrevistas virtuales, se realizan mediante la plataforma digital de Zoom y llamadas de WhatsApp, esto debido al cambio en la ruta metodológica producto de la pandemia (las entrevistas se aplican después del hacinamiento obligatorio, durante el mes de septiembre del año 2020).

Como dato relevante se puede hacer mención que de esa cantidad de personas participantes sólo dos son hombres. Por otra parte, es necesario destacar que la población no comunica a las personas investigadoras tener alguna complicación para hacer uso de dispositivos tecnológicos y acceder a plataformas digitales, esto en cuanto a la realización de la entrevista y a las clases virtuales de los niños y las niñas.

Una vez realizadas las entrevistas, se construye un manual a partir de la información obtenida para clasificarla en categorías y códigos, que le permita a las personas investigadoras organizar los datos de acuerdo con los criterios de interés para el presente estudio. En este proceso se hace uso de la plataforma digital Taguette (Rampin y Rampin, 2021) para codificar las respuestas obtenidas en las entrevistas virtuales, y luego generar un análisis que tome en cuenta la teoría indagada. Por último, cabe hacer mención que, para el análisis de esta información, se hace uso de categorías y subcategorías, las cuales se encuentran en las figuras presentadas durante el desarrollo de este apartado. Esto con la

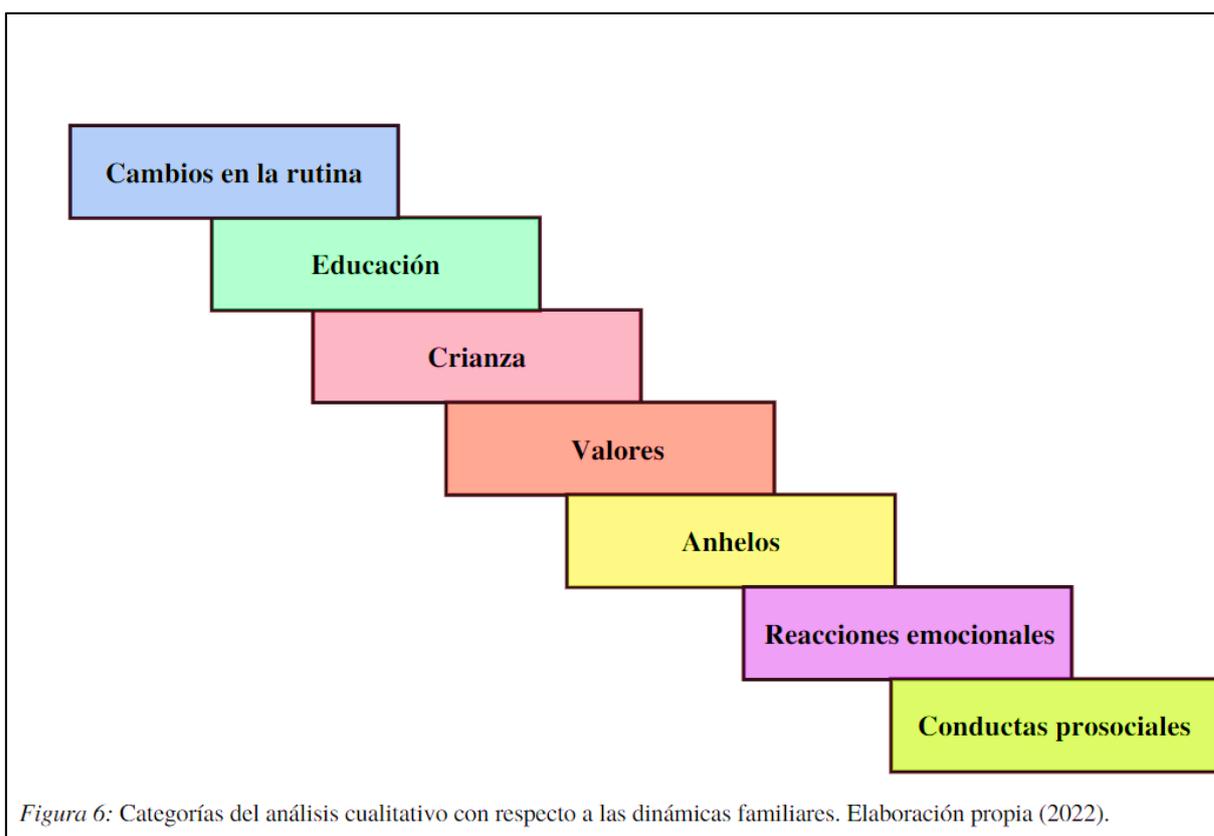
finalidad de que se comprenda la forma en la que se organizan los datos y los aportes que surgen para este informe.

Para dar inicio con el apartado del análisis a las entrevistas virtuales es necesario hacer mención que la convivencia y la sana interacción entre personas son la base para el desarrollo de conductas prosociales, tal como se recalca en el marco teórico de esta investigación, debido a que estas acciones conjuntas con individuos externos al núcleo familiar generan aprendizajes sociales significativos para la vida de todos y todas. Por esta razón, se torna indispensable el trabajo de la prosocialidad con niños y niñas, ya que si se le da un abordaje oportuno a la problemática en estudio se le puede brindar información a los padres, madres o encargados legales que sea de interés para potenciar estas conductas. Asimismo, es fundamental recalcar que la prosocialidad puede contribuir en la búsqueda de un bienestar colectivo, y a la vez fortalecer la cooperación y el apoyo entre las personas.

Ante la situación que se atraviesa a nivel país debido al Covid-19, se recurre al trabajo con personas encargadas legales de niños y niñas entre uno y nueve años de edad, con la intención de recolectar información pertinente en relación con las conductas prosociales que presentan los infantes antes y durante la pandemia. Este aspecto prevalece por encima de cualquier otro acercamiento a la realidad, debido al cierre de la mayoría de los centros educativos y de atención a la primera infancia, siendo los padres, madres y encargados legales nuestra primera fuente cercana para la comprensión oportuna de las manifestaciones prosociales en niños y niñas, para de esta forma llevar a cabo nuestro trabajo de investigación en medio de circunstancias atípicas.

Cabe mencionar que los testimonios que se brindan por las personas entrevistadas presentan similitudes en las respuestas, por tanto, dentro del análisis se valoran las ideas que coinciden entre cada persona participante. Es fundamental aclarar que las respuestas adjuntadas como evidencia en cada categoría fueron escogidas por las personas investigadoras debido a que la información que proporcionan genera una comprensión óptima respecto a lo que se plantea en las preguntas de la entrevista.

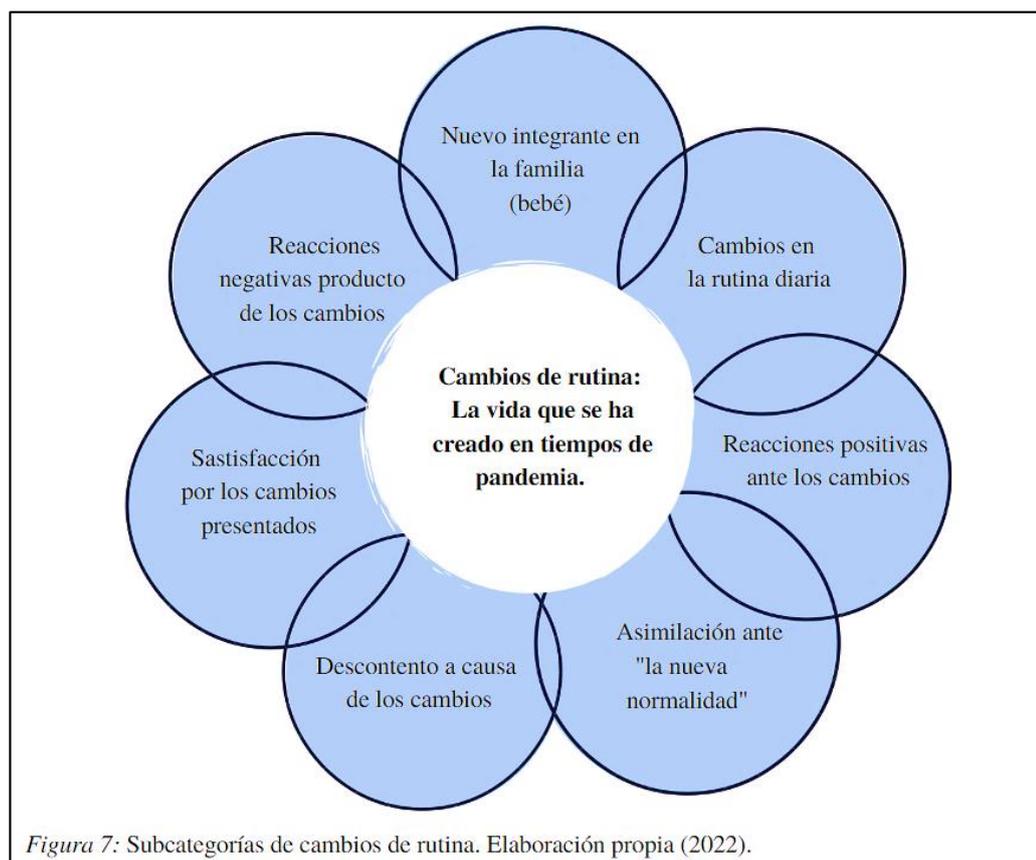
Como punto de partida, se realiza el análisis de una serie de categorías de las cuales se obtienen a su vez, subcategorías de estudio que generan conocimiento sobre las conductas prosociales presentadas por personas infantes, de acuerdo con la percepción de las personas adultas a su cargo. Es importante señalar que la figura que se muestra a continuación (ver figura 6), presenta las categorías de análisis en las que se divide este apartado.



Seguidamente, se presentan los resultados en relación con las perspectivas que poseen las personas adultas respecto a la conducta prosocial y la vivencia de los niños y las niñas.

Cambios de rutina: La vida que se ha creado en tiempos de pandemia.

Para analizar las manifestaciones prosociales más comunes en niños y niñas costarricenses de acuerdo con la percepción de los cuidadores primarios, como investigadoras se ve la necesidad de conocer cómo es el proceso de cambio en la rutina familiar producto de la pandemia por la Covid-19. De acuerdo con lo anterior, para identificar dichos ajustes se plantean diversas preguntas que brindan información relacionada con cambios en los hábitos familiares, la llegada de un nuevo integrante al núcleo, y a la vez se obtiene información que refleja el grado de asimilación del confinamiento que tienen los niños y las niñas, así como las reacciones positivas y negativas que manifiestan. También, se toma en cuenta la satisfacción y el descontento que tienen los encargados legales en relación con estos cambios que se vivencian dentro del hogar (ver figura 7).



Antes de comenzar con el proceso de análisis, es fundamental mostrar algunos ejemplos de las respuestas brindadas por las personas participantes en relación con las modificaciones generadas por la covid-19.

Ejemplo 1: Todas las familias están iguales con niveles de estrés elevadísimos y eso que mi esposo y yo tenemos recursos, ahora imagínese alguien que no sepa de pedagogía y que no haga su mayor esfuerzo. (Madre entrevista de una niña de 5 años)

Ejemplo 2: Yo me vine para la casa a hacer teletrabajo con media jornada y bueno yo soy la contadora y preferimos bajar las jornadas para tener dinero a largo plazo, pero eso perjudicó y beneficio porque bueno yo estaba en mi casa, podía hablar con él sobre lo que estaba sucediendo, tenía tiempo libre para jugar y hacer cosas con él, pero al estar yo aquí, tener que trabajar y cumplir mi horario él creía que yo estaba disponible para él entonces fue un poco de reajustes (Madre entrevistada de un niño de 5 años).

Ejemplo 3: se restringió bueno di obviamente cancelado todos los entrenamientos, se cancelaron las clases, di aquí por dicha es campo entonces podíamos sacar a los perros a caminar entonces di él siempre como que salía (Madre entrevistada de un niño de 7 años).

Ejemplo 4: *es muy agotador, porque yo soy docente, entonces cuando ella está en horas de clases yo también estoy dando clases, haciendo trabajos y además tengo otra bebé y también estoy con las cosas de la casa entonces si es muy complicado, aparte por su energía, su atención y concentración tengo que estar encima de ella porque si no la perdimos y no avanza* (Madre entrevistada de una niña de 7 años).

Dentro de los resultados se destaca que la gran mayoría de las familias presentan cambios en sus rutinas diarias producto del confinamiento, debido al ajuste necesario de la “nueva normalidad” como, por ejemplo, realizar teletrabajo, recibir clases de manera virtual y aislamiento con personas externas a la burbuja familiar. En relación con lo que mencionan los entrevistados, estos hacen referencia que producto de los cambios, se presenta mayor estrés a causa de las variantes repentinas en las rutinas familiares.

A pesar de estas variantes, las familias expresan satisfacción con algunos de los cambios que tuvieron que realizar, ya que por ejemplo ahora tienen tiempo de calidad para compartir con la familia y conversar entre ellos. Para ejemplificar lo anterior se presentan algunas respuestas brindadas por las personas entrevistadas.

Ejemplo 1: *ahora, como tenemos más tiempo entonces día y conversamos más, pasamos más tiempo juntos, sea él, él me comparte muchas cosas de lo que él siente, cada vez como que se ha estrechado un poquito más el lazo familiar* (Madre entrevistada de un niño de 6 años).

Ejemplo 2: *Yo creo que el convivir con nosotros más porque di todos ya éramos muy grandes, ella es la pequeña, entonces era como que siempre estábamos todos trabajando o en la universidad y cosas así entonces para ella ha sido nuevo el que estemos aquí y realmente le ha animado muchas cosas, que ahora digamos que ella le gusta mucho jugar juegos de mesa entonces ahora es como juguemos todos y es algo que la motiva más* (Hermana de una niña de 7 años).

Ejemplo 3: *La dinámica familiar de todos los miembros en la casa ha sido más bien beneficioso* (Madre de una niña de 5 años).

No obstante, también enfatizan la presencia de factores que atribuyen un descontento por dichos ajustes, como lo son el estrés, mayor dificultad al mantener el orden en el hogar con los niños y las niñas, así como también el reto que tienen en el manejo de la conducta de los infantes al hacerles ver las reglas del confinamiento social. Para hacer referencia a lo acotado se muestran algunas respuestas.

Ejemplo 1: *también yo de estar aquí en la casa he estado como un poco más así media estresada* (Madre de un niño de 5 años).

Ejemplo 2: *ya unos días para acá si ha estado ya como más rejego, de que quiero salir, estoy cansado del encierro, ya no quiero estar aquí metido, le afecta más el comportamiento* (Madre de un niño de 6 años).

Los cambios no sólo afectan a los padres, madres o encargados legales, los niños y las niñas a su vez se ven involucrados y manifiestan reacciones que para los adultos son negativas, ya que antes de la pandemia no eran presentadas con mucha frecuencia. Algunas de esas reacciones que mencionan los participantes son la ansiedad, la hiperactividad, la rebeldía al momento de responder a una indicación o al realizar un deber, entre otros. Aunque se presentan reacciones negativas también los niños y las niñas muestran reacciones que para los encargados legales son positivas, de éstas se puede hacer mención la independencia y el esfuerzo por realizar bien las tareas que se les presenta, el tiempo que ahora poseen para compartir con la familia y producto de esto, el fortalecimiento de lazos afectivos. A raíz de esto a continuación se mostrarán algunas respuestas brindadas.

Ejemplo 1: *lo regañamos cuando nos ha alzado la voz, últimamente y esto está pasando más en este mes, le está dando por tirar cosas y yo sigo pensando que es de la misma ansiedad, entonces se enoja y tira un juguete* (Madre de un niño de 4 años).

Ejemplo 2: *a pesar de que yo trato de entretenerla di pasamos muy encerradas entonces di a veces ella se pone di rebelde digo yo porque a veces le digo que recojamos las cosas... cuando yo trabajaba ella los fines de semana que estábamos juntas por la noche ella sí sacaba todos los juguetes y todo, ella yo le decía “tiene que recoger” y recogía todo. Ahora ella yo le digo “hay que recoger” entonces ella ya no quiere y dice “no, no quiero, tengo pereza, estoy cansada” seguro yo siento que el mismo encierro le hace eso a ella verdad que se pone como rebelde* (Madre de una niña de 4 años).

Ejemplo 3: *está aprendiendo algo importante en esta pandemia a ser muy independiente, él era muy dependiente* (Madre de un niño de 5 años)

Ejemplo 4: *de esta pandemia es que estamos juntos, digamos que hemos compartido más tiempo juntos que lo que no compartíamos antes, verdad, y hasta con el papá, como el papá ya no trabaja en su trabajo que llegaba tarde y de todo, pues ahora pues comparte más con él y digamos, es lo único bueno que lo ha puesto feliz* (Madre de un niño de 7 años).

En otra línea de ideas, cabe rescatar que la mayor parte de los participantes afirman que los niños y las niñas han asimilado muy bien el tema de la pandemia, otros acotan que

a pesar de que ha sido difícil para ellos esta “nueva realidad” lo manejan de buena manera, y a la vez destacan el proceso de explicación de la pandemia a los infantes. Entre los ejemplos de esta última idea, los adultos mencionan que recurren en primera instancia a la lectura de cuentos y presentación de vídeos en YouTube, sin dejar de lado que es el adulto quien primero media la información para hacerla llegar a los infantes de manera oportuna. Algunas evidencias de lo acotado anteriormente son:

Ejemplo 1: *Al principio fue como un poco acoplarse, todos, para mí yo soy maestra entonces estoy aquí como volviéndome loca al principio, pero ya nos acomodamos un poquito, di es una rutina nueva, es un cambio, al principio como que acoplarse a eso era lo que costó, pero ya digamos que ya nos acostumbramos* (Madre entrevistada de un niño de 5 años).

Ejemplo 2: *él lo ha tomado bien digamos, él entiende bastante, sabe que cuando hay restricción a cierta hora entonces tenemos que irnos si estamos en la casa de algún primo, que nos tenemos que ir por la restricción o que quiere algo, pero mi amor no se puede salir porque hoy no se puede sacar el carro, si quiere vamos caminando bajo el sol o bajo la lluvia pero no bien, lo ha asimilado bien* (Madre entrevistada de un niño de 5 años).

Ejemplo 3: *ya lo tomó como muy bien entonces más bien ya ahora uno tose y él dice “Coronavairuuuus” (risas) entonces, o dice Covid pero más como por chingue* (Madre entrevistada de un niño de 7 años).

Ejemplo 4: *Bueno, yo se los expliqué con unos libros que me mandaron de manera digital y más que todo conversando que hay un virus, que hay que protegernos, que podemos contagiar a las demás personas, que podemos tener el virus y no saber. Considero que ambos han entendido bastante bien el tema* (Madre de un niño de 5 años y una niña de 2 años)

Como último dato, dentro de los cambios que surgen en los hogares que se consultan, cinco familias resaltan la llegada de un nuevo miembro como lo es el nacimiento de un bebé. Por ende, se desea retomar como un dato revelador debido a que esta situación provoca cambios conductuales y emocionales en los niños y las niñas partícipes de esta investigación, donde el adulto manifiesta la complejidad de compartir con el niño o la niña mayor y al mismo tiempo atender al bebé, lo que causa a su vez un resentimiento en el hermano o hermana mayor.

Los datos especificados en los párrafos anteriores, invita como investigadoras a reflexionar respecto al cambio significativo que surge producto de la Covid-19 en las rutinas

familiares de los costarricenses. Esto es importante de efectuar puesto que, como ha sido mencionado, la situación es nueva para todos y todas, y su asimilación no ha sido la misma en todos los casos. Este acontecimiento genera un impacto emocional en las personas dado que se incrementa el estrés y surgen cambios conductuales. Dicha información guarda relación con una investigación realizada por Unicef (2020), en la cual se hace mención que el desarrollo de diversas conductas en los niños y las niñas se debe a aquellas situaciones que suceden a su alrededor, lo cual los lleva a reaccionar de diferentes maneras actuando de forma consciente o inconsciente ante lo que están viviendo. Con esto, se comprende por qué algunos infantes muestran reacciones de estrés, miedo, desesperación, ansiedad, entre otros.

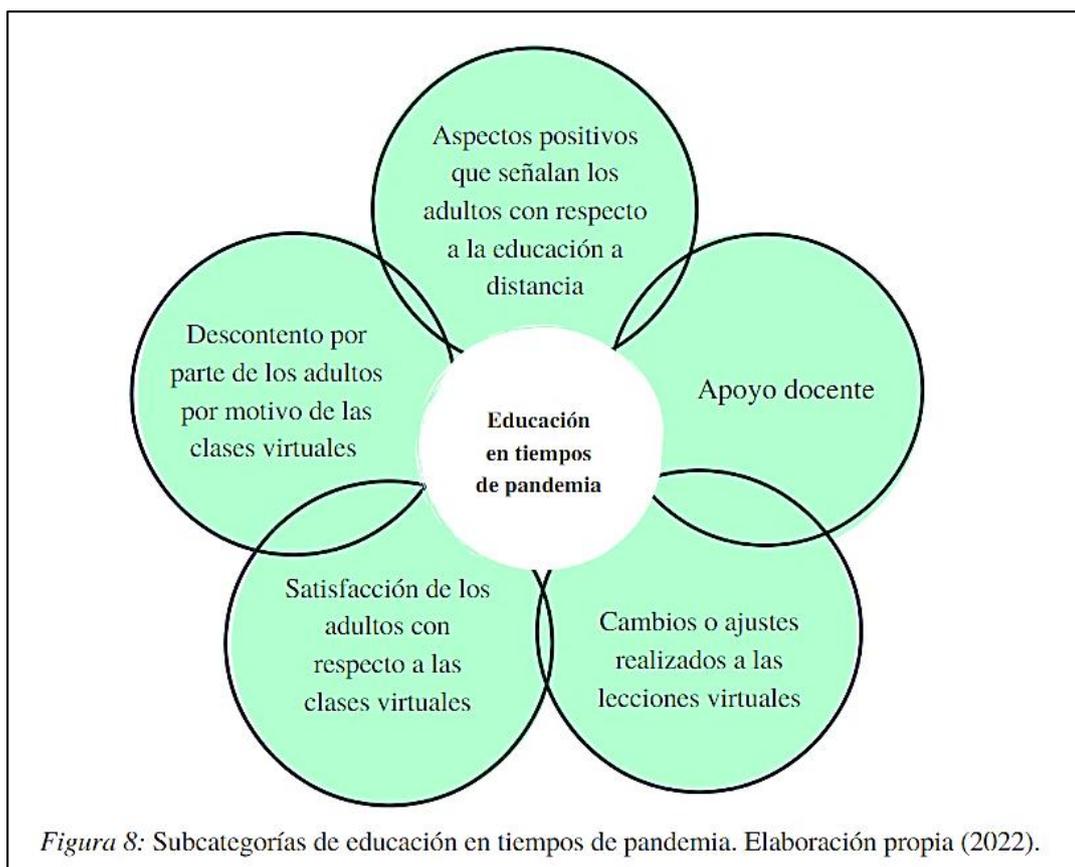
A pesar de los aspectos negativos que ha promulgado el confinamiento, la información que se recaba remite una serie de beneficios en las familias que genera satisfacción durante este proceso de adaptación a la “nueva normalidad”, como el fortalecimiento de los vínculos entre los miembros. Lo anterior lleva a analizar que a pesar de que muchas familias expresan situaciones negativas, no dejan de lado los aspectos positivos que trajo la pandemia. De esta manera, se comprende que la familia como agente socializador y modulador de conductas prosociales, responde a un pilar fundamental en el aprovechamiento de situaciones adversas, puesto que mediante el modelamiento de actitudes y acciones proveen la tranquilidad, la confianza y la capacidad de adaptación en los niños y las niñas que tienen a su cargo.

Asimismo, se ve a la familia como agente socializador, el cual brinda la guía y el acompañamiento necesario para inculcar todas aquellas conductas que ellos y ellas consideran trascendentales para la crianza de sus hijos e hijas. Es necesario resaltar que, en este caso del confinamiento, la comunicación asertiva es una de las acciones más importantes que se evidencia en las familias entrevistadas, puesto que como adultos responsables dieron al niño y la niña un papel protagónico al pensar en ellos y ellas y buscar ideas claras y entendibles, para explicarles la situación sin generarles un miedo o incertidumbre.

En general, la familia a su vez cumple un papel de agente educador, pues media aprendizajes significativos para la vida del niño y la niña, como en este caso superar adversidades de manera efectiva. Además, esta habilidad que los infantes desarrollan podría beneficiar en la promoción de conductas prosociales, pues van a ser capaces de asimilar los hechos que se les presenten y de esta forma actuar de acuerdo con lo que crean conveniente en el momento preciso

La educación de niños y niñas en tiempos de pandemia.

Dado que el interés investigativo se centra en la pedagogía, se busca conocer cómo se da el proceso educativo y cómo lo vivencian los infantes producto de la pandemia por la Covid-19. Esto con la finalidad de analizar los cambios y apoyos que brinda el personal de la institución educativa a la que cada infante asiste, para continuar con su proceso de aprendizaje de manera óptima. Por consiguiente, se toma en cuenta a su vez la opinión de las personas adultas para conocer cómo es el seguimiento que se le brinda a las personas infantes, y cómo lo toman ellos al ser los adultos responsables de los niños y las niñas (ver figura 8).



A partir de la indagación que se realiza, como punto importante se retoma el apoyo que reciben los niños y las niñas por parte de la o el docente a cargo, donde se menciona el seguimiento para continuar con el proceso de enseñanza y aprendizajes. Los participantes en su gran mayoría acotan que la persona educadora les envía material para trabajar en casa e incluso algunos de ellos se mantienen en contacto con las familias y el estudiantado para dar continuidad a las clases de manera virtual. Este aspecto proporciona satisfacción en cuanto a la labor docente, ya que dentro de las respuestas los encargados legales hacen énfasis en el orden que estas personas tienen con respecto a la organización de las clases,

por ejemplo, la puntualidad para enviar folletos, dar clases virtuales, uso de herramientas tecnológicas, flexibilidad y comprensión, entre otros. Para ejemplificar lo que se menciona se muestran algunas respuestas brindadas por las personas entrevistadas.

Ejemplo 1: *En cuanto a las clases él no ha tenido ningún problema los profesores siempre han estado atentos a recibir consultas o dudas de cómo ellos están y cómo se sienten* (Madre entrevistada de un niño de 4 años).

Ejemplo 2: *le han mandado material, la maestra le manda todos los días por medio de WhatsApp la actividad que debe elaborar y dos veces a la semana tiene clases con la maestra y aparte con la teacher y con la de terapia de lenguaje* (Madre entrevistada de un niño de 5 años).

Ejemplo 3: *muy ordenado, mandan absolutamente todo el material que requerimos para la actividad y uno hace vídeos o fotos y lo mandó la profesora, bueno hay una plataforma por Teams, por ahí lo mandamos, y la niña lo retroalimenta a él, le dice muy bien cómo cortaste, muy bien como pegaste, ¿verdad?. Nos vemos así por Zoom que nos hemos conectado unas 3 veces* (Madre entrevistada de un niño de 4 años).

A pesar de que muchos encargados agradecen el apoyo que se les brinda, también se obtienen una serie de respuestas por parte de algunos participantes los cuales destacan el descontento con la mediación que se ofrece por parte del maestro o maestra, al puntualizar por ejemplo la duración de cada lección, debido a que en unos casos se muestran inconformes por la extensa jornada y en otros, por el período corto de clases. Otro punto en común que manifiestan estas personas es que los niños y las niñas terminan rápidamente las prácticas o tareas asignadas, lo cual genera dispersión en ellos y ellas. Por otra parte, a algunos encargados legales mencionan que se les dificulta apoyar al niño o la niña en las clases virtuales debido a que coincidían con sus horas laborales. Entre las evidencias que se encuentran se puede mencionar algunos ejemplos.

Ejemplo 1: *Por lo tanto, mi hija en teoría debería tener clases virtuales de 7:30 am a 12: 00 md, chiquitos de 5 años, usted no me puede pedir que yo hable bien de eso. Yo entiendo que muchos papás digan que es muy fantástico porque le están dando clases, pero la institución lo que ha hecho es pasar lo que hacían en el aula a una pantalla y no es apto* (Madre entrevistada de una niña de 5 años).

Ejemplo 2: *El hecho de concentrarse. O sea, es una chiquita demasiado dispersa y no por el hecho de que no haga el trabajo, más bien hace todo rápido para hacer otra cosa,*

y eso ha sido lo más difícil y la comodidad de la casa, ella no se concentra como en el kinder (Madre entrevistada de una niña de 5 años).

Ejemplo 3: *Yo siento que es muy poco tiempo en Zoom. Por semana se mandan trabajos para que se hagan en la casa, entonces ellos mandan unos folletitos y uno tiene que organizarse y hacerlos. Mandan una minuta y se supone que uno tiene que cumplirla, en la que en la mañana y en la tarde hay que trabajar con ellos y eso es mentira. Yo no le dedico ese tiempo, tal vez él lo hace a la par mía pero no tan guiado y no como dice la minuta. La minuta dice que tienen que trabajar los números y Anthony va por el abecedario, o están trabajando partes del cuerpo y yo repito números y letras* (Madre entrevistada de un niño de 3 años)

Al seguir este orden de ideas, también se explora la reacción de los adultos encargados de los infantes con respecto a los cambios que se realizan en las clases. Para esta subcategoría las respuestas más comunes que se obtienen se relacionan al proceso de adaptación del cual responsablemente son partícipes, estos manifiestan que ahora deben darle más apoyo al niño y la niña, a diferencia de cuando las personas infantes asisten al centro educativo de manera presencial, ya que las plataformas digitales que se utilizan (Teams y Zoom) requieren de supervisión al igual que los trabajos que se les asignan a las personas estudiantes.

Como aspecto positivo, se rescata la satisfacción por parte de los encargados legales en relación con los cambios debido a la “nueva normalidad”, puesto que hacen mención de que ahora comparten más tiempo en familia e incluso se involucran más en los aprendizajes de sus hijos e hijas. Esta situación a su vez les permite a algunos de ellos, hacer uso de la tecnología en mayor medida, lo cual resaltan como un aspecto trascendental en los ajustes que se efectúan a nivel educativo con los niños y las niñas.

Al profundizar en los datos, se analiza que la población con la que se realizan las entrevistas, de ninguna manera manifiesta algún problema o dificultad para acceder a las clases virtuales a causa del uso de algún dispositivo tecnológico, cabe mencionar que las personas participantes se contactan de forma virtual por medio de la red social de Facebook. El hecho de que las personas que se entrevistan aceptan participar en esta investigación a distancia llama la atención, ya que se pudo inferir por la difícil situación que se atraviesa en el país por el confinamiento, pero las posibilidades de los participantes no se limitan, ya que estas personas cuentan con acceso a la tecnología. Por ende, a su vez se comprende que el seguimiento óptimo que se brinda en cuanto a la educación de sus hijos e hijas tampoco

presenta problemas, por tanto, se comprende que por estas razones la satisfacción por el apoyo docente y el cambio en las modalidades se manifiesta con mucha frecuencia en las familias que se entrevistan.

Por otro lado, a partir de los cambios que se realizan en la educación, las conductas prosociales se ven afectadas, debido a la falta de interacciones y vínculos de forma presencial, ya que al estar frente a una pantalla estos momentos de convivencia se limitan por la ausencia de experiencias relacionales con terceros. Esta situación dificulta la promoción de estas conductas, al disminuir las posibilidades de relacionarse con otras personas, como fue en este caso con los docentes y los pares, quienes juegan un papel relevante para el bienestar socioemocional y la adquisición de comportamientos aptos para la vida (Ruvalcaba et al., 2018). Por esta razón se muestran algunos datos que se recopilan y a su vez respaldan lo que mencionan los encargados legales.

Ejemplo 1: *En las relaciones sociales que ella ha tenido con sus compañeros si ha sido negativo, yo creo que eso también ha implicado para ella mucha frustración, la he sentido más frustrada en su entorno en querer jugar pero también no tener estas personas ideales para jugar y yo diría que también a nivel escolar esto se ha notado también la frustración que ella trae, porque si bien es cierto a ella le va bien cuando ella no le sale algo bien o un ejercicio no logra es mucha la frustración que ella carga. Yo diría que a nivel emocional si la pandemia obviamente ha cargado a todos los niños.* (Madre entrevistada de una niña de 7 años)

Ejemplo 2: *Es complicado, la verdad deberíamos analizar si se podría generar alguna idea en la que los niños puedan interactuar con otros niños de forma segura. El problema es que no vimos las cosas desde el punto de vista de niños y niñas, tenemos que tomar en cuenta la necesidad de todas las personas no sólo de las personas adultas.* (Madre entrevistada de una niña de 5 años)

Ejemplo 3: *Tanto necesita un adulto trabajar para su salud física, mental y económica, es esencial para un adulto trabajar como lo es para un niño jugar con sus pares, pero no a través de una pantalla. Eso es posible un par de meses, pero seis meses de pandemia, no, ya no funciona y está no puede seguir siendo la receta.* (Madre entrevistada de una niña de 5 años)

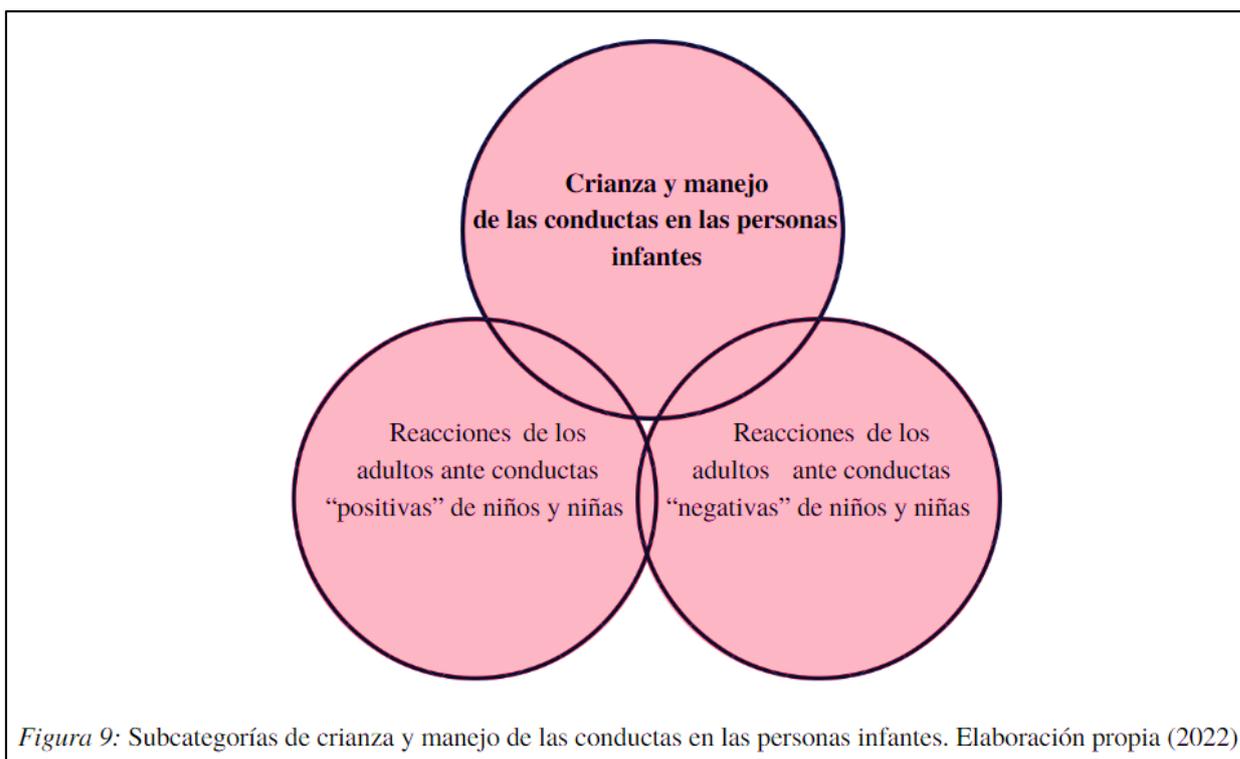
Ejemplo 4: *Exacto y yo la metí a clases de música y de baile que dan en la municipalidad y con todo esto ella no ha ido a ninguna porque también son virtuales y ella no quiere estar más frente a una pantalla. Ella lo que necesita es interactuar con otros*

niños, yo tenía una hija muy sociable, que le encantaba estar con otros niños y lo que les hemos hecho es devastador. (Madre entrevistada de una niña de 5 años)

Para finalizar, a raíz de los esfuerzos que se realizan para dar un acompañamiento a la educación y evitar un rezago mayor en los procesos de aprendizaje, se considera que los momentos de diálogo, convivencia, compañerismo, entre otros aspectos que se ligan con la promoción de conductas prosociales, se ven afectados debido a la falta de espacios para interactuar con las personas de manera presencial dentro del centro educativo. Esto se plantea ya que la institución educativa es un ambiente socializador mediante el cual, las personas construyen por medio de la interacción social las bases que promueven el desarrollo integral y las pautas indispensables para una sana convivencia (Llerena, 2015).

La crianza familiar y el manejo conductual de niños y niñas.

Para asumir el reto de la presente investigación, es fundamental indagar sobre la crianza familiar que se le brinda a los niños y las niñas por parte de los encargados legales (dado que la familia es uno de los moduladores de la conducta prosocial) al responder a las reacciones que presentan los infantes durante el tiempo de pandemia. Para esto se determina entender las acciones que ejecutan los adultos cuando los infantes se comportan “bien” o “mal” según la percepción que cada familia ha construido con el paso del tiempo (ver figura 9).



A partir de las preguntas que se realizan, se constata que en situaciones en donde los niños y las niñas se portan “mal”, los adultos responsables como parte de la mediación ante dichas conductas proveen un castigo como consecuencia del acto que presentan. Es decir, limitan el uso o vivencia de algo que es de interés o preferencia para el infante, con el fin de no recurrir al uso del castigo físico. Algunos ejemplos que respaldan las ideas anteriores son los siguientes:

Ejemplo 1: *Bueno castigar nunca, de hecho, un día estuvimos hablando y me preguntó qué era castigar entonces yo le comenté y me dijo “mamá, pero nunca me has castigado ni me has pegado antes” ...* (Madre entrevistada de un niño de 5 años).

Ejemplo 2: *di lo regaño, le llamo la atención verbalmente y a veces hay castigos, castigos de a él le gusta ver Netflix digamos, entonces se le quita Netflix, eso es como lo que hacemos* (Madre entrevistada de un niño de 5 años).

Ejemplo 3: *Si se le llama la atención, ya sea alguno de nosotros o mis dos hermanos que también son mayores o mi mamá o ya en el momento se le explica, se le habla porque es que está mal, que es lo correcto. Si hay una situación que haya una consecuencia, entonces ya sea que tenga que ir a pedir disculpas si fue que lastimó a alguien o que tenga tipo ella en las tardes le gusta usar la tableta entonces que por esa tarde no se usa la tableta y cosas así* (Hermana entrevistada de una niña de 7 años).

A raíz de las respuestas que se obtienen, las investigadoras del presente estudio rescatan la importancia de erradicar el uso del castigo físico y emocional al corregir ciertas conductas que pueden presentar los niños y las niñas ante diversas situaciones, ya que dichas acciones pueden generar un daño en el desarrollo tanto a nivel físico, como social e inclusive emocional (Aguirre, 2000 citado por Carrillo, 2018).

En esta misma línea de ideas, algunos encargados legales plantean que cuando un niño o niña presenta una conducta que no es “adecuada” para el adulto como lo es la desobediencia, las peleas, el empleo de un mal vocabulario, entre otros, estos optan por hablar fuerte, retirarse de la escena, ver al infante a los ojos e incluso brindar un acompañamiento y explicar por qué la conducta que presentan no está “bien”. A continuación, se muestran algunos extractos de respuestas que ejemplifican la idea mencionada.

Ejemplo 1: *Les explico siendo sumamente sincera y les doy motivos para que entienda porque me parece que las cosas que están haciendo están mal* (Madre entrevistada de un niño de 5 años).

Ejemplo 2: *Utilizo mucho el tiempo fuera, y básicamente si regañarlo y llevarle a la realidad lo que me hizo mal, o sea, no, no ponérselo en palabras sino ya en hecho de que él vea claramente dónde estuvo la falla* (Madre entrevistada de un niño de 6 años).

Ejemplo 3: *Bueno yo les hablo fuerte para que ellos sepan que me molesta y siempre de manera educada, sin llegar a usar malas palabras. Haciéndoles ver que estoy molesta, teniendo un contacto visual con ellos y de esta manera explicarles porque estoy molesta y que tienen que hacer para solucionar eso* (Madre entrevistada de un niño de 9 y 3 años).

De acuerdo con las respuestas que se obtienen, las personas investigadoras de este seminario analizan que la reacción que tienen las personas encargadas legales ante las situaciones que se presentan con sus niños o niñas, se debe a la forma en la que ellos y ellas consideran que es mejor actuar ante las diversas circunstancias que surgen en el hogar. Asimismo, Ramírez (2005) menciona que la crianza puede variar según los padres, madres o encargados legales, debido a que las diferencias en sus personalidades, perspectivas de vida y anhelos influyen en la manera en la que las personas adultas educan a sus hijos e hijas.

Por tanto, las diferencias que se encuentran en las respuestas que los participantes brindan en cada entrevista permite a las personas investigadoras del presente estudio comprender la diversidad que existe entre familias. Este aspecto a su vez es fundamental de tomar en cuenta en el trabajo pedagógico con niños y niñas, ya que la manera de abordar las situaciones y los procesos de aprendizaje, independientemente del objetivo que se tenga, debe contemplar la realidad y las características que éstos y éstas poseen a partir de lo que las familias les brindan. Esto aunado al tema de la prosocialidad es aún más importante de analizar, puesto que la familia como modulador también depende de otros entes que regulan de cierta manera su forma de actuar como lo es la sociedad, y es así como entra en juego a su vez el papel de la educación como un modulador de diversas conductas que son indispensables para forjar una sana convivencia.

Ahora bien, cabe enfatizar las respuestas que se obtienen en las entrevistas en relación con las acciones que ejecutan los adultos según los “buenos” comportamientos que evidencian en niños y niñas. Estas personas recalcan que al percibir una conducta “positiva”, como por ejemplo la obediencia y la cooperación, refuerzan el hecho mediante mensajes de motivación, felicitaciones y más que dar algo material a causa de la acción realizada. Algunas evidencias de lo acotado anteriormente son:

Ejemplo 1: *yo no trato tal vez en lo material porque tampoco creo como que sea así, uno tiene que comportarse bien para la sociedad y no por un premio, entonces si trato más que el abrazo o la forma verbal, no solo con cosas de premio* (Madre entrevistada de un niño de 7 años).

Ejemplo 2: *Bueno, cuando cooperan en la casa, cuando hacen comentarios positivos hacia los demás y cuando comparten y juegan entre ellos. Lo que yo hago es felicitarlos. Lo motivo para seguir haciéndolo* (Madre entrevistada de un niño de 9 y 3 años).

Ejemplo 3: *cuando ellos hacen algo muy en verdad o se portan bien entre ellos o con otra persona, nosotros se lo reconocemos y le damos un abrazo y le decimos que nos sentimos orgullosos de lo que hicieron y los felicitamos* (Padre entrevistado de un niño de 8 años).

En función de las respuestas que se obtienen ante el accionar por la presencia de “buenos” comportamientos, las personas entrevistadoras analizan la importancia de recalcar dichas conductas, ya que se comprende que la motivación que se les brinda a los niños y a las niñas puede generar un impacto en su autoestima y en la confianza que tienen para desenvolverse, lo cual promueve de manera significativa el surgimiento de “buenas” acciones por parte de éstos. Por tanto, mediante este tipo de acompañamiento se fomentan las bases que incentivan a los infantes a generar comportamientos de ayuda con otras personas según lo necesiten.

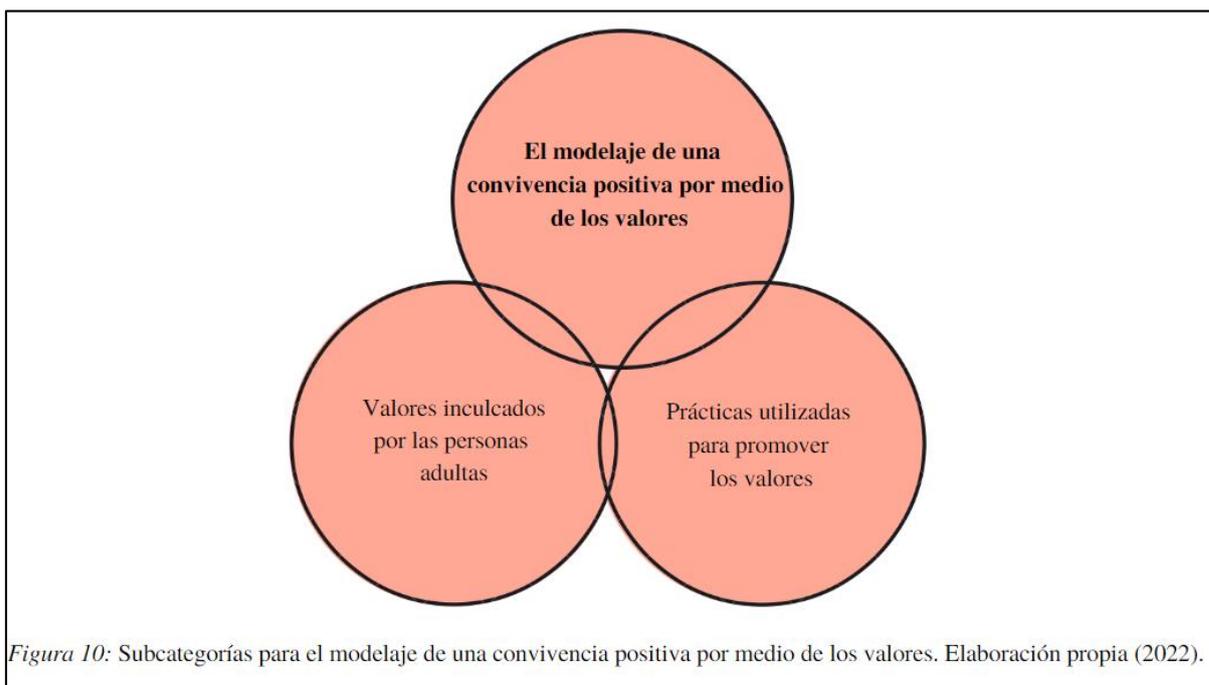
En otro orden de ideas y al hacer alusión de los resultados que se obtienen, se comprende que la familia es un factor indispensable en la construcción de conductas prosociales, ya que como se menciona en diferentes momentos de esta investigación, el seno familiar forja las bases de convivencia que los niños y las niñas presentan frente a otros en los primeros acercamientos que tengan con personas externas a su núcleo, e incluso tiempo después cuando hayan obtenido la confianza y seguridad para relacionarse con el resto de la sociedad (Garaigordobil, 2014). Con esto se resalta la importancia del modelaje del padre y la madre en las diferentes situaciones que se dan con el niño y la niña, es decir, el manejo de límites que los adultos demuestran, así como la capacidad de respuesta que brindan a los momentos de reacción conductual de sus hijos e hijas, debido a que pueden generar en ellos y ellas ideas clave de convivencia, siempre y cuando estas respuestas vayan en función del bienestar hacia los demás, ya que el actuar de la persona adulta brinda las bases para que las personas infantes construyan sus aprendizajes.

Lo que menciona en el párrafo anterior, se liga con la prosocialidad dado que la familia es un modulador de las conductas prosociales (Garaigordobil, 2014). De esto se deriva la necesidad de comprender cuáles son los anhelos que estos esperan para sus hijos e hijas, cómo ha sido el proceso de adaptación y reconocimiento de las emociones y sentimientos producto del confinamiento y a su vez, la crianza en tiempos de pandemia al tomar como punto de partida las reacciones tanto negativas como positivas de los infantes. Sin esta información no se podría generar un análisis sólido, porque en la prosocialidad los ideales de la familia, así como los patrones de crianza, poseen un peso significativo a la hora de que niños y niñas actúen en beneficio de un bien común.

A modo de cierre, se da la tarea de retomar el papel de la familia en el modelaje de las conductas prosociales, esto debido a que son las personas con las que el niño y la niña comparte gran parte de su tiempo en el día a día. Por ende, las personas infantes interiorizan los ideales que poseen los encargados legales, lo que provoca que se ponga en práctica todo aquello que observan y aprenden de ellos y ellas. Por esta razón, es fundamental forjar conductas que busquen el bien común, y generar un impacto en el accionar de los al momento de interactuar con otras personas.

El modelaje de una convivencia positiva por medio de los valores.

Para esta categoría de análisis, las investigadoras se basan en la indagación de los valores que promueven las familias a los niños y las niñas, así como también las prácticas que efectúan con los infantes para la interiorización y desarrollo de principios que potencian la vivencia en sociedad (ver figura 10).



En función de los datos que se recopilan, se señalan algunos valores que para las personas participantes son indispensables en la vida diaria de los niños y las niñas. Estos datos, como se menciona en distintos momentos de la investigación, se presentan a partir de la concepción de las personas entrevistadas, por ende, la información que éstos y éstas brindan se retoma debido a su relevancia para el estudio, esto a pesar de que algunos valores que mencionan no se contemplan como tales según el punto de vista y opinión de las personas investigadoras del presente seminario.

Los valores que se nombran se basan en la concepción de las personas participantes como lo es el respeto, el amor, la solidaridad, la humildad, la honestidad, la responsabilidad y la empatía; como dato relevante, los valores que se acotan anteriormente se organizan en función de la frecuencia con la que se mencionan en las entrevistas, es decir, el orden que poseen se encuentra en función del que se menciona mayor número de veces hasta el que se hace referencia pocas veces, al ser el respeto el más destacado y la empatía el menos contemplado; también es importante rescatar que éstos valores son propuestos por las personas entrevistadas y no por las personas encargadas de la presente investigación. Asimismo, las personas encargadas legales hacen referencia a las principales acciones que desarrollan junto a los niños y las niñas para potenciar en ellos y ellas los valores que se destacan al inicio del párrafo. Algunos ejemplos que brindan las personas entrevistadas son:

Ejemplo 1: *Bueno yo creo que los logró transmitir por medio del modelaje y también porque uno habla mucho al respecto. También por la literatura, como, cuentos (Madre entrevistada de un niño de 5 y de 2 años).*

Ejemplo 2: *La vez pasada igual una chiquita que vive cerca de nosotros y estaban pasando una situación delicada y todo, y cumplía añitos y todo, entonces nosotros, di la mamá no tenía para nada, entonces nosotros gracias a Dios sí pudimos entonces le llevamos un quequito y unas cosas y un regalo verdad, pero ella vio la muñeca que le llevábamos y ella la quería, entonces nosotros le explicamos a ella que no, que eso es para una amiguita que no tiene y nosotros lo vamos a compartir con ella entonces ya ella solita fue y le dio el regalo verdad, entonces son cosas que nosotros tratamos de siempre inculcarle a ellos* (Madre entrevistada de una niña de 3 años).

Ejemplo 3: *Con la solidaridad, hablar de eso, que hay niños que no tienen muchas cosas, por ejemplo, el caso de Kevin, su compañero, le damos ropita, juguetes* (Madre entrevistada de un niño de 3 años).

Ejemplo 4: *Aquí todos sacamos lo que tenemos dentro de nuestro corazón entonces es lo que yo trato de inculcarle a él, por ejemplo, nosotros tenemos unos vecinos de bajos recursos entonces me dice “mami no quiero comer esto” y yo le digo “hoy tenemos que comer otros no, por ejemplo, los niños del frente no tendrán lo que hay aquí”. Un día fuimos a hacer las compras y él se vuelve y me dice “llevemos esto a los vecinos”, entonces salimos con caja de jugos y galletas para ellos* (Madre entrevistada de un niño de 5 años).

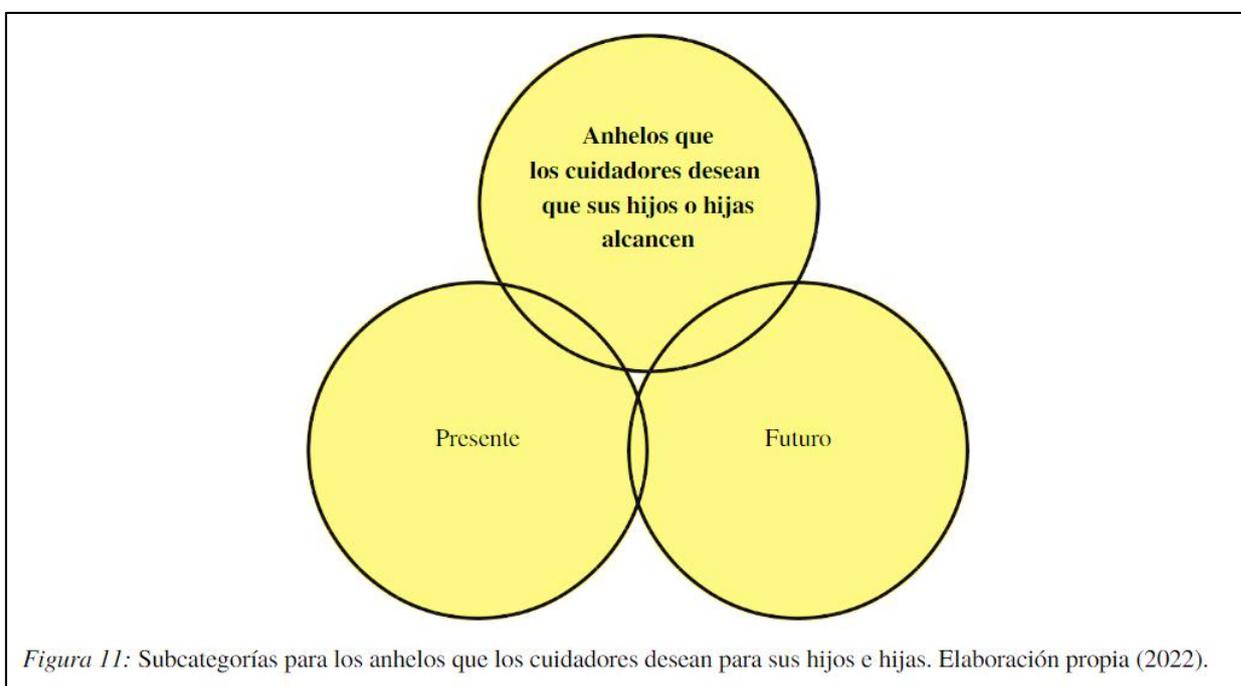
La información que se brinda señala que las personas adultas optan por ser comunicativos con las personas infantes y que a su vez, predicán y modelan con el ejemplo aquellas acciones que realizan con la finalidad de que las personas infantes interioricen qué son los valores, y de esta forma los puedan poner en práctica en cualquier momento de la vida diaria. La influencia que tienen los valores y la puesta en práctica de éstos consolidan conductas prosociales, debido a que su interiorización conforma las bases de la convivencia social, y como aspecto relevante, la familia nuevamente es quien tiene gran influencia en su interiorización y modelaje. Por ende, si dentro del clima familiar prevalecen los aspectos antes mencionados, se influencia de manera oportuna a las personas para que ayuden a otros según las circunstancias en las que se encuentren (Garaigordobil, 2014).

Por otra parte la crianza familiar posee un papel importante en la construcción de valores, dado que éstos se interiorizan por medio de la socialización con los padres, madres o encargados legales, y demás personas que conforman el núcleo familiar. Este argumento ratifica la relevancia de las normas y valores inculcados desde el hogar para el óptimo desenvolvimiento de los niños y las niñas en la sociedad (Vergara, 2017). Es necesario mencionar que esta autora también resalta la idea de que la familia genera sus normas o

patrones de crianza según el contexto en el cual se desenvuelve, así como los intereses y características propias que posee cada grupo familiar, aspecto que pone en evidencia la diversidad que se puede encontrar de una persona a otra.

Anhelos o metas que las personas cuidadores primarias desean que alcancen los niños y las niñas para un crecimiento personal y profesional a corto y largo plazo.

Como parte del proceso de indagación, se consulta a las personas participantes cuáles son las expectativas que poseen de los niños y las niñas a nivel personal y profesional, al tomar como punto de referencia los anhelos presentes y futuros. De acuerdo con las principales respuestas de las personas encargadas legales, se presenta en el siguiente diagrama (ver figura 11) las subcategorías de análisis y seguidamente las respuestas que se brindan junto a la discusión que se genera de los resultados.



Para dar inicio con el análisis de la información que se obtiene para esta categoría, se presentan a continuación algunos extractos de respuestas emitidas por los y las participantes en relación con los anhelos que poseen para sus hijos e hijas tanto para el presente como para el futuro.

Ejemplo 1: *Bueno en este momento, espero que tenga muchas oportunidades para explorar, para jugar, conocer el mundo, que se sientan siempre queridos, que aprendan a ser amables con los demás, que sepan ser agradecidos y comprenda las necesidades de los*

otros. *Que interioricen la empatía con los demás, básicamente que tengan una infancia feliz y jueguen mucho* (Madre entrevistada de un niño de 5 años).

Ejemplo 2: *Ante todo sea feliz, que sea un niño feliz con lo que pasa, no me preocupa realmente no, no quiero sonar como un poco despreocupada en este tema, pero no me preocupa mucho lo académico en este momento sólo espero que logre más bien tener herramientas que fortalezcan su persona* (Madre entrevistada de un niño de 4 años).

Ejemplo 3: *Yo lo que aspiro es que ella pueda tener las herramientas personales para poder hacer frente a la vida, que tenga todo lo que necesita para controlar su vida. Mi mayor esfuerzo siempre lo hago pensando en que ella tenga todas las herramientas que necesita para poder enfrentar la vida cotidiana* (Madre entrevistada de una niña de 5 años).

Ejemplo 4: *Que llegue a ser exitoso es que logre todo lo que él anhela y que consiga y crezca siendo una persona de bien. Con buenos valores y creencias y para eso vamos a estar apoyándolo* (Madre entrevistada de un niño de 5 años).

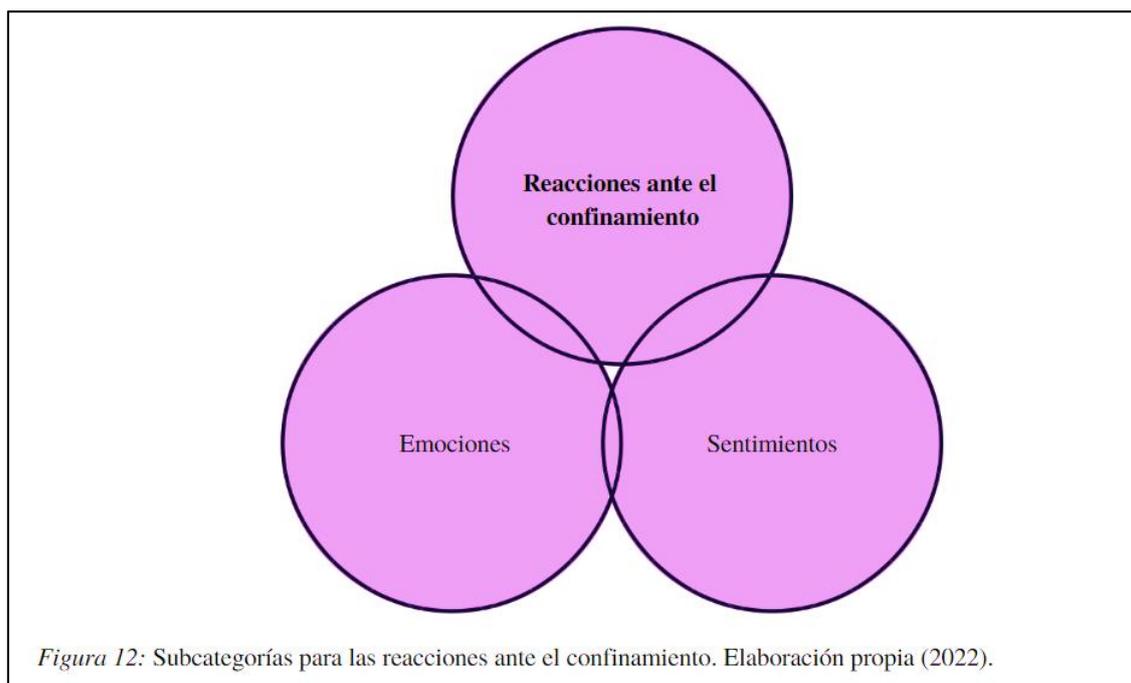
En función de los ejemplos que se brindan, hay información que indica que las personas encargadas legales anhelan para sus niños y niñas principalmente aspectos en relación con una vida plena, tanto en el presente como en el futuro, enfocándose más que todo en el desarrollo personal. Al hacer alusión a estos datos, se menciona la importancia de que los niños y las niñas sean felices, independientes, que crezcan con los valores que para sus padres y madres son importantes, que tengan relaciones sanas y de convivencia con otras personas, entre otros, lo cual a su vez conforma las bases del desarrollo prosocial.

El hecho de conocer los anhelos que poseen los cuidadores primarios con respecto a las personas infantes que tienen a su cargo, permite identificar las proyecciones que consideran oportunas para sus hijos e hijas. Este aspecto se relaciona estrechamente con la problemática de estudio, pues nuevamente se toma a la familia como el ente que en primera instancia vela por el bienestar de los niños y las niñas y que a la vez puede contribuir con diversas experiencias significativas que promuevan la prosocialidad.

Para concluir, los anhelos que poseen los cuidadores primarios con respecto a sus hijos e hijas ponen en manifiesto el interés que éstos poseen por la búsqueda de un bienestar para ellos y ellas, y a la vez el bien colectivo. Razón por la cual se rescatan los ideales que poseen las familias para el desarrollo de los infantes, ya que de acuerdo con la idea que éstos posean se puede conocer el impacto que su modelaje posee en la construcción de conductas prosociales. Es decir, según los distintos ejemplos que se les muestren a los niños y las niñas a seguir, éstos los pueden proyectar para su cumplimiento a futuro (Del Toro, 2015).

Emociones y sentimientos que expresan los niños y las niñas ante diversas situaciones.

Como personas investigadoras del presente estudio, se retoma la importancia de indagar las emociones y sentimientos que presentan las personas infantiles al estar en sus hogares producto del distanciamiento social. Por esta razón, a continuación se presentan las respuestas más relevantes que brindan las personas encargadas legales en relación con las experiencias que tienen en el hogar producto de la nueva normalidad (ver figura 12).



Dentro de los resultados de las entrevistas, las familias aportan información dirigida a las emociones y sentimientos que presentan los niños y las niñas durante la pandemia. Esto se puede evidenciar con algunas respuestas tales como:

Ejemplo 1: *llegó un momento una vez donde ella se soltó a llorar, a decir que ya extrañaba demasiado su abuelita y que quería verla y claro estuvo deprimidilla* (Madre entrevistada de una niña de 5 años).

Ejemplo 2: *los primeros días sí mucho temor incluso hasta de parte de él porque él lloraba y me decía que no se quería morir por Covid, ni quería que yo me muriera, ni que mi mamá se muriera, entonces estuvo un poquito como verdad, porque di parte como del mismo di hasta desconocimiento verdad que había al principio* (Madre entrevistada de un niño de 7 años).

Ejemplo 3: *Él muchas veces siente frustración, varias veces me ha dicho que quiere que termine el coronavirus* (Madre entrevistada de un niño de 4 años).

El hecho de que las personas adultas reconozcan y validen las actitudes presentadas por las personas infantiles, puede promover la óptima regulación emocional en éstos ya que, desde el punto de vista como personas investigadoras del estudio, de esta manera se les permite aceptar su sentir para la posterior comprensión del porqué surgen esas emociones y sentimientos, y con esto, se genera a su vez un clima familiar seguro para el manejo adecuado de las mismas, tal como lo retoman Álvarez et al. (2014). Asimismo, este proceso de conocimiento puede promover bienestar en el niño y la niña, ya que su desenvolvimiento con las demás personas puede estar mediado por su capacidad de regular sus emociones para beneficiar la convivencia social y el desarrollo de las conductas prosociales.

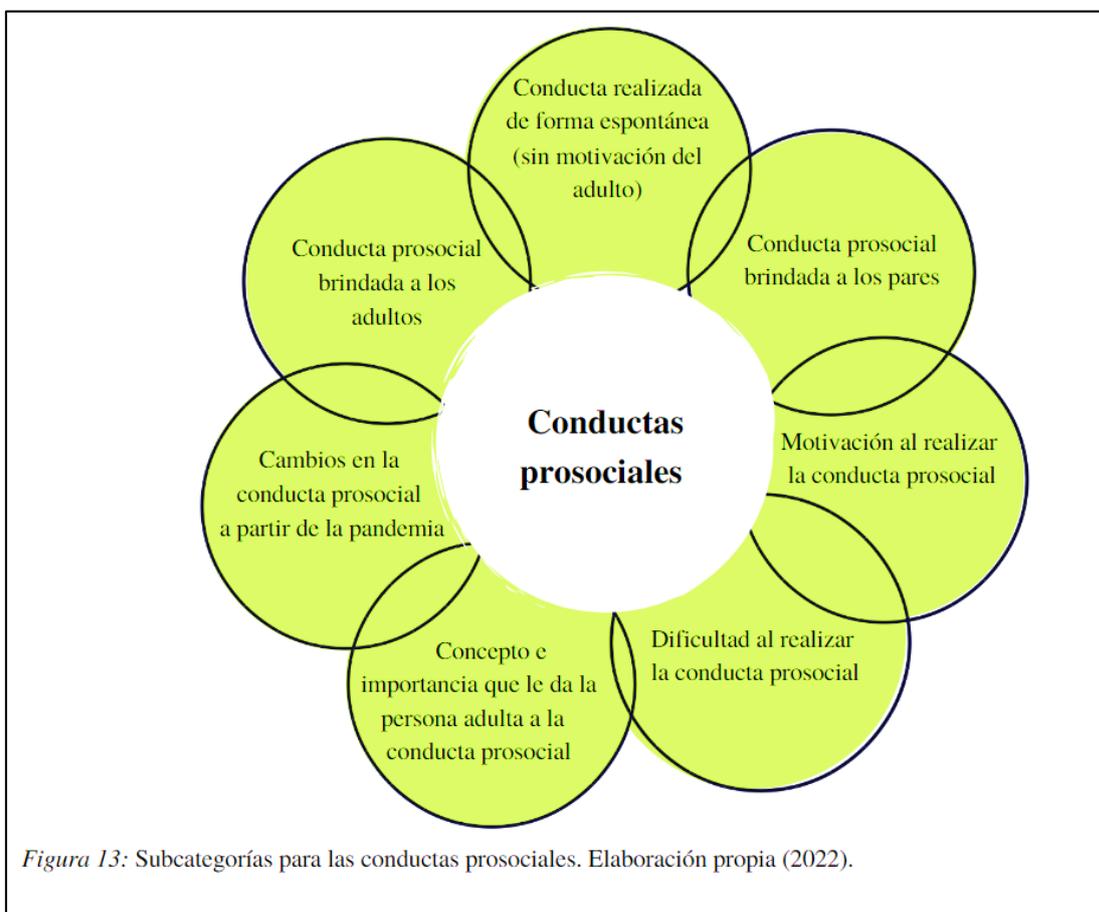
El acompañamiento que se brinda por parte de la persona adulta es fundamental, ya que se evidencia como un guía para los niños y las niñas en el conocimiento propio. No privar a los infantiles su expresión de emociones y sentimientos contribuye a la óptima interiorización y comprensión de éstos, ya que pueden visualizarse como seres humanos con agencia y holistas, capaces de tener una regulación que contribuya en su desenvolvimiento diario al analizar las situaciones antes de actuar. De este modo, se puede asegurar un manejo oportuno del accionar ante las situaciones, lo que puede evitar una posible limitación en su desempeño y voluntad por ayudar a otros.

De este modo se concluye que el conocimiento de sí mismo, genera un acercamiento adecuado a la realidad con el resto de los individuos, pues es de esta forma que las personas infantiles se reconocen como seres únicos ante los demás. Con esto, se crea una de las bases indispensables en el actuar prosocial, ya que para conocer a los demás se debe en primera instancia conocerse a sí mismo para evitar los juicios de valor y críticas sin fundamento, lo cual puede fomentar a su vez la visualización de las personas como seres humanos respetables, que pueden también en algunas circunstancias, requerir de la ayuda de otros para satisfacer sus necesidades.

Conductas prosociales: concepciones de las personas adultas en relación con la vivencia de los niños y las niñas.

La intención de esta categoría es conocer las perspectivas de los encargados legales con relación al concepto de prosocialidad, su importancia y el modelaje que dan de ésta, así como la noción que poseen de las acciones prosociales que efectúan los infantiles con adultos,

pares o personas externas al núcleo familiar, ya sea con o sin una motivación o solicitud de por medio para la manifestación de estas conductas. Asimismo, se toma en cuenta el conocimiento que estos participantes tienen de acuerdo con las situaciones en las que a los niños y a las niñas se les dificulta poner en práctica conductas de ayuda, y a su vez, se les consulta si se presentan cambios con respecto a la manifestación de conductas prosociales durante la pandemia (ver figura 13).



De acuerdo con el proceso que se desarrolla y los datos que se recopilan por parte de las seminaristas al entrevistar a las personas encargadas legales, se obtiene para esta subcategoría que los participantes definen la conducta prosocial como un aspecto “social”, es decir, su perspectiva va en función de la socialización con otras personas más que a una conducta de ayuda para beneficio de otros sujetos. Del mismo modo, llama la atención que a pesar de que algunas personas desconocen el significado brindan su opinión o incluso algunos expresan la concepción que tienen al escuchar la palabra “prosocialidad”, para ejemplificar se muestran las siguientes respuestas:

Ejemplo 1: *Es ser una persona que tiene características que le permiten interactuar con la sociedad de una manera adecuada, considerando a los demás y al entorno* (Madre entrevistada de un niño de 5 años).

Ejemplo 2: *Es una persona que lucha socialmente* (Madre entrevistada de un niño de 5 años).

Ejemplo 3: *Algo de ayuda a la sociedad* (Madre entrevistada de un niño de 3 años).

Ejemplo 4: *Yo pensaría que prosocial es eso, alguien que tiene la capacidad de socializar, que tiene como esa habilidad* (Madre entrevistada de un niño de 7 años).

Además, los encargados al hacer referencia de la importancia de ser prosocial toman como referencia los conocimientos previos que tienen al definir el concepto de la problemática en estudio. Entre la información que se recaba se hace alusión de la importancia de ayudar a otras personas, lo que a su vez propicia un ambiente óptimo para todos y todas al momento de interactuar. No obstante, gran parte de la población recalca la relevancia de que los niños y las niñas adquieran estas conductas de manera natural y no impuestas por los adultos.

Otro aspecto relevante de acotar es que, según la perspectiva de la persona encargada legal, los niños y las niñas actúan de manera prosocial en el hogar principalmente con la figura materna. Aunado a esto, los participantes especifican que el tipo de ayuda que realizan es respecto a los quehaceres del hogar, acciones que demuestran independencia en el infante como, por ejemplo, tender su cama, recoger su ropa del baño, recoger los juguetes, entre otros, y a su vez se recalca que la mayor parte de las conductas prosociales que se evidencian se solicitan por el adulto a cargo. Algunos ejemplos que respaldan las ideas anteriores son los siguientes:

Ejemplo 1: *“¿Usted me puede hacer un favor? ¿Me lleva esto al basurero?” entonces ella dice “Sí mamá, yo se lo llevo” entonces ella va con toda la voluntad. Entonces, si usted le dice 10 veces que vaya al basurero, 10 veces ella va, verdad* (Madre entrevistada de una niña de 3 años).

Ejemplo 2: *Es un niño muy entendido a pesar de la edad que tiene, entonces a veces le pido ayuda, que se yo, vamos a guardar los trastos del almuerzo o de la cena lo que sea, si son plásticos, entonces le digo, me puedes ayudar por favor, guarda esto, entonces él empieza a guardarlo. También colabora en el aseo de la casa, a su manera, pero lo hace* (Madre entrevistada de un niño de 2 años).

Por otra parte, al consultar sobre las conductas prosociales que se dan entre pares la información que brindan evidencia que los niños y las niñas en su gran mayoría ayudan principalmente en aquellas acciones que tienen que ver con actividades académicas e incluso en momentos de juego, ya sea al compartir con un amigo o un familiar. Asimismo, cabe mencionar, que la mayoría de los infantes presentan dificultad cuando la ayuda va dirigida a una persona desconocida o lejana a su círculo social, si no se tiene la necesidad de ayudar a otros o la persona no manifiesta que requiere ayuda, e incluso cuando deben compartir objetos que son de su preferencia. Algunas de las evidencias que se obtienen son:

Ejemplo 1: *En la escuela siempre ayuda a los demás compañeros y les explica la materia* (Madre entrevistada de un niño de 9 años).

Ejemplo 2: *a él le encanta que vengan y toquen sus juguetes porque sí tiene bastantes y él juega, más bien le encanta que vengan y compartan con él, aunque sean chiquitos más chiquiticos y toquen, él no tiene ningún problema en eso* (Madre entrevistada de un niño de 5 años).

Ejemplo 3: *Tal vez como con la comida, él es súper comelón entonces no sé tal vez también en la parte compartir, pero no tanto los juguetes y así porque realmente siempre llega y los comparte ahora que tiene la hermanita es como, di está también más acostumbrado a que ella llegue y se los agarra y así y no se enoja realmente, con la comida igual termina compartiendo, pero sí es como más, como que lo piensa más* (Madre entrevistada de un niño de 6 años).

Ante los resultados que se obtienen, se evidencia que los niños y las niñas presentan un mayor vínculo e inclinación con las personas cercanas al seno familiar, por tal motivo la capacidad de que los infantes manifiesten conductas prosociales con este tipo de individuos es más común, ya que el tipo de relación que construyen se basa principalmente en el vínculo afectivo. Estos resultados se vinculan con lo que menciona Álvarez et al. (2014), quienes destacan que los lazos afectivos se encuentran mediados por la seguridad y la confianza lo que permite una estabilidad en las relaciones con otras personas.

Es necesario señalar que, aunque en las entrevistas se encuentra el aspecto de que la figura materna es la que prevalece como la persona que recibe la ayuda, la investigación en el campo señala que el papel de ambos progenitores es fundamental, porque tanto el padre como la madre juegan un rol trascendental en la crianza, manejo de límites, desarrollo del afecto y de conductas prosociales (Arias, 2015). Asimismo, es importante recalcar el papel de ambas figuras en la vida de los niños y las niñas, ya que a pesar de que actualmente

muchas familias no viven juntas, la interacción del padre y la madre con el infante es fundamental, como también lo es la mediación que éstos efectúan respecto a la promoción de conductas prosociales a partir de las particularidades de cada familia.

En orden de ideas, los infantes también construyen vínculos con sus pares que le generan la seguridad y la confianza necesaria para actuar de manera prosocial en determinados momentos, según las circunstancias que se presenten. Un ejemplo de esto, son los resultados que se brindan en las entrevistas como cuando los niños y las niñas ayudan a sus compañeros y compañeras a realizar tareas, al compartir juguetes e incluso comida, entre otros. En algunas ocasiones, esto se debe a la influencia que tienen las relaciones que se establecen con anterioridad, lo que a su vez les permite demostrar la empatía cuando el resto se ve en riesgo, peligro, necesidad o vulnerabilidad (Caicedo, 2014).

Asimismo, es importante mencionar que gran parte de los encargados legales motivan a sus niños o niñas para que actúen de manera prosocial al emplear frases positivas, como por ejemplo felicitaciones, agradecimientos o elogios. Por otro lado, señalan que la mejor manera de transmitir estas acciones es con el ejemplo, al realizar actos de beneficencia más que ofrecer un premio o recompensa a la acción que se realiza. Por último, como dato relevante en cuanto a la subcategoría de si los niños y las niñas presentan algún cambio en las manifestaciones prosociales durante la pandemia, las personas entrevistadas no reportan información alusiva a ésta. Para ejemplificar lo dicho en este párrafo se contemplan a continuación algunos extractos de las respuestas que brindan.

Ejemplo 1: Igualmente, eso lo hago con los juguetes o la ropa de él, aunque le duele a veces porque es un niño, pero yo le digo, écheme en esta bolsa lo que usted ya no necesita y con lo que no va a jugar más, que se lo vamos a dar a un niño o niña, entonces vamos y se lo entregamos a las personas, yo trato de que él lo haga. Más que todo sería como con el ejemplo (Madre entrevistada de un niño de 5 años).

Ejemplo 2: Más que todo es con mensajes verbales, no cosas materiales, digamos que yo le diga regale ese juguete para comprarle otro no. Es simplemente que él vea lo que está haciendo y valore lo que está haciendo, ósea que él se sienta bien al hacer eso que beneficia a los otros (Madre entrevistada de un niño de 5 años).

Ejemplo 3: Sí, básicamente siempre, como lo felicito, se lo recalco, “vea papi está muy bien hecho y me alegra mucho” y cosas así, y lo motivo a que continúe haciéndolo (Madre entrevistada de un niño de 5 años).

Por otra parte, cabe resaltar que muchos de los encargados legales prefieren modelar conductas a sus niños y niñas por medio del ejemplo, y de esta manera evitar utilizar un objeto o recompensa que los condicione en un primer instante a realizar la conducta de ayuda y que esto cree a futuro una dependencia de obtener algo a cambio de la acción, lo que puede afectar al momento de que la persona infante tenga la iniciativa de brindar la ayuda de manera espontánea. Lo anterior se relaciona con lo que expone Álvarez et al. (2014) sobre la importancia del uso de elogios para promover las conductas prosociales a diferencia de entregar un objeto material, ya que éstos pueden generar que haya una condición al momento de accionar ante el bien de los demás.

En relación con lo anterior, se puede proponer no utilizar los premios y al contrario permitirle al niño y la niña desarrollar su capacidad empática dado que, al ayudar, lejos de concentrarse en un premio material, pueden enfocar su atención en el acto de ayuda en sí, y las consecuencias positivas hacia las otras personas. Al fomentar las “buenas” acciones, su capacidad para comprender las circunstancias que atraviesa otra persona, propicia al infante a ponerse en el lugar del otro y con ello fomentar a su vez su capacidad empática, aspecto que es parte del componente emotivo. Por otro lado, al ser la toma de perspectiva un componente cognitivo, el niño o niña tiene la posibilidad de pensar y analizar la situación que se da, para actuar en referencia a lo que comprende de la situación.

Es de esta manera que el niño y la niña comienza a poner en práctica la prosocialidad por iniciativa propia, mediante acciones o circunstancias que promuevan su manifestación, ya sea de forma espontánea o cuando las observa en las conductas de las personas adultas y las realiza a través de la imitación. Esto resalta la importancia de tomar en cuenta dentro de la investigación, el papel de la familia en relación con la motivación que estos generan para ser una persona prosocial.

Para finalizar, los espacios de socialización son un elemento clave de la prosocialidad, ya que ésta última se puede desarrollar únicamente con la interacción entre dos o más personas. Razón por la cual, es indispensable propiciar en los niños y las niñas momentos para compartir en los cuales puedan poner en práctica todas las conductas que aprenden, y a la vez interiorizar aquellas nuevas que son modeladas por los demás para utilizarlas en los momentos que se relacionan con otros. En estos espacios de socialización, la familia cumple un rol modulador de las experiencias y aprendizajes, ya que como adultos responsables velan porque las conductas que los infantes interioricen estén en sintonía en cuanto a valores y principios que promueven en los hogares.

En síntesis, en esta etapa de análisis de la investigación se redirecciona a la familia como la base para el conocimiento de las manifestaciones prosociales que presentan los niños y las niñas porque, en primer lugar, es la manera más efectiva para acceder a la población a causa de la pandemia, como se menciona en varias ocasiones. También porque constituyen una pieza fundamental en la construcción de la prosocialidad, debido a que se designan en el presente estudio como moduladores que favorecen las conductas de ayuda.

Análisis de intervenciones previas registradas en la literatura para el incremento de la prosocialidad en niños y niñas

La conducta prosocial es un tema de interés que cada vez toma más fuerza en las investigaciones en diversas ramas, y la pedagogía es una de ellas. En el área de educación este tema se posiciona como innovador y necesario, esto debido a todos los beneficios que tiene el promover las conductas prosociales en la infancia desde las instituciones, lugar donde se da la mayor interacción con pares en edades tempranas. Sin embargo, también se toma en cuenta la influencia de figuras de autoridad como padres, madres y docentes, esto se debe a que el ejemplo de todas las personas con las que el niño o la niña convive, ya sean personas adultas o pares, influye en el desarrollo de acciones colaborativas, lo cual contribuye al desarrollo de las manifestaciones prosociales (Pérez, Vergel y Rodríguez, 2007, citado por Arias, 2015).

En este apartado se realiza un análisis de las intervenciones previas llevadas a cabo en el área de la prosocialidad, esto con investigaciones tanto nacionales como internacionales; también se indaga en la metodología utilizada para valorar el grado de inclusión que se proporciona a la población con la que se trabaja, ya que el tema de diversidad e inclusión es parte importante de esta investigación.

Es conveniente aclarar que el grado o nivel de inclusión es valorado y clasificado por los criterios creados por este seminario, los cuales se desarrollan basados en la definición de educación inclusiva propuesta por Elizondo (2017) quien menciona que la educación inclusiva pretende que todas las personas involucradas avancen juntas, siendo un proceso que permite abordar y responder a la diversidad de las necesidades de todas las personas, tanto en entornos formales como no formales de la educación.

Se utiliza el concepto de educación inclusiva ya que las intervenciones analizadas se encuentran dentro de este contexto.

Los criterios para la valoración del nivel o grado de inclusión son los siguientes:

- Sin registro de inclusión: No se registra ningún grado o nivel de inclusión.
- Grado o nivel bajo de inclusión: Se realiza una recopilación de datos que demuestra el contexto de la población con la que se trabaja, el cual se utiliza para planear y aplicar las estrategias.
- Grado o nivel medio de inclusión: Se realiza una recopilación de datos de la población con la que se va a trabajar, con la cual determinan el contexto. Dichos datos son tomados en cuenta y basan la planificación de la propuesta en el contexto de la población. También utilizan variedad de apoyos al momento de aplicar la propuesta, ya sean imágenes, texturas, sonidos, instrucciones verbales y escritas, entre otros.
- Grado o nivel alto de inclusión: Basan la planeación y aplicación de la propuesta en la diversidad de la población con quién se pretende trabajar y el contexto de ésta, al tomar en cuenta habilidades, capacidades y limitaciones de todas las personas participantes.

Este trabajo se basa en una revisión de las intervenciones previas realizadas con base en el tema de prosocialidad en niños y niñas de edades del nacimiento a los doce años. La mayoría de dichos documentos se obtienen de la base de datos de diversas Universidades, incluyendo la Universidad Nacional.

Para seleccionar los documentos tomados en cuenta en el respectivo análisis se realiza una lista con los criterios necesarios para esta investigación:

- Las personas participantes deben tener edades entre el nacimiento y los doce años.
- Las intervenciones que involucren padres, madres o docentes, deben estar enfocadas en el beneficio del desarrollo prosocial de niños y niñas de edades entre el nacimiento y los doce años.
- Las investigaciones deben ser empíricas, deben describir la intervención y reportar los resultados.
- Tiene que ser una investigación publicada del 2009 o 2010 en adelante.

Al leer los documentos y verificar que cumpla con los criterios anteriormente mencionados, se procede a realizar una identificación y separación de los principales datos, los cuales fueron divididos en una matriz (ver tabla 8).

Tabla 5

Estructura utilizada para la sistematización de datos de intervenciones previas

Nombre del proyecto:

Datos de la intervención	Descripción	Fases de la investigación	Variables que se trata de promover	Fortalezas y debilidades	Accionares realizados para promover la inclusión en las intervenciones
--------------------------	-------------	---------------------------	------------------------------------	--------------------------	--

Resultados más importantes:

Referencia bibliográfica:

Nota: Elaboración propia (2021).

Seguidamente se procede con la sistematización y análisis de la información rescatada de los diversos documentos de investigación revisados, para después efectuar la discusión de los resultados. Es importante mencionar que cuando se finaliza la sistematización de resultados del análisis de las intervenciones previas, éste se utiliza como pilar para la elaboración de la estrategia pedagógica para promover la prosocialidad en niños y niñas con base en la pedagogía del amor y la ternura desde un enfoque inclusivo, la cual es elaborada por personas investigadoras de este seminario y es aplicada por las tías del Hogar Infantil Brotes de Olivo, esto con supervisión a distancia de las personas investigadoras debido a la actual pandemia por la Covid-19.

A continuación, se presenta una síntesis de los resultados y otros datos relevantes de las investigaciones seleccionadas, ésta se encuentra organizada por orden alfabético.

Tabla 6

Síntesis de las intervenciones previas seleccionadas para su análisis

Autores	Año	Tipo de intervención	Muestra y sus edades	Nivel o grado de inclusión	Resultados
Albalá y Guerra España	2020	Estrategias socioeducativas	38 niñas y 46 niños. Estudiantes de sexto grado de primaria (entre once y doce años aproximadamente)	Sin registro de inclusión.	En lo referente a conductas prosociales se registran cambios entre el pretest y posttest, ya que después de la implementación del programa se vio un aumento significativo en la prosocialidad referente a las variables de reconocimiento y participación. En lo que respecta a la variable de redistribución no hay registro de un aumento de la prosocialidad.
Barajas, León, Pulido, Ramírez, y Tarazona Colombia	2016	Estrategias lúdico-pedagógicas	130 niños y niñas. Edades entre los tres y cinco años.	Se registra un grado o nivel bajo de inclusión.	Por medio de actividades lúdicas las y los estudiantes aumentaron sus conductas prosociales, como consecuente hubo una disminución en la agresividad verbal y física, también disminuyó la dificultad para respetar las normas

Botella y Montesinos	2016	Enseñanza de la música.	24 niños y niñas. Edades escolares	Sin registro de inclusión, ya que se menciona la diversidad de la población más no un proceso inclusivo aplicado en las intervenciones.	Los resultados de esta intervención apenas son notorios, ya que las conductas prosociales reflejaron sólo un aumento del 4,17%. En la fase post-test, aunque el sector mayoritario sigue siendo el alumnado con alta prosocialidad, los alumnos situados en el tramo de poca o falta de ella siguen siendo un sector importante de la clase puesto que sólo se diferencian de los alumnos con alta prosocialidad en un 16,66% menos.
España					
Cañas y Gámez	2019	Juegos	131 niños y niñas	Sin registro de inclusión.	Los resultados indican que tanto en el grupo control como en el experimental, al aplicar un postest se registra un aumento en las conductas prosociales.
Colombia					
Cerchiaro, Barras y Vargas	2019	Juegos cooperativos.	85 niños y niñas. Edades entre siete y ocho años.	Se registra un nivel o grado medio de inclusión.	Los resultados indican que al aplicar el postest se evidencia un aumento en el razonamiento prosocial en específico en los tipos de razonamiento hedonista, orientado a las necesidades y estereotipado.
Colombia					

					Lo anterior hace referencia a que después de la aplicación del programa de intervención de Cerchiaro, Barras y Vargas, los niños y niñas pasaron de pensar en el beneficio propio, a pensar en las necesidades de las demás personas.
Contreras, y Reyes	2009	Viñetas respuestas abiertas.	de 300 niños y niñas. Edades entre los seis y doce años.	Sin registro de inclusión.	Surgieron factores relacionados con prosocialidad, y dos formas de catalogar la prosocialidad: “prosocial” y “prosocial condicionada” Para los resultados se realizó un gráfico donde un gran porcentaje era para “prosocial”, aproximadamente ¼ era “no prosociales” y un mínimo era “prosociales condicionadas” lo que quiere decir que la mayoría de las conductas prosociales eran realizadas por voluntad propia y no por conveniencia.
México					
Fonseca	2010	Zooterapia Canina	1 niño de diez años	Se registra un nivel o grado de inclusión alto.	Se alcanza el máximo de conductas prosociales en las últimas sesiones, pero en la sesión de
Costa Rica					

					seguimiento, cuatro meses después de finalizar la terapia, esas conductas decaen.
Gómez y Blell	2018	Juego dictador.	78 niños y niñas. Edades entre los cuatro y seis años.	Se registra un nivel o grado bajo de inclusión.	Los niños y niñas toman en cuenta la reputación de sus pares para actuar de forma prosocial.
Colombia					
Guevara	2009	Musicoterapia	18 niños y niñas. Edades entre los cinco y nueve años de edad.	Sin registro de inclusión.	La intervención fue aplicada en 2 grupos, en el grupo uno no se registra un aumento en las conductas prosociales, sin embargo, en el grupo dos sí.
Colombia					
Herrera y Musi	2020	Juegos cooperativos	37 niños y niñas. Edades entre los ocho y diez años.	Se registra un nivel o grado bajo de inclusión.	Incremento en las conductas prosociales y disminución de conductas agresivas.
México					
Martínez y Borda	2020	Actividades lúdico-creativas vinculadas con arte.	60 niños y niñas. Edades entre los 10 y 11 años.	Sin registro de inclusión.	Incremento en el nivel de prosocialidad en los niños y niñas que participaron en el programa.
Bolivia					
Mora y Rojas	2010	Diseño y aplicación de una	23 niños y niñas.	Registra un grado o nivel	Los resultados demuestran que en la conducta prosocial la

México		intervención educativa. (Cuentos e historias basadas en la cotidianidad de las personas participantes).	Edades entre los tres y seis años.	bajo de inclusión.	mayor característica que se presenta dentro de esta conducta es la donación, y en segundo lugar la ayuda.
Mostacilla	2015	Danza	26 niños y niñas.	Si registro de inclusión.	Los resultados muestran un incremento en las conductas prosociales, también se rescata que las manifestaciones agresivas de orden verbal disminuyeron. Y en lo que respecta a los comportamientos de agresión física en el grupo de niñas no se presentaba y en el grupo de varones ya no hay golpes o empujones hacia las niñas.
Colombia			Edades entre los cuatro y 5 años.		
Parra	2012	Asignación de tareas mediante juegos, juegos de roles e historias.	Siete niños y niñas. Edad siete años.	Se registra un nivel o grado medio de inclusión.	La investigación se basó en la conexión de habilidades mentalista con conductas prosociales. Los resultados demuestran que si los niños y las niñas no hacen uso adecuado de las habilidades mentalistas tienen dificultades para accionar de manera
Colombia					

					<p>prosocial, pero con las intervenciones se estimuló diversas habilidades mentalistas, al observar que después de esto las personas empezaron a mejorar su accionar prosocial.</p>
Romero	2016	Juego	132 niños y niñas. Edades entre los ocho y trece años.	Sin registro de inclusión.	<p>Los resultados demuestran que en los dos grupos experimentales los resultados de personas prosociales es de un 64,9% en un grupo y 45,5% en el otro; mientras que en los grupos control las personas que accionan de manera prosocial es de un 67,7% en un grupo y 38,8% en el otro. Con el juego se logra fortalecer las conductas prosociales, más no se registra un aumento estadístico de éstas. Es importante mencionar que las personas encargadas de esta investigación únicamente mencionan un fortalecimiento de las conductas prosociales, y no un aumento.</p>
Colombia					

Salas y Sosa	2019	Juegos cooperativos y creativos.	31 niños y niñas. Edad ocho años.	Sin registro de inclusión.	Al realizar el pretest, el valor de la media del grupo experimental fue de un 39.3 puntos y el de grupo control 35.8, pero después de realizar la intervención y aplicar el post test se muestra un aumento en las conductas prosociales, ya que la media del grupo experimental es de 48.9 puntos, valor superior al del grupo de control que solo incrementa su media a 37.9
Perú					
Vásquez	2017	Implementación de estrategia psicológica. Se utilizó cuentos con conductas prosociales y cuestionarios	90 niños y niñas. Edades entre los ocho y 10 años.	Sin registro de inclusión.	Los resultados de esa investigación demuestran que la empatía y los comportamientos de ayuda al ser estimulados generan un incremento en las conductas prosociales, ya que esto fue lo que ocurrió en esta intervención.
Colombia					
Vite, Alfaro, Pérez & Miranda	2015	Modelamiento de comportamientos durante la	Once niños y cuatro niñas. quince mamás	Sin registro de inclusión.	Los resultados demuestran un incremento en las conductas prosociales durante y después de la

Colombia	realización de actividades académicas.	Edades entre los cinco y ocho años. Edad de las madres, un promedio de 27.8 años.	intervención. Lo cual indica que disminuyó los comportamientos agresivos.
----------	--	--	---

Nota: Elaboración propia (2021).

Con base en las sistematizaciones del análisis de las intervenciones previas con niños y niñas en edades preescolares y escolares para desarrollar conductas prosociales registradas en la literatura, se muestran diversas maneras de incrementar la prosocialidad en estas poblaciones, de las cuales sobresalen mediaciones basadas en el juego, la música, cuentos e historias, entre otras.

Por otro lado, se menciona de forma breve una recopilación de los resultados, para ello es importante rescatar que, aunque la mayoría de las investigaciones cuentan con los resultados esperados, es decir, el aumento de conductas prosociales en la población con la que se trabaja, ninguna registra un aumento de las conductas prosociales en la totalidad de la población con la que se trabaja, es decir, los resultados se ven influenciados por las características de las personas participantes. También se valora el grado de inclusión que tiene cada intervención que se analiza, lo cual se basa en los criterios establecidos por las personas investigadoras, lo anterior se detalla en la tabla y corresponde al nivel o grado de inclusión de cada una de ellas.

Por ende, para una mayor comprensión de la síntesis del análisis que se realiza, a continuación, se presenta el tipo de mediación que se utiliza, el grado o nivel de inclusión, los resultados de cada intervención analizada, el tipo de investigación, las variables utilizadas, cantidad de sesiones, y la edad de las personas participantes.

Intervenciones basadas en la música.

Botella y Montesinos (2016) realizan una investigación de corte mixto para promover la capacidad de atención y las conductas prosociales por medio de la enseñanza de la música en el cual se muestran resultados apenas notorios, esto debido a que las

conductas prosociales aumentaron solo un 4,17%. Ésta se centra en las variables de capacidad de atención y conducta prosocial, y su tiempo de implementación es de 7 sesiones, se desarrolla en 5 etapas o fases; fase pre-test en la cual se evaluaron las capacidades de atención y conductas prosociales; plan de intervención: se desarrollaron los objetivos de la intervención y se planificaron las actividades; fase de intervención: se ejecutaron las actividades; fase post-test: se realizó una evaluación utilizando en mismo instrumento que en el pre-test; análisis de datos e interpretación: se analizaron los resultados de las diferentes fases.

Para esta intervención se realiza un estudio de la población con quienes se pretende trabajar, la cual es de 24 estudiantes, sin embargo, pese a ese estudio la intervención se realiza de forma homogenizada, es decir, se generaliza el contexto, problemáticas, estatus socioeconómico, entre otros, sin tomar en cuenta lo que hace a cada niño y niña una persona única, en otras palabras, la investigación no registra que se haya realizado una intervención inclusiva o que la diversidad fuera tomada en cuenta para el planeamiento y desarrollo de las estrategias de la intervención.

Lo mismo ocurre con Guevara (2009), su intervención está basada en la musicoterapia, y toma como variables la agresividad directa, agresividad indirecta y la prosocialidad. Ésta cuenta con 5 etapas; intervención musicoterapéutica: se aborda en una sesión de musicoterapia preventiva y musicoterapia social; evaluación inicial: se aplican evaluaciones y se realizan observaciones; plan de intervención: se ejecutan actividades de musicoterapia y sonodramatización; intervención: se realizan diversas actividades de la intervención como exploración de posibilidades propias y estructuración rítmica, melódica y corporal; evaluación final: se utilizan diversas herramientas para evaluar los resultados de la intervención.

En esta intervención participan 18 niños y niñas entre los cinco y nueve años, divididos en dos grupo, en una se aplica la intervención completa que dura 30 sesiones y en el otro grupo se aplica la intervención incompleta que dura 15 sesiones, en lo que respecta a los resultados en el grupo con la intervención completa no se registran incrementos en la conducta prosociales, pero en el grupo que se aplica la intervención de forma incompleta los resultados fueron positivos con incremento en las conductas prosociales, las personas investigadoras creen que hay agentes externos que influyen los resultados. En lo que respecta a la inclusión, no se registra ningún grado de inclusión ni en el planeamiento de la intervención ni en la aplicación de ésta.

Intervenciones basadas en cuentos e historias.

La investigación de Vásquez (2017) es de corte cualitativo y el objetivo de esta intervención es descubrir las manifestaciones prosociales de niños y niñas en escuelas públicas por medio de una mediación basada en cuentos, la misma es desarrollada con niños y niñas entre los ocho y diez años de edad. La persona autora divide la investigación en tres fases: hermenéutica, intervención y evaluación. La fase hermenéutica consiste en un primer acercamiento a la población con la que se trabaja, después se identifica el problema a investigar y se diseñan los instrumentos para recolectar información; en la fase de intervención se aplican las estrategias que se diseñan, como la narración de cuentos, guía de trabajo y talleres para observar a la población participante; y por último está la fase de evaluación, en ella la autora realiza una valoración y discusión de los resultados.

Es importante mencionar que esta investigación utiliza las variables de empatía, ayuda y colaboración, obteniendo como resultado un incremento en la conducta prosocial. En lo que respecta a la inclusión no se toma en cuenta la diversidad de la población con la que se trabaja, tampoco se menciona algún acoplo de la estrategia al contexto de la población.

Algo similar ocurre en la intervención realizada por Mora y Rojas (2010). Estas personas realizan una investigación de carácter cualitativo y cuantitativo, utilizando la misma estrategia del cuento con una población de 23 niños y niñas con edades entre los tres y seis años utilizando las variables de conductas prosociales y conductas no prosociales. Las personas investigadoras observan la población y acoplan los cuentos e historias a la cotidianidad de esa población, partiendo del objetivo de estudio el cual se enfoca en las conductas prosociales y no prosociales, por lo cual, se clasifica con un grado bajo de inclusión. Esta investigación tiene resultados positivos, registrando un incremento en acciones como donación y ayuda.

Es importante mencionar que la intervención se desarrolla en 6 fases; Primera fase: conocer el contexto del lugar y las interacciones sociales que existen entre las posibles personas participantes; la segunda fase consiste en seleccionar la muestra de la investigación; la tercera fase se lleva a cabo por medio de la elaboración del instrumento de observación de conductas prosociales y no prosociales, la misma basándose en tres situaciones específicas: juego libre, merienda y actividades, en esta fase también se realiza una prueba piloto; cuarta fase, se inicia la observación de niños y niñas en su contexto para

identificar las conductas prosociales y no prosociales que externa o manifiesta la población; en la quinta fase se narra la historia, la cual está en relación a situaciones de conductas prosociales y no prosociales que se habían observado previamente en los niños y niñas participantes; por último, la sexta fase es la elaboración de un libro didáctico referente a las discusiones que tuvieron las personas participantes con la población estudiantil durante la narración de los cuentos cortos.

Intervenciones basadas en el juego.

Por otro lado, están las investigaciones que utilizan el juego como mediación en sus intervenciones. Cañas y Gámez (2019) desarrollan una investigación con un enfoque cuantitativo y su objetivo principal es diagnosticar el nivel de prosocialidad en 131 niños y niñas de cuarto de primaria, para después diseñar y aplicar una intervención a través del juego y desarrollarla con la población participante, esto con el fin de establecer las diferencias entre las variables sexo y edad y su referencia en la escala de la conducta prosocial.

Para ello, realizan la investigación por pasos: paso 1, selección de la muestra, la misma está compuesta por estudiantes que presentan comportamientos agresivos y poco solidarios; paso 2, aplicación del pretest, el cual es una escala en la que se evalúa el comportamiento prosocial; paso 3, se diseña la propuesta de intervención referente a los resultados del pretest, la misma es de tipo lúdico, en la cual proponen 14 juegos de tipo prosocial, cada uno dura de 40 minutos a 1 hora; paso 4, aplicación de la intervención, la cual deciden llamar “Prosocia-habilidad”; paso 5, aplicación del pos-test, la cual es la misma escala utilizada en el pretest; paso 6, análisis de los datos, para ello utilizaron el programa SPSS versión 25; y por último el paso 7, realización de las conclusiones.

Por otro lado, es importante mencionar que, aunque las personas investigadoras obtienen los resultados buscados, los cuales son el incremento de conductas prosociales, no hay registro de que los juegos sean inclusivos, o se tome en cuenta la diversidad de la población para aplicar los juegos.

Lo mismo pasa en la investigación de Salas y Sosa (2019), la cual consiste en una intervención de enfoque cuantitativo aplicada en 31 niños y niñas de ocho años; es una intervención basada en juegos cooperativos y creativos, el grupo de niños y niñas se divide en 2, el grupo experimental cuenta con 15 niños y niñas y el de control con 16 niños y niñas. Dentro de los resultados se rescata que en el grupo experimental hay un aumento de la

conducta prosocial y una disminución de la conducta agresiva, y en el grupo control no hay cambios significativos en sus conductas. Referente a la inclusión no se registra algún grado de inclusión ni en el planeamiento de la intervención ni en su aplicación.

La investigación de estas personas autoras se presenta por pasos, para iniciar se proporciona la solicitud a la escuela para trabajar con el grupo de tercer grado, como segundo paso las personas investigadoras realizan una validación del instrumento “CP. Cuestionario de conducta prosocial” de Weir y Duveen creado en 1981. El tercer paso es informar a las personas encargadas legales de la población estudiantil la naturaleza de la investigación y se les solicita firmar un consentimiento como aprobación de la participación de los niños y niñas; el cuarto paso es recabar información sobre conductas prosociales de las personas del grupo control y el grupo experimental con el cuestionario antes mencionado. Como quinto paso se aplica el programa de juegos cooperativos, cada sesión constaba de tres fases: una apertura en la cual explican los objetivos del juego, luego el desarrollo, es decir, la realización de los juegos, y el cierre, el cual es para reflexión y diálogo. El sexto paso consiste en elaborar una base de datos, la cual procesan en un programa estadístico SPSS, por último, se elaboran las conclusiones y recomendaciones.

Continuando en la línea de investigaciones donde el juego es parte de la mediación, se encuentra la investigación de Cerchiaro, Barras y Vargas (2019). En esta investigación participan 85 niños y niñas con edades entre los siete y ocho años, y se utilizan variables de razonamiento prosocial y conductas cooperativas, la misma tiene como objetivo valorar el razonamiento prosocial al utilizar un programa psicoeducativo basado en el juego. En lo que respecta al tema de inclusión se registra un grado medio en las respuestas que se le permitan al niño o la niña dar, ya que las respuestas son dadas de forma individual y con cada respuesta se hace un perfil de razonamiento prosocial, al ser aplicado de esta forma como consecuencia se visualiza la diversidad de la población.

Otro aspecto que se rescata es que, a diferencia de muchos programas de intervención, este tiene como primera fase, la fase de sensibilización, la cual es un espacio donde se les explicaba el programa y los objetivos de este, lo cual les da a los niños y niñas la oportunidad de analizar con una mayor comprensión el cambio de rutina que se está teniendo. La segunda fase es la de aplicación, la cual consiste en dieciséis sesiones basadas en juegos cooperativos, cada sesión inicia con la explicación y propósito del juego, al finalizar cada sesión se abre un espacio de reflexión, es importante mencionar que los

niños y niñas del grupo control no participaron de las actividades, ya que durante esta fase ellos y ellas continuaron con las actividades académicas a cargo de sus docentes.

La tercera y última fase es la fase de cierre, en la cual se realizó una última intervención con niños y niñas del grupo control y el grupo experimental y se les entrega un reconocimiento por la participación que tienen en el programa.

Los resultados de esta intervención sugieren que es posible potencializar las conductas prosociales por medio de intervenciones que utilicen el juego para promover un accionar empático, solidario y de ayuda a las demás personas.

Otra intervención es la de Herrera y Musi (2020), quienes realizan una intervención basada en el programa juego de Garaigordobil creado en el año 1995, para ello participan 37 niños y niñas entre ocho y diez años de edad; para esta intervención utilizan las variables de juegos cooperativos y conductas prosociales.

La investigación consta de 5 fases; la fase 1 es la propuesta de intervención en la cual adaptan el programa a características de la población; la fase 2 es la gestión institucional se basa en consideraciones éticas de la investigación, lo cual incluye el consentimiento firmado de las personas encargadas legales de la población participante; la fase 3 es la evaluación inicial de las personas participes, para ello se utiliza una escala de agresión entre pares aplicado de manera grupal; la fase 4 es la implementación del programa de intervención la cual se basa en 15 sesiones basadas en el juego cooperativo, y 1 sesión de capacitación para la persona docente; por último, la fase 5 es la evaluación final para valorar los resultados de la intervención, los cuales registran incremento en las conductas prosociales y disminución de conductas agresivas. Además, basado en los criterios de inclusión, se valora un grado bajo, ya que las actividades realizadas fueron acopladas al contexto de la población participante.

Por otro lado, Romero (2016) realiza una investigación con enfoque mixto en la cual participan 132 niños y niñas entre los 8 y 13 años de edad, al utilizar las variables de prosocialidad, comportamiento social y juegos. El objetivo es mostrar un análisis estadísticos descriptivos de las variables evaluadas en la intervención de un programa para desarrollar conductas prosociales en niños y niñas utilizando el juego, sin embargo, los resultados muestran que las conductas prosociales se fortalecen, sin embargo, no hay un aumento de ellas. Referente a la inclusión, la intervención no registra un grado o nivel de inclusión.

También, es importante mencionar el proceso de la intervención, la cual es desglosada por sus autores de la siguiente manera; primero se presenta el proyecto a las personas participantes a quienes se les explica las actividades y los horarios, seguidamente se implementa el instrumento de evaluación pretest al grupo control y el grupo experimental, para después aplicar el programa de intervención el cual consiste en una sesión de juegos semanales con duración de 1 hora durante todo el segundo periodo escolar.

Parra (2012), reporta una investigación cualitativa basada en el juego que se realiza con siete niños y niñas de siete años, con la particularidad que las personas investigadoras verifican previamente que ningún participante tenga barreras en el aprendizaje ni diagnósticos relacionados. En lo que respecta a la intervención como tal, hay un grado medio de inclusión, ya que las actividades que son historias y juegos, las personas investigadoras presentan imágenes al momento de contar la historia para una mayor comprensión por parte de los niños y las niñas. También hay actividades basadas en el contexto de las personas que son sujeto de investigación. Referente a los resultados, en ellos se demuestran que si los niños y las niñas no hacen uso adecuado de las habilidades mentalistas tienen dificultades para accionar de manera prosocial, en la intervención se estimulan diversas habilidades mentalistas, observando que después de esto las personas empiezan a mejorar su accionar prosocial.

El proceso de la investigación cuenta con 3 fases, la fase 1 se llama Pilotaje, en ella se le asignan tareas a los niños y las niñas participantes para saber si ellos y ellas comprenden con claridad lo que tienen que hacer y si el vocabulario que se utiliza es comprendido por la población participante; la fase 2 se llama Línea base, en la cual le asignan tareas a los 7 niños y niñas, las tareas tienen características de privación social, las respuestas son grabadas para obtener información detallada; por último la fase 3, la cual se llama mediciones, en ella las personas investigadoras analizan los resultados obtenidos en la fase 2 para posteriormente aplicar un juego de roles relacionados al contexto de la población participante, así poder realizar las mediciones de los resultados.

Por último, en las intervenciones con juegos, está la realizada por Gómez y Blell (2018), con un grupo de 78 niños y niñas entre los 4 y 6 años de edad. Utilizaron el juego del dictador, el cual consiste en que una persona donante comparta alguna pertenencia con una persona receptora, pero las personas encargadas de esta investigación agregan el factor “reputación”, esto con el objetivo de saber qué aspectos son importantes para los niños y niñas al momento de accionar de forma prosocial utilizando variable de comportamiento

cooperativo. En los resultados se muestra que los niños y niñas toman en cuenta la reputación de sus pares para actuar de forma prosocial, y que se preocupan por la reputación que ellos o ellas tienen, lo cual influye en el incremento de conductas prosociales. En lo que respecta a la inclusión en esta intervención, el juego es aplicado de forma individual, lo que daba la oportunidad de realizar adecuaciones durante la intervención si era necesario, sin embargo, no se menciona si se realizan cambios o acoplo al juego para la diversidad de la población, por lo tanto, se clasifica como un grado bajo de inclusión.

En lo que respecta a la metodología de la investigación, la misma se divide en 3 fases de aplicación, la fase 1 se llama Ganar fichas, en ella se realizan actividades en la que cada niño o niña gana 12 fichas; la fase 2 se llama Obtener información de reputación, en ella, después de que los niños y las niñas ganan las 12 fichas, las personas a cargo de la intervención les explican que tienen que regalar sus fichas, pero antes se les brindaba información sobre la reputación de los demás niños y niñas; por último la fase 3 se llama Compartir las fichas, en esta fase las personas investigadores repasan las instrucciones con la población participante, después salen de la sala, los niños y las niñas reparten las fichas según lo que creen conveniente, al finalizar, las personas investigadoras le preguntan a cada niño y niña por qué le dan sus fichas a determinada persona.

Intervención basada en zooterapia canina.

Por otro lado, hay intervenciones que utilizan zoo terapia como forma de mediación, como es en el caso de Fonseca (2010). Es una investigación con corte mixto, la cual está enfocada en la promoción de la salud física y el fortalecimiento de las conductas prosociales en un niño de diez años con autismo. Esta intervención se plantea con base en las habilidades, fortalezas y necesidades del niño con el que se está trabajando, ya que, al estar enfocada en una sola persona, le da la facilidad a la persona investigadora de desarrollar la intervención acorde a la diversidad del niño y aunque la recopilación de datos durante la investigación se trabaja con formularios previamente establecidos por otras investigaciones, también se diseñan algunos exclusivamente para el niño tomando en cuenta la diversidad del infante, por ende, se puede catalogar esta intervención con un nivel o grado alto de inclusión. En lo que respecta a los resultados, la persona investigadora expone que se alcanza un máximo de conductas prosociales en las últimas sesiones, pero cuatro meses después de finalizar la terapia, se realiza una sesión de seguimiento y se percata de que esas conductas decayeron.

La persona autora describe el proceso de intervención con fechas específicas de las actividades realizadas, el 11 de agosto del 2009 se realizó el pretest, el cual consistía en 12 semanas con dos sesiones semanales de zooterapia canina. Después el 8 de octubre del mismo año ya se encuentran por la mitad de la zooterapia, así que se realiza una intervención para evaluar aspectos físicos. El 19 de noviembre del 2009 se realiza el postest, el cual consiste en una evaluación para medir los efectos de las variables con la zooterapia. Por último, el 3 de marzo del 2010 se realiza el “follow up” el cual consiste en que tres meses después de que finaliza la intervención se evalúa si se mantienen los resultados de la zooterapia.

Intervención basada en viñetas de respuestas abiertas.

Por otra parte, se analiza la intervención realizada por Contreras y Reyes (2009) la cual es una investigación de enfoque mixto, donde participan 300 niños y niñas con edades entre los seis y doce años. El objetivo es realizar un método que permita estimar las manifestaciones de la prosocialidad en niños y niñas en edad escolar, para ello, realizan una intervención que consiste en mostrarle a los niños y niñas escenarios de vivencias cotidianas relacionadas con sus pares, preguntándole al niño o la niña qué harían, las viñetas son de respuestas abiertas, y se toman en cuenta variables de compartir, ayudar y reconfortar como punto de partida.

En lo que respecta a la intervención no se registra que sea inclusiva, o tenga algún grado de inclusión en algún momento. En los resultados se expone que la mayoría de las conductas prosociales son realizadas por voluntad propia y no por conveniencia, también dentro de los resultados se logra evidenciar siete categorías más relacionadas con prosocialidad, las cuales son compartir, ayudar, reconfortar, cooperar, dar, invitar y tomar turnos.

El proceso inicial consiste en evaluar tres conductas prosociales, las cuales son elegidas por las personas investigadores las cuales son compartir, ayudar a otros, y reconfortar o animar; seguidamente se crean escenarios que representan las vivencias cotidianas de la población participante, en las cuales se procura que una persona adulta sea partícipe del estudio, esto debido a que las personas encargadas de la intervención investigan que la presencia de una persona adulta aporta una mayor manifestación prosocial. Por último, se crea un instrumento que presenta un ejemplo de la cotidianidad de las personas

participes, donde se puede manifestar una conducta prosocial y la población participante agrega la conducta que considera se acoplaba mejor entre compartir, ayudar y reconfortar.

Intervenciones basadas en actividades lúdicas.

Por otra parte, se encuentran intervenciones enfocadas en la parte lúdica como la de Martínez y Borda (2020) con una mediación lúdico-creativa vinculada con el arte, en la cual participan 60 estudiantes con edades entre los diez y once años, en la cual utilizan las variables de prosocialidad y habilidades sociales, ésta cuenta con resultados positivos ya que se incrementa el nivel de prosocialidad en los niños y niñas que participan. En lo que respecta a la inclusión no se registra que se haya implementado en algún momento de la intervención.

Para la aplicación de la intervención primero se realiza el pretest, para éste se utiliza la escala Caprara, Steca, 2005, la cual es para valorar la prosocialidad de las personas. Seguidamente inician las actividades, éstas están divididas en dos variantes; animación sociocultural y talleres. La animación sociocultural consiste en darle a los niños y las niñas participantes alternativas para usar el tiempo libre que tienen por medio de actividades lúdico-creativas vinculadas con arte. Los talleres son realizados en un bimestre, en cada taller se trabajan actividades relacionadas con desarrollo personal, relaciones interpersonales y planificación del tiempo libre, lo cual tiene como propósito el desarrollo integral de cada persona participe, con la finalidad de incrementar el nivel de prosocialidad. Por último, se aplica un postest para recolectar los resultados de la intervención.

Barajas, León, Pulido, Ramírez y Tarazona (2016) utilizan una mediación lúdico-pedagógica, la misma tiene un enfoque cualitativo, en la intervención participan niños y niñas entre tres y cinco años de edad. Para ello utilizan variables como actividades lúdicas, agresión física, agresión verbal y conductas prosociales. Se encuentra un grado bajo de inclusión en la intervención debido a que se realiza una caracterización de cada niño y niña, y las actividades lúdicas fueron acopladas según objetivos de investigación y contexto. No se menciona alguna situación en específico que requiera de algún ajuste, sin embargo, se puede considerar que hay un grado bajo de inclusión debido a que cada niño y niña es considerado como un ser individual, y también es valorado en colectivo.

Los resultados muestran que por medio de actividades lúdicas las niñas y los niños aumentan sus conductas prosociales, como consecuente hay una disminución en la agresividad verbal y física, también disminuye la dificultad para respetar las normas.

Intervención basada en la danza.

En esta área se encuentra la intervención de Mostacilla (2015), enfocada en la danza, es una investigación cualitativa con corte de investigación acción. La población con la que se trabaja son dieciséis niños y diez niñas entre los cuatro y cinco años. Utiliza variables como danza, expresión corporal y conductas prosociales. No se registra algún grado de inclusión en la intervención, y en los resultados se registra que por medio de estas actividades aplicadas con cotidianidad se pueden aumentar conductas prosociales, al mismo tiempo se registra que la empatía es un factor determinante para las manifestaciones prosociales, también hay una disminución en conductas agresivas.

Es importante mencionar que esta intervención se ejecuta por medio de un plan de acción; primero se aplica una prueba piloto, la misma es aplicada a un grupo de personas muy similar al grupo de personas participantes, esto con el fin de verificar el funcionamiento del instrumento, seguidamente se aplica a la población participe para conocer comportamientos agresivos y prosociales que presentaba cada persona. Después se aplica a los padres y madres de las personas participantes un cuestionario de conducta prosocial, Weir y Duveen, 1981, para conocer qué opinan sobre las conductas prosociales de sus hijos e hijas; con base en esos resultados se diseña y aplica una intervención llamada “me muevo en ritmo prosocial”, la misma cuenta con ocho sesiones de actividades relacionadas con danza como expresión corporal, y promoción de conductas prosociales de ayuda, donación y compasión.

Intervención basada en diversas actividades.

Después está la intervención de Albalá y Guerra (2020), esta investigación tiene como objetivo potencializar conductas prosociales y de cooperación para desarrollar la justicia social en niños y niñas. Esta intervención utiliza las variables de justicia social, prosocialidad y socio educación, para ello participan 28 niñas y 24 niños que cursan 6° de primaria. En esta investigación se utilizan diversas estrategias, esto según la fase; en la primera se utilizan actividades prácticas y juegos colaborativos; en la segunda fase usan actividades basadas en dramatización o juego de roles para la resolución de problemas; y en la tercera y última fase realizan un debate en el que la población de estudio pone en práctica lo aprendido en la fase 1 y 2.

En esta intervención no hay registro de algún grado de inclusión, y sus resultados son positivos, ya que hay un incremento en las conductas prosociales y en la justicia social en los niños y niñas que participan en esta intervención.

Intervención basada en el modelaje.

Por último, está la investigación de Vite, Alfaro, Pérez y Miranda (2015) la cual es con once niños y cuatro niñas con edades entre los cinco y ocho años, también participan las madres de estos niños y niñas, ellas con un promedio de edad de veintisiete años. Es una investigación de experimental de caso único, para la intervención se utilizan estrategias de enseñanza conductual como lo son el modelamiento, instrucciones y retroalimentación visual. Dentro los resultados se encuentra un aumento significativo en conductas prosociales y una disminución en conductas agresivas. No se registra una intervención inclusiva, ni en el planeamiento de la intervención ni al momento de aplicarla.

Es importante mencionar que la investigación cuenta con 3 fases, la primera es la línea base, en la cual las personas investigadoras observaban a la población participante mientras estas realizan actividades académicas, cada una de acuerdo al nivel escolar de cada niño y niña; la segunda fase es la intervención, se les enseña a las madres cómo instruir de forma contingente al niño y la niña en relaciones sociales, obedecer, realizar las actividades, aprobación de conductas de obediencia, entre otros. Por último, en la fase 3, la cual es la fase de seguimiento, se aplica 1 mes después de finalizar la intervención, la misma consiste en tres sesiones, en ellas se realiza una evaluación para evaluar la frecuencia de conductas problemáticas en sus hijos e hijas. Es importante mencionar que las personas investigadoras realizan observaciones antes, durante y después de la intervención.

En otro orden de ideas, para iniciar el análisis de la inclusión en las intervenciones previas relacionadas con el desarrollo de habilidades prosociales registradas en la literatura, es importante mencionar que Unesco (2019) expone que para proporcionar una educación de calidad es indispensable elaborar y aplicar programas inclusivos. La Unesco fomenta a que se tome en cuenta la diversidad para así eliminar las desigualdades en el ámbito educativo, que es el contexto en el que se realizan las intervenciones analizadas.

Para lograr lo anteriormente mencionado hay varios aspectos se deben tomar en cuenta. Lo primero es realizar observaciones previas para conocer un poco a la población con quienes se va a trabajar, tomar en cuenta el contexto, las generalidades del grupo, pero esto sin homogenizar a la población, conocer un poco las habilidades y gustos individuales,

también las limitaciones que presentan cada persona, es decir, indagar sobre la diversidad de las personas con quienes se trabaja para así poder responder a ella de manera positiva, lo cual puede incrementar los resultados positivos, por ejemplo, en las intervenciones analizadas solo una registra un nivel o grado alto de inclusión, y esta misma intervención es la única que registró un incremento máximo en las conductas prosociales de la persona participante.

En las intervenciones analizadas, casi en ninguna investigación se detecta algún grado o nivel de inclusión, lo más cercano a ello son las intervenciones que basan sus estrategias en el contexto de las personas participantes, encontrándose en un nivel bajo o medio de inclusión, con la excepción de la investigación mencionada en el párrafo anterior; esto debido que al tomar en cuenta el contexto escolar y no individual, se realiza una conclusión homogenizada del grupo participante, sin tomar en cuenta que ese contexto es solo un punto en común, sin tomar en cuenta que continúan siendo seres individuales y diversos, y no hay registro de que esa diversidad sea tomada en cuenta en su totalidad.

Relacionado con lo mencionado anteriormente, es importante rescatar que, para planear y aplicar una intervención de manera inclusiva, primero debe haber un conocimiento y respeto por la diversidad de la población, ya que para una verdadera inclusión también hay que respetar sexo, etnia, cultura, idioma, clase social, entre otros aspectos. Por ejemplo, el Ministerio de Educación Pública concibe la educación inclusiva como un cambio permanente para una educación de calidad y equitativa para todas las personas, eliminando la exclusión provocada por cultura, política, economía, edad, sexo, religión, entre otras características que puede tener una persona, las cuales la hacen única y un ser diverso (MEP, 2015).

Por otro lado, es pertinente rescatar que una de las herramientas más utilizadas es el juego, lo cual es una forma divertida y fácil para los niños y las niñas de aprender, ya que mientras el niño o la niña juega va desarrollando habilidades y destrezas, lo que le permite también adquirir con mayor comodidad y seguridad nuevos conocimientos (Morales y Urrego, 2017).

Con este análisis se puede concluir que hay múltiples estrategias para realizar intervenciones que potencialicen las conductas prosociales desde edades tempranas, y que éstas pueden ser impartidas desde diversos centros educativos, incluso trabajar en conjunto con el hogar, como lo demuestra la última intervención analizada en la que las madres de los niños y las niñas participan. Por lo tanto, si se utiliza alguna de las estrategias

desarrolladas en las intervenciones previas analizadas y modifican para brindar un enfoque inclusivo hay altas probabilidades que los resultados registren un incremento significativo en las conductas prosociales de la población que participa.

Pautas para la elaboración de las estrategias pedagógicas para promover la prosocialidad en niños y niñas a partir de la pedagogía del amor y la ternura

La creación de la propuesta pedagógica basada en la pedagogía del amor y la ternura con un enfoque inclusivo, se diseña para incluir en sus estrategias las principales recomendaciones que se obtienen a partir de la información que se brinda en el análisis del uso secundario de la base de datos anonimizada, de las entrevistas a los cuidadores primarios y del análisis de intervenciones previas consultadas en la literatura. En otras palabras, los datos que se recaban en la fase 1, la fase 2 y la fase 3 de la estrategia metodológica, sirven de insumo para el diseño de dicha propuesta. Esto se fundamenta con los procesos que se realizan en cada fase metodológica, ya que en cada una surge el interés de ofrecer las bases con las cuales se nutren los vacíos existentes respecto a la problemática en estudio, y con esto enriquecer las estrategias pedagógicas de la intervención.

En primera instancia, de acuerdo con la información que se obtiene del análisis de intervenciones previas, se considera indispensable recolectar información acerca de la población con quién se trabaja. Una vez que se obtienen esos datos se inicia la planificación de la estrategia; en caso de que las personas investigadoras no puedan tener ese primer acercamiento con la población, se pueden tomar en cuenta aspectos básicos como lenguaje sencillo, la edad de la población, el contexto, entre otros, y al momento de aplicar tener presente que se pueden realizar ajustes cuando se desarrolla la estrategia.

Otro aspecto importante para tomar en cuenta al momento de planificar y aplicar una intervención es observar y comprender la dinámica que tiene el grupo con el que se va a trabajar. Por lo que es fundamental que el día de la aplicación de la actividad se observe con detenimiento la disposición del grupo, para que esto no interfiera con el objetivo que se plantea y así atender las necesidades que presentan los niños y las niñas antes de llevar a cabo una estrategia.

Por otro lado, es necesario involucrar a figuras de autoridad como docentes o personas encargadas legales en el desarrollo de las actividades de la intervención, ya que de esta manera no solo se desarrollan conductas prosociales en los niños y las niñas, sino también en las personas adultas que conviven con ellos y ellas de manera diaria. Además,

porque estas figuras de crianza son indispensables por el modelaje que les brindan a las personas infantes respecto a las acciones que pueden ser socialmente aceptables, esto al retomarlo desde la prosocialidad, permite que el niño o la niña aprenda estas conductas por medio de la imitación que ellos y ellas generen de sus cuidadores.

Con respecto a los elementos que se mencionan en el párrafo anterior, Bados y García (2011) recalcan el hecho de que el modelaje de una conducta puede ser interiorizada por otra persona que la observa y, si esto sucede, se crea la posibilidad de que esta segunda persona que observa ejecute una acción similar a futuro, en caso de que cuente con la motivación y reforzamiento necesarios. Lo anterior surge a partir de recordar lo que se vivencia, ya que se consideran las fortalezas que conlleva efectuar dicha acción y con esto, se puede interiorizar la conducta de forma espontánea.

En otro orden de ideas, de acuerdo con la información que se recaba del análisis cuantitativo del uso secundario de la base de datos, se considera necesario tomar en cuenta para la creación de la propuesta pedagógica el hecho de que las conductas prosociales pueden desarrollarse desde temprana edad. Asimismo, es necesario recordar que el sexo por diversas situaciones es un factor que influye en el desarrollo de las conductas prosociales. Por tanto, se sugiere construir estrategias pedagógicas que estén enfocadas en el desarrollo de la prosocialidad que sean adecuadas para trabajar a partir de cualquier edad que esté comprendida dentro de la etapa de la infancia y que tanto niños como niñas, reciban el mismo abordaje pedagógico sin distinción alguna.

Lo anterior se puede justificar a partir de lo que menciona Mora y Rojas (2010), ya que estas autoras recalcan el origen de las conductas prosociales desde los primeros años de vida, las cuales se forjan a partir del hogar y se refuerzan al comienzo de la etapa educativa. En relación con esta idea, se destaca la importancia de brindar espacios que promuevan la ayuda con el resto de las personas y también la sana convivencia. Aspectos que resaltan la necesidad de potenciar dichas conductas en el Hogar Infantil Brotes de Olivo, con los niños y las niñas que se forjan en esa institución, con la finalidad de llevar a cabo una propuesta basada en la pedagogía del amor y la ternura con un enfoque inclusivo, con la que se busca abordar las particularidades que presenta la población con la que se trabaja, al hacer énfasis principalmente en aspectos tales como la promoción y el desarrollo de vínculos fundamentados en el amor, el respeto y la confianza.

Del mismo modo, mediante esta propuesta de trabajo se busca brindar una atención que integre tanto a niñas como a niños para generar un refuerzo en las manifestaciones

prosociales, al ofrecer momentos de convivencia en los cuales se minimicen estereotipos y se proporcione desde temprana edad la equidad en oportunidades, al expresar sentimientos y necesidades colectivas e individuales, que surjan de la interacción espontánea e independiente.

Las pautas a seguir a partir de la información retomada de las entrevistas a cuidadores primarios están en función de las emociones que presentan los niños y las niñas, así como la motivación que los adultos les generan para que actúen de manera prosocial. La primera idea se retoma debido a la importancia que tiene la validación de emociones por parte de la persona adulta hacia lo que siente y piensa la persona infante, ya que si estos aspectos se dan de manera óptima el niño y la niña desarrolla seguridad en sí mismo o en sí misma y genera relaciones sociales adecuadas.

Dado que este proceso se pretende llevar a cabo de manera holista en un hogar infantil con población en condición de vulnerabilidad, se espera que las relaciones interpersonales e intrapersonales forjadas a partir de la propuesta pedagógica, refuercen la seguridad que los infantes puedan tener al desenvolverse en su ambiente inmediato. Esto concuerda con lo que mencionan Maya (2003) y Ortiz (2013), quienes aluden que la seguridad en un individuo establece las bases para el desarrollo de habilidades y capacidades fundamentales para afrontar las situaciones que se presentan a lo largo de la vida.

Una vez más, se recalca la importancia de abordar la prosocialidad por medio de la pedagogía del amor y la ternura con un enfoque inclusivo, la finalidad de ésta es desarrollar y a la vez reforzar la socio-afectividad en ambos sexos a partir de las estrategias que se pretenden aplicar con las personas que forman parte del Hogar Infantil Brotes de Olivo. Según lo menciona Unicef (2006), enfocarse en temas sociales que se basan en la confianza y la seguridad contribuye en la consolidación de vínculos afectivos positivos que, a corto y largo plazo, benefician la forma en la que los individuos se desempeñan en función de su bienestar y el de los demás.

A modo de síntesis, al tomar en cuenta lo que se menciona en los párrafos anteriores, se pueden acotar algunos elementos a considerar para propiciar el desarrollo de conductas prosociales, como lo es el brindar ambientes sanos en los que los niños y las niñas puedan sentirse seguros. Debido a que, según las necesidades que se plantean sobre la población del hogar infantil, es indispensable fomentar entornos amenos en los que las personas infantes tengan la confianza e interés para interactuar y comunicar diferentes situaciones con quienes le acompañan en su desarrollo. Esta idea se respalda mediante lo citado por Lemos, Hendrie

y Oros (2015), quienes destacan la importancia de este tipo de ambientes para el desarrollo de conductas prosociales, dado que motivan a los niños y las niñas a desenvolverse y comunicarse de manera óptima según las circunstancias que se les presente.

En este sentido, se torna fundamental validar al niño y la niña como un ser integral dentro del contexto en el cual se desenvuelve. Este tipo de valoraciones de la población con la cual se trabaja ratifica la trascendencia de la inclusión en las propuestas pedagógicas, ya que este enfoque trasciende las situaciones de discapacidad que pueden presentar las personas, es decir, se retoma la inclusión a partir de las circunstancias de vulnerabilidad que estos poseen y la individualidad que presenta cada participante, aspecto esencial dentro de la educación por sus aportes y realimentaciones a los currículos que se establecen en la labor pedagógica (Quijano, 2008).

En relación con las ideas planteadas en este apartado, las recomendaciones no sólo favorecen la manifestación de conductas prosociales en niños y niñas, sino que también promueven espacios de desarrollo integral que ayuden a los infantes a conocerse de manera óptima y que a su vez, presenten determinación y convicción en las acciones que ejecuten durante su vida.

Del mismo modo, algunos logros que se alcanzan al concluir las primeras tres fases de investigación, se relacionan con el conocimiento que generan las personas investigadoras con respecto al predictor de regulación emocional, el sexo “niño o niña”, y la edad dentro del desarrollo de la manifestación prosocial, así como los tipos de conductas prosociales más comunes que presentan los niños y las niñas de cuatro a seis años en el contexto educativo, según la percepción docente desde el análisis cuantitativo a partir de la base secundaria de datos. Por otro lado, con respecto al análisis cualitativo de las entrevistas a cuidadores primarios se aborda el contexto de la pandemia por la Covid-19, el estudio permite evidenciar la experiencia de las familias en la adaptación a los cambios repentinos y la aceptación de la nueva normalidad social, aunado a las manifestaciones más comunes de la conducta prosocial en los niños y las niñas durante el confinamiento.

Otro de los alcances de la presente investigación es que la propuesta pedagógica cumpla con los criterios de inclusión, como crear las estrategias de aprendizaje acorde a la diversidad de la población y tomar en cuenta las habilidades, capacidades, gustos, entre otros. Los aspectos anteriores permiten a este seminario diseñar una propuesta de intervención para el desarrollo de conductas prosociales desde la inclusión, lo cual busca beneficiar a los niños y las niñas con los que se trabaja.

Por otro lado, es importante rescatar que de acuerdo con el análisis de intervenciones previas registradas en la literatura se logra evidenciar que las conductas prosociales se pueden desarrollar por medio de una gran variedad de mediaciones, como lo es el juego, la danza, la zooterapia, los cuentos, la musicoterapia, entre otros. Además, dichas intervenciones exponen que para potenciar la prosocialidad en niños y niñas no siempre es necesario trabajar directamente con las personas infantiles, también se puede trabajar con las personas adultas que los rodean para que éstos por medio de sus acciones sean los que guíen a los niños y las niñas a desarrollar comportamientos de ayuda hacia los demás.

En cuanto a los aspectos relevantes en el desarrollo del estudio, se evidencia que la regulación emocional a pesar de que se retoma como variable de análisis en el uso secundario de la base de datos anonimizada, ésta no se logra abordar dentro de la creación de la propuesta pedagógica basada en el amor y la ternura con un enfoque inclusivo, para su desarrollo en los niños y las niñas. Por el contrario, lo que se realiza es un abordaje de las emociones con la finalidad de que los niños y las niñas del Hogar Infantil Brotes Olivo logren expresarlas en diversas situaciones del día y de esta manera, se dé una validación de éstas por parte de las personas a su alrededor.

Para esto se diseñan actividades que propicien la creación de vínculos y espacios de seguridad y confianza, en los cuales se promueva un reconocimiento de las emociones por parte de las personas infantiles. Esta decisión se toma debido a que como personas investigadoras y profesionales en educación, se retoma la regulación emocional como un proceso paulatino, el cual las personas pueden desarrollar según el proceso de maduración que presentan a lo largo de la vida como consecuencia de las experiencias que vivencian (Rendón, 2007).

Otro aspecto que se encuentra tiene relación con la pandemia, ya que debido a esto no se logra un contacto directo con la población participante, lo que conlleva a las investigadoras de este seminario a realizar las entrevistas de manera remota, con la finalidad de indagar sobre las conductas prosociales por medio de la perspectiva de la persona adulta. Esta última idea limita la información que se obtiene, ya que los datos se recaban con ayuda de las personas entrevistadas desde la visión de madres, padres o encargados legales, quienes aportan conocimiento desde las concepciones que tienen sobre la problemática en estudio, quizás de manera subjetiva.

En el mismo orden de ideas, por motivo de la pandemia por la Covid-19 se recurre a utilizar una base secundaria de datos, lo que limita a las personas investigadoras a tener un

contacto directo con el entorno de la población, esto se debe a que se parte de un análisis que se crea en la Universidad de Costa Rica y éste se basa en la percepción de las personas docentes. Por lo tanto, el seminario no tiene control de los datos que se recaban y debe partir de la información que se obtuvo en este proyecto para realizar el respectivo análisis.

Por último, con respecto a la inclusión se encuentra un vacío en cuanto a la teoría que se indaga en el análisis de intervenciones previas, debido a que se encuentran pocos estudios que utilizan la inclusión para mediar las actividades en las propuestas. Es por esta razón que las integrantes de este seminario deben partir de los conocimientos construidos durante la formación universitaria, para que las estrategias que se creen sean inclusivas al tomar en cuenta los criterios que se establecen, con el objetivo de responder a la diversidad de la población con la que se trabaja.

Análisis de resultados de la propuesta pedagógica fundamentada en el amor y la ternura para la promoción de la prosocialidad con un enfoque inclusivo

Para contextualizar a la persona lectora, a continuación se realiza una breve explicación respecto al proceso que se lleva a cabo para el abordaje de la propuesta pedagógica. Como punto de partida, se realiza un proceso de planeación y diseño metodológico mediante el cual, se formulan las estrategias pedagógicas necesarias de abordar según las personas investigadoras del seminario. Esta fase se lleva a cabo mediante la indagación y recolección de información, el planteamiento de las necesidades del contexto, al valorar la inclusión en el diseño de las estrategias que responden a los intereses de la problemática en estudio.

Los aspectos que se mencionan en el párrafo anterior, se llevan a cabo mediante las recomendaciones para la propuesta descritas anteriormente, con base en la información que se recopila mediante los análisis del uso secundario de la base de datos anonimizada, las entrevistas a las familias, las intervenciones previas registradas en la literatura, los cuales brindan información que se usa como base para el diseño de dicha intervención. Además, se realiza un diagnóstico previo con la encargada del centro en el cual se comporten las necesidades del Hogar Infantil Brotes de Olivo, todos estos aspectos brindan conocimientos en cuanto a la prosocialidad, la inclusión y la pedagogía del amor y la ternura.

Del mismo modo, se abarcan los principios esenciales de la pedagogía del amor y la ternura que menciona Flórez (2001), los cuales son: la afectividad, la motivación, el interés, la buena disposición, los estímulos positivos, el respeto y el trato humanista, éstos se valoran

y se trabajan en el diseño de cada una de las estrategias pedagógicas. Además, estos principios se abarcan en la etapa de la construcción teórica-conceptual, sin embargo, es de suma importancia retomarlos ya que, se consideran la base de la intervención que se realiza en el presente seminario.

Al tomar en cuenta los principios que se mencionan, se desarrolla la propuesta mediante la unión entre la pedagogía del amor y la ternura y las conductas prosociales a través de algunos factores predictores que propone López et al. (1998) los cuales son la empatía, la capacidad de toma de perspectiva espacial y social y la calidad de los vínculos afectivos. Esta investigación es trascendental para el presente estudio, puesto que los autores mencionados anteriormente señalan la importancia de los vínculos como un promotor de la prosocialidad, esto se debe a que por medio de las estrategias pedagógicas que se plantean en la propuesta, se fortalecen los lazos afectivos en la población infantil que integra el centro.

A lo largo de este apartado se describen las distintas estrategias que se diseñan y aplican en el contexto para abarcarlos en la propuesta pedagógica del amor y la ternura con un enfoque inclusivo. En esta propuesta, se realizan seis actividades que se dirigen a las personas infantes, en las cuales se toma en cuenta las particularidades, cualidades e intereses de la población. Por otra parte, es necesario enfatizar que debido a la pandemia y el distanciamiento social por la Covid-19, no se permite que las personas investigadoras apliquen la propuesta directamente con los niños y niñas, por lo tanto, estas estrategias las ejecutan las cuidadoras del hogar.

Para llevar a cabo la propuesta de manera pertinente, las integrantes del seminario explican el taller respectivo a las cuidadoras a través de plataformas virtuales, esto para generar un aprendizaje significativo y guiar el proceso de aplicación. Por otra parte, los materiales que se requieren para ejecutar las actividades se envían al centro infantil. Por otro lado, se lleva a cabo un grupo focal con personas profesionales en el campo de la psicología, educación especial, y preescolar, mediante éste se reciben realimentaciones para la propuesta pedagógica, y entre las recomendaciones que brindan, es realizar estrategias que se dirijan a las personas cuidadoras del centro, es decir, que éstas no estén dirigidas únicamente a las personas infantes.

A continuación, se presenta la tabla 10 con cada una de las actividades y el objetivo que guía la propuesta pedagógica, con la finalidad de orientar al lector en la intencionalidad que se tiene como personas investigadoras.

Tabla 10

Estrategias aplicadas en la propuesta pedagógica del amor y la ternura

Sesión	Principio	Estrategia para tías	Objetivo para cuidadoras	Estrategias para niños y niñas	Objetivo para niños y niñas
Sesión #1	Afectividad	Baúl de los recuerdos	-Recordar situaciones de la niñez en la que se recibe amor y cariño con el fin de aprovechar dicha información para comprender más a fondo la afectividad -Comprender el concepto de afectividad y llevarlo a cabo con los niños y las niñas	“Conociendo y expresando mis emociones de forma afectiva”	-Conocer las emociones propias con la finalidad de expresarlas a los demás -Establecer un vínculo comunicativo entre las cuidadoras y los niños y las niñas
Sesión #2	Motivación e interés	"Creando motivación e interés"	-Desarrollar motivación en las encargadas del Hogar	Yo puedo, yo quiero	-Desarrollar la independencia por medio de la motivación

		Infantil para brindar un buen manejo de las actividades propuestas		e impulso a realizar las cosas por sí solos.
		-Analizar la relación de los principios de motivación e interés con la prosocialidad		-Potenciar el compartir, ayuda y establecimiento de vínculos entre los niños, las niñas y sus cuidadoras
Sesión #3	Buena disposición	¿Por qué es importante el principio de buena disposición para desarrollar acciones de ayuda, solidaridad y vínculos afectivos entre todos y todas?	-Interiorizar la importancia de la actitud adulta a la hora de generar aprendizajes en los niños y las niñas -Comprender el principio de buena disposición para generar en los niños y las niñas con actitudes de ayuda, apoyo y compañerismo	-Impulsar la solidaridad, apoyo y ayuda de una forma en que se demuestre disfrute a la hora de realizar la acción -Formación de vínculos afectivos entre los participantes de la actividad

Sesión #4	Estímulos positivos	"Empecemos por nosotras..."	Entender la importancia de empezar por un autoconocimiento, aceptación y amor propio para desarrollarnos de esa manera con las demás personas	"Exploro cosas a mi alrededor"	Reconocer las distintas texturas, formas y colores por medio de un material didáctico. -Promover el vínculo entre las cuidadoras y los niños y las niñas menores del año
Sesión #5	Respeto -	El respeto como principio fundamental	-Promover el conocimiento y concientización del respeto como parte de su rutina y vida diaria, en dirección cuidadoras y niños y niñas, como niños y niñas, cuidadoras	"Respeto a mi planta y su proceso"	-Desarrollar la paciencia y el respeto por la espera de participar en alguna actividad -Potenciar el respeto hacia uno mismo y, de esta manera, relacionarse con los demás

					por medio de dicho valor
Sesión #6	Trato humanista	A mí me gusta ser tratada	-Promover conductas de respeto, ayuda, solidaridad y amor para impulsar humanismo, empezando por uno mismo	No se planifica una actividad dirigida a los niños y las niñas porque se centra en el trabajo de las tías para indirectament e trabajar en la primera infancia	No se planificó una actividad dirigida a los niños y las niñas porque se centra en el trabajo de las tías para indirectament e trabajar en la primera infancia
Sesión #7	Aprender de la mano	Árbol de aprendizajes	-Indagar, en conjunto, los distintos aprendizajes que se generaron a lo largo del proceso de la propuesta pedagógica y aspectos por trabajar del contexto	No se planifica una actividad dirigida a los niños y las niñas porque se centra en el trabajo de las tías para indirectament e trabajar en la primera infancia	No se planifica una actividad dirigida a los niños y las niñas porque se centra en el trabajo de las tías para indirectament e trabajar en la primera infancia

Sesión #8	Unificación de los principios	Caja de herramientas	-Desarrollar una caja de herramientas que les permita a las cuidadoras del hogar seguir con la promoción de la prosocialidad en el ambiente	No se planifica una actividad dirigida a los niños y las niñas porque se centra en el trabajo de las tías para indirectament e trabajar en la primera infancia	No se planifica una actividad dirigida a los niños y las niñas porque se centra en el trabajo de las tías para indirectament e trabajar en la primera infancia
-----------	-------------------------------	----------------------	---	--	--

Nota: Elaboración propia basada en guía de la propuesta pedagógica fundamentada en el amor y la ternura para la promoción de la prosocial (2021).

A continuación, se ejemplifican los principales resultados que se obtienen durante el diseño de la propuesta pedagógica con la finalidad de analizar los aportes significativos a la investigación.

Creación de estrategias inclusivas que promuevan las conductas prosociales en relación con la pedagogía del amor y la ternura, dirigidas a la primera infancia.

Con respecto al diseño de las estrategias se inicia un proceso de recolección de información el cual consiste en distintas investigaciones que ayudan al enriquecimiento de la propuesta y su contenido. Durante esta etapa de recaudación de datos teóricos se analiza cómo los estudios, en relación con la prosocialidad, se dirigen a edades escolares, colegiales o bien edades adultas y pocos de estos estudios se enfocan en la primera infancia. Como menciona Vásquez (2017) la empatía como factor predictor de las manifestaciones prosociales se estudia en su mayoría en contextos escolares. Lo anterior resalta la importancia de realizar estas investigaciones en edades tempranas, debido a que si éstas se potencian en este periodo, el infante puede interiorizarlas y por ende manifestarlas a futuro.

Además, el desarrollo de la prosocialidad se puede complementar con la pedagogía del amor y la ternura, ya que mediante ésta se les pretende brindar a las personas infantes un ambiente seguro, en el cual se favorezca el respeto, las muestras de afecto, las relaciones óptimas, estímulos positivos a través de elogios, entre otros.

Debido a los pocos estudios que se desarrollan a nivel de primera infancia con base en las conductas prosociales, surge la creación de estrategias para promoverlas en un espacio de atención a niños y niñas en condición de vulnerabilidad, por ende, la inclusión se toma en cuenta en el desarrollo de la intervención, al valorar el contexto, proceso de aprendizaje de cada niño o niña, intereses, necesidades y características particulares de la población. Por otro lado, es necesario recalcar que las personas encargadas de aplicar la propuesta son las tías del hogar infantil, quienes no poseen formación académica en el área pedagógica, por lo tanto, se llevan a cabo diversas sesiones virtuales semanales para capacitarlas con información pertinente de los temas centrales por abordar en dicha intervención (prosocialidad, pedagogía del amor y la ternura e inclusión).

Al hacer énfasis en las capacitaciones que brindan las personas investigadoras a las tías, éstas se inician en el mes de marzo y finalizan a inicios del mes de mayo del año 2021 (aproximadamente 2 meses), estas sesiones se realizan una vez por semana y tienen una duración de 1 hora y 30 minutos. La sesión se divide en tres partes, en un primer momento a las personas cuidadoras se les brinda un espacio mediante el cual puedan expresar cualquier emoción o sentimiento que surge en la aplicación de cada estrategia, en la segunda etapa se abordan los aprendizajes que se construyen a través del taller y en el tercer y último momento, se genera un espacio para plantear los aspectos que se requieren mejorar.

Posteriormente, se propicia con las tías un espacio en el cual se explican los contenidos que deben desarrollar con la propuesta pedagógica, y como cierre se lleva a cabo un diálogo en relación con la estrategia que deben aplicar la siguiente semana con los niños y las niñas. Un aspecto clave al momento de efectuar la intervención es propiciar un ambiente que motive a las personas cuidadoras a construir nuevos conocimientos con las personas infantes que tienen a cargo. Lo anterior se logra con la aplicación de 8 estrategias, 6 dirigidas para los niños y las niñas y 2 dirigidas para las tías específicamente.

En el proceso de aplicación de la propuesta pedagógica se realiza el grupo focal con las personas profesionales en el ámbito de la psicología, educación especial y preescolar, con la finalidad de que estas personas brinden una realimentación a la intervención. Entre los aportes sugeridos se recomienda modificar la cantidad de sesiones de la propuesta y

adicional a las estrategias dirigidas a los niños y las niñas se plantean dos sesiones para trabajarlas directamente con las personas cuidadoras.

Cabe mencionar que las cuidadoras son las personas que están permanentemente en el centro infantil, por lo que se analiza la importancia de dejar claro el concepto de prosocialidad y el valor que conlleva aplicar la pedagogía del amor y la ternura en un ambiente como éste, debido a que los niños y las niñas permanecen en este hogar por tiempo indefinido. Por lo que se rescata el papel de la persona adulta dentro del desarrollo de las personas infantes, ya que como se menciona en diversos apartados de la presente investigación, estas personas son moduladores de conductas que el niño y la niña pueden interiorizar y posteriormente, poner en práctica en su vida cotidiana.

En otro orden de ideas, respecto a las actividades complementarias, en la primera sesión se realiza un árbol para representar más concretamente la problemática del centro y crear conciencia de ésta. En la segunda sesión, se plantea aplicar una reflexión final de la propuesta pedagógica, al crear una caja de herramientas en la que se almacenan los materiales que se utilizan a lo largo de las actividades con los niños y niñas.

Por otra parte, para lograr una conexión de todos los principios de la pedagogía del amor y la ternura con los predictores de la prosocialidad, se realiza una metáfora de un arcoíris. Los colores del arcoíris corresponden a cada estrategia que se lleva a cabo en la propuesta, el orden de éstos es: afectividad (color rosado), motivación e interés (color rojo), buena disposición (color naranja), estímulos positivos (color amarillo), respeto (color verde) y trato humanista (color celeste). Al completarse los colores del arcoíris se representa la finalidad de la propuesta con los niños y las niñas, en las que mediante el desarrollo de las estrategias se crea un aprendizaje maravilloso, como lo son los arcoíris (ver figura 14).



Es importante resaltar que de acuerdo con lo que menciona C. Vargas (comunicación personal, 12 de marzo, 2020) la población del Hogar Infantil Brotes de Olivo se encuentra en condición de vulnerabilidad, puesto que, son niños y niñas que han sido separados de sus familias o de sus cuidadores principales por encontrarse en situaciones como abandono, violencia, drogadicción, entre otras. Por ende, muchos de los ambientes en los que viven las personas infantiles, antes de llegar al centro infantil, no son seguros, debido a que posiblemente no se satisfacen las necesidades y no se establecen vínculos afectivos.

Al desarrollar las estrategias se promueve el respeto y ayuda para satisfacer las necesidades de las personas infantiles y de esta manera crear un ambiente basado en el amor y la ternura. Como menciona Rodríguez (2019) la educación con ternura es poco común hoy en día y es de suma importancia trabajar en este punto a causa de que muchas personas sufren carencia de dichos principios. Es por esta razón que surge esta corriente pedagógica como pilar para promover las manifestaciones prosociales en el Hogar Infantil Brotes de Olivo.

Partir de las necesidades del campo para promover la prosocialidad y la pedagogía del amor y la ternura en el contexto en el que se trabaja.

En el planteamiento de la problemática, se toman en cuenta necesidades esenciales para el funcionamiento y desarrollo óptimo del ambiente tanto de las cuidadoras como de los niños y las niñas. Primeramente, una de las necesidades de la población es el establecimiento de los vínculos afectivos entre las personas cuidadoras y los niños y las

niñas, según C. Vargas (comunicación personal, 12 de marzo, 2020). Consecuentemente con esto, al ser ellas la primera fuente de cuidado, se necesita fortalecer la calidad de relación que tienen con las personas infantes y lograr que exista un vínculo más cercano y afectivo y no tanto una relación que solo se basa en la búsqueda de satisfacer las necesidades básicas o el cumplimiento de las labores del hogar.

También, es fundamental señalar lo que menciona C. Vargas (comunicación personal, 12 de marzo, 2020) quien acota que los niños y las niñas ven a las tías como las encargadas de satisfacer sus necesidades, que están a la disposición de ellos y ellas. Por este motivo, se debe trabajar en empoderar a las tías en el impacto que tienen en la vida de los infantes y los aprendizajes que pueden desarrollar en ellos y ellas si se trabaja desde este objetivo. En el primer encuentro que se realiza con las cuidadoras, se logra identificar esta necesidad externada anteriormente por la administradora, y se analiza cómo se debe trabajar en ellas la importancia de que reconozcan y valoren su labor dentro de la institución ya que se consideran un factor protector en la vida de los infantes.

Como principal resultado, por medio de todas las estrategias que se les brinda a las cuidadoras, se fortalecen los vínculos afectivos en la relación cuidadoras-niños y niñas. Al promover el lazo afectivo se refuerza en el centro y el ambiente como lugar seguro y de protección, lo cual contribuye que la niñez se pueda sentir cómoda y lo más cercana a lo que conoce como una familia. Oliva (2004) menciona que las personas infantes pueden establecer vínculos con las cuidadoras y compensar la carencia afectiva por parte de su familia biológica. Es por esta razón que, al diseñar las estrategias con base a dicha necesidad, fue importante e indispensable resaltar a las tías su valor, labor y rol en la vida de los niños y las niñas.

Otro de los resultados, es respecto a la necesidad de que los niños y las niñas del hogar expresen y reconozcan las emociones, y de esta manera, se planteen estrategias que permitan que las tías validen las emociones que presentan las personas infantes, para que éstas no interfieran en la manifestación de conductas prosociales. Gutiérrez (2019) abarca el término agentes de seguridad emocional para referirse al papel de las personas cuidadoras en este ámbito de sus vidas. Debido a que la relación que ellas y las personas infantes establecen debe estar basada en el respeto, el afecto, la comunicación asertiva, para que de esta forma se promueva un ambiente seguro.

Se rescata como otro resultado el acompañamiento pedagógico que brindan las personas investigadoras a las tías del hogar infantil, por lo que se generan estrategias que

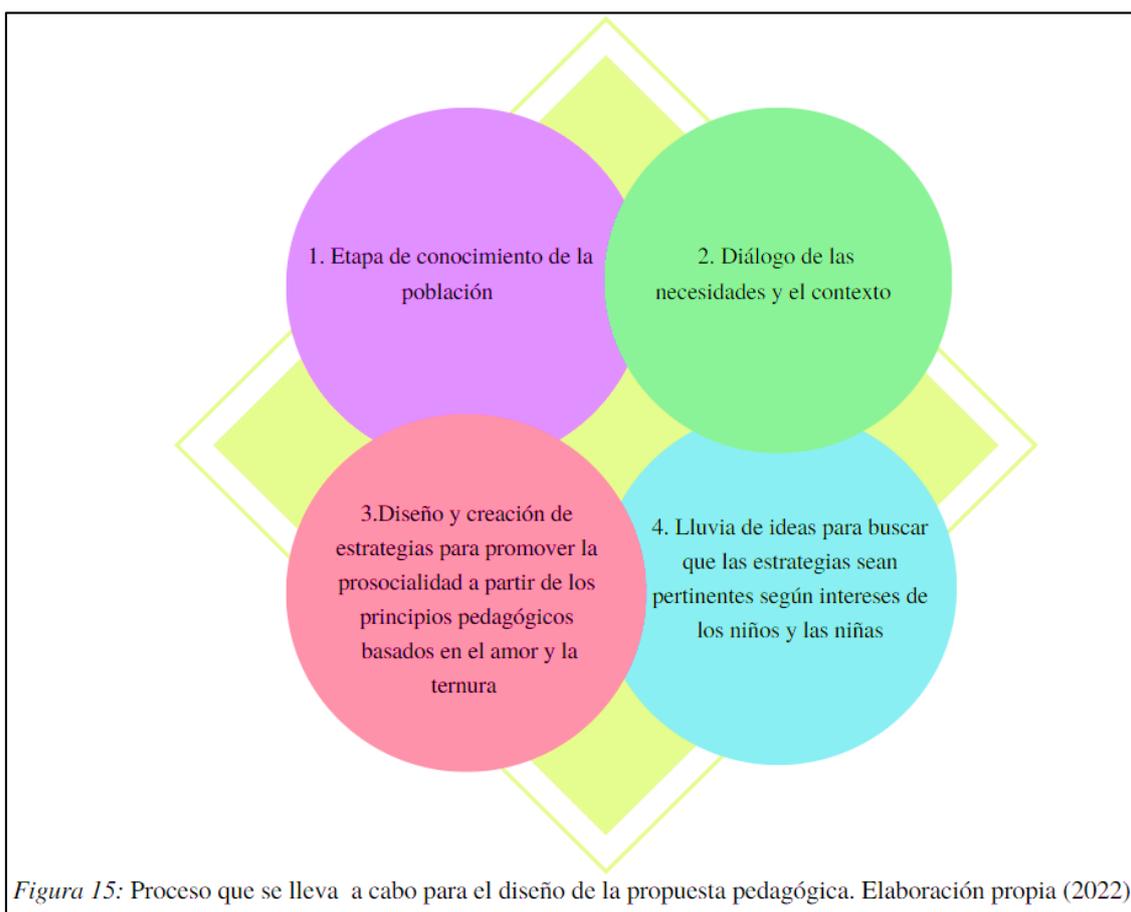
brinden un cambio en la rutina diaria, en las que se pretende que las cuidadoras ofrezcan a los niños y las niñas afecto y aprendizajes en distintas áreas del desarrollo integral. Como destacan Chiavola, Cendrós y Sánchez (2008), el empoderamiento logra en las personas trabajadoras una seguridad que orienta y responsabiliza las habilidades aptas para desenvolverse de manera plena en sus labores.

Con lo anterior, se realiza una propuesta inclusiva con la finalidad de que ésta se aborde en distintos contextos en los que se atiendan a las personas infantiles y que por medio de esta intervención se genere la relación de los principios de la prosocialidad con la pedagogía del amor y la ternura.

Realización de una propuesta inclusiva e integral que se pueda utilizar en distintos espacios que atienda personas infantiles.

Las estrategias pedagógicas que se presentan en la propuesta del presente estudio se construyen con base en las necesidades que presenta la población participante. La elaboración de cada una de las actividades que se llevan a cabo en las sesiones semanales con las cuidadoras del centro, a pesar de que están en constante modificación, son una base para la propuesta pedagógica del amor y la ternura con un enfoque inclusivo para la promoción de la prosocialidad. Cada una de las estrategias que se plantean están divididas en distintos subtemas, que responden a los principios de la pedagogía del amor y la ternura, y a la relación con el desarrollo de conductas prosociales. A pesar de que existen diversas maneras de llevar a cabo la propuesta según los principios, se decide tomar en cuenta las que pueden responder concretamente a las necesidades y los objetivos de la investigación, los cuales responden a: afectividad, motivación e interés, buena disposición, estímulos positivos, respeto y trato humanista.

En esta misma línea de ideas, es trascendental resaltar el proceso de trabajo que se efectúa previo al diseño de las estrategias pedagógicas, con la finalidad de crear actividades pertinentes para la población (ver figura 15).



El proceso de estudio que se lleva a cabo en un primer momento para conocer detalles relevantes de la población participante permite que las personas investigadoras del presente seminario diseñen las estrategias pedagógicas en función de los datos que se recaban y según los conocimientos y aprendizajes que se construyen durante la etapa universitaria. La información que se recopila, en primera instancia, demuestra la capacidad de flexibilidad que se debe tener, al estar dispuestas a que las estrategias estén en constante modificación y transformación, al tomar en cuenta las necesidades que se originan en el proceso. A su vez, se valora que, a pesar de que las cuidadoras cuentan con poca escolaridad, siempre se tiene como prioridad el que ellas en este proceso también aprendan conceptos nuevos poco a poco, que, así como es enriquecedor para las personas investigadoras el estar en constante aprendizaje junto con las tías, ellas también logren crear conocimientos nuevos y significativos.

Los aprendizajes simultáneos entre investigadoras y tías se llevan a cabo por medio de talleres lúdicos que permiten conocer e intercambiar experiencias significativas de la vida de las personas, de esta manera, se logra fomentar un nivel de confianza entre ambas partes

como punto de partida para cumplir con dicho objetivo. Con todo esto, se trabajan temas por semana para fomentar los aprendizajes de la prosocialidad, pedagogía del amor y la ternura y cada uno de los principios una actividad para apreciar los aprendizajes desarrollados. Se evidencia como las tías interpretaban los aprendizajes por medio del empoderamiento a la hora de preguntarles sobre los temas que se abordan, por ejemplo, en un momento se les pregunta sobre si recuerdan que es la prosocialidad y ellas mencionan "*son como los niños se relacionan o nosotras con ellos y brindarles siempre ayuda*" (comunicado de la cuidadora A, Martínez, 2021).

Por otra parte, en el proceso del diseño de cada una de las estrategias se presencian dos grandes resultados, los cuales van estrechamente relacionados. En el primero se evidencia la innovación de las estrategias y en el segundo, que éstas logren ser adaptables al contexto en el que se aplican. Las investigadoras analizan que al crear una propuesta pedagógica dirigida a las personas infantiles, se debe tomar en cuenta las características, el contexto, el ritmo y las formas de aprendizaje, puesto que, para que ésta sea pertinente y de utilidad en el cumplimiento de sus objetivos, se tomen en cuenta estos aspectos. Según León (2002), por medio de la comprensión del niño o la niña y su proceso de desarrollo, se pueden generar cambios en el proceso de enseñanza para lograr las metas y objetivos propuestos de manera exitosa; es decir, como personas investigadoras siempre se vela por tomar en cuenta el contexto en el proceso de diseño de las actividades.

Uno de los puntos de la propuesta pedagógica en donde se resalta y analiza la importancia de la inclusividad en el contexto de aprendizaje de los niños y las niñas, el cual surge en el momento en el que se establece un acercamiento con las tías del hogar infantil, pues en la primera sesión las tías comentan que "*los niños y las niñas son activos y tiene muchas energías*" (comunicado por parte de las tres cuidadoras, 2021), y como investigadoras deducimos que ellos y ellas son dinámicos y se encuentran en una etapa sensorial. Por lo que, se evidencia la importancia de un conocimiento previo de la población para partir desde sus intereses y necesidades para la creación de estrategias que generen una formación según los objetivos establecidos. Se analiza como investigadoras la modificación de las siguientes estrategias para que éstas sean actividades lúdicas que permitan promover conductas prosociales por medio del juego.

A continuación, se amplía un poco más ese proceso que se lleva a cabo en la aplicación de cada una de las actividades.

Desarrollo y aplicación de una propuesta pedagógica basada en la pedagogía del amor y la ternura para promover conductas prosociales.

Ahora bien, la etapa de desarrollo y aplicación de la propuesta pedagógica se lleva a cabo por medio de distintas sesiones en las que las investigadoras se reúnen con las cuidadoras de manera virtual. Se lleva a cabo la organización de estas sesiones de la siguiente manera: primeramente, en conjunto se construye la sistematización de las experiencias en las actividades ya aplicadas y los resultados se plasman en un registro anecdótico. Este registro contiene preguntas generadoras por parte de las investigadoras para poder comprender y vivenciar el momento de la aplicación por parte de las cuidadoras.

Como inicio de la aplicación de la propuesta pedagógica basada en el amor y la ternura con un enfoque inclusivo, la primera actividad se trabaja el color rosado, al enfatizar el principio de la afectividad, de esta manera, se plantea como objetivo conocer las emociones y fomentar que se desarrolle un vínculo entre las tías y los niños y las niñas. Este objetivo se lleva a cabo por medio de una lectura del cuento el “monstruo de colores” y seguidamente, se utilizan paletas de las diferentes emociones para que ellos y ellas logren identificar sus emociones y pueden comunicarlas en las situaciones del día a día. Como principales resultados una tía menciona (A. Martínez, comunicado personal, 2021) que *"le gusta mucho la implementación de la actividad y que para ella si fue sumamente exitosa, ella se sentía muy feliz, esto porque los niños y las niñas logran comprender el cuento y expresar sus emociones durante la semana"*, por ejemplo, un niño se cayó y menciona que se sentía como el monstruo azul (que representa la tristeza). De esta manera se abarca la necesidad de la expresión, reconocimiento e identificación de sus emociones, dado que, por haber pasado por situaciones de exposición a peligro o vulnerabilidad, suelen generar traumas, y así, afectar su ámbito emocional.

Con respecto a la segunda actividad, esta se lleva a cabo por medio del tema de motivación e interés, la cual permite desarrollar la independencia, potenciar el compartir, ayuda y la creación de vínculos afectivos entre los niños, las niñas y sus cuidadoras y esto se genera al utilizar un collar de arcoíris en el que al niño que se le entregue el collar debe ser independiente, dar amor a sus amigos y ayudar al que lo necesite. Las tías exponen (A. Martínez y J. López, comunicado personal, 2021) que la experiencia de una niña es satisfactoria, ya que ella disfruta mucho tener el collar, se lo veía e iba a ver sus colores y a la hora de hacer las actividades del día a día, se demuestra una actitud positiva para hacer las cosas e intentar lograrlas por sí sola y también ayudó a sus compañeros. Al contrario, se

evidencia otro caso en el que el collar no es de gran agrado para un niño, puesto que, según las tías es un niño que le gusta que ellas le ayuden a realizar las cosas por este motivo no se encuentra muy contento con hacer las cosas por sí solo.

La tercera estrategia se basa en el color naranja del principio de buena disposición, el cual busca impulsar la solidaridad, apoyo y ayuda y además promover la formación de vínculos afectivos entre los participantes. La manera en cómo se trabaja este principio, es a través de una caja mágica, dentro de esta hay distintos retos que impulsan la ayuda y el trabajo en equipo. Dicha estrategia consiste en que los niños por turnos sacan un reto y lo completan con sus compañeros y compañeras. Las investigadoras al comprender el contexto y analizar la manera de aprendizaje de los niños y las niñas, se pretende que se desarrolle de manera lúdica, al establecer los siguientes retos: brinca y hazle un regalo con mucho amor a un amigo, salta y encuentra tu juguete favorito y compártelo, acomoda los juguetes lo más rápido que puedas, da una vuelta y dale un abrazo de oso a un amigo, mueve como un caballito y ayuda a alguien cuando lo necesita y cuántos abrazos puedes darles a las tías.

En cuanto a los resultados de la actividad, las cuidadoras mencionan que el interés y la motivación que demuestran los niños y las niñas hacia la actividad es positiva y estaban felices al realizarla (A. Martínez y J. López, comunicado personal, 2021), algunos de los retos que trae esta dinámica, como se ejemplifican anteriormente, consisten en alguna acción positiva que los niños y las niñas ejecutan acompañado de una acción física. Uno de los resultados mencionados por parte de la cuidadora (J. López, comunicado personal, 2021) se resalta con el reto de *“Muévete como un caballito para ayudar a un compañero cuando lo necesita”* puesto que, comenta, que cuando sale la tarjeta, una niña finge una caída para que su compañero le ayude. Con esto, se evidencia que los niños y las niñas interiorizan la prosocialidad y la ponen en práctica, esto desde la pertinencia de la pedagogía del amor y la ternura, puesto que, se parte de actividades promotoras de vínculos con sus pares para desarrollar un beneficio o ayuda

Asimismo, es importante rescatar que la cuarta actividad se dirige especialmente a los bebés del centro, ésta se basa en el principio de estímulos positivos y para este grupo de edad se realiza una actividad que por medio de un material sensorial los niños y las niñas descubren diversas texturas y el objetivo principal es la comunicación y vínculo entre las tías y los participantes. Ellas comparten un video sumamente motivador para las personas de este seminario el cual se enseña cómo las tías promueven el conocimiento que adquieren durante las reuniones virtuales, y en este se muestra cómo los niños y las niñas están

entusiasmados jugando y tocando las distintas texturas del material. Con lo anterior, se promueve el vínculo de las tías con los niños y las niñas por medio de la comunicación y presentación del medio que les rodea.

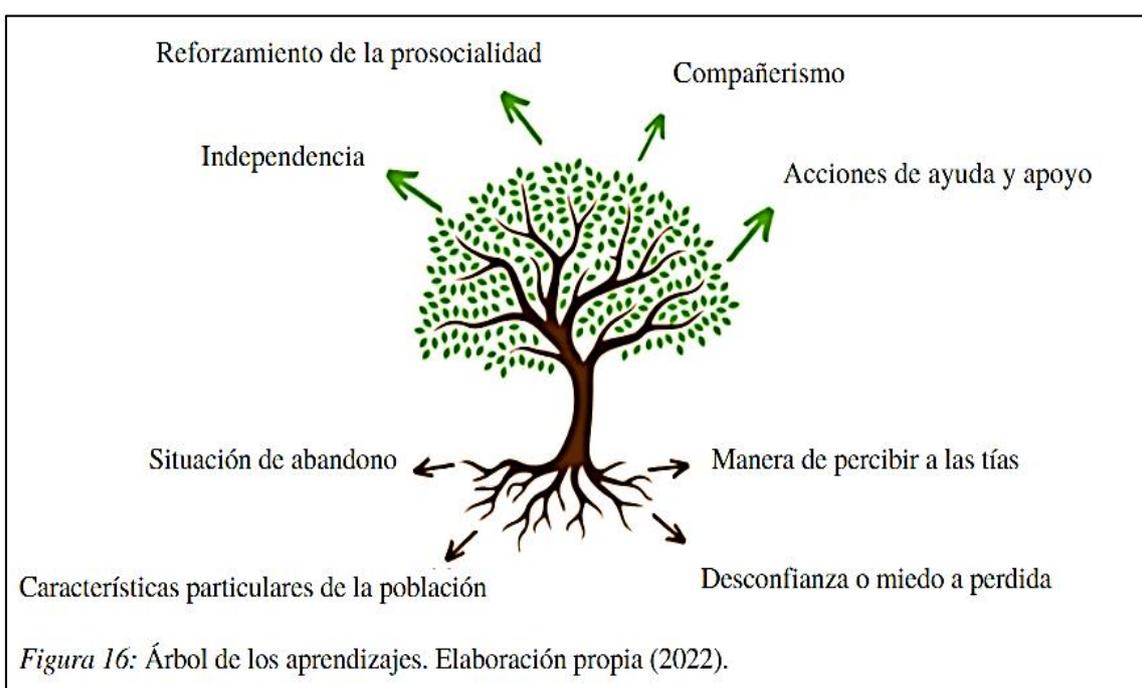
Con base a la sesión que se dirige al principio de respeto se desarrolla por medio de la actividad del cuidado de una planta para que se visualice la importancia del trabajo de este valor con los seres vivos y como es fundamental en la práctica diaria de socializar con los demás, al saber cuidar y amar a los que están a nuestro alrededor. Con respecto a los aprendizajes que los niños y las niñas generan con dicha actividad se analiza por parte de la conversación con las tías, que ellos y ellas disfrutaban del proceso en el cual son los protagonistas de dicha actividad, al pintar su vasito de Gerber, poner el algodón, colocar los frijoles y regar las semillas. Se demuestra que el involucrar a los niños y las niñas en la construcción de la actividad genera mayor deseo de cuidado, ayuda y protección de la planta, ya que, cada uno vigila durante las semanas el crecimiento de la planta que le corresponde.

Asimismo, se rescata que a partir de esta estrategia los niños y las niñas promueven su prosocialidad por medio de actividades lúdicas, en donde, los aprendizajes que se generan perduran por el resto de sus vidas. La tía A. Martínez (2021) menciona que una niña le recuerda a su compañero que debe regar la planta porque si no esta no crecía, con esto se demuestra como una simple acción está rodeada de una ayuda sin interés o sin esperar nada a cambio de los demás. Durante la semana los niños y las niñas están constantemente preocupados por la planta y no solo durante la ejecución de la actividad con esto se evidencia que cada uno tiene el interés, motivación y deseo de cuidar, proteger y respetar la semilla y ahora la planta que siembran.

A la hora de aplicar el trato humanista, se realiza un conversatorio entre los niños y las niñas con la finalidad de que ellos y ellas expresen cómo les gusta tratar a los demás y cómo me gustan que me traten. En dicha actividad, la tía (J, López, comunicado personal 2021) comenta que los niños y las niñas al principio no comprenden la actividad, por lo que ellas brindan un ejemplo y de esta forma, un niño menciona que a él le gusta compartir su juguete favorito porque ellos son sus amigos y así pueden jugar todos juntos. Como principales resultados las tías comentan que los niños y las niñas tienen una mayor regulación de sus emociones, velan por cómo se sienten sus compañeros y además, logran expresar cual es el sentimiento que tienen en ciertos momentos del día o de la semana. A su vez, se analiza que las tías llegan a ser un modelo claro de la manera en que uno debe

relacionarse con los demás, es decir, de esta manera se comprende la importancia del rol adulto en la formación de los niños y las niñas.

Al finalizar el trabajo que se realiza, se analiza en conjunto los distintos aprendizajes que se generan a lo largo del proceso de la propuesta pedagógica, así como los aspectos que se requieren abordar del contexto en estudio. Esto se refleja a través de un árbol de aprendizajes (ver figura 16). En éste, las raíces representan las necesidades detectadas de la población participante, mientras que las hojas del árbol son los resultados que brinda la aplicación de la propuesta a los niños y las niñas del Hogar Infantil Brotes de Olivo y a las personas cuidadoras.



Los principales resultados de dicha actividad según mencionan las cuidadoras basado en lo que observan de dicha estrategia corresponden a los logros de los niños y las niñas como: el incremento en la manifestación de conductas de ayuda, acciones de independencia y compañerismo. Con dichos resultados se da inicio con la actividad de la caja de herramientas. Las investigadoras proponen el uso de una caja de herramientas, la cual permite tener a la mano objetos que funcionen para promover la prosocialidad en los niños y las niñas en las diversas actividades que se ejecutan.

Es importante señalar que a través de la propuesta pedagógica se logra desarrollar varios aprendizajes durante las sesiones tanto en las tías como en los niños y las niñas. Con respecto a los resultados, se da a conocer que la aplicación de las actividades impulsa el aumento de las conductas prosociales en las personas infantiles y también se muestra el

trabajo que se establece con el vínculo entre las cuidadoras y las personas infantiles. Según una de las tías “*sintieron que podían tener la libertad de llegar a darme un abrazo*” (J. López, comunicado personal, 2021). Al relacionar lo anterior, con los resultados que se obtienen se da a conocer que las tías demuestran mayor afectividad que antes, por medio de besos, abrazos, caricias y palabras positivas hacia los niños y las niñas.

Ahora bien, al crear ambientes que promueven espacios basados en el amor, el respeto y la satisfacción de sus necesidades; se puede propiciar el desarrollo de la prosocialidad, pues las tías al tener mayor vínculo con los niños y las niñas a la hora de ayudarlos y ayudarlas, las personas infantiles sienten un cariño al hacerlo, por lo que en la relación con sus pares la prosocialidad aumenta, puesto que con el avance se percibe la ayuda como una acción positiva y de amor.

Al exponer la manera en cómo se trabaja la aplicación de la propuesta por parte de las cuidadoras y las tías, a continuación, se analiza los aspectos que se logran evidenciar durante este proceso.

Acompañamiento pedagógico como un recurso para fortalecer las capacidades de las personas cuidadoras.

A causa de la pandemia nacional, se establece una modificación a la propuesta pedagógica, al pasar de un enfoque de interacción directa con los niños y las niñas, a un enfoque exclusivo para las cuidadoras del hogar, esto, ya que las investigadoras no tienen permitido un contacto con los infantiles. Es decir, se trabaja de manera indirecta con ellos y ellas, al establecer conocimientos con las cuidadoras para fomentar el aprendizaje por medio del modelaje de las tías y al poner en práctica la importancia del rol adulto en la formación de ellos y ellas. Las cuidadoras aplican la estrategia por medio de los talleres impartidos por las investigadoras en la que se brindan los temas, objetivos y materiales, para que, de esta manera, se construya el propósito de la propuesta pedagógica. Con todo esto, el análisis parte de las experiencias que se comparten en las sesiones semanales con las cuidadoras del hogar. Se toman en cuenta algunos comentarios de los niños y las niñas que ellas nos mencionan, y lo demás, parte de la construcción de un análisis grupal mediante los recursos visuales que nos facilitan.

Con base en este resultado, el acompañamiento pedagógico al inicio se considera un reto, por el hecho de que mientras las personas cuidadoras toman confianza con las investigadoras, la apertura de contar y de dialogar de manera más amplia no se evidencia.

Se utiliza un diario de investigadoras como herramienta para sistematizar los resultados que se obtienen a lo largo de la aplicación, éste contiene datos tales como: actividad realizada durante la semana, aprendizajes por parte de las tías, aprendizajes por parte de los niños y las niñas, puntos por mejorar y datos relevantes. Sin embargo, al principio las respuestas que se reciben son concretas a lo que se les pregunta y eso erradica en la necesidad de realizar más preguntas de seguimiento para poder entender y vivenciar la estrategia.

Al cabo de las sesiones, se obtiene el resultado de un cambio significativo en ellas, al expresarse de manera más amplia y segura. Esto, debido a que conforme las cuidadoras tienen mayor conocimiento en los temas, logran reconocer distintos aspectos, tales como las conductas por mejorar, cuáles niños y niñas participan más, cuáles son las estrategias más pertinentes para cumplir los objetivos al depender del contexto. Además, impulsan el desarrollo de conductas prosociales a partir de su modelaje y esto, lo generan, gracias a una interiorización de la importancia de los temas que se trabajan a lo largo de la propuesta con los niños y las niñas.

Por ejemplo, en la sesión #2 de la propuesta pedagógica, las personas cuidadoras expresan la sugerencia de realizar una modificación a la estrategia ya que, consideran que fue sumamente pasiva para los niños y las niñas puesto que, su preferencia de juego es las dinámicas activas y el contar un cuento (actividad que corresponde a la sesión #1) y pasar a una actividad que solamente consiste en hablar de sus sentimientos, no es atractiva según su manera de aprendizaje. Por este motivo, ellas sugieren hacer la modificación de esconder las paletas en la zona verde del centro, y realizar la actividad por medio de juego, al tener que buscar las paletas y al encontrarlas, para ejemplificar la emoción correspondiente.

A raíz de esta evidencia como un logro, se rescata la importancia del rol que cumplen las cuidadoras en la vida de los niños y las niñas. Del mismo modo, ellas son agentes de modelaje que generan aprendizajes significativos, todo esto va de la mano con el conocimiento que ellas tienen sobre las habilidades, gustos, preferencias y particularidades de las personas infantiles. Así como lo menciona León (2002) la persona adulta necesita indagar sobre las habilidades que presenta el niño o la niña y sobre todo cuales deben ser reforzadas y de ahí partir para la creación de experiencias. Con esto se interpreta como las tías son capaces de modificar las actividades presentadas, gracias a su conocimiento y al acompañamiento pedagógico que brindan por las investigadoras que complementa la propuesta pedagógica.

Otro ejemplo que es necesario destacar en este resultado, es la actividad de la sesión #4, la cual corresponde a la creación de un material didáctico con distintas texturas, colores y formas para promover el vínculo entre las cuidadoras y los infantes. En la sistematización de la actividad, las cuidadoras les enseñan un video a las investigadoras y al poder al observarlo, se evidencia una participación activa por parte de ellas al crear distintas actividades a raíz de este material y esto surge sin una instrucción por delante, si no por medio de una iniciativa propia de ellas.

Con los aspectos que se mencionan a partir de las estrategias aplicadas se evidencia cómo las tías del hogar finalmente llegan a tener la apropiación para motivar a los niños y a las niñas por medio de distintos conceptos y aprendizajes en relación con la conducta prosocial, esto debido a que, conforme pasan las sesiones se promueve conocimientos por parte de las tías en donde se refuerza un aprendizaje de los diversos conceptos y la importancia de su promoción en el hogar infantil. Esto se evidencia en el video que envían las cuidadoras, ya que éste demuestra el proceso de crecimiento que tienen y, a su vez, se resalta que pueden brindar un acompañamiento sin estar capacitadas académicamente. Este último aspecto promueve en las cuidadoras brindar sugerencias de cambio y de mejora, para que así puedan brindarles a los infantes un espacio y ambiente de mayores aprendizajes integrales.

Con esto, se puede concluir que según Acuña, Bejarano, Cardozo y Londoño (2019) citando a Fondep (2008), las personas investigadoras son capaces de crear relaciones basadas en ciertos aspectos tales como la confianza, empatía, interacciones en dirección horizontal y la oportunidad de intercambiar ideas y pensamientos, con las personas cuidadoras es sumamente enriquecedor e importante para la aplicación de la propuesta pedagógica. Esta parte del acompañamiento pedagógico genera en las tías el involucrarse de manera pertinente en las actividades que se plantean y, además, desarrollar un vínculo entre ellas y las personas infantes, y logren un ambiente en el hogar infantil y que éste se base en estos aspectos, como se ejemplifica en el siguiente apartado.

Palabras de aliento y de motivación por medio de la pedagogía del amor y la ternura.

Las cuidadoras repetidas veces mencionan la motivación y el interés que los infantes suman semana a semana como común denominador y que esto, por consecuente, genera una actitud diferente en todas las estrategias. Gutiérrez (2019), menciona que las actividades

aplicadas deben de responder a un interés por parte del niño y la niña que vele por su protección, al generar aprendizajes y diversión. El hecho de que; por medio de sus intereses, gustos y preferencias, se pueda crear un aprendizaje significativo, es sumamente relevante para la realización y el desarrollo de la propuesta pedagógica.

Al inicio del proceso de aplicación no hay mucho interés y motivación por parte de los niños y las niñas (comunicado de J. López, 2021), esto se deduce debido a que las estrategias que se diseñan no presentan un reto cognitivo o no genera interés por parte de las personas infantiles. Esto causa que la población constantemente se disperse y no quieran participar en las actividades, este aspecto genera un reto en las tías del hogar, ya que son quienes deben modificar las dinámicas, para esto las cuidadoras toman en cuenta aspectos que de mejora en la propuesta pedagógica o bien, se realicen estrategias que motiven el interés de la población participante.

A su vez, es indispensable destacar como resultado que la motivación incentiva a los niños y a las niñas en cada parte del proceso y esta se lleva a cabo por medio de palabras de aliento. Estas son fundamentales no solo a la hora de aplicar las estrategias, si no al repetirles una y otra vez a las cuidadoras que deben utilizar estas muestras de afecto en la rutina diaria. Además, se les propicia en el proceso que empiecen por medio de palabras positivas, tales como: “muy buen trabajo”, “eres muy inteligente”, “me gusta mucho como coloreas”, “lo estás haciendo muy bien, estoy orgullosa de ti”, “eres especial y muy capaz”.

Asimismo, es importante destacar como resultado que al trabajar la motivación de las personas infantiles en el desarrollo de las diversas estrategias paulatinamente, se promueve la autoestima de ellos y ellas, y esto genera un cambio en las relaciones interpersonales que se desarrollan en el Hogar Infantil. En relación con esto, la aplicación de la actividad del “collar de arcoíris”, tiene como resultado que los niños y las niñas al tener un objeto, se motiven a realizar las distintas actividades y labores del diario vivir, y así, potenciar positivamente su autoestima a través de los resultados obtenidos.

Como menciona Papalia, Duskin y Martorell (2012) cuando los niños y las niñas presentan autoestima alta hay mayores niveles de motivación para lograr lo que se propongan. La idea es que se empleen palabras de aliento en la rutina con los niños y las niñas y que al escucharlas se desarrolle la autoestima y autovaloración, conceptos fundamentales que se abordan en la propuesta.

Pina citado por Galindo y Martínez (2014), mencionan que es importante la motivación que brinda la persona adulta a los niños y las niñas por medio de sonrisas, palabras, reforzamiento de acciones positivas y la escucha atenta. Es decir, las distintas acciones que realizan los adultos pueden transformar las experiencias de los infantes de manera positiva. Por esta razón, se llega al resultado que en las estrategias que se basan en palabras de aliento y las acciones donde el promover la motivación e interés es el objetivo principal, sirve como mecanismo de la prosocialidad al demostrar una manera sana y adecuada para relacionarse con las demás personas, al velar por el bienestar e incorporar la pedagogía del amor y la ternura en el modelaje de dichas manifestaciones como se menciona a continuación.

Promoción de la prosocialidad por medio del modelaje de la persona adulta en relación con la pedagogía del amor y la ternura.

En relación con el diseño de la propuesta pedagógica basada en la pedagogía del amor y la ternura con un enfoque inclusivo que guía las actividades que se desarrollan para la promoción de la prosocialidad, primeramente, se crea una base de estrategias que guían el desarrollo de las dinámicas, sin embargo, ésta se puede mejorar o modificar a lo largo del proceso, conforme se obtienen los resultados. En relación con las evidencias que se obtienen se destaca la importancia de brindar aprendizajes por medio del modelaje del adulto, de esta manera, se concientiza a las personas cuidadoras a establecer relaciones óptimas entre ellas.

Por ejemplo, de acuerdo con el principio de estímulos positivos que se representa en el arcoíris con el color amarillo, la estrategia consiste en que mediante el uso de un espejo las cuidadoras se observan detenidamente. Al pasar unos minutos de observarse se les pide que mencionen qué ven en el espejo. Luego, se toma de nuevo el espejo, pero esta vez mencionan aspectos positivos sobre ellas, por ejemplo, “Eres una mujer hermosa” “Eres una mujer valiente” “Eres una mujer capaz de lograr lo que te propongas”. Esta actividad se plantea dentro de las dinámicas de reflexión ya que, para que ellas pueden transmitirles todos estos mensajes positivos a los niños y a las niñas, también es importante aumentar la autoestima y seguridad hacia las tías, para luego enseñarle a los demás.

Chiavola et al. (2008) hablan de que el empoderamiento es la transmisión de un pensamiento concreto de que uno mismo es encargado de cómo ve la vida. En otras palabras, se analiza como resultado la importancia de generar en las tías una concientización de su palabra, su trabajo, su labor y su modelaje como agentes de cambio y hacerles entender su

rol en la vida de las personas infantes y que no tienen la función de satisfacer las necesidades básicas de la población que integra el centro.

Por otra parte, con respecto a los resultados de la investigación en relación con las conductas prosociales que se ponen en práctica a lo largo de la aplicación de las estrategias, se puede concluir lo siguiente, a partir de una sistematización de resultados que se realiza en la última sesión, las personas cuidadoras destacan la forma en la que los niños y las niñas a partir de las dinámicas que se aplican durante la propuesta desarrollan conductas de ayuda, apoyo y empatía con los demás niños y niñas.

Además, a la hora de realizar el grupo focal, las personas participantes abarcan ciertos puntos que sirven como realimentación para la propuesta pedagógica. Una recomendación que brindan las personas profesionales es que se trabaje inicialmente con las cuidadoras del hogar, ya que son ellas las promotoras de valores y aprendizajes hacia los niños y las niñas. Por ende, esto permite la posibilidad de crear las estrategias enfocadas en ellas y por medio de esto trabajar las conductas prosociales y que éstas se potencien a su vez en la población infantil a través de la imitación de las acciones que modelan, ya que ejercen un papel de guía en la construcción de conocimientos de las personas infantes.

Al obtener los resultados que se mencionan anteriormente, se refleja cómo la pedagogía del amor y la ternura se desarrolla a lo largo de todo este proceso de aplicación. Como menciona Mora et al. (2019) al citar a Flores, al tener un vínculo con la pedagogía, el estudiante visualiza a la persona encargada como un referente para establecer relaciones óptimas, al tener como un modelo a seguir a las personas cuidadoras y de esta forma se promueve una mejora en el ambiente de aprendizaje, por medio del respeto, confianza, afecto y seguridad.

En conclusión, con los resultados que se evidencian y se analizan, se contribuye a cumplir el objetivo de la propuesta pedagógica, el cual es potenciar las conductas prosociales por medio de la pedagogía del amor y la ternura con un enfoque inclusivo y la finalidad de brindarles a las cuidadoras herramientas para el diario vivir y de esta manera generar vínculos afectivos. Cada uno de los aprendizajes que se construyen junto con los principios fundamentales de la pedagogía del amor y la ternura en la primera infancia, tales como: la satisfacción de las necesidades básicas, respeto, amor y modelaje adulto; generan una relación óptima de la prosocialidad con dicha pedagogía.

Capítulo V

Conclusiones y recomendaciones

Conclusiones

La finalidad del presente estudio es analizar las manifestaciones prosociales, las dinámicas familiares y las estrategias e intervenciones pedagógicas para su promoción desde el punto de vista inclusivo con el fin de desarrollar una propuesta basada en la pedagogía del amor y la ternura que busca fomentar la prosocialidad en niños y niñas en la primera infancia. A partir de los resultados que se obtienen en el estudio con respecto a la variable de sexo se concluye que, aunque las niñas presentan mayor puntaje en la manifestación de algunas conductas prosociales (compartir, ayuda instrumental, de emergencia), no significa que los niños no puedan presentar conductas prosociales. Esto se evidencia en el trabajo que realiza Álvarez et. al (2014) ya que en este estudio se plantea que las características individuales de las niñas hacen que su proceso de socialización sea distinto al de los niños, debido a que en ciertas situaciones algunas niñas durante el juego, por ejemplo, poseen mayor facilidad para comunicarse con sus pares y con esto crear espacios de interacción.

Respecto a la variable de edad y el desarrollo de la prosocialidad, se destaca que ésta no influye en la manifestación de la conducta prosocial, es decir en el presente estudio se evidencia que los niños y las niñas desde edades tempranas poseen la capacidad de ser prosociales con las personas que le rodean. Por lo anterior, para el presente seminario es fundamental ejecutar esta investigación en la primera infancia para propiciar un conocimiento investigativo de la problemática en este grupo etario, para que a futuro, se aborden posibles estudios sobre la prosocialidad según las distintas problemáticas que las personas investigadoras encuentren.

Seguidamente la variable de regulación emocional evidencia que este predictor de la conducta prosocial favorece la manifestación de las conductas de ayuda (obediente, instrumental y de emergencia) en las situaciones de felicidad, por el contrario, estas conductas en las circunstancias de enojo podrían presentarse en niveles menores. En otras palabras, la regulación emocional que manifiestan los niños y las niñas en determinados momentos contribuye a la prosocialidad, debido a que si él o ella modera sus emociones puede presentar una mejor convivencia con las otras personas.

En cuanto a la variable que responde a las diferencias entre los tipos de conductas prosociales en los diversos contextos que se presentan, se evidencia que para las conductas de ayuda de compartir, instrumental y de emergencia, el entorno influye en la realización de dichas conductas prosociales que el niño y la niña pueda brindar a otros. Esto se evidencia en el trabajo que presenta Álvarez et. al (2014), en el cual exponen que el contexto en el que suceden las distintas situaciones tiene un papel relevante con respecto a la manera en que se dan las interacciones sociales.

Por otro lado, mediante los resultados que se recaban en la presente investigación se indica que las dinámicas familiares constituyen un factor influyente en las manifestaciones prosociales en los infantes, dado que, como se menciona a lo largo del documento, la familia modela la forma de interactuar y las personas infantes lo interiorizan para posteriormente usarlo como base en las relaciones interpersonales. Esto se fundamenta con la información que brindan los cuidadores primarios en relación con los anhelos que poseen hacia los niños y las niñas que tienen a cargo, así como los valores que les inculcan para que el desenvolvimiento de éstos sea oportuno para la sana convivencia social.

En la misma línea de ideas, los resultados permiten comprender que la mediación o modelaje de las personas adultas, genera en cada niño y niña motivación para actuar de manera prosocial. Esto se relaciona incluso con las ideas planteadas en el marco teórico, en donde se especifica que el desarrollo de la prosocialidad debe darse de manera natural en la persona infante, de tal forma que la manifestación de ésta no sea impuesta.

Otro hallazgo indispensable de recalcar, es que las situaciones imprevistas que pueden presentarse a nivel social, como por ejemplo lo acontecido a nivel mundial por la Covid-19, afecta el avance de las conductas prosociales en los niños y las niñas. Las circunstancias dadas a causa de esta enfermedad han provocado la limitación en la interacción entre personas, aspecto que influye en la interiorización de conductas prosociales, puesto que éstas se consolidan principalmente con la socialización. Por ende, se concluye que la prosocialidad es un factor de suma importancia para las diferentes interacciones que tienen las personas adultas, ya que se retoma como promotor para una sana convivencia.

En relación con el análisis de intervenciones previas, se concluye que la única intervención que cumple con un grado alto de inclusión según los criterios que se establecen en el análisis de intervenciones previas del capítulo cuatro, la que ejecuta Fonseca (2010), ya que al realizar las estrategias se basa en las particularidades, necesidades y fortalezas de

la población. Por ende, al examinar este estudio permite al seminario tener un conocimiento sobre cómo potenciar las conductas prosociales y que a su vez la propuesta que se diseña responda a la diversidad que se encuentra en la población con la cual se trabaja (características de la persona, habilidades, aspectos propios del contexto, entre otros).

Conocer el contexto en el cual se desenvuelve cada niño y niña es un resultado importante que se evidencia a lo largo de esta investigación, ya que este permite comprender la diversidad para propiciar un abordaje óptimo que responda a las necesidades, particularidades, características, entre otros, de cada persona. Por este motivo, los resultados que se exponen en el presente estudio generan consciencia a la población respecto a la necesidad de retomar la inclusión como un pilar dentro de la educación y el desarrollo de experiencias de aprendizaje para las personas infantiles. Esto se refleja en la decisión que toman las personas investigadoras del presente seminario, en contemplar los aspectos que responden a las singularidades de la población como se evidencia con los participantes del Hogar Infantil Brotes de Olivo.

La aplicación de la propuesta pedagógica ofrece hallazgos importantes de retomar como la concientización de la persona adulta respecto a los actos que realiza frente a los niños y las niñas, ya que su mediación en los espacios de aprendizaje posee un papel influyente en el desarrollo de conductas. En el caso del presente estudio esto se evidencia principalmente en la aplicación de las estrategias pedagógicas por parte de las tías, a este dato, se le atribuye a su vez la manera en la que se percibe la persona adulta como guía en la promoción de conductas prosociales, ya que, el empoderamiento que ésta o éste presente puede influir en la manera en cómo promueve el desarrollo de conocimientos en los infantiles.

En otro orden de ideas, desarrollar espacios de vínculos afectivos entre las cuidadoras del hogar infantil y los niños y las niñas facilita potenciar la prosocialidad de la mano con el modelaje de acciones de ayuda, beneficio, solidaridad, empatía y amor. Estos aspectos se evidencian al momento de analizar cómo los niños y las niñas comienzan a crear relaciones interpersonales en donde el vínculo con sus pares interviene de manera amena y velan también por el bienestar del resto de las personas. De esta manera, se demuestra que la pedagogía del amor y la ternura con un enfoque inclusivo es pertinente y viable de trabajar en edades de primera infancia para potenciar el desarrollo de conductas prosociales en dicha población.

A modo de cierre, los resultados que se recaban en la investigación enfatizan la necesidad de visualizar la educación en la primera infancia como un proceso holístico todo,

en otras palabras, no debe estar enfocada únicamente en contenidos académicos, sino en una formación de seres integrales, de forma que se contemplen aspectos que propicien la sana convivencia y el respeto hacia las particularidades de las demás personas como seres únicos. La educación, es fundamental de aplicar al contexto infantil, ya sea en instituciones académicas o en lugares que se basan en el cuidado de las personas infantes; esto debido a que, sin importar el contexto, los niños y las niñas deben verse como seres integrales, aspecto que los podría beneficiar y a su vez propiciar ventajas para sus vidas (desarrollo de habilidades cognitivas, sociales y emocionales).

Recomendaciones

Ahora bien, a partir del trabajo que se realiza mediante la propuesta pedagógica se recomienda a las personas adultas tomar en cuenta el estado emocional de las personas con las que se va a trabajar, esto debido a que puede influir en la capacidad que éstos tienen para desenvolverse o actuar en determinadas situaciones, lo que a su vez puede poner en riesgo la construcción de aprendizajes significativos. Se resalta esta idea porque la afectación puede darse tanto en el niño y la niña como en la persona adulta, esto debe verse en las personas infantes a partir del rendimiento que presenten en la ejecución de diversas actividades que se les propongan, y en las personas adultas se puede evidenciar al momento de ser un facilitador de aprendizajes.

Se recomienda a personas encargadas legales de niños y niñas ser un papel fundamental en la educación para la primera infancia, esto debido a que esta población se encuentra en una etapa de desarrollo en donde sus principales aprendizajes se llevan a cabo por medio del modelaje adulto, es decir, ellos y ellas aprenden de lo que ven y escuchan. De esta forma, surge como una de las principales recomendaciones trabajar con la persona adulta, padre, madre o cuidador primario las conductas prosociales y así de manera involuntaria y paulatina, se promueva la prosocialidad en las personas infantes.

Al ser la prosocialidad un aspecto que se inculca desde la infancia a la adultez, se recomienda a las personas encargadas legales potenciar las conductas prosociales mediante el modelaje, ya que el niño y la niña aprende por medio de la imitación y la interiorización y el papel que ejercen estas personas es trascendental para el desarrollo de relaciones sociales óptimas. Es indispensable que las personas adultas brinden un apoyo guiado al niño y la niña para motivar el desarrollo de la prosocialidad, y que esta manifestación se realice a través de una iniciativa de parte de la persona infante, no por solicitud del adulto.

Se recomienda al Patronato Nacional de la Infancia velar por la integridad de las personas que laboran en estos centros de atención y brindar talleres o herramientas que aborden enseñanzas acerca de temas como la disciplina positiva, regulación de las emociones, independencia, crianza respetuosa, entre otros, para que de esta manera la persona adulta la pueda utilizar con los infantes, con la finalidad que estas cuidadoras puedan tener conocimientos para proveer a los niños y las niñas una atención integral en la cual se satisfagan las necesidades básicas, se desarrolle un ambiente oportuno y se les promueva el aprendizaje de conocimientos en edades importantes como lo es la primera infancia.

Asimismo, se le sugiere a las tías del Hogar Infantil Brotes de Olivo empoderarse del rol que cumplen en la formación integral y el modelaje de las conductas prosociales. Esto con la finalidad de que se apropien de su labor, y la importancia que ésta tiene en el impacto emocional, social y personal de las personas infantes. Por esta razón deben de ser conscientes de lo que les enseñan cada día, ya que son un factor protector importante en la vida de niños y niñas en situación vulnerable. A su vez, se es indispensable capacitar a la persona adulta responsable de llevar a cabo la crianza de las personas infantes respecto a la prosocialidad, porque son las principales figuras de ejemplo. Es decir, se debe trabajar con las personas adultas que están al cuidado de niños y niñas para que ellos se involucren en el proceso de desarrollo prosocial, ya que las personas infantes habitan este hogar de forma temporal.

Como investigadoras, se recomienda a los y las personas docentes conocer la diversidad de la población con la cual se espera trabajar, de manera que la información y detalles que se recaben se contemplen en la construcción y aplicación de estrategias pedagógicas para el desarrollo de conductas prosociales. De acuerdo con esta recomendación, se espera responder a la diversidad para que todas las personas sean partícipes de forma equitativa. A modo de ilustración, se puede mencionar el proceso de diagnóstico que realizan las personas investigadoras respecto a la población que alberga el Hogar Infantil Brotes de Olivo.

Se recomienda utilizar la pedagogía del amor y la ternura como una metodología de trabajo para la construcción y promoción de la prosocialidad en niños y niñas, ya que ésta vela por la satisfacción de las necesidades mediante sus principios, tales como, la afectividad, el trato humanista, la motivación, el interés, la buena disposición, los estímulos positivos y la empatía. Por ende, se pretende que al emplear dicha pedagogía la persona adulta la tome en cuenta al relacionarse con las personas infantes y de esta forma se promuevan ambientes adecuados en los cuales los niños y las niñas posean la oportunidad

de interactuar con los demás, desarrollen aprendizajes significativos e interioricen las pautas necesarias para convivir sanamente en sociedad.

Al Ministerio de Educación Pública se le aconseja incluir en el programa de estudios y la guía pedagógica para preescolar, el abordaje explícito de las conductas prosociales en el diseño de las unidades de aprendizaje y en el contenido de las estrategias pedagógicas, con la finalidad de propiciar ambientes que promuevan a una sana convivencia. Esto se sugiere porque a pesar de que se desarrollan programas y diversas estrategias que abordan las adecuadas interacciones entre las personas, el desarrollo prosocial no se contempla de manera explícita y de acuerdo con los resultados que se presentan en este estudio, es relevante para el sector educativo trabajar la problemática con las personas docentes y que a su vez ésta se fomente en la población infante del país, lo cual puede brindar una mejora en las interacciones entre pares, construcción de aprendizajes, desarrollo personal, entre otros.

Como último punto, se recomienda a las personas docentes ejercer sus prácticas pedagógicas desde la inclusión, ya que es una base fundamental en el desarrollo de estrategias para la construcción de aprendizajes que favorecen una educación de calidad, al promover equidad entre la población que se encuentre involucrada en el proceso de construcción de conocimientos. Además, se motiva a realizar investigaciones con población que comprenda edades preescolares, debido a que la mayor parte de los estudios que se consultan se efectúan con adolescentes y personas adultas. Del mismo modo, se resalta la necesidad de desarrollar investigaciones de manera interdisciplinaria en donde el área educativa sea la base para la promoción de nuevos aprendizajes y bienestar en los distintos ámbitos.

Referencias

- Acuña, C. y Castillo, V. (2021). Niños, emociones y prosocialidad en el confinamiento. En Editorial EIDEC (10), *Diálogos en educación, empresa, sociedad y tecnologías* (pp. 123-133). doi: <https://doi.org/10.34893/y36b-4v47>
- Acuña L., Bejarano, O., Cardozo, L. y Londoño, A. (2019) *Guía sentipensante: viaje al corazón del acompañamiento pedagógico*. Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, Colombia.
- Aguirre, E. (2015). Prácticas de crianza, temperamento y comportamiento prosocial de estudiantes de educación básica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(1), 223-243. doi: <https://doi.org/10.11600/1692715x.13113100314>
- Albalá, M. y Guerra, J. (2020). Promoción de la prosocialidad y la justicia social en educación primaria: una experiencia preliminar. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 18(2), 303-326. Recuperado de <http://ojs.ual.es/ojs/index.php/EJREP/article/view/3348/3700#>
- Alfaro, G. (2011). *Propuesta Didáctica sustentada en la Pedagogía de la Ternura dirigida al grupo Interactivo II del nivel Materno Infantil de un Jardín de Niños Público del circuito 3 de la provincia de Heredia*. (Maestría profesional). Universidad Nacional, Costa Rica.

Álvarez, M., Calderón, M., Cruz, E., Rivera, C., Sánchez, L. y Ureña, C. (2014). *El quehacer de la persona de docente de primer grado en la promoción de conductas prosociales en el estudiantado a su cargo: un análisis desde la disciplina de la Orientación*. (Tesis de Licenciatura). Recuperado de <http://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr:8080/jspui/handle/123456789/2645>

Aranguren, I., y Bertella, M. (2016). La influencia de los estilos parentales en el desarrollo de las conductas prosociales en los niños. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 62(4), 270-278. Recuperado de <http://web.a.ebscohost.com.una.idm.oclc.org/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=4&sid=011019df-819a-481b-a5b8-163a57e9556c%40sessionmgr4007>

Arguedas, I. y Carpio, M. A. (2021). Trabajo colaborativo interdisciplinario para la promoción de la educación inclusiva y el éxito escolar de estudiantes de primaria en costa rica. *Revista Caribeña de Investigación Educativa*, 5(2), 124-143. doi: <https://doi.org/10.32541/recie.2021.v5i2.pp124-143>

Arias, W. (2015). Conducta prosocial y psicología positiva. *Revista avances en psicología*, 23(1), 37-47. Recuperado de http://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2015_1/Walter_Arias.pdf

Asamblea Legislativa (1949). Constitución Política de Costa Rica. [Artículo 55]. Recuperado de https://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_texto_completo.aspx?nValor1=1&nValor2=871

Asamblea Legislativa (1998). Ley 7739 para el código de la niñez y la adolescencia. [Artículo 56]. Recuperado de http://www.pgrweb.go.cr/scij/busqueda/normativa/normas/nrm_texto_completo.aspx?param2=1&nValor1=1&nValor2=43077&IResultado=4&strSelect=sel

Asamblea Legislativa (1998). Constitución Política de Costa Rica. [Artículo 168]. Recuperado de http://www.pgrweb.go.cr/scij/busqueda/normativa/normas/nrm_texto_completo.aspx?param2=1&nValor1=1&nValor2=43077&IResultado=4&strSelect=sel

Assmann, H. (2002). *Placer y ternura en la educación: hacia una sociedad aprendiente*. Narcea S.A. de Ediciones: Madrid, España.

Auné, S., Blum, D., Abal, J. P., Lozzia, G. y Horacio F. (2014). La conducta prosocial: Estado actual de la investigación. *Perspectivas en Psicología*, 11(2), 21-33. Recuperado de <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/45115>

Bados, A. y García, E. (junio, 2011). *Técnicas operantes*. Trabajo presentado en el Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológicos, Barcelona, España. Recuperado de <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/18402/1/T%C3%A9cnicas%20operantes%202011.pdf>

Bagnarello, M, y León. A. (2016). *Desarrollo humano de los 0 a los 3 años*. Editorial EUNED, San José, Costa Rica.

- Balabanian, C., Lemos, V. y Vargas J. (2015) Apego percibido y conducta prosocial en adolescentes. *Revista colombiana de ciencias sociales*, 6(2), 278-294. Universidad Católica Luis Amigo. Recuperado de https://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RCCS/article/view/1515/pdf_19
- Barajas, M., León, M., Pulido, M., Ramírez, N., Tarazona, E. (2016). *Estrategias lúdico-pedagógicas para favorecer comportamientos prosociales de niños de 3 a 5 años en una institución preescolar de Bucaramanga* (Tesis de Licenciatura). Universidad Autónoma de Bucaramanga. Recuperado de https://repository.unab.edu.co/bitstream/handle/20.500.12749/912/2016_Tesis_Ma_yra_Alejandra_Barajas_Castillo.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Barbosa, E. y Moura, D. (2018). *Proyectos Educativos y Sociales, Planificación, gestión, seguimiento y evaluación*. Madrid: NARCEA
- Barraza, A. (2010). Elaboración de propuestas de intervención educativa. [Versión PDF]. Recuperado de <http://www.upd.edu.mx/PDF/Libros/ElaboracionPropuestas.pdf>
- Barrera, M. y Barahona, M. (2015) *La pedagogía del amor y la autoestima de los niños y niñas de 4 a 5 años de los paralelos "A" y "B" de la Unidad Educativa Francisco Flor- Gustavo Egües del cantón Ambato provincia de Tungurahua*. Universidad Técnica de Ambato, Ecuador.
- Benavides, M. A., Pompa, M., de Agüero, M., Sánchez, M. y Rendón, V. J. (2022). Los grupos focales como estrategia de investigación en educación: algunas lecciones desde su diseño, puesta en marcha, transcripción y moderación. *Revista de Investigación Educativa* (34), 163-197. doi: <https://doi.org/10.25009/cpue.v0i34.2793>

- Bisquerra, R. (2009). Psicopedagogía de las emociones. [Versión PDF]. Recuperado de <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Psicopedagogia%20de%20las%20emociones%20-%20Rafael%20Bisquerra%20Alzina-1.pdf>
- Boff, L. (2004). *Ética planetaria: Un consenso mínimo entre los humanos*. Ediciones Dabar: México, D. F.
- Botella, A. M. y Montesinos, C. (2016). Fomento de la atención y la conducta prosocial mediante la enseñanza musical. *Revista de Comunicación de la SEECI*, (39), 126-152. Recuperado de <https://search.proquest.com.una.remotexs.co/docview/1778078393/fulltextPDF/769CF489B6164864PQ/1?accountid=37045>
- Brenes, M. F. (2015). *Educación emocional: en busca de una respuesta que permita el fortalecimiento de la autoestima en niños de 3 a 5 años en condición de riesgo social en el Hogar Infantil Brotes de Olivo*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional, Costa Rica.
- Caicedo, J. (2014). *Fortalecimiento de las conductas prosociales en los niños y las niñas de la institución educativa técnico industrial Julio Flores sede mariscal Sucre y Olga Forero de la ciudad de Chinquinquirá*. (Tesis de Licenciatura). Recuperado de <http://stadium.unad.edu.co/preview/UNAD.php?url=/bitstream/10596/2480/1/33703010>
- Calderón, M. A., Ortíz, D. C. y Torres, K. Y. (2019). *Prácticas pedagógicas de inclusión en una institución educativa rural de Neiva*. (Tesis de Maestría). Recuperado de <https://grupoimpulso.edu.co/wp-content/uploads/2020/02/Practicas-pedag%C3%B3gicas-de-inclusi%C3%B3n-en-una-instituci%C3%B3n-educativa-rural-de-Neiva.pdf>

- Campos, A. (2010). Neuroeducación: uniendo las neurociencias y la educación en la búsqueda del desarrollo humano. *La Educación. Revista Digital*, 14(3), 1-14. Recuperado de http://www.educoea.org/portal/La_Educacion_Digital/laeducacion_143/articles/neuroeducacion.pdf
- Cañas, D. y Gámez, M. (2019). Competencia prosocial en estudiantes: Diagnóstico y propuesta psicoeducativa. *Rastros Rostros*, 20(37), 1-14. <https://revistas.ucc.edu.co/index.php/ra/article/view/3785/3082>
- Carlo, G. y Conejo, L. D. (2019). Traditional and Culture-Specific Parenting of Prosociality in US Latino/as [Crianza tradicional y específica de la cultura de la prosocialidad en los latinos de EE.UU.] *The Oxford Handbook of Parenting and Moral Development*, 1-26. doi: 10.1093/oxfordhb /9780190638696.013.15
- Carlo, G. (2006). Care-based and altruistically-based morality. [Moralidad basada en el cuidado y el altruismo]. En M. Killen & J. Smetana (Eds.), *Handbook of moral development*, pp. 551–579. Lawrence Erlbaum Associates.
- Carlo, G., Hausmann, A., Christiansen, S. y Randall, B. (2003). Sociocognitive and Behavioral Correlates of a Measure of Prosocial Tendencies for Adolescents. [Correlatos sociocognitivos y conductuales de una medida de tendencias prosociales para adolescentes]. *Journal of Early Adolescence*, 23(1), 107-134. doi: <https://doi.org/10.1177/0272431602239132>
- Carlo, G. y Randall, B. (2002). The Development of a Measure of Prosocial Behaviors for Late Adolescents. [El desarrollo de una medida de comportamientos prosociales para 73 adolescentes tardíos]. *Journal of Youth and Adolescence* 31(1), 31-44. doi: 10.1023/A:1014033032440

- Carrasco, C y Trianes, M. (2010). Clima social, prosocialidad y violencia como predictores de inadaptación escolar en primaria. *European Journal of Education and Psychology*, 3(2), 229-242. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1293/129315468007.pdf>
- Carrillo, A. (2018). Castigos en la crianza de los hijos e hijas: un estado de la cuestión. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(2), 719-740. doi: <https://doi.org/10.11600/1692715x.16206>
- Castañeda, M. B., Cabrera, A.F., Navarro, Y. y De Vries, W. (2010). *Procesamiento de datos y análisis estadísticos utilizando SPSS: Un libro práctico para investigadores y administradores educativos*. [Versión PDF]. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Alberto-Cabrera/publication/261704346_Procesamiento_de_datos_y_analisis_estadisticos_utilizando_SPSS_Un_libro_practico_para_investigadores_y_administradores_educativos/links/00b4953510e4a0dd01000000/Procesamiento-de-datos-y-analisis-estadisticos-utilizando-SPSS-Un-libro-practico-para-investigadores-y-administradores-educativos.pdf
- Castro, S. y Serrano, Y. (2016). *Prosocialidad en Educación como Factor del Desarrollo Humano*. (Tesis de Licenciatura). Recuperado de <http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/2653/1/SerranoCasallasYimmyAlexander2016.pdf>
- Cenarec. (2017, 5 de mayo). *Definición de educación inclusiva*. [Facebook]. Recuperado de <https://www.facebook.com/cenareccr/posts/1372581266154284/>

Cepa, A., Heras, D. y Fernández, M. (2017). La educación emocional en la infancia: una estrategia inclusiva. *Revista Aula Abierta*, (46), 73-82. doi: <https://doi.org/10.17811/rifie.46.2017.73-82>

Cerchiaro, E., Barras, R. y Vargas, H. (2019). Juegos cooperativos y razonamiento prosocial en niños: efectos de un programa de intervención. *Revista Duazary*, 16(3), 40–53. doi: <http://dx.doi.org/10.21676/2389783X.2967>

Chiavola, C., Cedrós, P., Sánchez, D. (2008). El empoderamiento desde una perspectiva del sistema educativo. *Revista Omnia*, 14 (3), 130-143. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/737/73711121007.pdf>

Conejo, L. D. (2020). *Sociocognitive and socioemotive factors associated with early academic abilities in preschool children in Costa Rica*. [Factores sociocognitivos y socioemotivos asociados con habilidades académicas tempranas en niños preescolares en Costa Rica]. Disertación, University of Missouri - Columbia. Recuperado de <https://mospace.umsystem.edu/xmlui/handle/10355/83760>

Consejo Nacional de la Niñez y la Adolescencia. (2015). Política para la Primera Infancia 2015-2020. Recuperado de https://ddc.mep.go.cr/sites/all/files/ddc_mep_go_cr/archivos/politica_para_la_primera_infancia_2015-2020.pdf

Consejo Nacional de la Niñez y la Adolescencia. (2009). Política Nacional para la Niñez y la Adolescencia Costa Rica 2009-2021. Recuperado de <https://pani.go.cr/descargas/bibliografia-recursos-humanos/563-politica-nacional-para-la-ninez-y-la-adolescencia-costa-rica-2009-2021/file>

- Contreras, C. y Reyes, I. (2009). Aproximaciones metodológicas en la medición de la conducta prosocial en niños de edad escolar. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, 1(27), 29-44. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=459645443003>
- Correa, M.C. (2017). Aproximaciones epistemológicas y conceptuales de la conducta prosocial. *Revista del Instituto de Estudios en Educación Universidad del Norte*, (27), 1-21. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/zop/n27/2145-9444-zop-27-00003.pdf>
- Cortés, A. y García, G. (2017). Estrategias pedagógicas que favorecen el aprendizaje de niñas y niños de 0 a 6 años de edad en Villavicencio - Colombia. *Revista Interamericana de investigación, educación y pedagogía*, 10(1), 125-143. doi: <https://doi.org/10.15332/s1657-107X.2017.0001.06>
- Cortizo, A. y Hernández, Z. (2019). *Conductas prosociales en niños y niñas de segundo (2º) grado de Básica Primaria en un colegio de carácter privado de la ciudad de Santa Marta*. (Tesis de Licenciatura). Recuperado de <http://repositorio.unimagdalena.edu.co/jspui/bitstream/123456789/3047/1/PDU-00016.pdf>
- Cuadra, D. y Salgado J. (2020). Comportamiento prosocial en una escuela chilena: Una intervención basada en la subjetividad del estudiantado. *Revista Electrónica Educare*, 24(2), 1-22. doi: <http://doi.org/10.15359/ree.24-2.8>
- Cuenca, V. y Mendoza, B. (2017). Comportamiento prosocial y agresivo en niños: tratamiento conductual dirigido a padres y profesores. *Acta de investigación psicológica*, 7(2), 2691-2703. doi: doi.org/10.1016/j.aiprr.2017.03.005

- Cuervo, A. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6(1), 111-121. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/679/67916261009.pdf>
- Cussiánovich, A. (2007). Aprender la Condición Humana. [Versión PDF]. Recuperado de http://www.natsper.org/upload/pedagogia_de_la_ternura.pdf
- Del Toro, M. (2015). La conducta prosocial y su relación con los estilos parentales en adolescentes: educación pública y privada. *Revista Investigación y Práctica en Psicología del Desarrollo*, (1), 119-127. Recuperado de <https://revistas.uaa.mx/index.php/ippd/article/view/638/615>
- Deliyore, M. R. (2018). Costa Rica, de la educación especial a la educación inclusiva. Una mirada histórica. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 20(31), 165-187. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rhel/v20n31/0122-7238-rhel-20-31-00165.pdf>
- Denham, S. A., Blair, K. A., DeMulder, E., Levitas, J., Sawyer, K., Auerbach–Major, S., & Queenan, P. (2003). Preschool emotional competence: Pathway to social competence? *Child Development*, 74(1), 238–256. doi: <https://doi.org/10.1111/1467-8624.00533>
- Díaz, A. (2014). *Niños, niñas y adolescentes víctimas de abandono en el Hogar Miguel Magone*. (Tesis de posgrado). Universidad Rafael Landívar, Guatemala.

Díaz, F., Espejel, M., Pinto, M., y Duarte E. (2020). Conducta Prosocial y agresividad en preescolares, un diagnóstico en una escuela privada. *Revista de Estudios Clínicos e Investigación Psicológica*, 10(19), 32-43. Recuperado de <https://www.semanticscholar.org/paper/Conducta-prosocial-y-agresividad-en-preescolares%2C-Zapata-L%C3%B3pez/bece1fa93b9b54e4f43ffe28822e3378e54dbd68>

Echeita, G. y Duk, C. (2008). Inclusión Educativa. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, 6(2), 1-8. Recuperado de https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/661079/REICE_6_2_1.pdf?se

Eisenberg, N., Guthrie, I., Murphy, B., Shepard, S., Cumberland, A., & Carlo, G. (1999). Consistency and Development of Prosocial Dispositions: A Longitudinal Study. [Consistencia y desarrollo de la disposición prosocial: un estudio longitudinal]. *Child Development*, 70(6), 1360-1372.

Eisenberg, N., Fabes, R., & Spinrad, T. (2006). Chapter Eleven: Prosocial Development [Capítulo Once: Desarrollo Prosocial]. En Damon, W. y Lerner, R. (Eds.), *Handbook of Child Psychology [Manual de Psicología Infantil]*, 646-718. Recuperado de <https://acortar.link/1f4v>

Elizondo, A., Rodríguez, J. y Rodríguez, I. (2018). La importancia de la emoción en el aprendizaje: Propuestas para mejorar la motivación de los estudiantes. *Cuaderno de Pedagogía Universitaria*, 15(29), 3-11. doi: <https://doi.org/10.29197/cpu.v15i29.296>

- Elizondo, C. (2017). Educación inclusiva. Un paradigma transformador. *Revista Fórum Aragón*, (22), 28-31. Recuperado de https://scholar.google.co.cr/scholar?q=Educaci%C3%B3n+inclusiva.+Un+paradigma+Transformador+elizondo+2017&hl=es&as_sdt=0&as_vis=1&oi=scholart
- Escudero, M. (2012). La educación inclusiva, una cuestión de derecho. *Revista Educatio Siglo XXI*, 30(2), 109-128. Recuperado de <https://revistas.um.es/educatio/article/view/153711>
- Escudero, J. y Martínez, B. (2011). Educación Inclusiva y cambio escolar. *Revista Iberoamericana de educación*, (55), 1022-6508. Recuperado de <https://rieoei.org/historico/documentos/rie55a03.pdf>
- Falabella, M. (2018). Los valores, las conductas prosociales y las conductas agresivas en los adolescentes. (Tesis de Licenciatura). Recuperado de <https://repositorio.uade.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/123456789/7621/FALABELLATIF.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Fernández, J. (2013). Competencias docentes y educación inclusiva. *Revista electrónica de investigación educativa*, 15(2), 82-99. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412013000200006&lng=es&tlng=es
- Flórez, R. y Vivas, M. (2007). La formación como principio y fin de la acción pedagógica. *Revista Educación y Pedagogía*, 19(47). Recuperado de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/6680/6122>
- Flórez, R. (2001). *Evaluación pedagógica y cognición*. Bogotá, Colombia: McGraw Hill.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef). (2017). La primera infancia importa para cada niño. [Versión PDF]. Recuperado de https://www.unicef.org/peru/sites/unicef.org/peru/files/2019-01/La_primera_infancia_importa_para_cada_nino_UNICEF.pdf

Fonseca, H. (2010). *Efectos de la zooterapia canina en las conductas prosociales y el nivel de actividad física de un niño con trastorno autista y sobrepeso* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional, Heredia. <https://repositorio.una.ac.cr/bitstream/handle/11056/13520/Tesis%207195.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Fonseca, G. y Sánchez, B. (2014). Educación prosocial en el contexto escolar de niños/as adolescentes, para una sana convivencia. Universidad Nacional Abierta y a Distancia: Bogotá, Colombia. Recuperado de <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/2490/gifonsecal.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Galindo, J. y Martínez, I. (2014). Fortaleciendo la Motivación Mediante Estrategias de Comprensión Lectora en Estudiantes de Educación Primaria. *Revista de Ciencia y Tecnología*, 2(3), 11-25. Recuperado de <https://www.camjol.info/index.php/INNOVARE/article/view/2305/2089>

Gallegos, R. (1999). *Educación holista, Pedagogía del amor universal*. Editorial: Pax México, México D.F.

- Garaigordobil, M. (2014). Conducta prosocial: el papel de la cultura, la familia, la escuela y la personalidad. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 6(2), 146-157. Recuperado de <https://www.revistamexicanadeinvestigacionenpsicologia.com/index.php/RMIP/article/view/191/104>
- Garaigordobil, M. (2005). Diseño y evaluación de un programa de intervención socioemocional para promover la conducta prosocial y prevenir la violencia. [Versión PDF]. Editorial Centro de Investigación y Docencia Educativa, Ministerio de Educación y Ciencia. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/39217428_DisenoyEvaluaciondeunprogramadeintervencionsocioemocionalparapromoverlaconductaprosocialypreveniralaviolencia
- García, J. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista La Educación de la Universidad de Costa Rica*, 36(1), 97-109. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/view/455/9906>
- Giberti, E. (2005). Vulnerabilidad, desvalimiento y maltrato infantil en las organizaciones familiares. Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico. Buenos Aires, Argentina.
- Gil, A. L. y Serna, E. M. (2020). Prácticas pedagógicas inclusivas: un estudio de caso en la institución educativa María Auxiliadora de Ciudad Bolívar, Antioquia. (Tesis de Maestría). Recuperado de <https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/8236/Pr%C3%A1cticas%20pedag%C3%B3gicas%20inclusivas.pdf?sequence=1>

Gómez, A. S. (2019). Prosocialidad Estado actual de la investigación en Colombia. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 10(1), 188-218. doi: doi.org/10.21501/22161201.3065

Gómez, E. y Blell, N. (2018). *La reputación y el comportamiento cooperativo de compartir en niños preescolares: dos vías de influencia*. (Tesis de licenciatura, Universidad de Antioquia). Recuperado de http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/14102/1/GomezErika_2018_ReputacionComportamientoCooperativo.pdf

Grønmo, S. (2019). *Social research methods: Qualitative, quantitative and mixed methods approaches*. [Métodos de investigación: enfoques cualitativos, cuantitativos y de métodos mixtos]. Sage Publishing.

Guerra, P. (2016). La conducta prosocial en infantes desde modelos experimentales. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 62(2), 117–126. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/329374457_La_Conducta_Prosocial_en_Infantes_desde_Modelos_Experimentales

Guevara, M. (2009). Intervención musico terapéutica para promover la prosocialidad y reducir el riesgo de agresividad en niños de básica primaria y preescolar en Bogotá, Colombia. *International Journal of Psychological Research*, 2(2), 128-136 <https://www.redalyc.org/pdf/2990/299023513006.pdf>

Guijo, V. (2002). *Estudio multifactorial de la conducta prosocial en niños de cinco y seis años*. (Tesis de Doctorado). Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/61545294.pdf>

- Gutiérrez, M. (2019). *Estudio exploratorio sobre los conocimientos, experiencias, prácticas y necesidades de cuidadores que atienden población infantil en la Primera Infancia (0 a 6 años) en contextos informales en Costa Rica*. Universidad de Costa Rica, Costa Rica.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación. [Versión PDF]. Recuperado de https://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%205ta%20Edici%C3%B3n.pdf
- Herrera, F. y Musi, B. (2020). Evaluación de un programa piloto para desarrollar la conducta prosocial en niños de edad escolar. *Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social*, 6(2), 355-371. <http://cued.unam.mx/revistas/index.php/rdpcs/article/view/270/630>
- Hogar Infantil Brotes de Olivo (s. f.). En página web. Recuperado el 17 de abril, 2020 de https://hogarbrotesdeolivocr.com/?fbclid=IwAR0V8up-KcMGbkYWbQ95I2u_Hsh1kFQY3cMQ3yZCZXxUx53t7I6hPkmZPxY56T6
- Lacunza, A. y Contini, N. (2011) Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos. *Fundamentos en humanidades*, 12(23), 159-182. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18424417009>
- Lemos, V., Hendrie, K., y Oros, L. (2015). Simpatía y conducta prosocial en niños de 6 y 7 años. *Revista de psicología*, 11(21), 47-59. Recuperado de <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/6125>

- León, A. (2002). *El maestro y los niños: la humanización del aula*. Costa Rica: Editorial UCR.
- León, A., Morales, M. y Castro, M. (2011). *Construcción de valores: guía para los docentes*. Instituto de Estudios Interdisciplinarios de la Niñez y la Adolescencia (INEINA). Recuperado de <https://www.cideineina.una.ac.cr/index.php/documentos/category/3-folletos?download=9:contruccion-valores-guia-docentes>
- Llatas, E. (2019). *Pedagogía de la ternura orientada a la formación humana del estudiante de la institución educativa San Ramón de Cajamarca 2014*. (Tesis doctorado). Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, Perú.
- Llerena, S. (2015). *Relación entre la conducta prosocial y las habilidades sociales en niños de 4 y 5 años de instituciones educativas que tienen convenio con la UCSP*. (Tesis de Licenciatura). Recuperado de <http://repositorio.ucsp.edu.pe/handle/UCSP/15359>
- López, E., Apocada, P., Etxebarria, I., Fuentes, M. y Ortiz, M. (1998). Conducta prosocial en preescolares. *Fundación Infancia y Aprendizaje*, 21(2), 45-61. doi: <https://doi.org/10.1174/021037098320784853>
- López, C. y Martínez, O. (2019). La pedagogía del amor y la ternura: una práctica humana del Docente de educación primaria. *Revista Cientific*, 4(13), 261-277. doi: <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2019.4.13.13.261-277>
- López, F. y Ortiz, M. J. (2005). El desarrollo del apego durante la infancia. En López, F., Etxebarria, I., Fuentes, M. J. y Ortiz, M. J. (Ed.), *Desarrollo afectivo y social* (pp. 41-65). Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/133051454/EL-DESARROLLO-DEL-APEGO-DURANTE-LA-INFANCIA-pdf>

López, F. (2002). El análisis de contenido como método de investigación. *Revista de Educación*, 21(4), 167-179. Recuperado de <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/1912/b15150434.pdf?sequence=1>

Loreman, T. (2011) *Love as pedagogy*. [El amor como pedagogía]. Concordia University College of Alberta, Edmonton, Canada.

Malonda, E., Llorca, A., Samper, P., Córdoba, A. y Mestre, M. (2018). Prácticas prosociales parentales y su relación con la empatía y la conducta prosocial. *Revista de Investigación en Psicología Social*, 6(2), 5-17. Recuperado de http://sportsem.uv.es/j_sports_and_em/index.php/rips/article/view/127

Manterola, C. y Otzen, T. (2013). Por qué investigar y cómo conducir una investigación. *Revista International Journal of Morphology*, 31(4), 1498-1504. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0717-95022013000400056&lng=es&nrm=iso

Marín, J. C. (2010). Revisión teórica respecto a las conductas prosociales: análisis para una reflexión. *Revista Psicogente*, 13(24), 369-388. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6113912.pdf>

Marín, J. C. (2009). Conductas prosociales en el barrio Los Pinos de la ciudad de Barranquilla, Colombia. *Revista CES Psicología*, 2(2), 60-75. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4235/423539413005.pdf>

Martí, M. y Martí, J. (2011). Bases teóricas de la prosocialidad. VI Encuentro Nacional y IV Encuentro Internacional de Educación para la Responsabilidad Social: Estrategias de Enseñanza y Evaluación. [Versión PDF]. Recuperado de https://www.academia.edu/1949905/Bases_te%C3%B3ricas_de_la_Prosocialidad

Martínez, M. y Borda, X. (2020). Programa para incrementar la conducta pro-social en preadolescentes de la ciudad de “El Alto”. *Revista Fides Et Ratio*, (19), 77-91. http://www.scielo.org.bo/pdf/rfer/v19n19/v19n19_a05.pdf

Maya, A. (2013). *Construya usted la pedagogía de la ternura en la escuela y en el aula*. Ecoe ediciones: Bogotá, Colombia.

Maya, A. (2003). *Conceptos Básicos para una Pedagogía de la Ternura*. [Versión PDF]. Recuperado de <https://www.ecoediciones.com/wp-content/uploads/2015/08/Pedagog%C3%ADa-de-la-ternura-conceptos-b%C3%A1sicos.pdf>

Mestre, M. V., Samper, P. y Frías, M. (2002). *Procesos cognitivos y emocionales y predictores de la conducta prosocial y agresiva: La empatía como factor modulador*. Universidad de València. Valencia, España. Recuperado de <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=713>

Mestre, V. (2014). Desarrollo prosocial: crianza y escuela. *Revista Mexicana de investigación en psicología*, 6(2), 115-134. Recuperado de <https://www.medigraphic.com/pdfs/revmexinvpsi/mip-2014/mip142b.pdf>

- Mesurado, B. (2014). Nuevas perspectivas en investigación sobre la conducta prosocial: la identificación del receptor de la ayuda y la motivación del agente de la conducta prosocial. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 6(2), 166-170. Recuperado de <https://www.medigraphic.com/pdfs/revmexinvpsi/mip-2014/mip142f.pdf>
- Ministerio de Educación Pública. (2014). Programa de Estudio de Educación Preescolar. San José, Costa Rica.
- Ministerio de Educación Pública. (2015). *Guía Docente del Programa de Estudio Educación Preescolar*. San José, Costa Rica.
- Ministerio de Educación Pública. (2016). Educar para una nueva ciudadanía: Fundamentación de la transformación curricular costarricense. Gobierno de Costa Rica. Recuperado de <https://www.mep.go.cr/sites/default/files/documentos/transf-curricular-v-academico-vf.pdf>
- Molina, I. (2019). *Relación de las funciones ejecutivas de memoria de trabajo y control inhibitorio en el razonamiento moral prosocial de niños y niñas en edad preescolar*. (Tesis de licenciatura). Universidad de Costa Rica, Costa Rica.
- Monjas, M. I. (2012). *Programa de enseñanza de habilidades de interacción social (PEHIS)*. [Versión PDF]. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/39132103_Programa_de_ensenanza_de_habilidades_de_interaccion_social_PEHIS_para_ninos_y_ninas_en_edad_escolar

Moñivas, A. (1996). La conducta prosocial. *Revista Cuadernos de Trabajo Social*, (9), 125-142. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/view/CUTS9696110125A/8357>

Mora, F., Vindas, M. F. y Arias, K. (2019). *Pedagogía de la ternura: acercamiento al personal de cuidado directo a través de una mediación pedagógica participativa, con las tías del Hogar Infantil Brotes de Olivo para la interacción con los niños de 0 a 5 años en condición de vulnerabilidad que habitan el hogar*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional, Costa Rica.

Mora, G. y Rojas, M. (2010). *Estudio de la conducta prosocial en niños (as) de preescolar y programa educativo para su desarrollo*. (Tesis de Licenciatura). Universidad de los Andes, Colombia. Recuperado de http://bdigital.ula.ve/storage/pdftesis/pregrado/tde_arquivos/4/TDE-2010-11-18T22:07:24Z-1316/Publico/MoraGraceliayRojasMariaDaniela.pdf

Morales, O. y Urrego, Z. (2017). La enseñanza por medio del juego para un mejor aprendizaje. *Praxis Pedagógica*, 17(20), 123-136. Recuperado de <http://uniminuto.scimago.es/index.php/praxis/article/view/1483/1430>

Moreno, C., Segatore, M., y Tabullo, Á. (2019). Empatía, conducta prosocial y bullying. Las acciones de los alumnos espectadores. *Estudios sobre educación*, 37, 113–134. doi: 10.15581/004.37.113-134.

- Mostacilla, G. (2015). *Prosocialidad: el nuevo ritmo de la convivencia la danza como expresión corporal creativa. Una estrategia para la promoción de comportamientos prosociales en niños de cuatro y cinco años.* (Tesis de Maestría). Universidad de la Sabana, Colombia. Recuperado de <https://repositorios.educacionbogota.edu.co/bitstream/handle/001/2980/Tesis%20Guioimar%20Edith%20Mostacilla%20Marmolejo.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Oliva, A. (2004). Estado actual de la teoría del apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*, 4(1), 65-81. Recuperado de <http://psiquiatriainfantil.org/numero4/Apego.pdf>
- Onwuegbuzie, A. J. & Leech, N. L. (2006). Linking research questions to mixed methods data analysis procedures. [Vinculación de preguntas de investigación con procedimientos de análisis de datos de métodos mixtos]. *The qualitative report*, 11(3), 474-498. doi: 10.46743/2160-3715/2006.1663
- Onwuegbuzie, A. J., & Leech, N. L. (2005). On becoming a pragmatic researcher: The importance of combining quantitative and qualitative research methodologies. [Sobre convertirse en un investigador pragmático: la importancia de combinar metodologías de investigación cuantitativas y cualitativas]. *International journal of social research methodology*, 8(5), 375–387.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco). (2019). Inclusión en la educación [Pagina web]. <https://es.unesco.org/themes/inclusion-educacion>

- Orozco, G. (2016). Desarrollo y plasticidad cerebral infantil. *Revista Ciencia & futuro*, 6(3), 98-111. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/327208963_Desarrollo_y_plasticidad_cerebral_infantil
- Ortiz, A. (2013). Pedagogía del amor y la felicidad. [Versión PDF]. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/315835082_Pedagogia_el_Amor_y_la_Felicidad
- Ortiz, M. J., Apodaka, P., Etxeberria, I., Ezeiza, A., Fuentes, M. y López, F. (1993). Algunos predictores de la conducta prosocial-altruista en la infancia: toma de perspectiva, apego, modelos parentales, disciplina familiar e imagen del ser humano. *Revista de Psicología Social*, 8(1), 83-98. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/111781.pdf>
- Osuna, M. y Olivares, M. (2005). *Estudio e intervención en la conducta prosocial-altruista*. (Tesis Doctoral). Recuperado de <https://helvia.uco.es/bitstream/handle/10396/262/13217562.pdf?sequence=1>
- Padilla, L. & Carlo, G. (2014). Prosocial Development: A Multidimensional Approach [Desarrollo Prosocial: Un enfoque multidimensional]. [Versión PDF]. Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/285080169>
- Papalia, D., Duskin, R., y Martorell, G. (2012). *Desarrollo humano*. Duodécima edición. México: McGraw Hill.

- Papalia, D., Wendkos S. y Duskin., R. (2009). *Psicología del Desarrollo de la infancia a la adolescencia*. [Versión PDF]. Recuperado de <http://salud.mendoza.gov.ar/wp-content/uploads/sites/16/2017/03/Psicologia-del-Desarrollo-PAPALIA-2009.pdf>
- Parra, E. (2012). Habilidades mentalistas y conducta prosocial en niños escolarizados. *Revista Salud Uninorte*, 28(1), 113-130. doi: <https://www.redalyc.org/pdf/817/81724108010.pdf>
- Parrilla, A. (2010). Ética para una investigación inclusiva. *Revista Educación Inclusiva*, 3(1), 165-174. Recuperado de <https://revistaeducacioninclusiva.es/index.php/REI/article/view/218/212>
- Patronato Nacional de la Infancia. (2020). Programas del PANI: Derechos de los niños, niñas y adolescentes. Recuperado de <https://pani.go.cr/sobre-el-pani/programas>
- Pérez, N. (2017). *Propuesta de manejo de los problemas conductuales en el aula desde los aportes de la Disciplina Positiva y la Pedagogía de la Ternura para fortalecer climas de aprendizaje en un Tercer Grado del Centro de Atención Prioritaria La Gran Samaria Heredia*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional, Costa Rica.
- Pineda, N. (2017). *Autoconocimiento emocional, una necesidad en la infancia contemporánea*. (Tesis de Licenciatura). Recuperado de <https://repository.libertadores.edu.co/bitstream/handle/11371/1145/pinedanubia2017.pdf?sequence=2>
- Quijano, G. (2008). La inclusión: un reto para el sistema educativo costarricense. *Revista Educación*, 32(1), 139-155. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/download/528/561/>

Raffino, A., M. (2020). *Concepto de conducta*. Concepto de Argentina. Recuperado de <https://concepto.de/conducta/>

Ramírez, M. A. (2005). Padre y desarrollo de los hijos: Prácticas de crianza. *Revista Estudios Pedagógicos*, 31(2), 167-177. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052005000200011>

Ramírez, P., Patiño, V. y Gamboa, E. (2014). La educación temprana para niños y niñas desde el nacimiento a los 3 años: Tres perspectivas de análisis. *Revista Electrónica Educare*, 18(3), 67-90. doi: <http://dx.doi.org/10.15359/ree.18-3.5>

Rampin, R., & Rampin, V. (2021). Taguette: open-source qualitative data analysis. *Journal of Open Source Software*, 6(68), 3522.

Redondo, J., Rueda, S. y Amado, C. (2013). Conducta prosocial: una alternativa a las conductas agresivas. *Revista ciencias sociales y humanas*, 4(19), 234-247. Recuperado de <https://investigumire.unicesmag.edu.co/index.php/ire/article/view/56/55>

Rendón, M. I. (2007). Regulación emocional y competencia social en la infancia. *Revista Diversitas-Perspectivas en Psicología*, 3(2), 349-363. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/679/67930213.pdf>

Restrepo, L. (2010). *El derecho a la ternura*. Santafé, Bogotá: Arango Editores.

- Richaud, M. (2009). Influencia del Modelado de los Padres sobre el Desarrollo del Razonamiento Prosocial en los/las Niños/as. *Interamerican Journal of Psychology*, 43(1), 187-198. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-96902009000100021
- Richaud, M. (2014). Algunos aportes sobre la importancia de la empatía y la prosocialidad en el desarrollo humano. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 6(2), 171-176. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/272818247_Algunos_aportes_sobre_la_importancia_de_la_empatia_y_la_prosocialidad_en_el_desarrollo_humano
- Richaud, M., y Mesurado, B. (2016). Las emociones positivas y la empatía como promotores de las conductas prosociales e inhibidores de las conductas agresivas. *Acción Psicológica*, 13(2), 31-42. Recuperado de <https://bit.ly/2wrdfhf>
- Rodríguez, A. (2008). *Estimulación temprana prenatal a 3 años*. Bogotá: Internacional Zamora.
- Rodríguez, L. y Petreñas, C. (abril- diciembre, 2016). Interacciones y apoyo educativo inclusivo en el desarrollo del yo del alumnado con problemas conductuales: un estudio de caso en un contexto inclusivo. *Revista Diálogos Educativo*, 16(31), 49-71. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5881963>

- Rodríguez, O., Padilla, M., y Fornaguera, J. (2010). Validity and reliability of three teachers ratings scales of social behaviors in preschoolers and scholars children. [Validez y confiabilidad de tres escalas de calificaciones de conductas sociales en niños preescolares y escolares]. *Revista Anales de Psicología*, 26, 104–111. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/288148533_VValidity_and_reliability_of_t_hree_teachers'_ratings_scales_of_socials_behaviors_in_preschoolers_and_scholars_childre
- Rodríguez, V. (2019). *Programa de pedagogía de la ternura en las conductas agresivas en niños de cinco años de una institución educativa de Bambamarca*. (Tesis de licenciatura). Universidad César Vallejo, Perú.
- Romero, J. (2016). *El juego como técnica para el fortalecimiento de la conducta prosocial en niños de cuarto de primaria del Instituto Tecnológico Salesiano Eloy Valenzuela Sede C*. (Tesis de licenciatura). Universidad Cooperativa de Colombia. <https://repository.ucc.edu.co/handle/20.500.12494/310>
- Rujano, M. (2014). La prosocialidad aplicada en el ámbito educativo. *Revista de investigación académica Mucuties Universitaria*, (1), 11-21. Recuperado de <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/mucuties/article/view/5504/5310>
- Ruvalcaba, N., Orozco, M., Gallegos, J. y Nava, J. (2018). Relaciones escolares, comunicación con padres y prosocialidad como predictores de emociones positivas. *Revista Liberabit*, 24(2), 183-193. doi: <https://doi.org/10.24265/liberabit.2018.v24n2.02>

- Salas, M. y Sosa, V. (2019). *Efecto del programa juegos cooperativos y creativos en la conducta prosocial de estudiantes del tercer grado de primaria de una institución educativa de breña*, (Tesis de Licenciatura). Universidad Marcelino Champagnat, Perú. Recuperado de <https://repositorio.umch.edu.pe/handle/UMCH/3015>
- Samper, P. (2014). Diferentes tendencias prosociales: el papel de las emociones. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 6(2), 177-185. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/71038302.pdf>
- Sampieri, R. (2014). Metodología de la investigación. [versión PDF]. Recuperado de <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- San Martín, D. (2014). Teoría fundamentada y Atlas.ti: recursos metodológicos para la investigación educativa. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 16(1), 104-122. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/vol16no1/contenido-sanmartin.html>
- Sánchez, J. (2013). Paradigmas de investigación educativa: de las leyes subyacentes a la modalidad reflexiva. *Revista interdisciplinar entelequia*, (16), 91-102. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Jose-Santamaria-8/publication/257842598_Paradigmas_de_Investigacion_Educativa_Paradigms_on_Educational_Research/links/00463525f9bb30665b000000/Paradigmas-de-Investigacion-Educativa-Paradigms-on-Educational-Research.pdf
- Serrano, L. (2017). *Mejora de la conducta prosocial en alumnado con necesidades específicas de apoyo educativo*. (Tesis de Licenciatura). Recuperado de <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/23166/TFG-G2360.pdf?sequence=1>

Svetlova, M., Nichols S., y Brownell, C. (2010). Toddlers' Prosocial Behavior: From Instrumental to Empathic to Altruistic Helping [Comportamiento prosocial de los niños pequeños: de ayuda instrumental a empática y altruista]. *Magazine Child Development*, 81(6), 1814-1827. doi:10.1111/j.1467-8624.2010.01512.x

Toledo, L. y Reyes, L. (2010). Proyectos de aprendizaje de servicio-comunitario y su influencia en las conductas prosociales de estudiantes universitarios. *Revista de Pedagogía*, 31(89), 379-401. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/659/65919436007.pdf>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef). (2020). Encuesta de percepción y actitudes de la población: El impacto de la pandemia covid-19 en las familias con niñas, niños y adolescentes. [Versión PDF]. Recuperado de <https://www.unicef.org/argentina/media/8646/file/tapa.pdf>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef). (2006). Desarrollo Psicosocial de los niños y las niñas. [Versión PDF]. Recuperado de <https://www.politecnico metro.edu.co/biblioteca/primerainfancia/drrollo%20psicosocial%20unicef.pdf>

Vargas, M. y Juárez, J. (2010). Modelo de Atención para la condición de mayor vulnerabilidad del departamento de atención integral. Patronato Nacional de la Infancia (PANI).

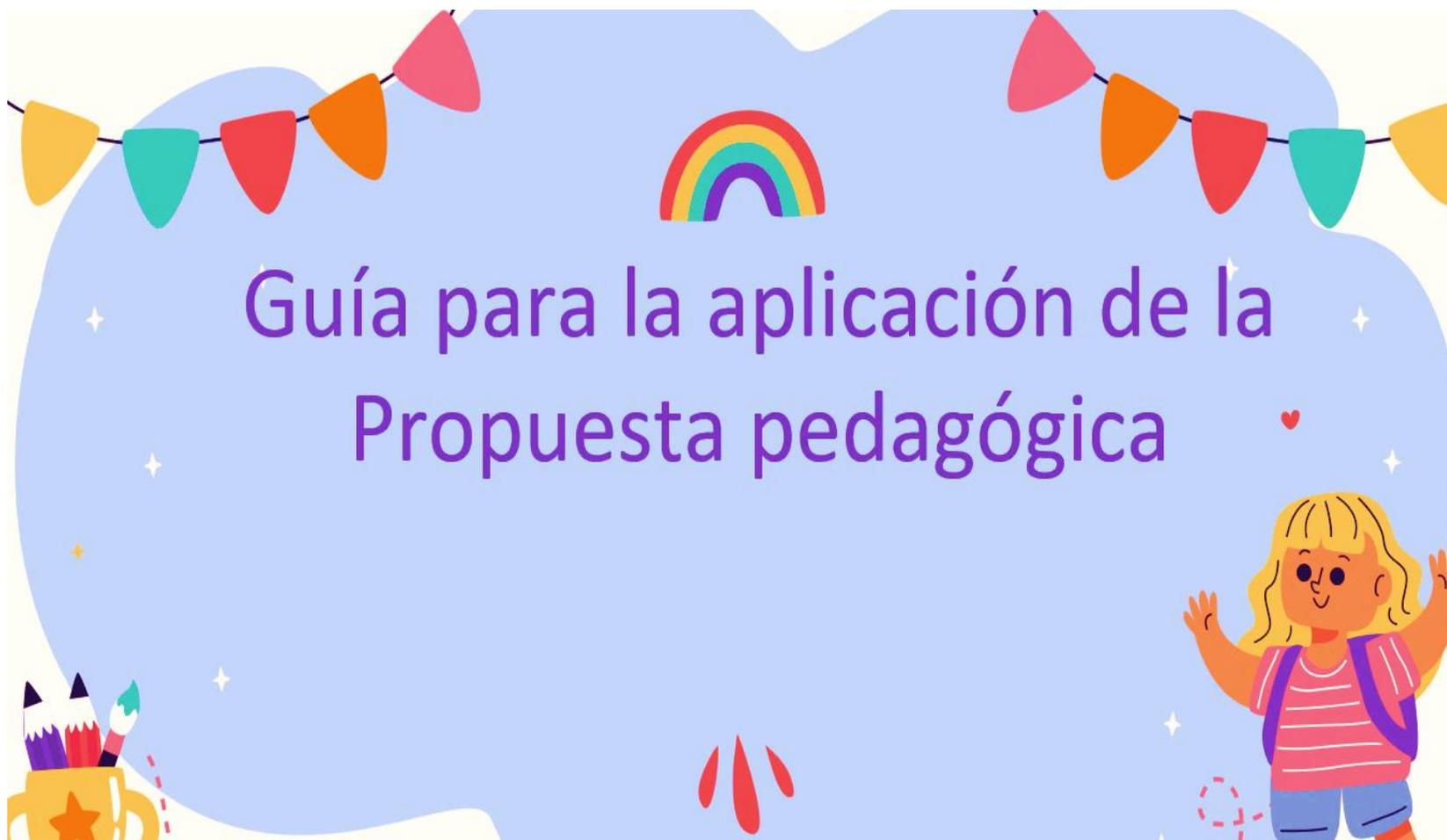
Vásquez, E. (2017). Estudio de las conductas prosociales en niños de San Juan de Pasto. *Revista Psicogente*, 20(38), 282-295. doi: <http://doi.org/10.17081/psico.20.38.2549>

- Vergara, L. (2017). Prácticas de crianza en la primera infancia en los municipios de Riosucio y Manzanares. *Revista del Instituto de Estudios en Educación Universidad del Norte*, (27), 22-33. doi: <http://dx.doi.org/10.14482/zp.27.10980>
- Verona, D. (2020). *Experiencia emocional en cuidadoras de niños(as) preescolares institucionalizados(as)*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Católica del Perú, Perú. Recuperado de https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/18368/Verona_Ochoa_Experiencia_emocional_cuidadoras1.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Vite, A. Alfaro, J., Pérez, A. y Miranda, D. (2015). Intervención interactiva en los problemas de comportamiento infantil. *Revista Acta Colombiana de Psicología*, 18(1), 149-157 doi: <http://www.dx.doi.org/10.14718/ACP.2015.18.1.14>

Apéndices

Apéndice A

“Guía para la aplicación de la Propuesta Pedagógica fundamentada en el amor y la ternura”

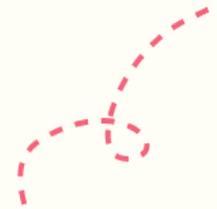


Definición de la pedagogía del amor y la ternura



La pedagogía permite formar aprendizajes en los niños y las niñas, y siempre tomando en cuenta principios caracterizados por amor, compasión, cariño, afecto y ternura. Según, Cussiánovich (2007), es la base del ser humano, ya que se nos debe educar para un crecimiento humanista y por ende, brindar apoyo y ayuda.

Las principales interacciones deben ser de manera correcta para el beneficio de los demás.





Definición de la Prosocialidad

Son aquellos comportamientos de ayuda hacia las otras personas, en donde la persona que recibe la ayuda obtiene un beneficio de la otra.

Estos comportamientos se realizan de manera voluntaria con la finalidad de buscar un beneficio hacia la otra persona y no hacia uno o una misma.

Las conductas prosociales que se desarrollan en las relaciones interpersonales, fundamentan una relación altruista para lograr un beneficio tanto en la persona que ejecuta la acción como la que la recibe.

(Arias, 2015; Auné et al., 2014, Guerra, 2016; Redondo et al., 2013)



Principios de la pedagogía del amor y la ternura

Rosado:
"Afectividad"

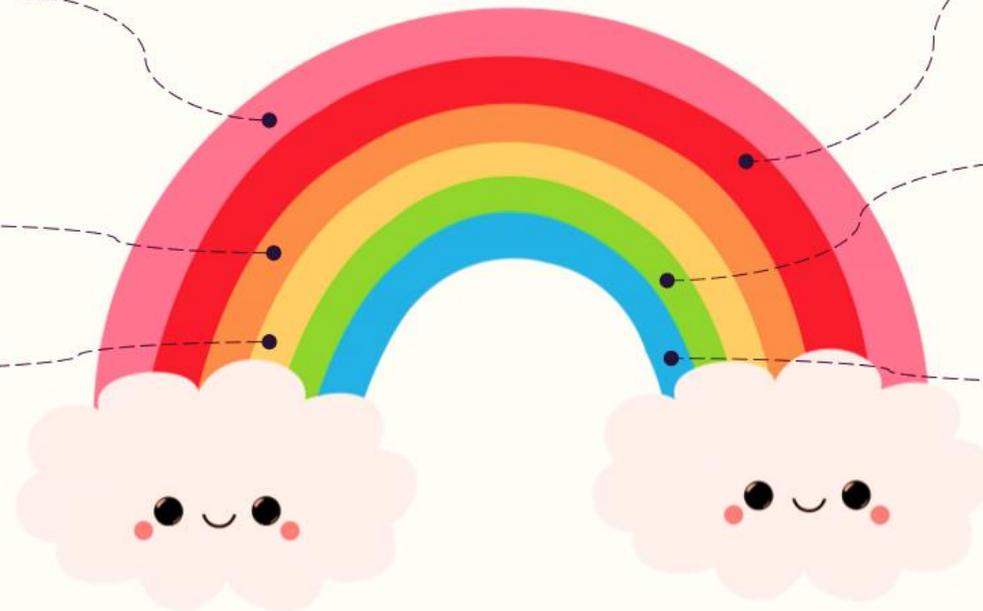
Naranja: "Buena
disposición"

Amarillo:
"Estímulos
positivos"

Rojo:
"Motivación
e interés"

Verde: "Respeto"

Celeste: "Trato
humanista"



Explicación del Arcoíris haciendo énfasis a la importancia de la relación de la pedagogía del amor y la ternura y prosocialidad...

El significado del **arcoíris** nos quiere ejemplificar cómo la pedagogía del amor y la ternura cuenta con varios principios, los cuales conforman una metodología para trabajar diversos temas relacionados a las buenas interacciones humanas.

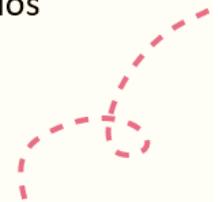
Al establecer los **principios** podremos impulsar en los niños y las niñas buen manejo de sus sentimientos y acciones basadas en amor, respeto, ética humana y solidaridad.

- Al impulsar la pedagogía del amor y la ternura podremos potenciar la prosocialidad, ya que la prosocialidad nos lleva a crear un bien común a los demás, en la que por medio de la ayuda y solidaridad podremos llevarla a cabo.
- El arcoíris hace referencia al orden que conlleva la aplicación de la propuesta pedagógica, puesto que al ir desarrollando cada principio, el cual lo estableceremos con un color, iremos formando poco a poco el arcoíris, ejemplifica la unión entre la pedagogía del amor y la ternura con la prosocialidad.
- Al darse una unión entre ambos temas, podremos decir que todo estará bien al complementarlos y así tendremos grandes aprendizajes tanto para las cuidadoras como los niños y las niñas en su desarrollo emocional, cognitivo, social y personal..



Propósitos de la propuesta pedagógica

- Nuestro propósito general de esta propuesta pedagógica resalta el **potenciar** las conductas prosociales por medio de la pedagogía del amor y la ternura en una población de en un grupo de cuidadoras del Hogar Infantil Brotes de Olivo, las cuales trabajan con niños desde el nacimiento hasta los 5 años. Al ser nuestra palabra clave el potenciar, resaltada anteriormente, se realizarán distintas estrategias o dinámicas con el objetivo esencial de brindarle a las cuidadoras herramientas del diario vivir para poder generar vínculo, afectividad, respeto y entre otros elementos que abordaremos posteriormente.
- También tomamos como base el **conocimiento** y la **percepción** que tengan las cuidadoras hacia el tema y su entendimiento hacia el mismo, por lo que consideramos fundamental el aplicar con ellas ciertas estrategias para que la promoción de las conductas prosociales se lleve a cabo de ambas direcciones, tanto de niños y niñas a cuidadoras, como de cuidadoras a niños y niñas, siempre basándonos en nuestros dos principios fundamentales: la prosocialidad y la pedagogía del amor y la ternura.



Sesiones



Afectividad



**Motivación e
interés**



**Buena
disposición**



**Estímulos
positivos**



Respeto



Trato humanista

Rosado:
"Afectividad"



1

Afectividad

-La afectividad es una estrategia pedagógica que permite en el proceso educativo formar niños y niñas seguros, aceptar cada una de sus cualidades y formarse como personas que saben lo que quieren y lo que hacen.



1

Afectividad

-La afectividad juega un rol fundamental en la formación de vínculos afectivos entre las personas que utilizan este medio para relacionarse entre ellos. Por lo que desarrolla gran importancia en crear relaciones interpersonales en los demás, favoreciendo las acciones de ayuda, compañerismo y de esta manera la prosocialidad.



1

Afectividad

La importancia de crear afectividad con uno mismo, para brindarla a los demás de una manera adecuada"

”

- **Objetivo:**
 - Comprender la afectividad de manera que les permita conseguir mejores niveles de desarrollo personal y social.
 - Analizar la relación del principio de la afectividad con la prosocialidad.
- **Materiales:**
 1. Presentación de Power Point con explicación sobre temas teóricos tales como: Pedagogía del amor y la ternura y la prosocialidad para llevar a cabo sus principios y basarnos en la afectividad.
- **Tiempo:**
 - Explicación del tema: 20 min
 - Actividades complementaria: 20 min



Afectividad

Actividad complementaria con los adultos:

”

Baúl de los recuerdos

- **Objetivo:**

- Recordar situaciones de la niñez en la que recibimos amor y cariño con el fin de aprovechar dicha información para comprender más a fondo la afectividad.
- Comprender el concepto de afectividad y llevarlo a cabo con los niños y las niñas.

- **Materiales:**

1. Hoja de papel

- **Tiempo:**

- Explicación del tema: 8 min
- Actividades complementaria: 15 min



Afectividad

Actividad complementaria:

Explicación:

1. Se iniciará con un viaje al pasado en donde recordaremos de qué manera recibimos amor y cariño. Esta actividad la llevaremos a cabo con los ojos cerrados.
2. Después de pensar lo anterior, se les pedirá a los participantes en crear un dibujo en el que expresen la manera en cómo desean brindar amor y ternura a los niños y a las niñas del centro infantil.
3. Cuando todas las personas concluyan con sus dibujos, el que desee participar podrá exponer su dibujo y compartir con los demás la manera en cómo desea dar amor y ternura a los niños y a las niñas del hogar infantil.

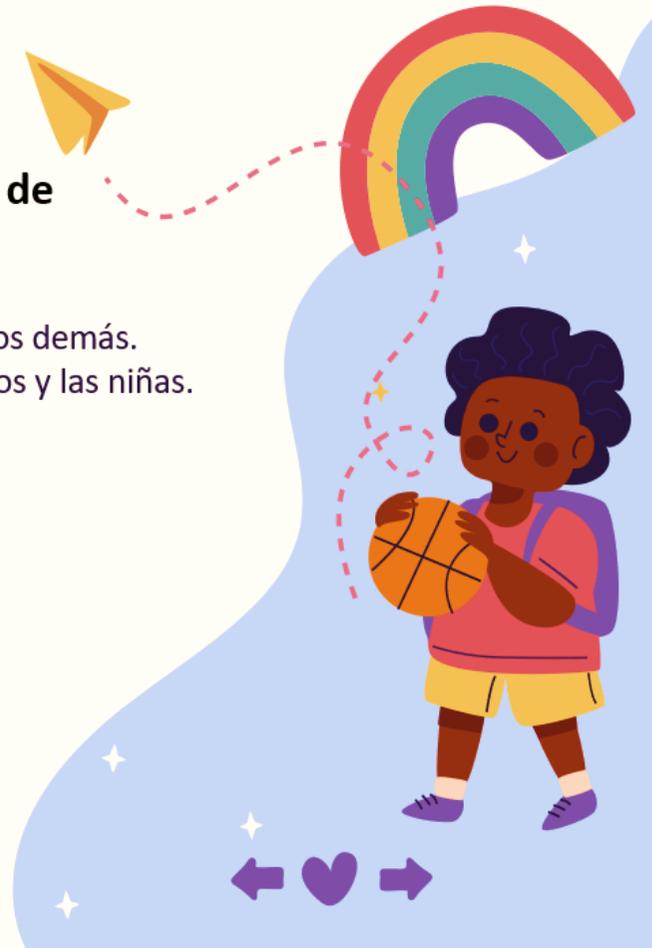


1

Afectividad

Actividad con los niños y niñas: “Conociendo y expresando mis emociones de forma afectiva”

- **Objetivo:**
 - Conocer las emociones propias con la finalidad de expresarlas a los demás.
 - Establecer un vínculo comunicativo entre las cuidadoras y los niños y las niñas.
- **Materiales:**
 - Libro Monstruo de Colores
 - Paletas de emociones
- **Tiempo:**
 - Lectura del libro: Monstruo de Colores
 - Explicación de la función de las paletas: 10-15 minutos.
 - Uso de las paletas: lapsos de tiempo durante la semana.



Afectividad

Actividad:

Explicación:

1. En el primer acercamiento con las emociones se dispondrá de un lugar lleno de calma y silencio para leer el cuento “el monstruo de colores”.
2. Al terminar la lectura del cuento se les enseñará a los niños y a las niñas las paletas de las emociones, estableciendo una relación entre la paleta y la emoción que esta representa.
3. A lo largo de la rutina semanal (baño, lavado de dientes, hora de comer, cambio de pañales, etc.) se crearán espacios de diálogo que permitan a los niños y a las niñas expresar sus emociones durante las actividades que se realicen en el día.





¿Qué es motivación?

Aquellas acciones que nos impulsan o guían a alcanzar una meta según intereses y necesidades. Se puede caracterizar por palabras de aliento, acciones de ayuda y compañerismo.



Importancia de la motivación en relación con las conductas prosociales

La motivación al darse por medio de palabras de aliento, amor o afecto, nos transmite una manera de relacionarnos con las demás de forma positiva y así, que la ayuda se lleve a cabo.

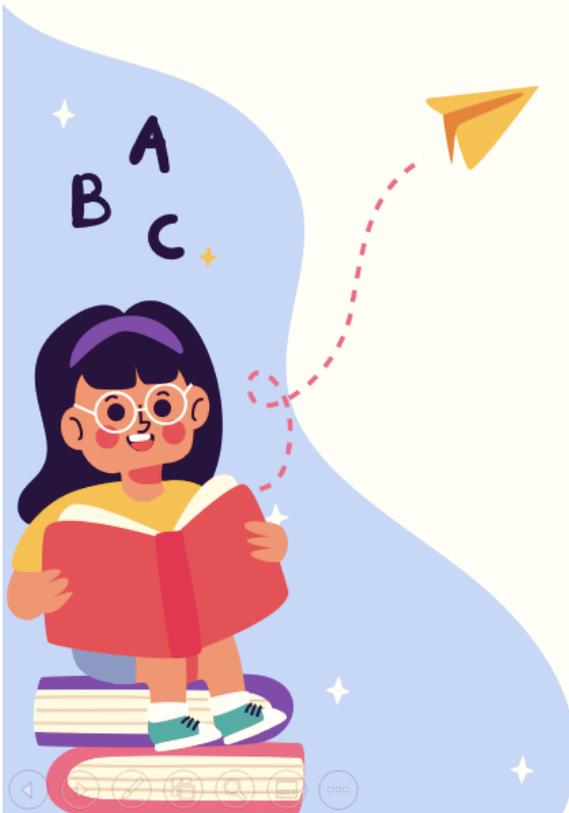


MOTIVACIÓN E INTERÉS

2

"Crear motivación e interés en las personas encargadas de los niños y niñas del Hogar Infantil: Brotes de Olivo"

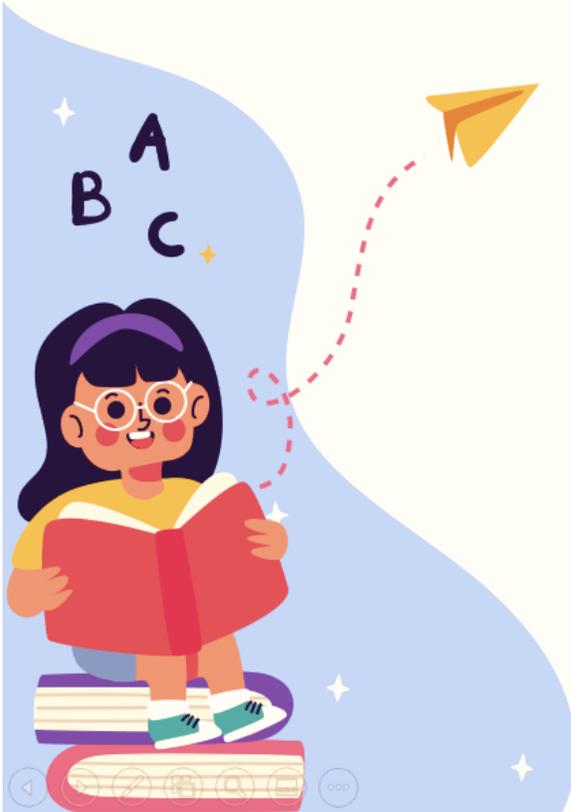
- **Objetivo:**
 - Desarrollar motivación en las encargadas del Hogar Infantil para brindar un buen manejo de las actividades propuestas.
 - Analizar la relación de los principios de motivación e interés con la prosocialidad.
- **Materiales:**
 - Presentación de Power Point con explicación sobre la importancia de generar motivación e interés en el día a día y de esta manera conocer más acerca de uno de los principios importantes de la prosocialidad, que se quieren abarcar con las encargadas del hogar infantil.
- **Tiempo:** 20 min



MOTIVACIÓN E INTERÉS

Actividad complementaria del tema con los adultos:

- **Objetivo:**
-Conocer las motivaciones de los compañeros que conforman un grupo.
- **Materiales:**
-Hoja de papel
-Lapicero
- **Tiempo:**
10-15 minutos.



MOTIVACIÓN E INTERÉS

Actividad complementaria: Explicación:

1. Las encargadas de implementar el taller, le pedirán a los integrantes del grupo cuál ha sido la motivación que les ha hecho estar allí. Se dan unos minutos para reflexionar.
2. De manera individual, los integrantes del grupo responderán lo siguiente en una hoja o de manera oral: ¿cuál es mi estado de ánimo hoy?, ¿qué me motiva a realizar las actividades?, ¿qué espero obtener con las actividades propuestas para los niños? y ¿cuál es mi aporte con los niños y las niñas?
- 3- Todos los participantes comparten con el resto del grupo, sus inquietudes y qué ha respondido a las preguntas que se plantearon.
4. Al finalizar, se dará una breve conclusión por parte de las encargadas del taller para dar un fin a la actividad, pero un inicio a la implementación de la guía pedagógica con los niños y las niñas.



MOTIVACIÓN E INTERÉS

2

Actividad con los niños y niñas: Yo puedo, yo quiero:

- **Objetivo:**
 - Desarrollar la independencia por medio de la motivación e impulso a realizar las cosas por sí solos.
 - Potenciar el compartir, ayuda y establecimiento de vínculos entre los niños, las niñas y sus cuidadoras.
- **Materiales:**
 - Collar "Arcoiris independiente"
- **Tiempo:**
 - Explicación de la función del collar: 10-15 minutos.
 - Uso del collar: lapsos de tiempo durante la semana.



MOTIVACIÓN E INTERÉS

Actividad:

Explicación:

1. Se les enseñará a los niños y niñas con asombro el collar de arcoíris, un collar mágico, ya que el niño(a) que lo tenga puesto tendrá un súper poder de ser una persona independiente y respetuosa.
2. Se les explicará que el niño o la niñas que lleve dicho collar, realizará actividades de forma independiente. Se les puede motivar por medio de palabras de aliento, por ejemplo: "Yo soy un niño(a) muy inteligente y puedo hacer las cosas solito y quiero hacer solito. Yo soy un niño(a) que puede compartir y quiero compartir con mis amigos y mis tías"...
3. Durante la semana se entregará el collar a diferentes niños y niñas, con la intención de que todos reciban una misma motivación a realizar las cosas por sí solos y solas.





3

¿Qué es tener Buena Disposición?

Demostrarse con buena actitud de manera positiva y motivada a la hora de trabajar con las personas a nuestro alrededor. Siempre velar por hacer las cosas con el corazón y la alegría para impulsar a ser mejores.



3

¿Por qué es importante trabajar la buena disposición para promover la prosocialidad?

La buena disposición al demostrarse con una actitud positiva, alegre, amorosa y resiliente demuestra a los niños y las niñas un modelo de cómo desenvolverse ante las situaciones de la vida y cómo tratar a las demás personas.



3

Algunos consejos para trabajar la buena disposición

- Levantate de manera positiva.
- Sonríele a la vida.
- Descansa lo suficiente.
- Activa tu cuerpo.
- Se amable y amoroso con lo que se hace.



3

Buena Disposición

¿Por qué es importante el principio de buena disposición para desarrollar acciones de ayuda, solidaridad y vínculos afectivos entre todos y todas?

- **Objetivo:**
 - Interiorizar la importancia de la actitud adulta a la hora de generar aprendizajes en los niños y las niñas.
 - Comprender el principio de buena disposición para generar en los niños y las niñas con actitudes de ayuda, apoyo y compañerismo.
- **Materiales:**
 1. Presentación de un panfleto con explicación sobre temas teóricos tales como: Pedagogía del amor y la ternura y la prosocialidad para llevar a cabo sus principios y basarnos en la: Buena Disposición
- **Tiempo:**
 - Explicación del tema: 20 min
 - Actividades complementaria: 20 min



3

Buena Disposición



Actividad complementaria: Conociendo mis debilidades y fortalezas

- **Objetivo:**
 - Conocer cuales son las debilidades y fortalezas de cada uno con la finalidad de lograr potenciar las debilidades y usar las fortalezas como punto de partida para realizar las actividades con amor y entrega.
- **Materiales:**
 - Fichas y lápiz.
- **Tiempo:**
 - Explicación de la actividad: 10 mins
 - Desarrollo de la actividad: 10 mins



3

Buena Disposición

Actividad complementaria: Conociendo mis debilidades y fortalezas

Explicación:

1. Se les dirá a cada uno de los participantes que interioricen cuales son las debilidades y fortalezas de ellas, seguidamente, se les pedirá que las escriban en una ficha.
2. Se les dará la oportunidad de que dialoguen sobre lo escrito.
3. Al hablar un poco sobre el tema se comentarán entre todos cómo podemos potenciar las debilidades y cómo podemos usar las fortalezas para lograr realizar actividades llamativas y de disfrute para todos y todas.



3

Buena Disposición

Actividad: “Caja mágica”

Objetivo:

- Impulsar la solidaridad, apoyo y ayuda de una forma en que se demuestre disfrute a la hora de realizar la acción.
- Formación de vínculos afectivos entre los participantes de la actividad.

Materiales:

- Caja mágica.
- Fichas de retos.

Tiempo:

- Explicación de la caja: 10-15 minutos.
- Desarrollo de los retos: pequeños lapsos de tiempo a lo largo de la semana.



Buena Disposición

Actividad:

Explicación:

1. Se les mostrará una caja, que le llamaremos: "La caja mágica". Seguidamente, se les explicará por qué la caja estará con nosotros durante las actividades del día.
2. Se sacará de manera asombrada las fichas que están dentro de ella, al mostrarlas se les dirá cual es la función de las mismas, por ejemplo, al sacar la ficha de "compartir mi juguete favorito" se les explicará que durante un tiempo se dejará que otro niño(a) juegue con este juguete.
3. Esta caja acompañará a los niños y a las niñas durante la semana y cada uno deberá sacar una ficha por día, con el objetivo, que cumplan una actividad que fomenta el compartir con sus compañeras o tías.

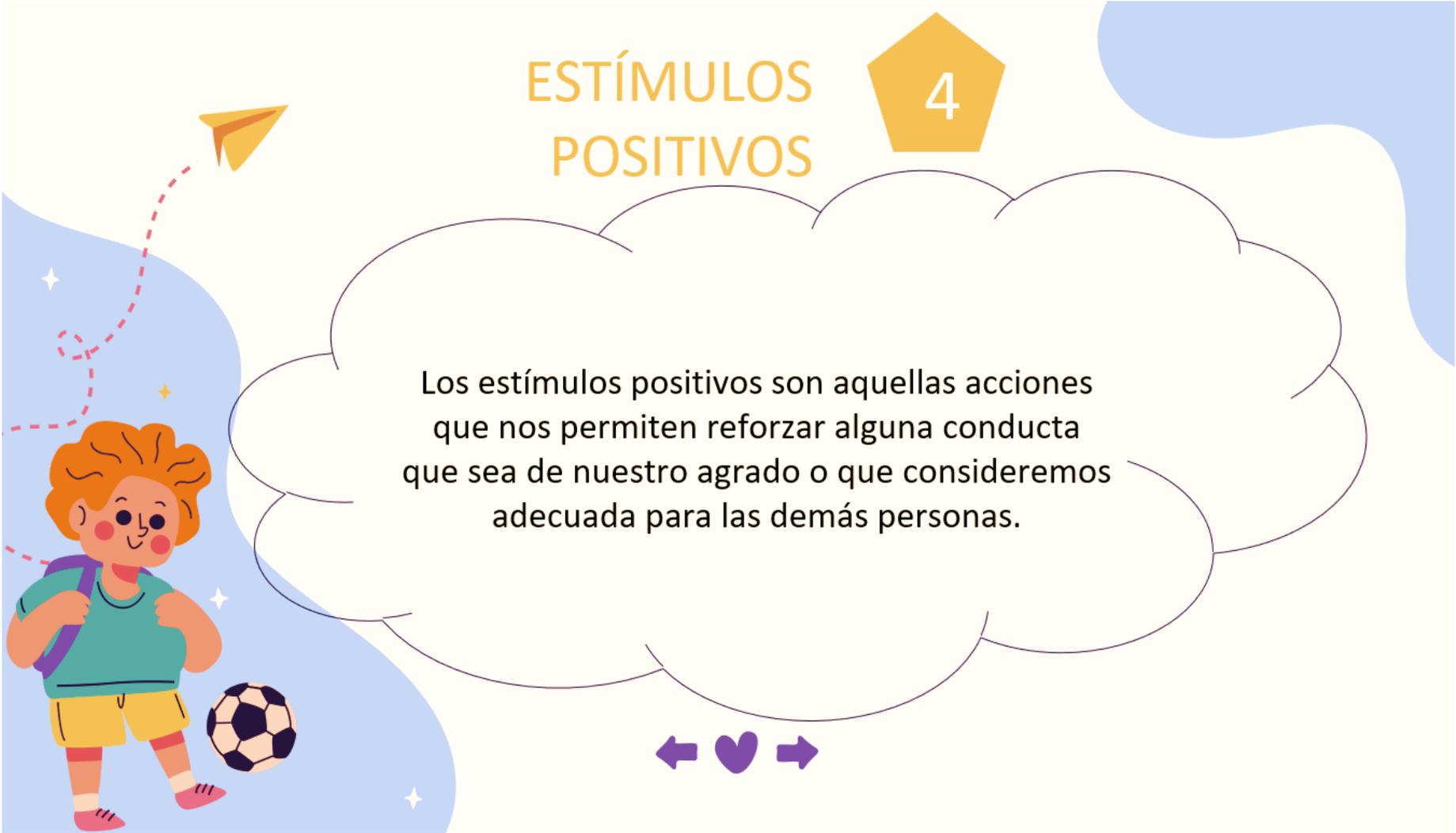




ESTÍMULOS POSITIVOS

4

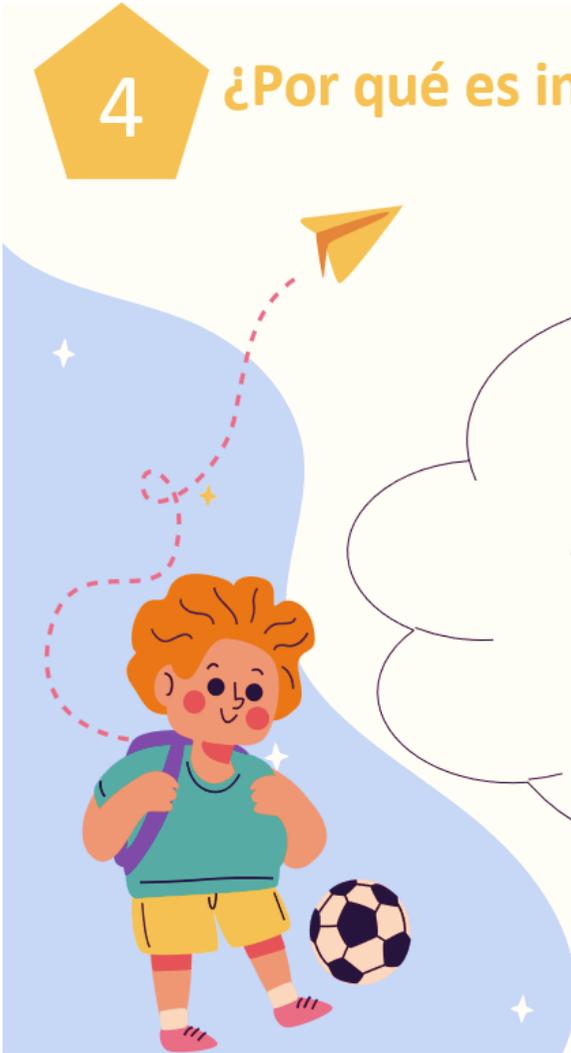
Los estímulos positivos son aquellas acciones que nos permiten reforzar alguna conducta que sea de nuestro agrado o que consideremos adecuada para las demás personas.



4

¿Por qué es importante desarrollar estímulos positivos para potenciar la prosocialidad?

Los estímulos positivos al motivar a los demás a realizar acciones que percibamos como positivas, nos permite impulsar al desarrollo de actitudes prosociales.



ESTÍMULOS POSITIVOS

4

¿De qué nos sirven los estímulos positivos en nuestra cotidianidad?

- **Objetivo:**

- Analizar cómo los estímulos positivos permiten generar vínculos afectivos entre las personas.
- Desarrollar amplia relación entre principio de la estímulos positivos con la prosocialidad.

- **Materiales**

1. Presentación de PowerPoint con explicación sobre temas teóricos tales como: Pedagogía del amor y la ternura y la prosocialidad para llevar a cabo sus principios y basarnos en la: Estímulos positivos.

- **Tiempo:**

- Explicación del tema: 20 min
- Actividades complementaria: 20 min



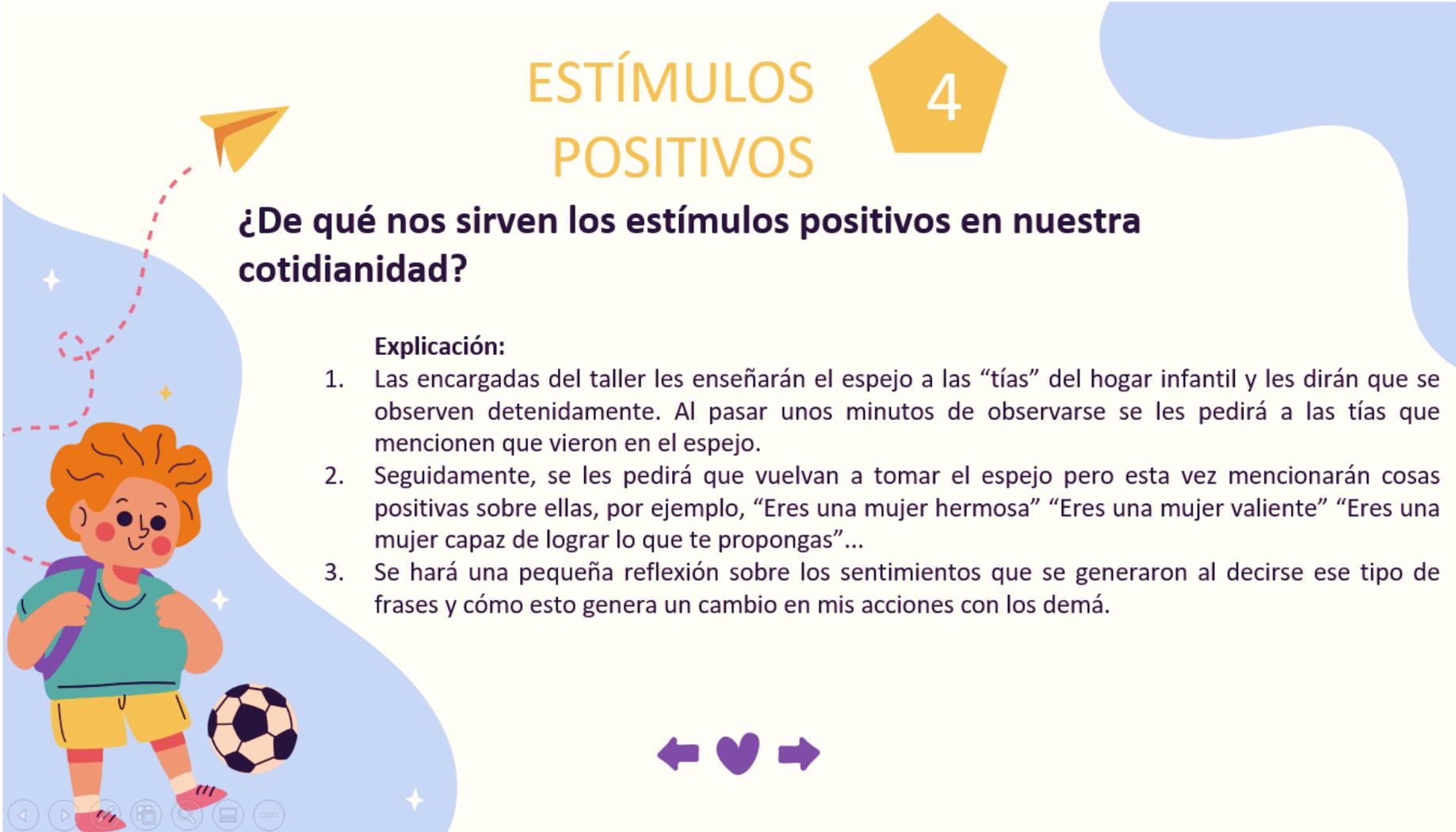
ESTÍMULOS POSITIVOS

4

¿De qué nos sirven los estímulos positivos en nuestra cotidianidad?

Explicación:

1. Las encargadas del taller les enseñarán el espejo a las “tías” del hogar infantil y les dirán que se observen detenidamente. Al pasar unos minutos de observarse se les pedirá a las tías que mencionen que vieron en el espejo.
2. Seguidamente, se les pedirá que vuelvan a tomar el espejo pero esta vez mencionarán cosas positivas sobre ellas, por ejemplo, “Eres una mujer hermosa” “Eres una mujer valiente” “Eres una mujer capaz de lograr lo que te propongas”...
3. Se hará una pequeña reflexión sobre los sentimientos que se generaron al decirse ese tipo de frases y cómo esto genera un cambio en mis acciones con los demás.



ESTÍMULOS POSITIVOS



Actividad: “Empecemos por nosotras...”

- **Objetivo:**

-Entender la importancia de empezar por un autoconocimiento, aceptación y amor propio para desenvolvernos de esa manera con las demás personas.

- **Materiales**

1. Espejo

- **Tiempo:**

-Explicación de la actividad: 10 min

-Ejercicio: 10 min



ESTÍMULOS POSITIVOS

4

Actividad dirigida a bebés “Exploro cosas a mi alrededor”

Objetivo:

- Reconocimiento de las distintas texturas, formas y colores por medio de un material didáctico.
- Promover el vínculo entre las cuidadoras y los niños y las niñas menores de 1 año.

Materiales:

- Material didáctico elaborado por las estudiantes investigadoras.

Tiempo:

- 10 minutos

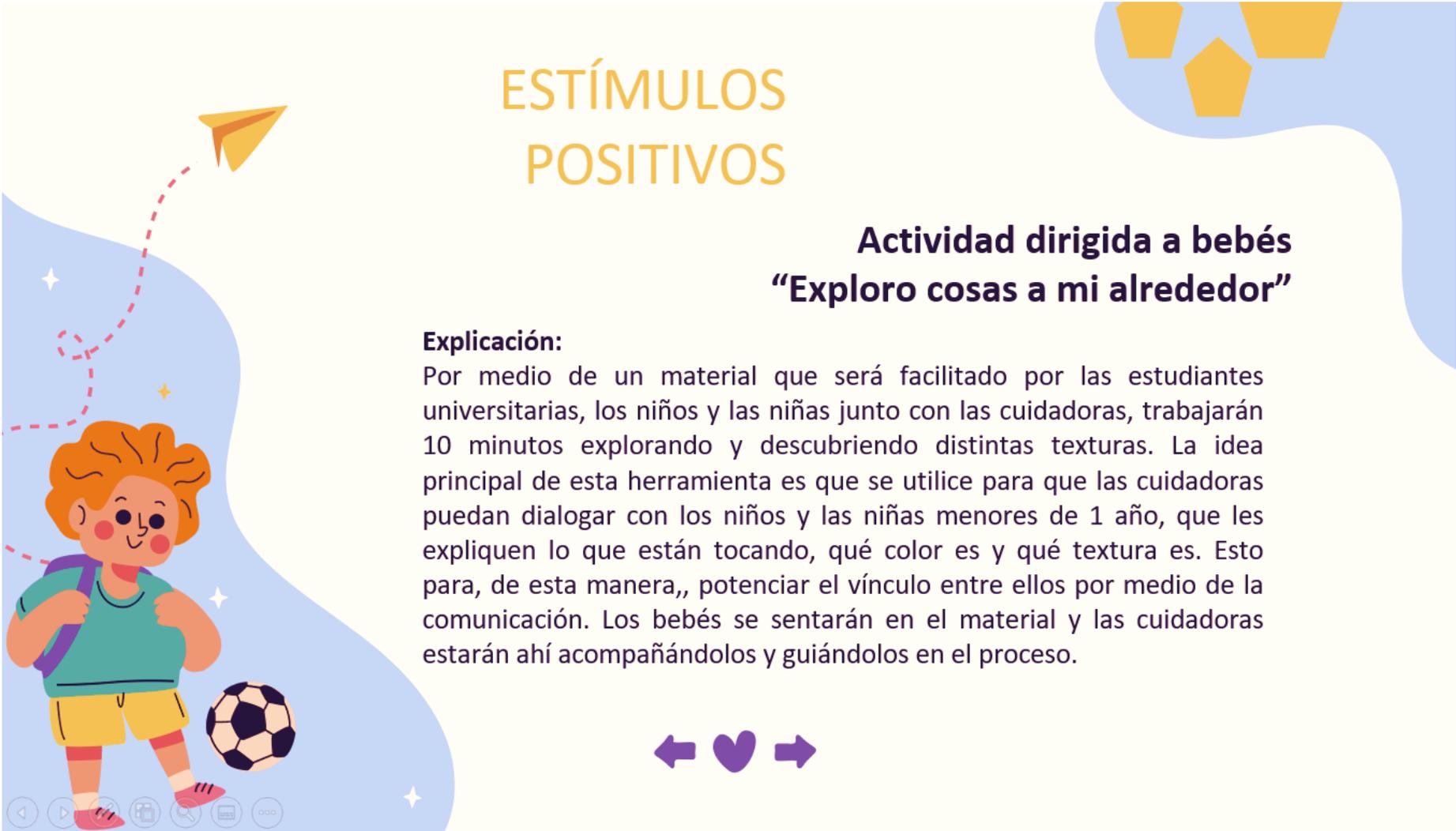


ESTÍMULOS POSITIVOS

Actividad dirigida a bebés “Exploro cosas a mi alrededor”

Explicación:

Por medio de un material que será facilitado por las estudiantes universitarias, los niños y las niñas junto con las cuidadoras, trabajarán 10 minutos explorando y descubriendo distintas texturas. La idea principal de esta herramienta es que se utilice para que las cuidadoras puedan dialogar con los niños y las niñas menores de 1 año, que les expliquen lo que están tocando, qué color es y qué textura es. Esto para, de esta manera,, potenciar el vínculo entre ellos por medio de la comunicación. Los bebés se sentarán en el material y las cuidadoras estarán ahí acompañándolos y guiándolos en el proceso.





5 RESPETO

- Modales
- Valores
- Manera en cómo se trata a alguien, sin importar la edad.



5

Importancia de desarrollar el respeto para potenciar la prosocialidad

Les enseñamos a cómo tratar a las personas.



5 RESPETO

El respeto como principio fundamental tanto en la prosocialidad como en la pedagogía del amor y la ternura:

Objetivo:

-Promover el conocimiento y concientización del respeto como parte de su rutina y vida diaria, en dirección cuidadoras y niños y niñas, como niños y niñas, cuidadoras.

Materiales:

- Una hoja de papel para cada cuidadora.
- Lápiz o lapicero.

Tiempo:

-10-15 minutos.



5 RESPETO

El respeto como principio fundamental tanto en la prosocialidad como en la pedagogía del amor y la ternura:

Explicación:

Esta dinámica consiste en que, por medio de Whatsapp, se les enviará un nombre de una de sus compañeras de trabajo. A la hora de recibir el nombre de cada una, tiene que escribir en el papel:

1. Una cualidad positiva.
2. Una habilidad.
3. Lo que más les gusta o admiran de su compañera.

Estos tres aspectos los pensarán por un par de minutos y después los escribirán en el papel. Al final, cuando ya todas tengan escritos sus aspectos, iremos una por una y que ellas mismas digan lo que piensan de su compañera. Esto, promoverá y potenciará el respeto como valor y principio fundamental de la cual partirá nuestra investigación.



5 RESPETO

¿Por qué el respeto es parte de nuestra propuesta?

Objetivo:

-Concientización del respeto como valor y principio fundamental en nuestra propuesta pedagógica. ✦

Materiales:

-Video cortometraje.
-Imagen que contendrá información para concluir y sintetizar la importancia del respeto.

Tiempo:

-10 minutos.



5 RESPETO

¿Por qué el respeto es parte de nuestra propuesta?

Explicación:

Por medio del video que se les compartirá a las cuidadoras tanto en la reunión como por medio de Whatsapp, se les estarán realizando preguntas generadoras que consideremos fundamentales para la concientización del valor como punto de partida de la propuesta.

A su vez, como síntesis y conclusión se les dará una breve explicación de cómo potenciamos y promovemos el respeto dentro de nuestra propuesta y cómo la actividad correspondiente a esa semana, tiene como principio y fundamento el respeto.



5 RESPETO

Actividad: Respeto a mi planta y su proceso.

Objetivo:

- Desarrollar la paciencia y el respeto por la espera de participar en alguna actividad.
- Potenciar el respeto hacia uno mismo y, de esta manera, relacionarse con los demás por medio de dicho valor.

Materiales:

- Envase de vidrio
- Algodón
- Frijoles
- Agua

Tiempo:

- Presentación de la planta: 10-15 minutos.
- Cuidado y limpieza de la planta: pequeños lapsos durante la semana.



RESPECTO

Actividad:

Explicación:

1. Se les mostrará a los niños y a las niñas los materiales por utilizar. Seguidamente se les explicará que la misma estará en el centro pero debe ser cuidada y respetada por ellos y ellas ya que es individual el proceso.
2. Se les enseñará la manera en que esta debe ser tratada, como se debe regar, cuidar y, además, como se le debe hablar.
3. Se les fomentará el que en lapsos de la semana, tengan un tiempo para poder cuidar de su propia planta y ver el crecimiento de la misma.





TRATO HUMANISTA

6

¿Qué podemos hacer?

Objetivo:

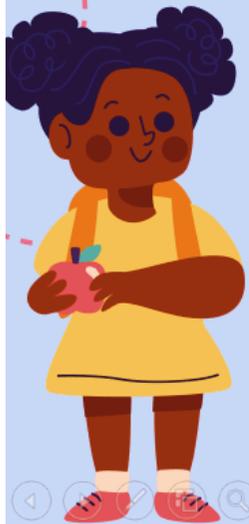
-Promover conductas de respeto, ayuda, solidaridad y amor para impulsar humanismo a la hora de relacionarse con los niños y las niñas.

Materiales:

-Pequeña presentación interactiva que represente las diferentes prácticas de ética que se pueden realizar con los niños y las niñas.

Tiempo:

- 10-15 minutos.



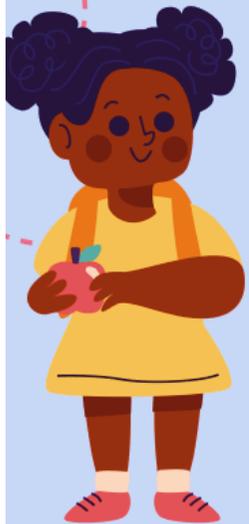
TRATO HUMANISTA

6

¿Qué podemos hacer?

Explicación:

Por medio de una presentación interactiva, podremos construir entre todas el cómo podremos hacer para practicar acciones positivas que alienten y promuevan la ética humana basada en el respeto, ayuda y amor. A lo largo de la presentación, se les realizarán preguntas generadoras que puedan representar una concientización de la práctica de las mismas.



TRATO HUMANISTA

6

A mi me gusta ser tratada.

Objetivo:

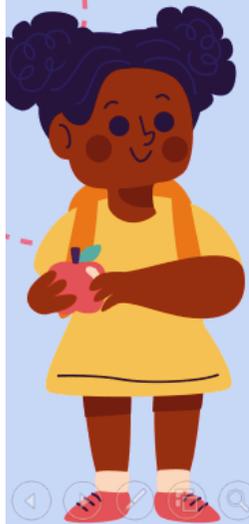
-Promover conductas de respeto, ayuda, solidaridad y amor para impulsar humanismo, empezando por uno mismo.

Materiales:

-Ninguno.

Tiempo:

- 5-10 minutos.



TRATO HUMANISTA

6

A mi me gusta ser tratada.

Explicación:

Esta es una dinámica que promueve, como punto de partida, el cómo nos gusta que se potencie el respeto, amor, solidaridad, entre otros, a nosotros y nosotras mismas. La dinámica consiste en que por turnos, cada integrante de la reunión dirá:

“A mi me gusta que me traten con _____, porque _____”

Por ejemplo: “A mi me gusta que me traten con cariño porque así me siento querida”

Esto, nos ayudará a determinar, primeramente cuáles son los aspectos que consideramos fundamentales para ser tratadas de manera positiva.



Aprendizajes en Conjunto



Árbol del aprendizaje

**Objetivo:**

-Indagar, en conjunto, los distintos aprendizajes que se generaron a lo largo del proceso de la propuesta pedagógica y aspectos por trabajar del contexto.

Tiempo:

30 minutos



Árbol del aprendizaje



Explicación:

Las cuidadoras e investigadoras buscaron y analizaron en conjunto, los distintos aprendizajes que se generaron a lo largo del proceso de la propuesta pedagógica y aspectos por trabajar del contexto.



Caja de herramientas

8

Objetivo:

-Desarrollar una caja de herramientas que les permita a las cuidadoras del hogar seguir promoviendo la prosocialidad en el ambiente

Materiales:

Botella sensorial, caja mágica con diferentes retos, objetos sensoriales, bola antiestrés.



Caja de herramientas

8

Explicación:

Las cuidadoras e investigadoras realizaron en conjunto una caja de herramientas, la cual permita que las cuidadoras tengan a mano objetos que funcionen a promover la prosocialidad con los niños y las niñas. Gracias a esta caja, se concluye la propuesta pedagógica y dentro de esta se podrá tener todos los materiales en el que se obtuvo algún impacto en los niños y las niñas para impulsar su prosocialidad.



Caja de herramientas

8

Explicación:

Las cuidadoras e investigadoras realizaron en conjunto una caja de herramientas, la cual permita que las cuidadoras tengan a mano objetos que funcionen a promover la prosocialidad con los niños y las niñas. Gracias a esta caja, se concluye la propuesta pedagógica y dentro de esta se podrá tener todos los materiales en el que se obtuvo algún impacto en los niños y las niñas para impulsar su prosocialidad.



Principales resultados que permite la aplicación de la Guía



- La pedagogía del amor y la ternura es una herramienta que permite potenciar la prosocialidad, esto, al desarrollar los principios pedagógicos de amor, ternura, satisfacción de necesidades básicas, respeto y empatía.
- Siempre se debe tomar en cuenta las características de los niños y las niñas para de ahí partir en la aplicación de las estrategias y generar los cambios pertinentes para que esta sea provechosa par la población.



Principales resultados que permite la aplicación de la Guía



- El acompañamiento pedagógico que se le puede brindar a la persona adulta que no tiene conocimientos previos sobre esta ciencia genera gran impacto a la hora de promover aprendizajes y sobre todo potenciar las conductas prosociales.
- El aprendizaje del modelamiento adulto es parte del desarrollo de la primera infancia, por lo que, se debe velar que las conductas del adulto modelen la prosocialidad por medio de principios de la pedagogía del amor y la ternura.



Apéndice B

Escala para evaluar la regulación emocional

Se emociona por actividades especiales en la escuela (paseos, fiestas)	1	2	3	4	5
Se pone ansioso(a) si tiene que hablar en público	1	2	3	4	5
Algunas veces si se enoja mucho, incluso “llora de la chicha”	1	2	3	4	5
Juega y se divierte en los recreos	1	2	3	4	5
Si está jugando y se enoja por algo, no puede seguir y se aparta	1	2	3	4	5
Cuando se frustra, se calma rápidamente	1	2	3	4	5
Es muy tímido(a) y le cuesta relacionarse con otros(as) niños(as)	1	2	3	4	5
Puede esperar su turno cuando están haciendo algo que le gusta mucho	1	2	3	4	5
Se frustra mucho cuando se le dice que no puede hacer algo que quiere hacer	1	2	3	4	5
Se enoja mucho si otros(as) lo(a) molestan	1	2	3	4	5
La mayoría del tiempo demuestra estar alegre y contento	1	2	3	4	5
Si algo lo(a) asusta o le da miedo, se pone a llorar	1	2	3	4	5
Constantemente se enoja con los demás compañeros(as)	1	2	3	4	5
Se pone muy tímido(a) si tiene que hablarle a algún adulto desconocido	1	2	3	4	5
Si le cuesta mucho hacer algo, se frustra y no lo termina	1	2	3	4	5

Alegría
Enojo
Frustración
Ansiedad

Apéndice C

Escala para medir el comportamiento prosocial

Nombre del niño o niña participante: _____

Por favor marque un número para responder cada frase, usando la siguiente escala:

1 Muy falso	2 Falso	3 Ni falso ni verdadero	4 Cierto	5 Muy cierto
-----------------------	-------------------	-----------------------------------	--------------------	------------------------

Con respecto a este niño o esta niña yo diría que:

Se concentra mucho cuando pinta un libro	1	2	3	4	5
Se prepara para las excursiones y alista las cosas que llevará	1	2	3	4	5
Le gusta que le canten	1	2	3	4	5
Nota cuando la gente anda ropa nueva	1	2	3	4	5
Cuando está armando algo, se concentra y entretiene por mucho tiempo	1	2	3	4	5
Es bueno(a) siguiendo las instrucciones que se le dan	1	2	3	4	5
Le gusta como suenan las palabras, como en las canciones infantiles	1	2	3	4	5
Se da cuenta rápido de cualquier cambio en el aula	1	2	3	4	5
A veces se “queda ido(a)” viendo por mucho tiempo los dibujos en un libro	1	2	3	4	5
Se acerca con cuidado a los lugares que se le han dicho son peligrosos	1	2	3	4	5
Disfruta con actividades rítmicas, como mecerse o balancearse	1	2	3	4	5
Dice algo cuando alguien cambia de aspecto o de apariencia	1	2	3	4	5

Con respecto a la capacidad del niño o la niña para regular sus emociones, por favor conteste:

Se emociona por actividades especiales en la escuela (paseos, fiestas)	1	2	3	4	5
Se pone ansioso(a) si tiene que hablar en público	1	2	3	4	5
Algunas veces si se enoja mucho, incluso “llora de la chicha”	1	2	3	4	5
Juega y se divierte en los recreos	1	2	3	4	5
Si está jugando y se enoja por algo, no puede seguir y se aparta	1	2	3	4	5
Cuando se frustra, se calma rápidamente	1	2	3	4	5
Es muy tímido(a) y le cuesta relacionarse con otros(as) niños(as)	1	2	3	4	5
Puede esperar su turno cuando están haciendo algo que le gusta mucho	1	2	3	4	5
Se frustra mucho cuando se le dice que no puede hacer algo que quiere hacer	1	2	3	4	5
Se enoja mucho si otros(as) lo(a) molestan	1	2	3	4	5
La mayoría del tiempo, demuestra estar alegre y contento	1	2	3	4	5

Si algo lo(a) asusta o le da miedo, se pone a llorar	1	2	3	4	5
Constantemente se enoja con los demás compañeros(as)	1	2	3	4	5
Se pone muy tímido(a) si tiene que hablarle a algún adulto desconocido	1	2	3	4	5
Si le cuesta mucho hacer algo, se frustra y no lo termina	1	2	3	4	5

Por favor marque un número para responder cada frase, usando la siguiente escala:

1 Muy falso	2 Falso	3 Ni falso ni verdadero	4 Cierto	5 Muy cierto
-----------------------	-------------------	-----------------------------------	--------------------	------------------------

Con respecto al comportamiento social del niño o la niña, usando la misma escala, por favor conteste:

Si se le pide que ayude a otro compañero, lo hace sin dudar	1	2	3	4	5
Ayuda a un compañero cuando ve que se cae y se hace daño ^[SEP]	1	2	3	4	5
Le ofrece consuelo a un compañero que parece triste o llora	1	2	3	4	5
Le presta a otros compañeros sus útiles si ve que los necesitan ^[SEP]	1	2	3	4	5
Le reporta a la maestra (o a otro adulto) si ve que alguien abusa de algún compañero	1	2	3	4	5
Ayuda más a otros compañeros si sabe que la maestra (o alguien más) lo está viendo	1	2	3	4	5
Esta dispuesto a hacer favores a sus compañeros (por ejemplo ayudándoles a acomodar)	1	2	3	4	5
Cuando se le dice que colabore con alguien que ocupa ayuda, se niega a hacerlo	1	2	3	4	5
Ayuda a sus compañeros en las actividades de la escuela (por ejemplo, tareas o ejercicios) ^[SEP]	1	2	3	4	5
Recoge y devuelve a los compañeros y maestras las cosas que se les caen	1	2	3	4	5
Está dispuesto a compartir los juguetes (por ejemplo en el área de juego)	1	2	3	4	5
Ayuda a otros compañeros cargándoles sus pertenencias (por ejemplo, libros, cajas) ^[SEP]	1	2	3	4	5
Ayuda a los demás para “verse bien” ante la gente	1	2	3	4	5
Trata de hacer algo para que sus compañeros no peleen entre sí	1	2	3	4	5
Comparte sus golosinas y meriendas con los demás compañeros ^[SEP]	1	2	3	4	5

Por último, en cuanto a comportamientos agresivos, este niño o esta niña:

Si se enoja con un(a) compañero(a), hace que quede fuera del grupo de juego	1	2	3	4	5
Le dice a un(a) compañero(a) que lo va a golpear para obtener lo que quiere	1	2	3	4	5
Rompe las cosas de otros niños cuando está molesto	1	2	3	4	5
Le dice a otros que no jueguen o sean amigos de un compañero(a)	1	2	3	4	5
Pellizca a otros niños(as)	1	2	3	4	5
Le dice a un compañero(a) que no jugará con él(ella) a menos que haga lo que le pide	1	2	3	4	5
Amenaza verbalmente con golpear a otros niños	1	2	3	4	5
Le dice a otro niño(a) que no será su amigo(a) a menos de que haga lo que el(ella) quiere	1	2	3	4	5
Patea o golpea a otros niños(as)	1	2	3	4	5
Intenta hacer que a otros(as) no les caiga bien un compañero(a)	1	2	3	4	5
Le dice a otro(a) niño(a) que lo va a sacar del grupo de juego si no hace lo que pide	1	2	3	4	5
Empuja a otros niños(as)	1	2	3	4	5

¡FIN DE LA ENCUESTA, MUCHAS GRACIAS!

Apéndice D

Cronograma de trabajo de campo

El cronograma que se presenta a continuación pretende explicar las etapas o fases de indagación, obtención y análisis de datos, el cual permite tener una visión clara de los procesos desarrollados en esta investigación.

Cronograma de trabajo segundo ciclo 2020						
Estrategias pedagógicas	Julio	Agosto	Setiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
Entrevistas virtuales a padres, madres o personas encargadas legales.		x	x			
Establecer contactos con padres, madres o personas encargadas legales.		x	x			
Categorización y transcripción de las entrevistas a padres, madres o personas encargadas legales.		x	x	x		
Realizar cambios y mejoras a los seminarios con base a las retroalimentaciones		x	x	x	x	

del tutor y de la CTFG						
Análisis de datos					x	
Armonización de capítulos 1,2,3 (éste último casi listo)					x	x

Cronograma de trabajo primer ciclo 2021							
Estrategias pedagógicas	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio
Armonización de capítulos 1,2,3 (éste último casi listo)	x						
Análisis cuantitativo de la base secundaria de datos	x	x					
Entrevistas virtuales a las cuidadoras (tías).	x	x					
Análisis documental de intervenciones previas	x	x	x	x	x	x	
Entrevistas virtuales a las		x	x	x	x		

cuidadoras (tías).							
Análisis cuantitativo de las entrevistas a padres, madres o personas encargadas legales.			x	x	x		
Diseño de la propuesta pedagógica (aplicación en paralelo)			x	x	x		
Grupo focal para revisar y retroalimentar la propuesta pedagógica				x			
Análisis cuantitativo de la propuesta pedagógica.					x	x	
Escritura y revisión de informe final						x	x

Cronograma de trabajo segundo ciclo 2021					
Estrategias Pedagógicas	Agosto	Setiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
Entrega del TFG a las	x				

personas lectoras					
Realización de las correcciones sugeridas por el par lector			x		
Entrega del informe final a la CTFG					x

Cronograma de trabajo primer ciclo 2022					
Estrategias Pedagógicas	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo
Espera de la respuesta por parte de la CTFG			x		
Realización de las correcciones sugeridas por la CTFG para la aprobación			x	x	
Entrega del informe final a la CTFG con las correcciones					x

previamente realizadas y una carta con el abandono de una integrante					
--	--	--	--	--	--

Cronograma de trabajo segundo ciclo 2022				
Estrategias Pedagógicas	Junio	Julio	Agosto	Septiembre
Reunión con la CTFG, equipo asesor y representantes de la DEB para hablar sobre el caso	x			
Aprobación de la carta enviada por la integrante del seminario	x			
Espera del aval por parte de la CTFG respecto al TFG		x		
Realización de las recomendaciones que solicitó la CTFG a nuestro		x	x	

trabajo para la socialización				
Socialización				x

Apéndice E

Entrevista virtual por llamada telefónica a cuidadores primarios

Universidad Nacional

Centro de Investigación y Docencia en Educación

Entrevista virtual

Autoras: Daniela Alfaro Guillén, Michelle Arguedas Chavarría, Katherine Camacho Barquero, Mónica González Valerio, Wendy Navarro Quirós y Gabriela Rodríguez Arce.

Objetivo: Indagar las vivencias familiares en el contexto de la emergencia por la pandemia global (Covid-19) en función de las manifestaciones prosociales que presentan los niños y niñas en tiempo de confinamiento.

Indicaciones: El instrumento consta de 10 preguntas abiertas las cuales deben ser contestadas en las casillas en blanco, haciendo uso de información verídica.

El presente instrumento tiene como finalidad realizar una entrevista con presencialidad remota a padres, madres o encargados legales de niños y niñas en edades comprendidas entre un año y nueve años de edad. Cabe resaltar que la información suministrada dentro de este instrumento será totalmente anonimizada y su uso será únicamente para fines pedagógicos.

Fecha: _____

Parentesco: _____

Sexo del niño (a): _____

Edad del niño (a): _____

¿Cuántas personas habitan en el hogar con el niño o la niña? _____

Grado de kínder o escuela _____

Privada o pública _____

Preguntas	Contenidos que se buscan
¿Cómo siente que ha sido la respuesta del kínder o escuela a esta pandemia?	
¿Cómo ha cambiado su vida familiar producto de la pandemia?	
¿Cómo le han explicado XXX la situación que se está viviendo hoy en día? y ¿cómo él o ella lo ha asimilado?	
<p>¿Podría contarme un poco acerca de lo que usted anhela para XXX?</p> <p>¿Qué espera para XXX ahora? ¿y cuando esté grande?</p> <p>¿Para usted qué significa que llegue a ser exitoso(a)?</p>	
<p>¿Cuáles son los valores más importantes para usted?</p> <p>¿Cómo hace para transmitirlos a XXX?</p>	
<p>¿Qué es para usted ser prosocial?</p> <p>¿Qué tan importante cree que es ser prosocial?</p>	
<p>¿Qué tan importante cree que es motivar a XXX a que ayude a otras personas?</p> <p>¿Cómo motiva a XXX para que ayude a otras personas?</p>	
<p>Usualmente ¿Por qué cosas tiene que regañar o castigar más a XXX?</p> <p>¿Qué hace usted cuando XXX se porta mal?</p> <p>¿Cuáles son las cosas más comunes que hace XXX que a usted le parece que demuestran buen comportamiento?</p>	

¿Qué hace usted cuando XXX hace esas cosas?	
Antes de la pandemia ¿En qué situaciones XXX ayudaba más? ¿A quiénes ayudaba más XXX? Ahora con la pandemia ¿En qué situaciones XXX ayuda más? ¿A quiénes ayuda más XXX?	
¿En qué situaciones se le hace más difícil a XXX ayudar a otras personas?	

Apéndice F

Diario de las entrevistas virtuales de las investigadoras

Este instrumento es el diario de las investigadoras que permite recolectar la información que se hablará durante las entrevistas virtuales con las tías, administradora, pedagoga y psicóloga del Hogar Infantil con la finalidad de retroalimentar la propuesta pedagógica y, de esta manera, registrar los efectos de la intervención de la propuesta basada en la pedagogía del amor y la ternura en efectos de la promoción de las conductas prosociales.

- Fecha: Segunda reunión.
- Nombre de las investigadoras: Daniela Alfaro Guillén, Michelle Arguedas Chavarría, Katherine Camacho Barquero, Mónica González Valerio, Wendy Navarro Quirós y Gabriela Rodríguez Arce.
- Nombres de las funcionarias participantes:

Actividades realizadas durante la semana y habladas en la entrevista:	
Datos relevantes durante la entrevista:	Aprendizajes por de las tías, administradora, pedagoga y psicólogas

Aprendizajes para las investigadoras	Aprendizajes por parte de los niños y las niñas
Puntos por mejorar en las siguientes estrategias de la propuesta pedagógica:	

Apéndice G

Registro Anecdótico: Las cuidadoras tías

Universidad Nacional

Centro de Investigación y Docencia en Educación

Registro anecdótico

Autoras: Daniela Alfaro Guillén, Michelle Arguedas Chavarría, Katherine Camacho Barquero, Mónica González Valerio, Wendy Navarro Quirós y Gabriela Rodríguez Arce.

Objetivo: Brindar recomendaciones pedagógicas para potenciar las conductas prosociales en ambientes educativos por medio del análisis de la experiencia del desarrollo de la propuesta pedagógica basada en la pedagogía del amor y la ternura, aplicada por las tías del Hogar Brotes de Olivo.

Indicaciones: Recopile en el siguiente instrumento las experiencias vividas al momento de aplicar las estrategias de la propuesta pedagógica basada en el amor y la ternura.

Este instrumento es un registro anecdótico que permite recolectar la información por parte de las tías del Hogar Infantil con la finalidad de realimentar la propuesta pedagógica y, de esta manera, registrar los efectos de la intervención de la propuesta basada en la pedagogía del amor y la ternura en efectos de la promoción de las conductas prosociales.

Fecha: _____

Nombre del funcionario: _____

Cuántos niños participaron: _____

Actividad realizada:

<hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	
Datos relevantes durante la aplicación: <hr/> <hr/>	¿Cómo se sintieron? ¿Por qué? <hr/> <hr/>
Aprendizajes <hr/> <hr/>	¿Cómo se sintieron los niños y las niñas? <hr/> <hr/>
Aprendizajes de los niños y niñas	

Apéndice H

Entrevistas digitales por medio de audios dirigidas a las tías

Universidad Nacional

Centro de Investigación y Docencia en Educación

Entrevista virtual

Autoras: Daniela Alfaro Guillén, Michelle Arguedas Chavarría, Katherine Camacho Barquero, Mónica González Valerio, Wendy Navarro Quirós y Gabriela Rodríguez Arce.

Objetivo: Diseñar estrategias de formación y reflexión digitales para las cuidadoras o tías para potenciar las conductas prosociales en niños y niñas desde el nacimiento hasta los 5 años, mediante la pedagogía del amor y la ternura.

Indicaciones: Estos instrumentos constan de 10 preguntas abiertas que serán contestadas contextualizadas a la realidad que viven el Hogar Infantil.

Estos instrumentos consisten en la realización de dos entrevistas con 10 preguntas cada una de manera digital, por medio de audios en la plataforma de WhatsApp. Las preguntas de la encuesta inicial están orientadas en conocer la manera en cómo los niños y las niñas se relacionan en el Hogar Infantil y, además, comprender cómo se sienten las tías con respecto a su rol en la formación de los niños y las niñas. Por otra parte, las preguntas de la entrevista final serán en síntesis para conocer cómo se sintieron con respecto a la aplicación de la propuesta pedagógica y, además, conocer los cambios en las conductas prosociales de los niños y las niñas.

Inicial

- Fecha: _____
- Nombre del funcionario: _____

Preguntas	Respuestas
1. ¿Cuáles comportamientos se generan en los niños y las niñas a la hora de relacionarse entre sí?	

2. ¿Cuándo un niño o niña se cae como actúan los demás ante esta situación?	
3. ¿Cuándo un niño o niña está triste cómo actúan los demás ante esta situación?	
4. ¿Al momento de un conflicto cómo lo resuelven los niños y niñas?	
5. ¿De qué manera se les enseña a ellos y ellas a relacionarse?	
6. ¿Consideran importante su papel en las relaciones entre niños y niñas? ¿Por qué?	
7. ¿Existe afecto entre los niños y las niñas? ¿Por medio de cuáles acciones se evidencia?	
8. ¿Cómo modelan ustedes las relaciones interpersonales en el Hogar Infantil?	
9. ¿Se evidencian conductas agresivas entre los niños y las niñas? ¿Cuáles?	
10. ¿Se evidencian conductas de ayuda y afecto entre ellos y ellas? ¿Cuáles?	

Apéndice I

Lista de códigos de la base de datos

• **Información Familia**

Variable	Respuesta
Nombre	Pregunta abierta
nacimiento	Día/Mes/Año
Sexo	Masculino 1 Femenino 2
Completa	Madre Padre Otro (describa)
edad_madre	Años
ocupac_madre	Pregunta abierta
civil_madre	Soltera: 1 Casada/Unión libre: 2 Divorciada: 3 Separada: 4
educac_madre	Primaria incompleta: 1 Primaria completa: 2 Secundaria incompleta: 3 Secundaria completa: 4 Universidad incompleta: 5 Universidad completa: 6 Posgrado: 7
edad_padre	Años
ocupac_padre	Pregunta abierta
educac_padre	Primaria incompleta: 1 Primaria completa: 2 Secundaria incompleta: 3 Secundaria completa: 4

	Universidad incompleta: 5 Universidad completa: 6 Posgrado: 7
--	---

Variable	Respuesta	Pregunta
herm_men	Pregunta abierta	Número de hermanos(as) menores del niño(a):
herm_may	Pregunta abierta	Número de hermanos(as) mayores del niño:
Tx	Si: 1 No: 2	¿El (la) niño(a) está siendo tratado por algún médico o psicólogo(a)?
motivo_tx	Pregunta abierta	Si es así, ¿motivo para el tratamiento??
veces_leen	Pregunta abierta	Si es así, ¿cuántas <i>veces por semana</i> ? _____ (1,2,3, etc)
Comen	Si: 1 No: 2	¿Se sienta a comer usted junto con su hijo(a)?
veces_com en	Pregunta abierta	Si es así, ¿cuántas <i>veces por día</i> ? _____ (1,2,3, etc)
estres_fam	Si: 1 No: 2	<ol style="list-style-type: none"> 1. Murió la mama (estres_fam1) 2. Murió el papa (estres_fam2) 3. La familia experimentó un desastre natural (estres_fam3) 4. Niño (a) empezó a tener problemas en la escuela (estres_fam4) 5. Se divorciaron los padres del niño(a) (estres_fam5) 6. Niño(a) fue víctima de violencia en la escuela (estres_fam6) 7. Murió familiar cercano (estres_fam7)

		<ol style="list-style-type: none">8. Alguien en la familia estuvo muy enfermo (estres_fam8)9. Fueron víctimas de un asalto (estres_fam9)10. La madre (o padre) perdió el empleo (estres_fam10)11. Algún miembro de la familia sufrió un grave accidente (estres_fam11)12. Murió algún amigo(a) del niño (estres_fam12)13. Alguien en la familia estuvo en problemas con la ley o la policía (estres_fam13)14. La situación económica de la familia empeoró (estres_fam14)15. La familia se cambió de casa (estres_fam15)16. El vecindario cambió para mal (estres_fam16)17. Murió algún hermano (a) (estres_fam17)18. El niño(a) cambió de escuela (estres_fam18)19. Algún amigo cercano de (la) niño(a) se fue a vivir lejos (estres_fam19)20. La mascota de (la) niño(a) murió (estres_fam20)21. Alguien en la casa tiene problemas con el alcohol (estres_fam21)22. Alguien en la casa tiene problemas con drogas ilegales (estres_fam22)23. El padre o la madre se casó de nuevo (estres_fam23)
--	--	--

- Información de la maestra

Variable	Respuesta	Pregunta
nombre_p art	Pregunta abierta	
cbq	Muy falso: 1 Falso: 2 Ni falso ni verdadero: 3 Cierto: 4 Muy cierto: 5	<ul style="list-style-type: none"> • Se concentra mucho cuando pinta un libro (cbq_1) • Se prepara para los paseos y alista las cosas que llevará (cbq_2) • Le gusta que le canten (cbq_3) • Nota cuando los padres andan ropa nueva (cbq_4) • Cuando está armando algo, se concentra y entretiene por mucho tiempo (cbq_5) • Es bueno siguiendo las instrucciones que se le dan (cbq_6) • Le gusta como suenan las palabras, como en las canciones infantiles (cbq_7) • Se da cuenta rápido de cualquier cambio en la casa (cbq_8) • A veces se “queda ido” viendo por mucho tiempo los dibujos en un libro (cbq_9) • Se acerca con cuidado a los lugares que se le han dicho son peligrosos (cbq_10) • Disfruta con actividades rítmicas, como mecerse o balancearse (cbq_11) • Dice algo cuando uno de los padres cambia de aspecto o de apariencia (cbq_12)
Re	Muy falso: 1 Falso: 2 Ni falso ni verdadero: 3 Cierto: 4 Muy cierto: 5	<p>I. Se emociona por actividades especiales en la escuela (paseos, fiestas) (re_1)</p> <p>II. Se pone ansioso(a) si tiene que hablar en público (re_2)</p> <p>III. Algunas veces si se enoja mucho, incluso “llora de chicha” (re_3)</p> <p>IV. Juega y se divierte en los recreos (re_4)</p>

		<p>V. Si está jugando y se enoja por algo, no puede seguir y se aparta (re_5)</p> <p>VI. Cuando se frustra, se calma rápidamente (re_6)</p> <p>VII. Es muy tímido(a) y le cuesta relacionarse con otros(as) niños(as) (re_7)</p> <p>VIII. Puede esperar su turno cuando está haciendo algo que le gusta mucho (re_8)</p> <p>IX. Se frustra mucho cuando se le dicha que no puede hacer algo que quiere (re_9)</p> <p>X. Se enoja mucho si otros(as) lo(a) molestan (re_10)</p> <p>XI. La mayoría del tiempo demuestra estar alegre y contento (re_11)</p> <p>XII. Si algo lo(a) asusta o le da miedo, se pone a llorar (re_12)</p> <p>XIII. Constantemente se enoja con los demás compañeros(a) (re_13)</p> <p>XIV. Se pone muy tímido(a) si tiene que hablarle a algún adulto desconocido (re_14)</p> <p>XV. Si le cuesta mucho hacer algo, se frustra y no lo termina (re_15)</p>
cs	<p>Muy falso: 1</p> <p>Falso: 2</p> <p>Ni falso ni verdadero: 3</p> <p>Cierto: 4</p> <p>Muy cierto: 5</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Si se le pide que ayude a otro compañero, lo hace sin dudar (cs_1) • Ayuda a un compañero cuando se cae y se hace daño (cs_2) • Le ofrece consuelo a un compañero que parece triste o llora (cs_3) • Les presta a otros compañeros sus útiles si ve que los necesitan (cs_4) • Le reportan a la maestra (o a otro adulto) si ve que alguien abusa de algún compañero (cs_5) • Ayuda más a otros compañeros si sabe que la maestra (o alguien más) lo está viendo (cs_6)

		<ul style="list-style-type: none"> • Esta dispuesto a hacer favores a sus compañeros (por ejemplo, ayudándolos a acomodar) (cs_7) • Cuando se le dice que colabore con alguien que ocupa ayuda, se niega a hacerlo (cs_8) • Ayuda a sus compañeros en las actividades de la escuela (por ejemplo, tareas o ejercicios) (cs_9) • Recoge y devuelve a los compañeros y maestras las cosas que se les caen (cs_10) • Está dispuesto a compartir juguetes (por ejemplo, en el área de juego) (cs_11) • Ayuda a otros compañeros cargándoles sus pertenencias (por ejemplo, libros, cajas) (cs_12) • Ayuda a los demás para “verse bien” ante la gente (cs_13) • Trata de hacer algo para que sus compañeros no peleen entre sí (cs_14) • Comparte sus golosinas y meriendas con los demás compañeros (15)
--	--	--

- Regulación emocional

Descripción: Este instrumento buscaba la habilidad que tienen los niños de su regulación emocional. Esta fue completada por la maestra del estudiante.

Referencia:

Smith-Donald, R., Raver, C. C., Hayes, T., & Richardson, B. (2007). Preliminary construct and concurrent validity of the Preschool Self-regulation Assessment (PSRA) for field-based research. *Early Childhood Research Quarterly*, 22(2), 173–187.

<https://doi.org/10.1016/j.ecresq.2007.01.002>

Apéndice J

Consentimiento informado a personas encargadas legales para efectuar las entrevistas



FORMULARIO PARA EL CONSENTIMIENTO INFORMADO

“Conducta prosocial: los ambientes educativos y el desarrollo de la prosocialidad”

INVESTIGADOR PRINCIPAL DEL SEMINARIO: DR. LUIS DIEGO CONEJO BOLAÑOS

Nombre de la persona participante: _____

- A. PROPÓSITO DEL PROYECTO:** En la División de Educación Básica de la Universidad Nacional de Costa Rica se está llevando a cabo una investigación sobre “Conducta prosocial: los ambientes educativos y el desarrollo de la prosocialidad” para entender mejor cómo se ayuda a las demás personas. La conducta prosocial y prosocialidad significan toda acción positiva para ayudar a otras personas.
- B. ¿QUÉ SE HARÁ?:** Se entrevistarán a padres, madres o encargados legales de niños y niñas con edades entre los cuatro y seis años, con el fin de conocer las conductas prosociales que han presentado los niños y las niñas durante la estadía en el hogar a causa de la situación que atraviesa el país por la pandemia. Para este estudio se harán una serie de preguntas que permitan conocer las emociones, sentimientos, acciones y deseos que han mostrado los niños y las niñas frente a sus adultos más cercanos.
- C. RIESGOS:** En la investigación que se pretende llevar a cabo no se presenta ningún riesgo para la población participante, ya que toda la información que se brinde será confidencial y utilizada únicamente para fines investigativos.
- D. BENEFICIOS:** Cada persona participante dentro de la investigación se beneficiará únicamente de la información que ésta pueda brindar, y estará ayudando a mejorar la educación con los niños y las niñas.
- E. VOLUNTARIEDAD:** Su participación en este estudio es voluntaria. Usted puede negarse a participar dentro de esta investigación sin recibir una sanción a causa de su decisión.
- F. CONFIDENCIALIDAD:** La información que se recopile en esta investigación será tratada con estricta confidencialidad, por lo tanto, los cuestionarios con la información que usted brinde serán identificados con un número que no permitirá relacionarlo con usted. Los resultados podrían aparecer en una publicación científica o ser divulgados en una reunión científica, pero de una manera anónima. Las bases de datos de este estudio podrán ser utilizadas para futuros análisis y prácticas de cursos, igualmente de manera anónima. La información que surja de la investigación y los resultados publicados podrán ser leídos en revistas científicas y de interés general.
- G. INFORMACION:** Antes de dar su autorización para este estudio, usted debe haber hablado con el Dr. L. Diego Conejo Bolaños o alguna de las estudiantes del seminario y ellas deben haber contestado satisfactoriamente todas sus preguntas. Si quisiera más información más



adelante, puede obtenerla enviando un correo electrónico al Dr. Luis Diego Conejo Bolaños a diego.conejo.bolanos@una.cr y él se pondrá en contacto con usted.

- H. Usted NO perderá ningún derecho legal por firmar este documento.
- I. Usted recibirá una copia de esta fórmula firmada para su uso personal.

CONSENTIMIENTO

He leído o se me ha leído, toda la información descrita en esta fórmula, antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, accedo a participar como sujeto de investigación en este estudio

Nombre, cédula y firma de la persona participante	Fecha
Nombre, cédula y firma de la persona testigo LUIS DIEGO CONEJO BOLAÑO Luis Diego Conejo B. 401900238 S (FIRMA)	Fecha Digitally signed by LUIS DIEGO CONEJO BOLAÑOS (FIRMA) Date: 2020.09.07 21:35:57 -06'00' 7 de setiembre del 2020
Nombre, cédula y firma del Investigador(a) que solicita el consentimiento	Fecha

Apéndice K

Matriz de codificación y categorización para entrevistas a cuidadores primarios

Matriz de codificación y categorización para entrevistas a cuidadores primarios			
Cambio de rutina			
La vida que se ha creado en tiempos de pandemia.			
Subcategorías	Código	Definición operacional	Resumen de la información
Nuevo integrante en la familia (nacimiento de un bebé en la burbuja familiar).	bebe	Cuando nace un niño o niña durante la pandemia.	Dentro de esta categoría los participantes mencionan acerca de la llegada de un nuevo integrante al núcleo familiar, por lo que, a raíz de esto, el niño o la niña participante de la investigación presenta varias emociones como ansiedad, tristeza y otros. Además, manifiestan que se complica el pasar tiempo con el niño o niña mayor por atender al bebé.
Cambio en rutinas familiares.	rutinas_cambio	Cambios que tienen las familias en sus rutinas, por ejemplo, ahora tienen que buscar materiales para las clases virtuales y apoyar al niño o la niña en el proceso de las clases, división de los	En esta categoría la mayoría de las personas acotan que presentan cambios drásticos en sus rutinas. En las que pasan mayor tiempo fuera de sus casas, paseando, en la escuela o en clases extracurriculares y ahora se encuentran en casa y los padres de familia hacen

		quehaceres del hogar, estar en teletrabajo mientras cuidan a los niños y niñas, convivencia familiar, entre otros.	teletrabajo y los infantes asisten a clases virtuales. También cuentan que las familias ya no comparten con otras personas y muy pocas se siguen relacionando con otros familiares, asimismo, el estrés está en aumento por el cambio repentino en sus rutinas.
Reacciones de satisfacción con respecto al cambio en la rutina diaria que tienen por la pandemia.	cambio_satisfecha	Declaraciones que realizan los padres, madres y personas encargadas legales en las que expresan satisfacción con respecto a los cambios que tienen en la rutina familiar producto de la pandemia.	Muchos de los participantes se sienten satisfechos de tener tiempo en familia, que antes no tenían por causa del trabajo, ahora tienen más tiempo juntos, comparten y conversan junto con mamá y papá, gracias al teletrabajo.
Reacciones de descontento con respecto al cambio en la rutina diaria que tienen por la pandemia.	cambio_descontenta	Declaraciones realizadas por padres, madres y personas encargadas legales en las que expresan descontento en relación con los cambios que tienen en la rutina familiar	Los participantes presentan varios factores de descontento, como, por ejemplo, más estrés, mencionan que a los niños se les dificulta mantener el orden en casa, los infantes tienen alteraciones en su manejo conductual, debido a que se encuentran en casa y no poder

		producto de la pandemia.	salir influye en su estado de ánimo.
Asimilación positiva de la “nueva normalidad” por parte de los niños y las niñas según la percepción de las personas encargadas legales.	asimilacion	Ajuste positivo que muestran los niños y las niñas ante la “nueva normalidad” según la percepción de las personas encargadas legales.	La mayor parte de las personas participantes afirman que los niños y niñas asimilan la situación de la pandemia muy bien, otros acotan que es difícil para ellos, pero a pesar de eso lo están manejando de buena forma, algunos destacan cómo fue el proceso de explicación de acerca del confinamiento y la situación que se vive producto de la enfermedad de la Covid-19.
Reacciones positivas del niño o la niña ante la situación de la pandemia.	reacciones_pos	En esta subcategoría se pretenden analizar si los niños o las niñas han presentado reacciones positivas ante la situación pandémica	Para esta categoría los participantes señalan los siguientes aspectos como reacciones positivas de los niños y niñas que tienen a su cuidado las cuales son independencia, tiempo en familia, esfuerzo, lazos afectivos.
Reacciones negativas del niño o la niña ante la situación de la pandemia.	reacciones_neg	En esta subcategoría se pretende analizar si los niños o las niñas presentan reacciones negativas ante la situación pandémica.	La mayoría de los niños y niñas presentan reacciones negativas que antes de pandemia no como ansiedad, hiperactividad, rebeldía, entre otros.

Educación			
Medio que genera aprendizajes significativos hacia las demás personas, esta se puede realizar de forma presencial o virtual.			
Subcategorías	Código	Definición operacional	Resumen de la información
Apoyo docente durante la pandemia.	<u>apoyo_docente</u>	Apoyo docente que se recibe durante esta pandemia, con base en la comunicación y accesibilidad.	El punto principal de esta categoría es que una de las cosas que hace la docente para las clases virtuales es enviar el material para trabajar en casa, mantienen contacto con las personas encargadas legales y con los y las estudiantes, para dar seguimiento por medio de plataformas digitales. Cabe mencionar que, muy pocas familias se muestran satisfechas con la mediación que brindan las personas docentes.
Descontento de padres, madres y personas encargadas legales con respecto a las clases impartidas durante la pandemia y el rol de las personas docentes.	clases_descontento	Expresan algún descontento o disconformidades con respecto a las clases virtuales impartidas durante la pandemia, incluyendo hacia la labor docente.	El mayor descontento que expresan las personas que se entrevistan es el tiempo que dura la lección, ya que la mayor parte de personas mencionan que son muchas horas frente a la pantalla para niños y niñas en edades tempranas, mientras que otros dicen que es muy

			<p>poco el tiempo que pasan en las clases virtuales.</p> <p>Otro punto en común es que los niños y niñas terminan los trabajos muy rápido y eso ocasiona que se dispersen, debido a que al estar en el hogar eso ocurre con más facilidad.</p> <p>Por otro lado, algunos mencionan que tienen más dificultad para apoyar a sus hijos e hijas durante la clase a distancia, ya que están en horas laborales.</p>
Reacciones de satisfacción de las personas encargadas legales con respecto a la educación en épocas de pandemia.	clases_satisfecha	Satisfacción con respecto a las clases virtuales impartidas durante la pandemia.	La mayoría de los entrevistados expresan satisfacción con la respuesta del centro educativo, con respecto al orden, flexibilidad, comprensión, el tiempo de acompañamiento y las diversas herramientas que utilizan (folletos, clases a distancia, entre otras).
Cambios en la modalidad, el horario de clase y las asignaturas escolares durante la pandemia.	cambios_clases	Cambios o ajustes que se realizan tanto a la modalidad de estudio como al horario de clase y las asignaturas escolares de los niños y las niñas	La gran mayoría de los entrevistados refieren a los cambios educativos como un proceso de adaptación, en el cual las principales herramientas

		que asisten a un centro educativo antes de la pandemia.	son las plataformas para comunicarse a distancia principalmente zoom y teams.
Satisfacción en relación con cambios inter e intrapersonales que desarrollan los niños y las niñas al asistir al kínder o escuela.	cambio_satisfecho	Para analizar la satisfacción expresada por las personas encargadas legales respecto a los cambios inter e intrapersonales que desarrollan los niños y las niñas al asistir al kínder o escuela.	Mencionan que hay más tiempo en familia se involucran y aprenden con sus hijos e hijas. Por otra parte, el uso de la tecnología es un punto que consideran un buen cambio.

Crianza			
Manera en que se trabaja la corrección de conductas negativas o en el reforzamiento de conductas positivas en los niños y las niñas.			
Subcategorías	Código	Definición operacional	Resumen de la información
Reacciones ante comportamientos que ellos y ellas consideran como mal comportamiento.	malportados_reaccion	Accionar de las personas encargadas legales en la percepción de comportamientos que ellos o ellas consideran incorrectos.	Las personas encargadas legales mencionan cuál es su accionar ante un acto de desobediencia al percibir una pelea o incluso la forma de comunicarse con otras personas. Una de las maneras de corregir es hacer uso de una consecuencia, al quitar algo que les gusta,

			<p>sin recurrir al castigo físico.</p> <p>Cuando se presenta una conducta inadecuada hablan fuerte, se retiran, ven a los ojos o algunos brindan acompañamiento y explican por qué la conducta que presentan no es correcta.</p>
<p>Reacciones ante comportamientos que ellos y ellas consideran como buen comportamiento.</p>	bienportados_reaccion	<p>Accionar de las personas encargadas legales en la percepción de comportamientos que ellos o ellas consideran correctos.</p>	<p>En ésta las personas participantes acotan cuál es su actuar ante un buen comportamiento, recalcan la conducta positiva con mensajes, motivación o felicitaciones.</p> <p>Asimismo, hacen referencia a la obediencia y cooperación de sus hijos e hijas.</p> <p>Muchos de ellos prefieren utilizar las palabras de aliento o positivas, en lugar de alguna recompensa material por la buena acción que realizan los infantes.</p>

Valores			
Principios que promueven la convivencia positiva, es decir, pacífica, respetuosa, solidaria, entre otros.			
Subcategorías	Código	Definición operacional	Resumen de la información
valores	valores	Valores que los encargados legales consideran importantes de inculcar a los niños y a las niñas. Por ejemplo: respeto, responsabilidad, honestidad, solidaridad, tolerancia, humildad, gratitud.	En esta subcategoría la mayoría resalta como valores más importantes, el respeto, amor, solidaridad, humildad, honestidad, responsabilidad y empatía. Además, mencionan otros valores, los cuales las personas investigadoras no encuentran coincidencias con lo que es un valor como el ser inclusivo, esforzado, comprensivo, resolver conflictos, perseverancia, obediencia, bondad, compañerismo, tolerar y ser compasivo.
Prácticas de crianza para inculcar valores	valores_practicas	Distintas prácticas que los encargados y encargadas toman en cuenta para aplicar en la crianza de los niños y las niñas.	En la gran mayoría de respuestas la población indica la importancia de ser comunicativos, modelar y predicar con el ejemplo a los niños y niñas en las acciones que realizan.

Anhelos			
Metas que se desean que alcancen las demás personas con la finalidad de que tengan un crecimiento personal o profesional.			
Subcategorías	Código	Definición operacional	Resumen de la información
Anhelos para el futuro a largo plazo en el área personal, social o profesional.	anhelos_futuro	Anhelos futuros de las personas encargadas legales hacia los niños y las niñas que tienen a cargo, enfocados de manera integral.	Se menciona anhelos en cuanto al bienestar integral de sus hijos e hijas, que puedan vivir felices, cumplan sus metas, sueños, aprendan valores, establezcan relaciones sanas y que puedan dedicarse profesionalmente a lo que les apasiona. Además, desean que sus hijos e hijas tengan independencia y una vida feliz y plena.
Anhelos presentes en el área personal o social.	anhelos_presentes	Anhelos presentes de las personas encargadas legales hacia los niños y las niñas que tienen a cargo, enfocados de manera integral.	Las personas encargadas legales, mencionan que desean para sus hijos e hijas una infancia feliz, sana, independencia y que puedan establecer relaciones de amistad con otros niños y niñas. En cuanto a la educación, se desea que puedan aprender y desarrollar todo el potencial que tienen.

Reacciones emocionales			
Aspectos que generan emociones en diversas situaciones			
Subcategorías	Código	Definición operacional	Resumen de la información
Reacciones emocionales y sentimentales ante diversas situaciones	emociones	Reacciones emocionales y sentimentales que se destacan en los niños y las niñas en diversas situaciones.	<p>En esta categoría las personas encargadas legales comentan que los niños y niñas expresan varios sentimientos como extrañar a la convivencia con las personas lejanas a su burbuja social o núcleo familiar (abuelos, tíos, primos), asistir a los parques de juegos, comer en un restaurante y hacer todo esto con normalidad. Además, extrañar ir a la escuela y compartir tiempo con sus compañeros.</p> <p>Por otro lado, manifiestan frustración (en cuanto a las clases virtuales), enojo, ansiedad, tristeza, estrés, preocupación, temor, aburrimiento, miedo, por motivo del confinamiento.</p>

Conductas prosociales			
Son aquellas conductas voluntarias o involuntarias que buscan beneficiar a las demás personas.			
Subcategoría	Código	Definición operacional	Resumen de la información
Conductas de ayuda prosocial del niño antes o durante la pandemia con adultos.	prosocial_adultos	Conducta de ayuda que presentan los niños y las niñas en el hogar antes o durante la pandemia.	Los resultados demuestran que los niños y niñas tienden a colaborar con mayor facilidad de manera prosocial cuando se trata de una ayuda dirigida a la figura materna, en la cual ayudan en ciertas ocasiones cuando ellas lo necesitan. Además, la conducta prosocial se dirige a ayudar con quehaceres del hogar, acciones de independencia (recoger sus cosas), ayudar a un familiar o bien acciones donde la persona lo solicite con una intencionalidad de por medio.
Conductas prosociales de niños y niñas con sus pares.	prosocial_pares	Conducta de ayuda prosocial que presentan los niños y las niñas con pares antes o durante la pandemia.	El punto principal que se destaca en esta subcategoría es que los niños y las niñas ayudan a sus pares en tareas académicas, es decir, cuando sus pares

			requieren recibir ayuda en sus trabajos o en los recreos. También se menciona que comparten con sus pares a la hora del juego e incluso ayudan a sus primos y hermanos.
Motivación a los niños y a las niñas para que sean prosociales.	prosocial_motivar	Acciones para incentivar las conductas prosociales en los niños y las niñas con los que viven, esto incluye premiarlos con algo material o con palabras y afecto, y practicar con el ejemplo.	La motivación que se les brinda a las personas infantiles para actuar de forma prosocial es mediante palabras de aliento, acciones positivas. Pero la mayoría destaca que la mejor motivación es el ejemplo que les dan a sus hijos e hijas cuando realizan la acción prosocial.
Situaciones en la que a los niños y las niñas se les dificulta accionar de manera prosocial.	prosocial_dificil	Situaciones en la que a los niños y niñas se les dificulta accionar de manera prosocial, con pares o adultos.	Se evidencia que a los niños y niñas se les dificulta actuar de manera prosocial cuando se trata de compartir objetos que consideran de su pertenencia o cuando es el favorito. En esta misma línea, mencionan que cuando las personas no solicitan la ayuda o bien cuando

			no sienten la necesidad de ayudar a los demás e incluso se les dificulta cuando se trata de personas desconocidas o con aquellas que no tienen una relación muy cercana.
Las personas adultas y el concepto de prosocialidad.	prosocial_concepto	Conocimiento de las personas entrevistadas con respecto a la definición que se percibe sobre ser prosocial, incluso cuando mencionan que no saben qué es, pero actúan de esta forma.	Las personas encargadas legales concuerdan que se refiere a un aspecto “social”, se toma en cuenta en repetidas ocasiones la palabra ayuda, interacción y beneficio a los demás. En adición a esto, en varias respuestas se indican aspectos como empatía con las demás personas. Sin embargo, muchos desconocen la definición de este término y lo que mencionan es basado en las concepciones que tienen acerca de esto, por medio de las experiencias que viven.
Importancia que perciben los adultos sobre la prosocialidad.	prosocial_importa	Importancia que perciben las personas adultas con respecto al tema de prosocialidad y cómo evidencian el valor	La mayoría de las personas adultas comentan que ayudar a las demás personas es muy importante, el crear

		de las manifestaciones prosociales.	un ambiente sano en el cual se puedan establecer interacciones con las personas. Del mismo modo, hacen referencia a la prosocialidad como una “habilidad para la vida”, es decir, manifestar estas conductas como parte de las acciones que se realicen en la cotidianidad. En su rol como padres, madres o encargados creen que es fundamental que esto no sea impuesto, si no que estas conductas se den de forma espontánea.
Cambios en las manifestaciones de las conductas prosociales en los niños y las niñas durante la pandemia.	prosocial_cambio	Se analiza si los niños o las niñas presentan cambios en las manifestaciones prosociales durante la pandemia.	Para esta subcategoría NO se obtiene ninguna respuesta.
Conducta que el niño o niña realiza sin que haya una motivación o solicitud.	prosocial_otros	Se analiza si los niños y las niñas presentan conductas prosociales sin necesidad de una motivación o que alguien se lo solicite.	Las personas adultas en su mayoría acotan que las conductas prosociales que realizan los niños y las niñas son en el hogar como limpieza, cambio de pañales, orden de sus

			juguetes o habitaciones. También, ayudan a sus vecinos o las personas que estén a su alrededor.
--	--	--	--

Nota: Elaboración propia (2021).

Apéndice L

Consentimiento informado para las personas del Hogar Infantil Brotes de Olivo

A. FORMULARIO PARA EL CONSENTIMIENTO INFORMADO

“Desarrollo de una propuesta pedagógica basada en la pedagogía del amor y la ternura para potenciar las conductas prosociales y que permita ser aplicada por las cuidadoras (tías) en un grupo de niños y niñas del nacimiento hasta los 5 años en el Hogar Infantil Brotes de Olivo”

Investigadoras a cargo de la propuesta pedagógica: Valeria Alvarado Días, Mónica González Valerio y Gabriela Rodríguez Arce

Nombre de la persona participante: Carolina Vargas Rodríguez

- A. **PROPÓSITO DEL PROYECTO:** En la División de Educación Básica de la Universidad Nacional de Costa Rica se está llevando el Desarrollo de una propuesta pedagógica basada en la pedagogía del amor y la ternura para potenciar las conductas prosociales y que permita ser aplicada por las cuidadoras (tías) en un grupo de niños y niñas del nacimiento hasta los 5 años en el Hogar Infantil Brotes de Olivo.
- B. **RIESGOS:** En la investigación que se pretende llevar a cabo no se presenta ningún riesgo para la población participante, ya que toda la información que se brinde será confidencial y utilizada únicamente para fines investigativos.
- C. **BENEFICIOS:** Cada persona participante dentro de la investigación se beneficiará de un trabajo en conjunto entre las investigadoras con las personas que laboran en el Hogar Infantil con la finalidad de promover espacios de aprendizaje y promoción de la prosocialidad; por ende, se busca un beneficio en la población participante.
- D. **CONFIDENCIALIDAD:** La información que se recopile en esta investigación será tratada con estricta confidencialidad.
- E. **INFORMACION:** Antes de dar su autorización para este estudio, usted debe haber hablado con alguna de las estudiantes del seminario y ellas deben haber contestado satisfactoriamente todas sus preguntas.
- F. Usted NO perderá ningún derecho legal por firmar este documento
- G. Usted recibirá una copia de esta fórmula firmada para su uso personal.

CONSENTIMIENTO

He leído o se me ha leído toda la información descrita en esta fórmula, antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, accedo participar como sujeto de participación en este estudio.

Carolina Vargas Rodríguez 1-0882-0508
Nombre, cédula y firma de la persona participante

[Firma]
Fecha



Mónica González Valerio 1-1710 0555 Mónica gv
Nombre, cédula y firma de la persona investigadora que solicita información Fecha

Apéndice M

Carta de autorización para utilizar la base de datos para el análisis secundario



3-4-2022

Miembros CTFG
División de Educación Básica
CIDE

Estimadas señoras y estimados señores:

Hago constar que las estudiantes del seminario "Manifestaciones prosociales y su promoción por medio de la pedagogía del amor y la ternura con un enfoque inclusivo en un grupo de niños y niñas desde el nacimiento a los nueve años" hicieron un uso secundario de la base de datos anonimizada del proyecto código 723-B7-338, nombre "Factores del desarrollo socioemocional y sociocognitivo implicados en el desarrollo de las habilidades pre-académicas en niños y niñas preescolares costarricenses". Las estudiantes hicieron dicho uso secundario de acuerdo con las normas éticas y a lo autorizado por las personas participantes en el consentimiento informado original (adjunto).

Además, como investigador principal del proyecto de la UCR que recolectó los datos, les di mi autorización para su uso.

Cordialmente,

LUIS DIEGO
CONEJO
BOLAÑOS
(FIRMA)

Firmado digitalmente
 por LUIS DIEGO
 CONEJO BOLAÑOS
 (FIRMA)
 Fecha: 2022.04.03
 11:38:01 -06'00'

Dr. Diego Conejo Bolaños
 Tutor del seminario

Tel. (506) 2277-3000
 Apartado 86-3000
 Heredia
 Costa Rica
 www.una.ac.cr



Apéndice N

Consentimiento informado de las personas encargadas legales que conforman la base
anonimizada



UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN
COMITÉ ÉTICO CIENTÍFICO
Teléfonos: (506) 2511-5006 Telefax: (506) 2224-9367

CEC-O-04
FORMULARIO PARA EL CONSENTIMIENTO INFORMADO

Código (o número) de proyecto:

Nombre del Investigador Principal: Cand. Dr. L. Diego Conejo Bolaños

Nombre de la persona participante: _____

- A. PROPÓSITO DEL PROYECTO:** El Instituto de Investigaciones Psicológicas está llevando a cabo un estudio sobre factores psicológicos y de comportamiento asociados a la preparación académica de niños y niñas en edad preescolar. Preparación académica significa qué tan listos están los niños y niñas para iniciar la escuela, una vez que han pasado por el nivel preescolar.
- B. ¿QUÉ SE HARÁ?:** Cada niño o niña en el estudio responderá preguntas acerca de historias que se les contarán con títeres, y también preguntas sobre emociones y conocimiento de números y letras. Además los padres y madres de familia completarán unos cuestionarios breves sobre el comportamiento de sus hijos e hijas, y las docentes también llenarán unos cuestionarios breves sobre el comportamiento de los niños y niñas en el estudio. Es importante aclarar que su hijo o hija nunca saldrá del centro educativo como parte de esta investigación.
- C. RIESGOS:** Participar en este estudio no significa para usted ni para su hijo o hija ningún riesgo, ni físico, ni psicológico, ni legal. Podría ser que su niño experimente aburrimiento durante las historias y demás actividades, pero después de una pausa, los niños y niñas en estudios similares han podido terminar las actividades.
- D. BENEFICIOS:** Usted no recibirá un beneficio directo por participar en esta investigación, pero los datos que se obtengan de esta investigación pueden ser de mucha ayuda para comprender la preparación académica en niños y niñas preescolares.
- E. VOLUNTARIEDAD:** Su participación en este estudio es voluntaria. Usted puede negarse a participar o retirarse en cualquier momento sin perder los beneficios a los cuales tiene derecho, ni a ser castigada de ninguna forma por su retiro o falta de participación.
- F. CONFIDENCIALIDAD:** La información que se recopile en esta investigación será tratada con estricta confidencialidad, para lo cual cuestionarios con la información serán identificados con un número que no permitirá conectarlo a usted con la información que ahí se registre. Los resultados podrían aparecer en una publicación científica o ser divulgados en una reunión científica pero de una manera anónima. Las bases de datos de este estudio podrán

Comité Ético Científico
Universidad de Costa Rica

ser utilizadas para futuros análisis y prácticas de cursos, igualmente de manera anónima. La información que surja de la investigación y los resultados publicados podrán ser leídos en revistas científicas y de interés general.

G. INFORMACION: Antes de dar su autorización para este estudio, usted debe haber hablado con L. Diego Conejo Bolaños o Ana María Carmiol Barboza o alguno de sus colaboradores sobre este estudio y ellos(as) deben haber contestado satisfactoriamente todas sus preguntas. Si quisiera más información más adelante, puede obtenerla llamando a L. Diego Conejo Bolaños al teléfono 2511-6978 en el horario de 8 a.m. a 4 p.m. Además, puede consultar sobre los derechos de los Sujetos Participantes en Proyectos de Investigación al Consejo Nacional de Salud del Ministerio de Salud (CONIS), a los teléfonos 2233-3594, 2223-0333 extensión 292, de lunes a viernes de 8 a.m. a 4 p.m. Cualquier consulta adicional puede comunicarse a la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica a los teléfonos 2511-4201 ó 2511-5839, de lunes a viernes de 8 a.m. a 5 p.m.

H. Usted NO perderá ningún derecho legal por firmar este documento.

I. Usted recibirá una copia de esta fórmula firmada para su uso personal.

CONSENTIMIENTO

(Copia IIP)

He leído o se me ha leído, toda la información descrita en esta fórmula, antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, accedo a participar como sujeto de investigación en este estudio

Nombre, cédula y firma de la persona **participante** fecha

Nombre, cédula y firma de la persona **testigo** fecha

Nombre, cédula y firma del **Investigador(a)** que solicita el consentimiento fecha